
MISTICA CIUDAL

DE DIOS.

TOM. V.

41-38/v

MÍSTICA CIUDAD DE DIOS,

MILAGRO DE SU OMNIPOTENCIA Y ABISMO DE
su gracia: historia divina, y vida de la Virgen Madre de
Dios, Reyes y santos santos, María santísima, re-
surrección de su cuerpo de Dios, y nacimiento de su
primogenito, manifestado en estos últimos siglos por
la misma Señora á su esclava

POR MARIA DE JESUS, ABADESA

del Convento de la Inmaculada Concepcion de la villa de
Agrado, de la Prelmura de Burgos, de la regular
obediencia de nuestro Seráfico Padre

San Francisco

PARA NUEVA LUZ DEL MUNDO

de la Santa Iglesia, y de la Santa Cruz de los

TOMO QUINTO



En Pamplona en la Imprenta de Josquin

Estalago, año MDCCCVII



M I S T I C A

CIUDAD DE DIOS,

MILAGRO DE SU OMNIPOTENCIA Y ABISMO DE
la gracia : historia divina , y vida de la Virgen Madre de
Dios , Reyna y Señora nuestra , María santísima, res-
tauradora de la culpa de Eva y medianera de la
gracia : manifestada en estos últimos siglos por
la misma Señora á su esclava

SOR MARIA DE JESUS , ABADESA
del Convento de la Inmaculada Concepcion de la villa de
Agreda , de la Provincia de Burgos , de la regular
observancia de nuestro Seráfico Padre
San Francisco:

PARA NUEVA LUZ DEL MUNDO , ALEGRÍA
de la Iglesia Católica y confianza de los mortales.

TOMO QUINTO.



Con licencia : En Pamplona en la Imprenta de Joaquín
Domingo , año MDCCCVII.

T A B L A

DE LOS CAPÍTULOS QUE CONTIENE EL LIBRO
quinto de esta divina Historia y tercero de
su segunda parte.

LIBRO QUINTO.

Contiene la perfeccion con que Maria santissima copiaba y imitaba las operaciones del alma de su hijo amantissimo; cómo la informaba de la ley de gracia, Artículos de la fe, Sacramentos, diez Mandamientos: la prontitud y alteza con que la observaba; la muerte de San Josef; la predicacion de San Juan Bautista; el ayuno y el bautismo de el Señor; la vocacion de los primeros discípulos, y el bautismo de la Virgen nuestra Señora.

Cap. I. **D**ispone el Señor à Maria santissima con alguna severidad y ausencia estando en Nazaréth, y de los fines que tuvo en este exercicio, núm. 712. pág. 1.

Doctrina, núm. 723. pág. 13.

Cap. II. Manifiéstansele á Maria santissima las operaciones de el alma de su hijo nuestro Redentor, y todo lo que se le habia ocultado. Y comienza á informarla de la ley de gracia, núm. 726, pág. 16,

"2

Doc₁

T A B L A.

Doctrina, núm. 736.	pág. 27.
Cap. III. Subian á Jerusalem todos los años María santísima y Josef conforme á la ley, y llevaban consigo al infante Jesus, núm. 737.	pág. 30.
Doctrina, núm. 744.	pág. 37.
Cap. IV. Á los doce años del infante Jesus, sube con sus padres á Jerusalem, y se queda oculto de ellos en el templo, núm. 746.	pág. 40.
Doctrina, núm. 755.	pág. 50.
Cap. V. Despues de tres dias hallan María santísima y Josef al infante Jesus en el templo, disputando con los doctores, núm. 758.	pág. 53.
Doctrina, núm. 773.	pág. 69.
Cap. VI. Una vision que tuvo Maria santísima á los doce años del infante Jesus, para continuar en ella la imágen y doctrina de la ley evangélica, número 775.	pág. 72.
Doctrina, núm. 783.	pág. 80.
Cap. VII. Decláranse mas expresamente los fines del Señor en la doctrina que enseñó á María santísima, y los modos con que lo executaba, núm. 785.	pág. 82.
Doctrina, núm. 792.	pág. 90.
Cap. VIII. Declárase el modo como Maria santísima executaba la doctrina del Evangelio que su hijo la enseñaba, núm. 795.	pág. 94.
Doctrina, núm. 805.	pág. 104.
Cap. IX. Declárase como conoció María santísima los Ar-	

ti-

T A B L A.

- títulos de la fe que habia de creer la santa Iglesia; y lo que hizo con este favor, núm. 807. pág. 106.
- Doctrina, núm. 815. pág. 116.
- Cap. X. Tuvo María santísima nueva luz de los diez Mandamientos, y lo que obrò con este beneficio, número 817. pág. 118.
- Doctrina, n. 828. pág. 131.
- Cap. XI. Inteligencia que tuvo María santísima de los siete Sacramentos que Christo nuestro Señor habia de instituir. Y de los cinco Preceptos de la Iglesia, número 830. pág. 133.
- Doctrina, n. 843. pág. 147.
- Cap. XII. Continuaba Christo nuestro Redentor las oraciones y peticiones por nosotros: y asístele su madre santísima, y tenia nuevas inteligencias, n. 846. p. 150.
- Doctrina, n. 853. pág. 159.
- Cap. XIII. Cumple María santísima treinta y tres años de edad, y permanece en aquella disposicion su virginal cuerpo. Y dispone como sustentar con su trabajo á su hijo santísimo y á San Josef, n. 855. p. 161.
- Doctrina, n. 861. pág. 169.
- Cap. XIV. Los trabajos y enfermedades que padeciò S. Josef en los últimos años de su vida, y cómo le servia en ellos la Reyna del cielo su esposa, número 864. pág. 172.
- Doctrina, n. 871. pág. 181.
- Cap. XV. Del tránsito felicísimo de San Josef, y lo que su-

T A B L A.

- sucedió en él; y le asistiéron Jesus nuestro Salvador y
 María santísima Señora nuestra, n. 873. pág. 184.
- Doctrina , n. 880. pág. 192.
- Cap. XVI. La edad que tenía la Reyna del cielo quan-
 do murió San Josef, y algunos privilegios del santo
 esposo , n. 886. pág. 198.
- Doctrina , n. 893. pág. 206.
- Cap. XVII. Las ocupaciones de María santísima des-
 pues de la muerte de San Josef, y algunos sucesos
 con sus ángeles , n. 895. pág. 208.
- Doctrina , n. 905. pág. 219.
- Cap. XVIII. Continuanse otros misterios y ocupaciones
 de nuestra gran Reyna y Señora con su hijo santísi-
 mo quando vivian solos ántes de su predicacion, nú-
 mero 909. pág. 224.
- Doctrina , n. 918. pág. 234.
- Cap. XIX. Dispone Christo Señor nuestro su predica-
 cion, dando alguna noticia de la venida del Mesías,
 asistiéndole su madre santísima; y comiënza à tur-
 barse el infierno, n. 920. pág. 237.
- Doctrina, n. 930. pág. 248.
- Cap. XX. Convoca Lucifer un conciliábulo en el infier-
 no, para tratar de impedir las obras de Christo nues-
 tro Redentor y de su madre santísima, n. 933. p. 252.
- Doctrina , n. 939. pág. 260.
- Cap. XXI. Habiendo recibido San Juan grandes favores
 de María santísima, tiene orden del Espiritu santo
 pa-

T A B L A.

- para salir à predicar. Y primero le envia á la divina Señora una cruz que tenia , n. 942. pág. 264.
- Doctrina y respuesta de la Reyna, n. 949. p. 272.
- Cap. XXII. Ofrece María santísima al eterno Padre á su Hijo unigénito para la redencion humana. Concédela en retorno de este sacrificio una vision clara de la Divinidad. Y despídese de su hijo , para salir su Magestad al desierto , n. 951. pág. 275.
- Doctrina , n. 960. pág. 286.
- Cap. XXIII. Las ocupaciones , que la madre virgen tenia en ausencia de su hijo santísimo , y los coloquios con los santos ángeles , n. 965. pág. 292.
- Doctrina , n. 972. pág. 300.
- Cap. XXIV. Llega el Salvador Jesús á la ribera del Jordán , donde le bautizó San Juan , y pidió tambien ser bautizado del mismo Señor, n. 974. pág. 303.
- Doctrina , n. 983. pág. 313.
- Cap. XXV. Camina nuestro Redentor del baustismo al desierto , donde se exercita en grandes victorias de las virtudes contra nuestros vicios. Tiene noticia su madre santísima , y le imita en todo perfectamente , número 985. pág. 315.
- Doctrina , n. 992. pág. 323.
- Cap. XXVI. Permite Christo nuestro Salvador ser tentado de Lucifer despues del ayuno. Vencele su Magestad. Tiene noticia de todo su santísima Madre , número 995. p. 327.
- Pre-

T A B L A.

Pregunta que hizo la Venerable Escritora á la Reyna del cielo, n. 1003.	p. 338.
Respuesta y Doctrina, n. 1004.	p. 339.
Cap. XXVII. Sale Christo nuestro Redentor del desierto, vuelve adonde estaba San Juan; ocupase en Judea en algunas obras hasta la vocacion de los primeros discí- pulos. Todo lo conocia y imitaba María santísima, nú- mero 1009.	p. 345.
Doctrina, n. 1016.	p. 353.
Cap. XXVIII. Comienza Christo Redentor nuestro á re- cibir y llamar sus discípulos en presencia del Bautis- ta, y da principio á la predicacion. Manda el Altísi- mo á la divina madre que le siga, n. 1017.	p. 355.
Doctrina, n. 1023.	p. 363.
Cap. XXIX. Vuelve Christo nuestro Salvador con los pri- meros cinco discípulos á Nazaréth. Bautiza á su madre santísima, y lo que en todo esto sucedió, núme- ro 1025.	p. 366.
Doctrina, n. 1031.	p. 373.

FIN DE LA TABLA DE CAPÍTULOS.

LIBRO QUINTO

DE ESTA DIVINA HISTORIA,

TERCERO

DE LA SEGUNDA PARTE.

CONTIENE LA PERFECCION CON QUE MARIA santísima copiaba , y imitaba las operaciones de la alma de su hijo amantísimo ; como la informaba de la ley de gracia , artículos de la fe , sacramentos , diez mandamientos ; la prontitud , y alteza con que la observaba ; la muerte de San Josef ; la predicacion de San Juan Bautista ; el ayuno , y bautismo de nuestro Redentor ; la vocacion de los primeros discípulos ; y el bautismo de la vírgen María Señora nuestra.

CAPÍTULO PRIMERO.

DISPONE EL SEÑOR Á MARIA SANTÍSIMA con alguna severidad y ausencia estando en Nazaréth y de los fines que tuvo en este exercicio.

712 **V**iniéron ya de asiento á Nazaréth Jesús
Tom. V. **A** Ma

María y Josef, donde se convirtió en nuevo cielo aquella humilde y pobre morada en que vivian. Y para decir yo los misterios y sacramentos que pasaron entre el niño Dios y su purísima madre, hasta cumplir su Alteza los doce años de edad, y despues hasta la predicacion, fueran necesarios muchos libros y capítulos; y en todos dixera poco por la grandeza inefable del objeto, y por la pequeñez de muger ignorante, qual yo soy. Diré algo con la luz que me ha dado esta gran Señora; y dexaré siempre oculto lo mas que se podia decir, porque no todo es posible, ni conveniente alcanzarlo en esta vida, y se reserva para la que esperamos.

713 A pocos dias de la vuelta de Egipto á Nazaréth, determinó el Señor exercitar á su madre santísima, al modo que lo hizo en su niñez (como queda dicho en el segundo libro de la primera parte, capítulo veinte y siete) aunque ahora estaba mas robusta en el uso del amor y plenitud de sabiduría. Pero como el poder de Dios es infinito, y la materia de su divino amor es inmensa, y tambien la capacidad de la Reyna era superior á todas las criaturas, ordenó el mismo Señor levantarla á mayor estado de santidad y mèritos. Y junto con esto, como verdadero maestro de espíritu, quiso formar una discipula tan sabia y excelente, que despues fuese maestra consumada, y exemplar vivo de la doctrina de su maestro;

como lo fué María santísima despues de la ascension de su hijo y Señor nuestro á los cielos , de que trataré en la tercera parte. Era tambien conveniente y necesario para la honra de Christo nuestro Redentor, que la doctrina evangèlica con que y en que habia de fundar la nueva ley de gracia tan santa , sin mácula y sin ruga , quedase acreditada en su eficacia y virtud , formando alguna pura criatura en quien se hallasen sus efectos adecuada y cabalmente ; y fuese lo mas perfecto en aquel género , por donde se regulasen y midiesen todos los demas inferiores. Y estaba puesto en razon , que esta criatura fuese la beatísima María, como madre y mas allegada al maestro y mismo Señor de la santidad.

714 Determinó el Altísimo que la divina Señora fuese la primera discipula de su escuela y primogènita de la nueva ley de gracia , la estampa adecuada de su idea , y la materia dispuesta donde como en cera blanda se imprimiera el sello de su doctrina y santidad ; para que hijo y madre fuesen las dos tablas verdaderas de la nueva ley que venia á enseñar al mundo. Y para conseguir este altísimo fin prevenido en la divina sabiduría , le manifestó todos los misterios de la ley evangélica y de su doctrina ; y todo lo trató y confirió con ella desde que vinièron de Egipto , hasta que salió el Redentor del mundo á predicar , como en el discurso de adelante verèmos. En estos ocultos sa-

cramentos se ocuparon el Verbo humanado y su madre santísima veinte y tres años que estuvieron en Nazaréth ántes de la predicacion. Y como tocaba todo esto á la divina madre (cuya vida no escribiéron los Evangelistas) por esto lo dexaron en silencio ; salvo lo que sucedió á los doce años , quando el infante Jesus se hizo perdido en Jerusalem , como lo refiere San Lucas , y adelante diré. En este tiempo sola María santísima fué discipula de su hijo unigénito. Y sobre los inefables dones de santidad y gracia que hasta aquella hora la habia comunicado , la infundió nueva luz y la hizo participante de su divina ciencia , depositando en ella y gravando en su corazon toda la ley de gracia , y la doctrina que hasta el fin del mundo habia de enseñar en su Iglesia evangélica. Y esto fué por tan alto modo , que no se puede explicar con razones ni palabras ; pero quedó la gran Señora tan docta y sabia , que bastaba para ilustrar muchos mundos , si los hubiera , con su enseñanza.

715 Y para levantar este edificio en el corazon purísimo de su madre santísima sobre todo lo que no era Dios , echó los fundamentos el mismo Señor , probándola en la fortaleza del amor y de todas las virtudes. Para esto se le ausentó el Señor interiormente, retirándosele de aquella vista ordinaria que la causaba continuo júbilo y gozo espiritual correspondiente á este beneficio. No digo que la dexó el Señor ; pero que

estando con ella y en ella por inefable gracia y modo , se le ocultó su vista , y suspendió los efectos dulcísimos que con ella tenia , ignorando la divina Señora el modo y la causa , porque nada le manifestó su Magestad. A mas de esto el mismo hijo y niño Dios , sin darla à entender otra cosa , se le mostró mas severo que solia , y estaba mènus con ella corporalmente , porque se retiraba muchas veces , y la hablaba pocas palabras , y aquellas con grande entereza y magestad. Y lo que [mas podia affigirla , fuè hallar eclipsado aquel sol que reverberaba en el cristalino espejo de la humanidad santísima , en que solia ver las operaciones de su alma purísima ; de manera , que ya no las podia ver como solia , para ir copiando aquella imágen viva , como ántes lo hacia.

716. Esta novedad (sin otro aviso alguno) fuè el crisol en que se renovó , y subió de quilates el oro purísimo de el amor santo de nuestra gran Reyna : porque admirada de lo que (sin hallarse prevenida) le habia sucedido , luego recurrió al humilde concepto que de sí misma tenia , juzgándose indigna de la vista del Señor que se le habia escondido ; y todo lo atribuyó á que su ingratitud y poca correspondencia no habian dado al Altísimo y Padre de las misericordias el retorno que le debia , por los beneficios de su larguísima mano. No sentia la prudentísima Reyna que le faltasen los regalos dulcísimos y caricias ordinarias del

Se-

Señor ; pero el rezelo de si le habia disgustado , ó si habia faltado en alguna cosa de su servicio y beneplácito , esto la traspasaba el corazon candidísimo con una flecha de dolor. No sabe pensar ménos el amor , quando es tan verdadero y noble ; porque todo se emplea en el gusto y bien del bien que ama ; y quando le imagina sin este gusto , ó le rezela descontento , no sabe descansar fuera del agrado y satisfaccion del amado. Estas congoxas amorosas de la divina madre eran para su hijo santísimo de sumo agrado , porque le enamoraban de nuevo , y los afectos tiernos de su única y dilecta le herian el corazon. Mas con amorosa industria , quando la dulce madre le buscaba y queria hablarle , se mostraba siempre severo y disimulado. Y con esta entereza misteriosa , el incendio de el castísimo corazon de la madre levantaba la llama , como la fragua y la hoguera con el rocío.

717 Hacia la cándida paloma heróycos actos de todas las virtudes : humillábase mas que el polvo ; reverenciaba á su hijo santísimo con profunda adoracion, bendecia al Padre , y le daba gracias por sus admirables obras y beneficios , conformándose con su divina disposicion y beneplácito ; buscaba su voluntad santa y perfecta para cumplirla en todo ; encendíase en amor, en fè y en esperanza ; y en todas las obras y sucesos aquel nardo fragrantísimo despedia olor de suavidad para el Rey de los reyes , que descansaba en el co-

ra-

razon de María santísima como en su lecho y tálamo florido y oloroso. Perseveraba en continuas peticiones con lágrimas , con gemidos y con repetidos suspiros de lo íntimo del corazon : derramaba su oracion en la presencia del Señor y pronunciaba su tribulacion ante el divino acatamiento. Y muchas veces boçalmente le decia palabras de incomparable dulzura y amoroso dolor.

718 " Criador de todo el universo (decia) Dios eterno y poderoso , infinito en sabiduría y bondad , incomprehensible en el ser y perfecciones ; bien sé que mi gemido no se esconde á vuestra sabiduría , y conocéis , bien mio , la herida que traspasa mi corazon. Si como inútil sierva he faltado á vuestro servicio y gusto ; ¿ por qué , vida de mi alma , no me affigis y castigais con todos los dolores y penas de la vida mortal en que me hallo , y que no vea yo la severidad de vuestro rostro , que merece quien os ha ofendido ? Todos los trabajos fueran ménos , pero no sufre mi corazon hallaros indignado , porque solo vos , Señor , sois mi vida , mi bien , mi gloria y mi tesoro. No estima ni reputa mi corazon otra cosa alguna de todo lo que habeis criado , ni sus especies entraron en mi alma , mas de para magnificar vuestra grandeza , y reconoceros por dueño y Criador de todo. ¿ Pues qué haré yo , bien mio y mi Señor , si me falta la lumbre de mis ojos , el blan-

«co de mis deseos , el norte de mi peregrinacion , la
 «vida que me da ser , y todo el ser que me ali-
 «menta y da la vida ? ¿ Quién dará fuentes á mis ojos,
 «para que lloren el no haberme aprovechado de tan-
 «tos bienes recibidos , de haber sido tan ingrata en el
 «retorno que debia ? Dueño mío , mi luz , mi guia,
 «mi camino y mi maestro , que con vuestras obras
 «sobreperfectísimas y excelentes gobernábadeis las mias
 «frágiles y tibias ; si me ocultais este exemplar , ¿ có-
 «mo regularé yo mi vida á vuestro gusto ? ¿ Quién me
 «llevará segura en este obscuro destierro ? ¿ Qué haré ?
 «¿ A quién me convertiré , si vos me despedis de vues-
 «tro amparo ? »

719 No descansaba con todo esto la cierva herida,
 pero como sedienta de las fuentes purísimas de la gra-
 cia , acudia tambien á sus santos ángeles , y con
 ellos tenia largas conferencias y coloquios , y les de-
 cia : “ Príncipes soberanos y privados íntimos del su-
 «premo Rey , amigos suyos y custodios míos , por
 «vuestra segura felicidad de ver siempre su divino ros-
 «tro en la luz inaccesible , os pido que me digais la
 «causa de su enojo , si le tiene. Clamad tambien por
 «mi en su real presencia , para que por vuestros rue-
 «gos me perdone , si por ventura le ofendí. Acordad-
 «le , amigos míos , que soy polvo , aunque fabricada
 «por sus manos y sellada con su imágen : que no se
 «olvide de esta pobre hasta el fin , pues humilde le

«COR-

»confiesa y engrandece. Pedid que dé aliento á mi pa-
 »vor , y vida á quien no la tiene sin amarle. De-
 »cidme ¿ cómo y con qué le darè gusto , y merece-
 »rè la alegría de su rostro ? Respondièronla los ánge-
 »les : Reyna y Señora nuestra , dilatado es vuestro
 »corazon para que no le venza la tribulacion ; y na-
 »die , como vos , està capaz de quan cerca está el Se-
 »ñor del afligido que le llama. Atento està sin duda
 »á vuestro afecto , y no desprecia vuestros gemidos
 »amorosos. Siempre le hallareis piadoso Padre , y á
 »vuestro unigénito afectuoso hijo , mirando vuestras lá-
 »grimas. ¿ Será por ventura atrevimiento (replicaba la
 »amantísima madre) llegarme á su presencia ? ¿ Será
 »mucha osadía pedirle postrada me perdone , si en al-
 »guna falta le dí disgusto ? ¿ Què harè ? ¿ Qué reme-
 »dio hallarè en mis rezelos ? No desagrada á nuestro
 »Rey (respondian los santos príncipes) el corazon hu-
 »milde ; en èl pone los ojos de su amor , y nunca
 »se disgusta de los clamores de quien ama , en lo
 »que amorosamente obra.”

720 Entretenian y consolaban algo los santos ánge-
 les á su Reyna y Señora con estos coloquios y res-
 puestas ; significándole en ellas , debaxo de razones
 generales , el singular amor y agrado del Altísimo con
 sus dulcísimas congoxas. Y no se declaraban mas , por-
 que el mismo Señor queria tener en ellas sus delicias.
 Y aunque su hijo santísimo , en quanto hombre ver-

dadero , con el natural amor que como á madre , y madre sola y sin padre la debia y la tenia , llegaba á enternecerse muchas veces con la natural compasion de verla tan afligida y llorosa ; pero con todo eso, guardaba y ocultaba su compasion con la entereza de su semblante. Y algunas veces que la amantísima madre le llamaba para que fuese á comer , se detenia ; y otras iba sin mirarla , y sin hablarla palabra. Pero aunque en todas estas ocasiones la gran Señora derramaba muchas lágrimas , y representaba á su hijo santísimo las amorosas congoxas de su pecho , todo lo hacia con tan gran medida , peso y acciones tan prudentes ; y llenas de sabiduría , que si en Dios pudiera haber admiracion (como es cierto que no puede) la tuviera su Magestad de hallar en una pura criatura tan gran lleno de santidad y perfecciones. Pero el infante Jesus , en quanto hombre , recibia especial gozo y complacencia de ver tan bien logrados en su madre vírgen los efectos de su divino amor y gracia. Y los santos ángeles le daban nueva gloria y cánticos de alabanza por este admirable y inaudito prodigio de virtudes.

721. Para que el infante Jesus durmiese y descansase , le tenia su amorosa madre prevenida por manos del Patriarca San Josef una tarima , y sobre ella una sola manta ; porque desde que salió de la cuna quando estaban en Egipto , no quiso admitir otra cama ni

mas

mas abrigo. Y aun en aquella tarima no se echaba; ni se servia siempre de ella; pero algunas veces, estando asentado en el áspero lecho, se reclinaba en él sobre una almohada pobre y de lana, que la misma Señora habia hecho. Y quando su Alteza le quiso prevenir mejor cama, respondió el hijo santísimo, que la suya, donde se habia de extender, seria solo el tá-lamo de la cruz; para enseñar al mundo con exemplo que no se ha de pasar al eterno descanso por los que ama Babilonia, y que en la vida mortal el padecer es alivio. Desde entònces le imitó en este modo de reclinarse la divina Señora con nuevo cuidado y atencion. Quando era ya tarde y tiempo de recogerse, tenia costumbre la celestial maestra de humildad postrarse delante de su hijo santísimo que estaba en la tarima; y allí le pedia cada noche la perdonase no haberse empleado en servirle aquel dia con mas cuidado, ni ser tan agradecida á sus beneficios como debia. Dábale gracias de nuevo por todo, y le confesaba con muchas lágrimas por verdadero Dios y Redentor del mundo; y no se levantaba del suelo hasta que su hijo unigénito se lo mandaba y la bendecia. Este mismo exercicio repetia por la mañana, para que el divino maestro y preceptor la ordenase lo que todo el dia habia de obrar en su servicio; y así lo hacia su Magestad con mucho amor.

722 Pero en esta ocasion de su severidad mudó

tambien el estilo y el semblante. Y quando la candidísima madre llegaba á reverenciarle y adorarle en su acostumbrado ejercicio ; aunque acrecentaba sus lágrimas y gemidos de lo íntimo del corazon , no la respondia palabra , mas de oirla con severidad , y mandábala que se fuese. Y no hay ponderacion que llegue á manifestar los efectos que obraba en el corazon purísimo y columbino de la amorosa madre , ver á su hijo Dios y hombre verdadero tan mudado en el semblante , tan grave en el rostro y tan escaso en las palabras , y en todo el exterior tan diferente de lo que solia mostrarse con ella. Exáminaba la divina Señora su interior , reconocia el órden de sus obras, las condiciones , las circunstancias de ellas , y daba muchas vueltas con la atencion y memoria por aquella oficina celestial de su alma y potencias ; y aunque no podia hallar en ella parte alguna de tinieblas, porque todo era luz , santidad , pureza y gracia; con todo eso , como sabia que ante los ojos de Dios ni los cielos , ni las estrellas son limpios , como dice Job , y hallan que reprehender en los mas angélicos espíritus , temia la gran Reyna , si acaso ignoraba algun defecto que fuese al Señor patente. Y con este rezelo padecia deliquios de amor , que como es fuerte como la muerte , en esta nobilísima emulacion, aunque llena de toda sabiduría , causa dolores de inextinguible pena. Duróle muchos dias á nuestra Reyna.

este ejercicio , en que su hijo santísimo la probó con incomparable gozo , y la levantó al estado de maestra universal de las criaturas , remunerando la lealtad y fineza de su amor con abundante y copiosa gracia , sobre la mucha que tenia. Despues sucedió lo que diré en el capítulo siguiente.

DOCTRINA DE LA REYNA DEL CIELO

Maria santísima.

723. **H**ija mia , véote deseosa de ser discipula de mi hijo santísimo , por lo que has entendido y escrito de como yo lo fuí. Y para tu consuelo quiero que adviertas y conozcas , que el oficio de maestro no lo exercitó su Magestad sola una vez , ni en el tiempo que en forma humana enseñó su doctrina , como se contiene en los Evangelios y en su Iglesia ; sino que siempre hace el mismo oficio con las almas , y le hará hasta el fin del mundo , amonestando , dictando y inspirándoles lo mejor y mas santo para que lo pongan por obra. Y esto hace con todas absolutamente, aunque segun su divina voluntad , ó la disposicion y atencion de cada una , reciben mayor , ó menor enseñanza. Si de esta verdad te hubieras aprovechado siempre , larga experiencia tienes de que el altísimo Señor no se dedigna de ser maestro del pobre , ni de en-

enseñar al despreciado y pecador , si quieren atender á su doctrina interior. Y porque ahora deseas saber la disposicion que de tu parte quiere su Magestad tengas , para hacer contigo el oficio de maestro en el grado que tu corazon lo codicia , quiero de parte del mismo Señor decírtelo , y asegurarte que si te hallare materia dispuesta , pondrá en tu alma , como verdadero y sabio artífice y maestro , su sabiduría , luz y enseñanza con grande plenitud.

724 En primer lugar debes tener la conciencia limpia , pura , serena , quieta y un desvelo incesante de no caer en culpa ni imperfeccion por ningun suceso del mundo. Con esto juntamente te has de alejar y despedir de todo lo terreno ; demanera que como otras veces te he amonestado , no quede en tí especie , ni memoria de cosa alguna humana , ni visible , sino solo el corazon sencillo , sereno y claro. Y quando tuvieres el interior tan despejado y libre de tinieblas y especies terrenas que las causan , entónces atenderás al Señor , inclinando tus oidos , como hija carísima , que olvida su pueblo de esa Babilonia vana y la casa de su padre Adan y todos los resabios de la culpa ; y te aseguro que te hablará palabras de vida eterna. Luego te conviene que le oygas con reverencia y agradecimiento humilde , que hagas de su doctrina digno aprecio , y que la executes con toda puntualidad y diligencia ; porque á este gran Señor y maestro de las

al

almas , nada se le puede ocultar ; y se desvía y retira con disgusto , quando la criatura es ingrata y negligente en obedecerle y agradecerle tan alto beneficio. No han de pensar las almas , que estos retiros del Altísimo les suceden siempre , como el que tuvo conmigo ; porque en mí fué sin culpa y con excesivo amor ; pero en las criaturas , donde hay tantos pecados , groserías , ingratitudes y negligencias , suele ser pena y castigo merecido.

725. Atiende pues ahora , hija mia , y advierte tus omisiones y faltas en hacer la estimacion digna que debes á la doctrina y luz , que con particular enseñanza has recibido del divino maestro y de mis amonestaciones. Modera ya los temores desordenados , y no dudes mas si es el Señor quien te habla y enseña ; pues la misma doctrina da testimonio de su verdad y te asegura de su Autor ; porque es santa , pura , perfecta y sin mácula. Ella enseña lo mejor , y te reprehende qualquier defecto , por mínimo que sea : y sobre esto , te la aprueban tus maestros y padres espirituales. Quiero tambien que tengas siempre cuidado (imitándome en lo que has escrito) de venir á mí cada noche y mañana inviolablemente , pues soy tu maestra , y con humildad me digas tus culpas , reconociéndolas con dolor y contricion perfecta , para que yo sea intercesora con el Señor , y como madre alcance de él que te perdone. Luego que cometieras al-

guna culpa ó imperfeccion , la reconoce y llora sin dilacion ; y pide al Señor perdon con deseo de enmendarte. Y si fueres atenta y fiel en esto que te mando , serás discípula del Altísimo y mía , como deseas ; porque la pureza del alma y la gracia es la mas eminente y adecuada disposicion para recibir las influencias de la luz divina y ciencia infusa , que comunica el Redentor del mundo á los que son sus discípulos verdaderos.

CAPÍTULO II.

MANIFIÉSTANSELE Á MARÍA SANTÍSIMA

las operaciones de la alma de su hijo nuestro Redentor de nuevo , y todo lo que se le habia ocultado ; y comienza á informarla de la ley de gracia.

726 **D**e la naturaleza y condiciones del amor, de sus causas y efectos ha hecho grandes y largos discursos el entendimiento humano. Y para explicar yo el amor santo y divino de María santísima Señora nuestra , fuera necesario añadir mucho á todo lo que está dicho y escrito en materia del amor ; porque despues del que tuvo la alma santísima de Christo nuestro Señor , ninguno hubo tan noble y excelente en

todas las criaturas humanas y angélicas , como el que tuvo y tiene la divina Señora , pues mereció llamarse madre del amor hermoso. Uno mismo es en todos el objeto y materia del amor santo , que es Dios por sí mismo , y las demas cosas criadas por èl ; pero el sugeto donde este amor se recibe , las causas por donde se engendra , y los efectos que produce , son muy desiguales ; y en nuestra gran Reyna estuvièron en el supremo grado de pura criatura. En ella fuèron sin medida y tasa la pureza del corazon , la fe , la esperanza , el temor santo y filial , la ciencia y sabiduría , los beneficios , la memoria y aprecio de ellos , y todas las demas causas que puede tener el amor santo y divino. No se engendra esta llama , ni se enciende al modo del amor insano y ciego que entra por la estulticia de los sentidos , y despues no se le halla razon ni camino. Porque el amor santo y puro entra por el énocimiento nobilísimo , por la fuerza de su bondad infinita y suavidad inexplicable ; que como Dios es sabiduría y bondad , no solo quiere ser amado con dulzura , sino tambien con sabiduría y ciencia de lo que se ama.

727 Alguna semejanza tienen estos amores en los efectos mas que en las causas : porque si una vez rinden el corazon y se apoderan de èl , salen con dificultad. Y de aquí nace el dolor que siente el corazon humano , quando halla desvío y sequedad , ó mèn-

nos correspondencia en lo que ama ; porque esto es lo mismo que obligarle á arrojar de sí el amor , y como él se apodera tanto del corazón y no halla fácil la salida , aunque alguna vez se la proponga la razón , viene á causar dolores de muerte esta dura violencia que padece. Todo esto es locura y insania en el amor ciego y mundano : pero en el amor divino es suma sabiduría ; porque donde no se puede hallar razón para dexar de amar , la mayor prudencia es buscarlas para amar mas íntimamente y obligar al amado. Y como la voluntad en este empeño emplea toda su libertad , tanto quanto mas libremente ama al sumo bien , tanto viene á quedar ménos libre para dexarle de amar ; y en esta gloriosa porfia , siendo la voluntad la señora y la reyna de la alma , viene á quedar felizmente esclava de su mismo amor , y ni quiere ni casi puede negarse á esta libre servidumbre. Y por esta libre violencia , si halla desvío , ó rezelos en el sumo bien que ama , padece dolores y deliquios de muerte , como á quien le falta el objeto de la vida ; porque solo vive con amar , y saber que es amada.

723 De aquí se entenderá algo de lo mucho que padeció el corazón ardentísimo y purísimo de nuestra Reyna con la ausencia del Señor , y con ocultársele el objeto de su amor , dexándola padecer tantos días los rezelos que tenia de si le habia disgustado. Porque sien-
do

do ella un compendio casi inmenso de humildad y amor divino , y no sabiendo la causa de aquella severidad y desvío de su amado , vino á padecer un martirio el mas dulce y mas riguroso , que jamas alcanzó el ingenio humano , ni angélico. Sola María santísima que fué madre del santo amor , y llegó á lo sumo que pudo caber en pura criatura , sola ella supo y pudo padecer este martirio , en que excedió á todas las penas de los mártires y penitencias de los confesores. Y en su Alteza se executò lo que dixo el esposo en los Cantares : *Si diere el hombre toda la substancia de su casa por el amor , la despreciará , como si fuera nada.* Porque todo lo visible y criado y su misma vida olvidó en esta ocasion , y lo reputó por nada , hasta hallar la gracia y el amor de su hijo santísimo y su Dios , que temia haber perdido, aunque siempre le poseía. No se puede explicar con palabras su cuidado , solicitud , desvelo y diligencias que hizo , para obligar á su hijo dulcísimo y al Padre eterno.

729 Pasáron treinta dias que le duraba este conflicto ; y eran muchos siglos , para quien un solo momento no parece podia vivir sin la satisfaccion de su amor y del amado. Y à nuestro modo de entender, no podia ya el corazon de nuestro infante Jesus contenerse , ni resistir mas á la fuerza del amor que tenia á su dulcísima madre ; porque tambien el mis-

mo Señor padecía una admirable y suave violencia en tenerla tan afligida y suspensa. Sucedió que entró un dia la humilde y soberana Reyna á la presencia del niño Dios , y arrojándose á sus pies , con lágrimas y suspiros de lo íntimo del alma le habló , y le dixo : “ Dulcísimo amor y bien mio , ¿què monta la »poquedad de este polvo y ceniza comparada con vuestro inmenso poder ? ¿Qué puede toda la miseria de la »criatura para vuestra bondad sin fin ? En todo exce- »deis á nuestra baxeza , y con el inmenso piélago de »vuestra misericordia se anegan nuestras imperfecciones »y defectos. Si no he acertado á servirós , como confieso debo , castigad mis negligencias , y perdonadlas ; »pero vea yo , hijo y Señor mio , la alegría de vuestra cara que es mi salud , y aquella luz deseada »que me daba vida y ser. Aquí está la pobre pegada con el polvo , y no me levantaré de vuestros pies »hasta que vea claro el espejo en que se miraba mi »alma.”

730 Estas razones y otras llenas de sabiduría , y ardentísimo amor , dixo nuestra gran Reyna humillada , y delante su hijo santísimo. Y como su Magestad deseaba mas que la misma Señora restituirla á sus delicias , le respondió con mucho agrado esta palabra. *Madre mia , levantaos.* Y como esta voz era pronunciada del mismo que era palabra del eterno Padre , tuvo tanta eficacia , que con ella instantaneamente que-

dó

dó la divina madre toda transformada y elevada en un altísimo éxtasis , en que vió á la Divinidad abstractivamente. En esta vision la recibió el Señor con dulcísimos abrazos y razones de padre y esposo ; con que pasó de las lágrimas en júbilo , de pena en gozo y de amargura en suavísima dulzura. Manifestóle su Magestad grandes misterios de sus altos fines en la nueva ley evangèlica. Y para escribirla toda en su candidísimo corazon , la señaló y destinó la beatísima Trinidad por primogénita y primera discípula del Verbo humanado , para que formase en ella como el padron y exemplar , por donde se habian de copiar todos los santos apóstoles , mártires , doctores , confesores , vírgines y los demas justos de la nueva Iglesia y ley de gracia , que el Verbo habia de fundar en la redencion humana.

731 A este misterio corresponde todo lo que la divina Señora dixo de sí misma , como la Iglesia santa se lo aplica en el capítulo veinte y quatro del Eclesiástico , debaxo de tipo de la sabiduría divina. Y no me detengo en la declaracion de este capítulo , porque sabido el sacramento que voy escribiendo , se dexa entender , como le conviene à nuestra gran Reyna todo quanto allí dice el Espíritu santo en su nombre. Basta referir algo de la letra , para que todos entiendan parte de tan admirable sacramento. *To salt* (dice esta Señora) *de la boca del Altísimo , primogénita ántes*

tes que todas las criaturas. Yo hice, que naciera en el cielo la lumbré indefectible, y como niebla cubrí toda la tierra. Yo habité en las alturas, y mi trono en la columna de la nube. Yo sola giré los cielos, y penetré el profundo del abismo, y anduve en las olas del mar, y estuve en toda la tierra. Y tuve el primado en todos los pueblos, y gentes: y con mi virtud puse las plantas en el corazón de todos los excelsos y humildes: y en todas estas cosas busqué descanso, y en la herencia del Señor estaré de asiento. Entonces me mandó el Criador de todo: y me dixo: y el que me crió á mí, descansó en mi tabernáculo, y me dixo: Habita en Jacob, y hereda á Israel, y extiende tus raíces en mis escogidos. Desde ab initio, y ántes de los siglos fut criada, y hasta el futuro siglo permaneceré, y en la habitación santa administré delante de él. Y así fut confirmada en Sion, y juntamente descansé en la ciudad santificada, y tuve potestad en Jerusalem. Y eché raíces en el pueblo honorificado, y su herencia es en la parte de mi Dios, y en la plenitud de los santos mi defencion.

732 Continúa luego el Eclesiástico otras excelencias de María santísima, y vuelve á decir: Yo extendí mis ramos como el terebinto, y son de honor y de gracia. Yo dí fruto de suave olor, como la vid; y mis flores son frutos de honor y honestidad. Yo soy la madre del amor hermoso, y del temor, y del conocimien-

to y santa esperanza. En mí está la gracia de todo camino, y verdad; en mí toda la esperanza de la vida y de la virtud. Pasad á mí todos los que me deseais, y sereis llenos de mis generaciones; porque mi espíritu es mas dulce que la miel, y mi berencia sobre la miel, y el panal: mi memoria en todas las generaciones de los siglos. Los que me gustaren, aun tendrán hambre: y los que bebieren, tendrán sed. El que me oyere, no será confundido: los que en mí obraren, no pecarán. Y los que me ilustraren, alcanzarán eterna vida. Hasta aquí basta de la letra del capítulo del Eclesiástico, en que el corazon humano y piadoso sentirá luego tanta preñez de misterios y sacramentos de Maria santísima, que su virtud oculta le llevará el corazon á esta Señora y madre de la gracia, y le dará á sentir en sus palabras su inexplicable grandeza y excelencia, en que la constituyó la doctrina y magisterio de su hijo santísimo por decreto de la beatísima Trinidad. Esta eminente Princesa fué la arca verdadera del nuevo testamento; y del remanente de su sabiduría y gracia, como de un mar inmenso, redundó todo quanto recibieron, y recibirán los demas santos hasta el fin del mundo.

733 Volvió de su éxtasi la divina madre, y de nuevo adoró á su hijo santísimo, y le pidió la perdonase si en su servicio habia cometido alguna negligencia. Respondióla su Magestad, levantándola de don-
de

de estaba postrada , y la dixo : “ Madre mia , de
»vuestro corazon y afectos estoy muy agrado , y
»quiero que le dilateis y prepareis de nuevo para re-
»cibir mis testimonios. Yo cumplirè la voluntad de mi
»Padre , y escribirè en vuestro pecho la doctrina evan-
»gèlica , que vengo á enseñar al mundo. Y vos , ma-
»dre , la pondreis en execucion , como yo deseo y
»quiero. Respondió la Reyna purísima : Hijo y señor
»mio , hálle yo gracia en vuestros ojos , y gobernad
»mis potencias por los caminos rectos de vuestro be-
»neplácito. Y hablad , Dueño mio , que vuestra sierva
»oye , y os seguirá hasta la muerte.” En esta con-
ferencia que tuvieron el niño Dios y su madre santí-
sima , se le descubrió y manifestó de nuevo á la gran
Señora todo el interior de la alma santísima de Chris-
to con sus operaciones ; y creció este beneficio desde
aquella ocasion , así de parte del sugeto que era la
divina discipula , como de la del objeto ; porque re-
cibió mas clara y alta luz ; y en su hijo santísimo
vió toda la nueva ley evangèlica con todos sus mis-
terios , sacramentos y doctrina , segun el divino archi-
tecto la tenia ideada en su mente , y determinada en
su voluntad de reparador y maestro de los hombres.
A mas de este magisterio que fuè para sola María san-
tísima , añadía otro ; porque con palabras la enseñaba
y declaraba lo oculto de su sabiduría , y lo que no
alcanzaron todos los hombres y los ángeles. De esta
sabi-

sabiduría que aprendió María purísima sin ficción, comunicó sin envidia toda la luz, que derramó ántes, y mas despues de la ascension de Christo nuestro Señor.

734 Bien conozco que pertenecia á esta historia manifestar aquí los ocultísimos misterios, que pasaron entre Christo Señor nuestro y su madre en estos años de su puëricia y juventud hasta la predicacion; porque todas estas cosas se executaron con la divina madre y en su enseñanza; pero de nuevo confieso lo que dixè arriba, número setecientos y once, de mi incapacidad, y de todas las criaturas para tan alto argumento. Y tambien fuera necesario para esta declaracion escribir todos los misterios y secretos de la divina escritura, toda la doctrina christiana, las virtudes, todas las tradiciones de la santa Iglesia, la confutacion de los errores y sectas falsas, las determinaciones de todos los concilios sagrados, y todo lo que sustenta la Iglesia y la conservará hasta el fin de el mundo; y luego otros grandes misterios de la vida y gloria de los santos; porque todo esto se escribió en el corazon purísimo de nuestra gran Reyna; y quantas obras hizo el Redentor y maestro, para que la redencion, y la doctrina de su Iglesia fuese copiosa; lo que escribiéron los evangelistas, apóstoles, los profetas y padres antiguos; lo que obráron despues todos los santos; la luz que tuvieron los doctores; lo que

padecieron los mártires y vírgines ; la gracia que recibieron para hacerlo y padecerlo. Todo esto y mucho mas que no se puede explicar , conoció María santísima individualmente con grande penetracion , comprehension y evidencia ; y lo agradeció y obró en todo quanto era posible á pura criatura para con el eterno Padre , como autor de todo , y con su Hijo unigénito , como cabeza de la Iglesia. De todo hablarè adelante lo que me fuere posible.

735 Y no por ocuparse en tales obras con la plenitud que pediañ , atendiendo á su hijo y maestro , faltaba jamas á las que le tocaban en su servicio corporal y cuidado de su vida y la de San Josef ; porque á todo acudia sin mengua ni defecto , dándoles la comida y sirviéndolos ; y á su hijo santísimo siempre hincadas las rodillas con incomparable reverencia. Cuidaba tambien de que el infante Jesus asistiese al consuelo de su padre putativo , como si fuera natural. Y el niño Dios obedecia á su madre en todo esto , y asistia muchos ratos con San Josef en su trabajo corporal , en que el Santo era continuo , para sustentar con el sudor de su cara al Hijo del eterno Padre y á su madre. Y quando el infante Dios fué creciendo , ayudaba algunas veces á San Josef en lo que parecia posible á la edad ; y otras veces hacia algunos milagros sin atencion á las fuerzas naturales, para que el santo esposo se alentase , y se le faci-
li-

litase mas el trabajo ; porque en esta materia eran aquellas maravillas entre los tres á solas.

*DOCTRINA QUE ME DIÓ LA REINA
de el Cielo.*

736 **H**ija mia , yo te llamo de nuevo desde este dia para mi discípula y compañera en obrar la doctrina celestial , que mi hijo santísimo enseñó á su Iglesia por medio de los sagrados Evangelios y escrituras. Y quiero de tí , que con nueva diligencia y atencion prepares tu corazon , para que como tierra escogida reciba la semilla viva y santa de la palabra del Señor , y sea su fruto ciento por uno. Convierte tu corazon atento á mis palabras , y junto con esto , sea tu continua leccion los Evangelios ; y medita y pesa en tu secreto la doctrina y misterios que en ellos entenderás. Oye la voz de tu esposo y maestro. A todos convida y llama á sus palabras de vida eterna. Pero es tan grande el engaño peligroso de la vida mortal , que son muy pocas las almas que quieren oir y entender el camino de la luz. Siguen muchos lo deleitable que les administra el príncipe de las tinieblas ; y quien camina con ellas , no sabe adonde endereza su fin. A tí te llama el Altísimo para el camino y sendas de la verdadera luz ; síguela por mi

imitación , y conseguirás tu deseo. Niégate á todo lo terreno y visible ; no lo conozcas , ni mires ; no lo quieras , ni atiendas ; huye de ser conocida ; no tengan en tí parte las criaturas ; guarda tu secreto y tu tesoro de la fascinacion humana y diabólica. Todo lo conseguirás , si como discípula de mi hijo santísimo y mia executares la doctrina de el Evangelio que te enseñamos , con la perfeccion que debes. Y para que te compela á tan alto fin , ten presente el beneficio de haberte llamado la disposicion divina , para que seas novicia y profesa de la imitacion (respectivamente) de mi vida , doctrina y virtudes , siguiendo mis pisadas ; y de este estado pases al noviciado mas levantado y profesion perfecta de la religion católica , ajustándote á la doctrina evangélica y imitacion de el Redentor del mundo , corriendo tras del olor de sus unguientos y por las sendas rectas de su verdad. El primer estado de discipula mia , ha de ser disposicion para serlo de mi hijo santísimo ; y los dos , para alcanzar el último de la union con el ser inmutable de Dios. Y todos tres son beneficios de incomparable valor , que te ponen en empeño de ser mas perfecta que los encumbrados serafines. Y la diestra divina te los ha concedido para disponerte , prepararte y hacerte idonea y capaz de recibir la enseñanza , inteligencia y luz de mi vida , obras , virtudes , misterios y sacramentos para que los escribas. Y el muy alto Señor se ha dignado de

de concederte esta liberal misericordia , sin merecerla tú , por mi intercesion y ruegos. Y los he hecho eficaces , en remuneracion de que has rendido tu dictámen temeroso y cobardè á la voluntad del Altísimo y obediencia de tus prelados , que repetidas veces te han manifestado , y intimádote escribas mi historia. El premio mas favorable y útil para tu alma es el que te han dado en estos tres estados ó caminos místicos , altísimos , misteriosos , ocultos á la prudencia carnal, y agradables à la aceptacion divina. Tienen copiosísimas doctrinas , como te han enseñado y has experimentado en órden á conseguir su fin. Escríbelas á parte , y haz tratado de ellas , que es la voluntad de mi hijo santísimo. Su título sea el que tienes prometido en la introduccion de esta historia , que dice : *Leyes de la Esposa , Apices de su casto amor , y fruto cogido del árbol de la vida de esta obra.*

CA-

CAPÍTULO III.

SUBIAN Á JERUSALÉN TODOS LOS AÑOS

*María santísima y Josef conforme á la ley,
y llevaban consigo al infante
Jesus.*

7 **A**lgunos dias despues que nuestra Reyna y Señora con su hijo santísimo y su esposo San Josef estaba de asiento en Nazaréth , llegó el tiempo en que obligaba el precepto de la ley de Moyses á los israelitas , que se presentasen en Jerusalèn delante de el Señor. Este mandato obligaba tres veces en el año , como parece en el Exòdo , y Deuteronomio. Pero no obligaba á las mugeres , sino á los varones ; y por esto podian ir por su devocion , ó dexar de ir ; porque no tenian mandato , ni tampoco se lo prohibian. La divina Señora y su esposo confiriéron , què debian hacer en estas ocasiones. El Santo se inclinaba á llevar consigo á la gran Reyna su esposa , y al hijo santísimo para ofrecerle de nuevo al eterno Padre , como siempre lo hacia , en el templo. A la madre purísima tambien le tiraba la piedad y culto del Señor ; pero como en cosas semejantès no se movia fácilmente sin el consejo y doctrina de su maestro el Verbo hu-

humanado, consultóle sobre esta determinacion. Y la que tomaron fuè, que San Josef fuese las dos veces del año solo á Jerusalén, y que la tercera subiesen todos tres juntos. Estas solemnidades en que iban los israelitas al templo eran, una la de los Tabernáculos, otra de las Hebdómadas, que es por Pentecostes, y la otra la de los Azimos, que era la Pascua de Parascebe. Y á esta subian Jesus dulcísimo, María purísima y San Josef juntos. Duraba siete dias, y en ella sucedió lo que dirè en el capítulo siguiente. A las otras dos fiestas subia solo San Josef sin el niño ni la madre.

738 Las dos veces que subía el santo esposo Josef en el año solo á Jerusalén, hacia esta peregrinacion por sí y por su esposa divina y en nombre del Verbo humanado; con cuya doctrina y favores iba el Santo lleno de gracia, devocion, y dones celestiales á ofrecer al eterno Padre la ofrenda que dexaba reservada como en depósito para su tiempo. Y en el ínterin, como sustituto del hijo y de la madre (que quedaban orando por él) hacia en el templo de Jerusalén misteriosas oraciones, ofreciendo el sacrificio de sus labios. Y como en él ofrecia y presentaba á Jesus y á María santísimos, era oblacion aceptable para el eterno Padre sobre todas quantas le ofrecian lo restante del pueblo israelítico. Pero quando subian el Verbo humanado y la Virgen madre por la fiesta de

la

la Pascua en compañía de San Josef , era este viaje mas admirable para él , y los cortesanos del cielo ; porque siempre se formaba en el camino aquella procesion solemnísima (que otras veces en semejantes ocasiones queda dicho) de los tres caminantes Jesus, María y Josef , y los diez mil ángeles que los acompañaban en forma humana visible ; y todos iban con la hermosura refulgente y profunda reverencia que acostumbraban , sirviendo á su Criador , y Reyna como en otras jornadas he dicho. Era esta de casi treinta leguas que dista Nazarèth de Jerusalèn. Y á la ida y vuelta se guardaba el mismo órden en este acompañamiento y obsequio de los santos ángeles , segun la necesidad y disposicion del Verbo humanado.

739 Tardaban en estas jornadas respectivamente mas que en otras ; porque despues que volvièron á Nazarèth desde Egipto , el infante Jesus quiso andarlas á pie ; y así caminaban todos tres , hijo y padres santísimos. Y era necesario ir de espacio , porque el infante Jesus comenzó luego á fatigarse en servicio del eterno Padre , y en beneficio nuestro ; y no queria usar de su poder inmenso para escusar la molestia del camino ; ántes procedia como hombre pasible , dando licencia ó lugar á las causas naturales , para que tuviesen sus efectos propios , como lo era el cansarle y fatigarle el trabajo del camino. Y aunque el primer año que hicieron esta jornada , tuvo cuidado la divi-

divina madre y su esposo de aliviar algo al niño Dios , recibiendo alguna vez en los brazos ; pero este descanso era muy breve , y en adelante fuè siempre por sus pies. No le impedía este trabajo la dulcísima madre , porque conocía su voluntad de padecer; pero llevábale de ordinario de la mano , y otras veces el santo Patriarca Josef. Y como el infante se cansaba y encendía , la madre prudentísima y amorosa con la natural compasion se enternecía y lloraba muchas veces. Preguntábale de su molestia y cansancio , y limpiábale el divino rostro mas hermoso que los cielos y sus lumbreras. Todo esto hacia la Reyna puesta de rodillas con incomparable reverencia. Y el divino niño la respondía con agrado , y la manifestaba el gusto con que recibía aquellos trabajos por la gloria de su eterno Padre y bien de los hombres. En estas pláticas y conferencias de cánticos y alabanzas divinas ocupaban mucha parte del camino , como en otras jornadas queda dicho.

740 Otras veces , como la gran Reyna y Señora miraba por una parte las acciones interiores de su hijo santísimo , y por otra la perfeccion de la humanidad deificada , su hermosura y operaciones , en que se iba manifestando su divina gracia , el modo como iba creciendo en el ser y obrar de hombre verdadero , y todo lo confería la prudentísima Señora en su corazon, hacia heróycos actos de todas las virtudes , y se in-

flamaba y encendia en el divino amor. Miraba tambien al infante como á Hijo del eterno Padre y verdadero Dios ; y sin faltar al amor de madre natural y verdadera , atendia á la reverencia que le debia como á su Dios y Criador ; y todo esto cabia juntamente en aquel cándido y purísimo corazon. El niño caminaba muchas veces esparciéndole el viento sus cabellos (que le fuéron creciendo no mas de lo necesario , y ninguno le faltó hasta los que le arrancáron los sayones) y en esta vista del infante Jesus sentia la dulcísima madre otros efectos y afectos llenos de suavidad y sabiduría Y en todo lo que interior y exteriormente obraba , era admirable para los ángeles , y agradable á su hijo santísimo y Criador.

741 En todas estas jornadas que hacian hijo y madre al templo executaban heróycas obras en beneficio de las almas ; porque convertian muchas al conocimiento del Señor , y las sacaban de pecado , y las justificaban , reduciéndolas al camino de la vida eterna ; aunque todo esto lo obraban por modo oculto , porque no era tiempo de manifestarse el maestro de la verdad. Pero como la divina madre conocia , que estas eran las obras que á su hijo santísimo le encomendó el eterno Padre , y que entónces se habian de executar en secreto , concurría á ellas como instrumento de la voluntad del Reparador del mundo , pero disimulado y encubierto. Y para gobernarse en todo com-
ple-

plenitud de sabiduría , la prudentísima maestra siempre consultaba y preguntaba al niño Dios todo lo que habían de hacer en aquellas peregrinaciones , á què lugares y posadas habían de ir ; porque en estas resoluciones , conocia la Princesa celestial que su hijo santísimo disponia los medios oportunos para las obras admirables , que su sabiduría tenia previstas y determinadas.

742 Donde hacian las noches , unas veces en las posadas , otras en el campo , que algunas se quedaban en él , el niño Dios y su madre purísima nunca se dividian uno de otro. Siempre la gran Señora asistia con su hijo y maestro , y atendia á sus acciones para imitarlas en todo y seguirlas. Lo mismo hacia en el templo , donde miraba y conocia las oraciones y peticiones del Verbo humanado que hacia á su eterno Padre ; y como segun la humanidad , en que era inferior , se humillaba , y reconocia con profunda reverencia los dones que recibia de la Divinidad. Y algunas veces la beatísima madre oia la voz del Padre , que decia : *Este es mi Hijo dilectísimo , en quien yo tengo mi complacencia y me deleito.* Otras veces conocia y miraba la gran Señora , que su hijo santísimo oraba por ella al Padre eterno , y se la ofrecia como madre verdadera ; y este conocimiento era de incomparable júbilo para ella. Conocia tambien , como oraba por el linage humano , y que por todos estos fines ofrecia el

hijo sus obras , y trabajos. En estas peticiones le acompañaba , imitaba y seguía.

743 Sucedia también otras veces , que los santos ángeles hacían cánticos y música suavísima al Verbo humanado , así quando entraban en el templo , como en los caminos ; y la feliz madre los oía , miraba , y entendía todos aquellos misterios , y era llena de nueva luz y sabiduría ; y su purísimo corazón se enardecía y inflamaba en el divino amor ; y el Altísimo la comunicaba nuevos dones y favores , que no es posible comprenderlos con mis cortas razones. Pero con ellos la prevenía y preparaba para los trabajos que había de padecer ; porque muchas veces , después de tan admirables beneficios , se le representaban como en un mapa todas las afrentas , ignominias y dolores que en aquella ciudad de Jerusalén padecería su hijo santísimo. Y para que luego lo mirase todo en él con más dolor , solía su Magestad al mismo tiempo ponerse á orar delante y en presencia de la dulcísima madre ; y como le miraba con la luz de la divina sabiduría , y le amaba como á su Dios y juntamente como á hijo verdadero , era traspasada con el cuchillo penetrante que la dixo Simeon ; y derramaba muchas lágrimas , previniendo las injurias que había de recibir su dulcísimo hijo , las penas y la muerte ignominiosa que le habían de dar ; y que aquella hermosura , sobre todos los hijos de los hombres , sería afea-

afeada mas que de un leproso , y que todo lo ve-
rian sus ojos. Para mitigarla algo el dolor , solia el
niño Dios volverse á ella , y la decia , que dilatase
su corazon con la caridad que tenia al linage huma-
no , y ofreciese al eterno Padre aquellas penas de en-
trambos para remedio de los hombres. Este ofrecimien-
to hacian juntos hijo y madre santísimos , complacién-
dose en él la beatísima Trinidad ; y especialmente le
aplicaban por los fieles , y mas en párticular por los
predestinados que habian de lograr los merecimientos
y redencion del Verbo humanado. En estas ocupacio-
nes gastaban señaladamente Jesus y María dulcísimos
los dias que subian á visitar el templo de Jeru-
salén.

*DOCTRINA QUE ME DIÓ LA REYNA MARÍA
santísima.*

744 **H**ija mia , si con atenta y profunda consi-
deracion ponderas el peso de tus obligaciones , muy
fácil y suave te parecerá el trabajo que repetidas ve-
ces te encargo , en cumplir con los mandamientos y
ley santa del Señor. Este ha de ser el primer paso
de tu peregrinacion , como principio y fundamento de
toda la perfeccion christiana. Pero muchas veces te he
enseñado , que el cumplir con los preceptos del Se-
ñor

ñor ha de ser , no con tibieza y frialdad , sino con todo fervor y devocion ; porque ella te moverá y com-
pelerá á que no te contentes con lo comun de la vir-
tud solo ; pero que te adelantes en muchas obras vo-
luntarias , añadiendo por amor lo que no te impone
Dios por obligacion ; que esta es industria de su sa-
biduría para darse por obligado de sus verdaderos sier-
vos y amigos , como de tí lo quiere estar. Considere-
ra , carísima , que el camino de la vida mortal á
la eterna es largo , penoso y peligroso ; largo , por
la distancia ; penoso , por la dificultad ; peligroso , por
la fragilidad humana y astucia de los enemigos. Y
sobre todo esto , el tiempo es breve , el fin incierto ;
y este , ó muy dichoso , ó infeliz y desdichado ; y
el uno , y otro irrevocables. Y despues del pecado de
Adan , la vida animal y terrena de los mortales es
poderosa contra quien la sigue , las prisiones de las
pasiones fuertes , la guerra continua , lo deleitable es-
tá presente al sentido y le fascina fácilmente , lo ho-
nesto es mas oculto en sus efectos y conocimiento ; y
todo esto junto hace la peregrinacion dudosa en su
acierto , y llena de peligros y dificultades.

745 Entre todos no es el menor por la humana
flaqueza el de la carne ; que por esto y por mas con-
tinuo y doméstico derriba á muchos de la gracia. El
modo mas breve y seguro de vencerle , ha de ser
para tí y para todos , disponer tu vida en amargu-

ta y dolor , sin admitir en ella descanso ni deleite de los sentidos ; y hacer pacto inviolable con ellos de que no se desmanden , ni se inclinen mas de á lo que la fuerza y regla de la razon permite. Sobre este cuidado has de añadir otro , de anhelar siempre al mayor beneplácito de el Señor , y al fin último adonde deseas llegar. Para todo esto te conviene atender á mi imitacion siempre , á que te convido y llamo con deseo de que llegues á la plenitud de la virtud y santidad. Atiende á la puntualidad y fervor con que yo obraba tantas cosas ; no porque me las mandaba el Señor , sino porque yo conocia eran de su mayor agrado. Multiplica tú los actos fervorosos , las devociones , los ejercicios espirituales , y en todo las peticiones y ofrecimientos al eterno Padre por el remedio de los mortales , y ayúdalos tambien con el exemplo y amonestaciones que pudieres. Consuela á los tristes , anima á los flacos , ayuda á los caidos ; y por todos ofrece , si fuere necesario , tu misma sangre y vida. Sobre todo esto , agradece á mi hijo santísimo que sufra tan benignamente la torpe ingratitud de los hombres , sin faltar á su conservacion y beneficios. Atiende al invicto amor que les tuvo y tiene ; y como yo le acompañè , y ahora lo hago en esta caridad. Y tú quiero que sigas á tu dulce esposo en tan excelente virtud , y á mí que soy tu maestra.

CAPÍTULO IV.

*Á LOS DOCE AÑOS DEL INFANTE JESUS**sube con sus padres á Jerusalem , y**se queda oculto de ellos en**el templo.*

746 **C**ontinuaban , como queda dicho , todos los años la estacion y jornada que hacian al templo Jesus , Maria y Josef santísimos en el tiempo de la Pascua de los Azimos ; y llegando el niño Dios á los doce años de su edad , quando convenia ya que amaneciesen los resplandores de su inaccesible y divina luz, subièron al mismo tiempo á Jerusalem , como lo acostumbraban. Esta solemnidad de los Azimos duraba siete dias conforme á la disposicion de la ley ; y eran los mas cèlebres el primero y el último dia. Por esto se detenian nuestros divinos y celestiales peregrinos en Jerusalem todo aquel septenario , celebrando la fiesta con el culto del Señor , y oraciones que acostumbraban los demas israelitas ; si bien en el oculto sacramento eran tan singulares y diferentes de todos los demas. La dichosa madre y su santo esposo respectivamente , recibian de la mano del Señor en estos dias favores y beneficios sobre todo pensamiento humano.

Pa-

747 Pasado el día séptimo de la solemnidad se volvieron para Nazaréth. Y al salir de la ciudad de Jerusalèn , dexò el niño Dios á sus padres sin que ellos lo pudiesen advertir , y se quedó oculto , prosiguiendo ellos su jornada ignorantes del suceso. Para executar esto , se valió el Señor de la costumbre y concurso de la gente ; que como era tan grande en aquellas solemnidades , solian dividirse las tropas de los forasteros , apartándose las mugeres de los hombres por la decencia y recato conveniente. Los niños que llevaban à estas festividades , acompañaban á los padres ó madres sin diferencia , porque en esto no habia peligro de indecencia ; con que pudo pensar San Josef que el infante Jesus iba en compañía de su santísima madre á quien asistia de ordinario , y no pudo imaginar que iria sin él ; porque la divina Reyna le amaba y conocia sobre toda criatura angélica y humana. La gran Señora no tuvo tantas razones para juzgar que iba su hijo santísimo con el patriarca San Josef ; pero el mismo Señor la divirtió con otros pensamientos divinos y santos , para que al principio no atendiese ; y que despues , quando se reconoció sola sin su amado y dulcísimo hijo , pensase que lo llevaba consigo el gloriosísimo San Josef ; y que para su consuelo le acompañaba el Señor de las alturas.

748 Con esta presuncion caminaron María y Josef santísimos todo un día , como dice San Lucas. Y co-

mo se iban despidiendo y saliendo de la ciudad por diferentes caminos los forasteros, se iban despues juntando cada uno con su muger ó familia. Halláronse María santísima y su esposo en el lugar donde habian de pasar y concurrir juntos la primera noche despues que salieron de Jerusalén. Y viendo la gran Señora que el niño Dios no venia con San Josef, como lo habia pensado, y que tampoco el Patriarca le hallaba con su madre, quedáron los dos casi enmudecidos con el susto y admiracion, sin poderse hablar por mucho rato. Y cada uno respectivamente gobernando el juicio por su profundísima humildad, se hizo cargo á sí mismo de haberse descuidado en haber dexado á su hijo santísimo que se perdiese de vista; porque ignoraban el misterio y el modo como su Magestad lo habia executado. Cobráron los divinos esposos algun aliento, y con sumo dolor confiriéron lo que debian hacer. Y la amorosa madre dixo á San Josef: "Esposo y señor mio, no sosegará mi corazon si no volvemos con toda diligencia á buscar á mi hijo santísimo." Hiciéronlo así, comenzando la pesquisa entre los deudos y conocidos, y ninguno pudo darles noticia de él, ni aliviarles su dolor; ántes bien se les acrecentó de nuevo con las respuestas de que no le habian visto en el camino desde Jerusalén.

749 Convirtiósese la affligida madre á sus santos ángeles. Y los que llevaban aquella venera del santísimo nom-

nom-

nombre de Jesus (que dixé hablando de la circuncision) se habian quedado con el mismo Señor , y los demas acompañaban á su madre purísima ; y esto sucedia siempre que se dividian. A estos , que eran diez mil, preguntó su Reyna y les dixo : “ Amigos y compañeros míos , bien conoceis la justa causa de mi dolor ; yo os pido que en tan amarga afliccion seais vosotros mi consuelo dándome noticia de mi amado, para que yo le busque y le halle. Dad algun aliento á mi lastimado corazon que ausente de su bien y de su vida se sale de su lugar para buscarle.” Los Santos ángeles que sabian la voluntad del Señor en dar á su madre santísima aquella ocasion de tantos merecimientos , y que no era tiempo de manifestarla el sacramento , aunque no perdian de vista á su Criador y nuestro Reparador , la respondièron consolándola con otras razones , pero no la dixéron entónces donde estaba su hijo santísimo , ni las ocupaciones que tenia. Con esta respuesta y nuevas dudas que le causáron á la prudentísima Señora , crecian con sumo dolor sus cuidados , lágrimas y suspiros para buscar con diligencia , no la dragma perdida , como la otra muger del Evangelio , sino todo el tesoro del cielo y tierra.

750 Discurria consigo misma la madre de la sabiduría , formando en su corazon diversos pensamientos. Y lo primero se le ofrecia , si Archelao , imitando la

crueldad de su padre Herodes, habia tenido noticia del infante Jesus, y le habria preso. Y aunque sabia por las divinas escrituras y revelaciones, y por la doctrina de su hijo santísimo y maestro divino, que no era llegado el tiempo de la muerte y pasion de su Redentor y nuestro, ni entónces le quitarian la vida; pero llegó á rezelarse y temer, que le hubiesen cogido y puesto en prisiones y le maltratasen. Sospechaba tambien con humildad profundísima, si por ventura le habia ella disgustado con su servicio y asistencia, y se habia retirado al desierto con su futuro Precursor San Juan. Otras veces hablando con su bien ausente, le decia: "Dulce amor y gloria de mi

»alma, con el deseo que teneis de padecer por los
 »hombres, ningun trabajo y penalidad escusareis con
 »vuestra inmensa caridad; ántes me rezelo, Dueño y
 »Señor mio, que los buscareis de intento. ¿Adonde
 »iré? ¿Donde os hallaré, lumbré de mis ojos? ¿Que-
 »reis que desfallezca mi vida con el cuchillo que la
 »dividió de vuestra presencia? Pero, no, me admiro,
 »bien mio, castigéis con vuestra ausencia á la que
 »no supo lograr el beneficio de vuestra compañía. ¿Por
 »qué, Señor mio, me habeis enriquecido con los re-
 »gulos dulces de vuestra infancia, si tan temprano ha-
 »bia de carecer de vuestra amable asistencia y doctri-
 »na? Pero; ay de mi! que como no pude merecer
 »el teneros por hijo y gozaros este tiempo, confieso

»lo

«lo que debo agradeceros, el que vuestra dignación me
«quiso admitir por esclava. Y si porque soy indig-
«na madre vuestra, puedo valerme de este título pa-
«ra buscaros por mi Dios y por mi bien; dadme,
«Señor, licencia para hacerlo, y concededme lo que
«me falta para ser digna de hallaros, que con vos
«viviré yo en el desierto, en las penas, trabajos, tri-
«bulaciones y en qualquiera parte. Dueño mio, mi al-
«ma desea que con dolores y tormentos me dexéis
«merecer en parte, ó morir si no os halló, ó vivir
«en vuestro servicio y compañía. Quando vuestro ser
«divino se ocultó de mi interior, quedóme la pre-
«sencia de vuestra amable humanidad; y aunque se-
«vera y ménos cariñosa que acostumbraba, hallaba
«vuestros pies á que arrojarme. Más ahora carezco de
«esta dicha, y de todo punto se me ha escondido
«el sol que me alumbraba, y solo me quedáron las
«angustias y gemidos. ¡Ay vida de mi alma! qué de
«suspiros de lo íntimo del corazón os puedo enviar;
«pero no son dignos de vuestra gran clemencia, pues
«no tengo noticia donde os hallarán mis ojos.»

751 Perseveró la candidísima paloma en lágrimas y gemidos, sin descansar, sin sosegar, sin dormir, ni comer los tres días continuos. Y aunque los diez mil ángeles la acompañaban corporalmente en forma humana, y la miraban tan afligida y dolorosa; con todo eso no la manifestaban donde hallaría al infante per-
di-

dido. El dia tercero se resolvió la gran Reyna en ir á buscarle al desierto donde estaba San Juan , porque se inclinaba mas á que estaria con él su hijo santísimo ; pues no hallaba indicios de que Archelao le tuviese preso. Quando ya queria executar esta determinacion y echar el paso para ella , la detuviéron los santos ángeles y la dixéron , que no fuese al desierto , porque el divino Verbo humanado no estaba en él. Determinó tambien ir á Belén , por si por ventura estaba en el portal donde habia nacido ; y de esta diligencia la divirtiéron los santos ángeles tambien, diciendo que el Señor no estaba tan lèjos. Y aunque la beatísima madre oia estas respuestas , y conocia que los espíritus soberanos no ignoraban donde estaba el infante Jesus , fué tan advertida , humilde y determinada con su rara prudencia , que no les replicó , ni preguntó mas donde le hallaria , porque coligió se lo ocultaban con voluntad del Señor. Con tanta magnificencia y veneracion trataba la Reyna de los mismos ángeles los sacramentos del Altísimo , y á sus ministros , y embaxadores. Y este suceso fuè uno de los que se le ofrecieron , en que descubrir la grandeza de su real y magnánimo corazon.

752 No llegó al dolor que tuvo María santísima en esta ocasion el que han tenido y padecido todos los mártires ; ni la paciencia , conformidad y tolerancia de esta Señora tuvo igual , ni lo puede tener ; por-

que

que la pérdida de su hijo santísimo era sobre todo lo criado, el conocimiento, el amor y el aprecio mas que toda ponderacion imaginable. La duda era tan grande, sin conocer la causa, como ya he dicho. A mas de esto, la dexó el Señor aquellos tres dias en el estado comun que solia tener quando carecia de los particulares favores, y casi en el estado ordinario de la gracia; porque fuera de la vista y habla de los santos ángeles, suspendió otros regalos y beneficios que freqüentemente comunicaba á su alma santísima. De todo esto se conoce en parte, qual seria el dolor de la divina y amorosa madre. Pero, ¡ó prodigio de santidad, prudencia, fortaleza y perfeccion, que con tan inaudito trabajo y excesiva pena no se turbo, ni perdió la paz interior ni exterior, ni tuvo pensamiento de ira, ni despecho, ni otro movimiento ó palabra desigual, ni desordenada tristeza, ò enojo, como de ordinario sucede á los demas hijos de Adan en los grandes trabajos; y aun sin ellos se desconciertan todas sus pasiones y potencias! Pero la Señora de las virtudes obró en todas ellas con celestial armonía y consonancia, y aunque su dolor la tuvo herida el corazon, y era sin medida; la hubo en todas sus acciones, y no cesò, ni faltó á la reverencia y alabanza del Señor, ni hizo intervalo en las oraciones y peticiones por el linage humano, y porque se le congediese hallar á su santísimo hijo.

Con :

753 Con esta sabiduría divina y con suma diligencia le buscó tres días continuos , preguntando á diferentes personas , y discurriendo y dando señas de su amado á las hijas de Jerusalèn ; rodeando la ciudad por las calles y plazas ; cumpliéndose en esta ocasion lo que de esta gran Señora dexó dicho Salomon ea los Cantares. Preguntábala algunas mugeres, què señas eran las de su único y perdido niño ; y ella respondia con las que dió la esposa en nombre suyo : *Mi querido es blanco , y colorado , escogido entre millares.* Oyóla una muger entre otras que la dixo : “ Ese niño con las mismas señas llegó ayer á mi puerta á pedir limosna , y se la dí ; y su agrado y hermosura robó mi corazon. Y quando le di limosna , sentí en mi interior una dulce fuerza y compasion de ver pobre y sin amparo un niño tan gracioso.” Estas fuèron las primeras nuevas que halló ea Jerusalén la dolorosa madre de su unigénito. Y respirando un poco ea su dolor , prosiguió con la pesquisa , y algunas otras personas la dixèron casi lo mismo. Con estos indicios encaminó sus pasos al hospital de la ciudad, juzgando hallaria entre los pobres al esposo y artífice de la pobreza , como entre sus legítimos hermanos y amigos. Y preguntando por él , respondièron, que el niño que tenia aquellas señales , los habia visitado aquellos tres dias , llevándoles algunas limosnas , y dexándolos muy consolados ea sus trabajos.

754 Todos estos indicios y señales causaban en la divina Señora dulcísimos y muy tiernos afectos , que de lo íntimo del corazon enviaba á su oculto y escondido hijo. Y luego se le ofreció , que pues no estaba con los pobres , asistiria sin duda en el templo, como en casa de Dios y de oracion. A este pensamiento la respondiéron los santos ángeles : “ Reyna y »Señora nuestra , cerca está vuestro consuelo , luego »vereis la lumbré de vuestros ojos , apresurad el paso »y llegad al templo.” El glorioso Patriarca San Josef vino en esta ocasion á la presencia de su esposa , que por doblar las diligencias habia tomado otro camino para buscar al niño Dios. Y por otro ángel fué tambien avisado que caminase al templo, Y todos tres dias padeció incomparable y excesiva afliccion y dolor , discurriendo de unas partes á otras ; unas veces con su divina esposa , otras sin ella y con gravísima pena. Y hubiéra llegado su vida á manifesto peligro , si la mano del Señor no le confortára , y si la prudentísima Señora no le consolára , y cuidára de que tomára algun alimento , y descansára de su gran fatiga algunos ratos ; porque su verdadero y fino afecto al niño Dios le llevaba vehemente y ansioso á buscarle, sin acordarse de alimentar la vida , ni socorrer la naturaleza. Con el aviso de los santos principes fuéron María purísima y San Josef al templo , donde sucedió lo que diré en el capitulo siguiente.

DOCTRINA QUE ME DIÓ LA REYNA DEL CIELO

Maria santísima.

755 **H**ija mia , por experiencia muy repetida saben los mortales , que no se pierde sin dolor , aquello que se ama y posee con deleite. Esta verdad tan conocida con la prueba , debia enseñar y redarguir á los mundanos de el desamor que tienen con su Dios ; y Criador ; pues donde le pierden tantos , son tan pocos los que se duelen de esta pérdida ; porque nunca merecieron amarle , ni poseerle por la fuerza de la gracia. Y como no les duele perder el bien que ni aman ni poseyeron , por eso ya perdido , se descuidan de buscarle. Pero hay grande diferencia en estas pérdidas ; ó ausencias del verdadero bien ; porque no es lo mismo ocultarse Dios de la alma para exámen de su amor y aumento de las virtudes , ó alejarse de ella en pena de sus culpas. Lo primero es industria de el amor divino , y medio para mas comunicarse á la criatura que lo desea y merece. Lo segundo es justo castigo de la indignacion divina. En la primera ausencia del Señor se humilla el alma por el temor santo y filial amor y duda que tiene de la causa. Y aunque no la reprehenda la conciencia , el corazon blando y amoroso conoce el peligro , siente la pérdida , y viene , como

mo

mo dice el Sabio , á ser bienaventurado ; porque siempre está pávido y temeroso de tal pérdida , y el hombre no sabe , si es digno del amor ó aborrecimiento de Dios ; y todo se reserva para el fin. Y en el ínterin , en esta vida mortal comunmente suceden las cosas al justo y al pecador sin diferencia.

756 Este peligro dixo el Sabio que era el mayor y el pésimo en todas las cosas que suceden debaxo del sol ; porque los impios y réprobos se llenan de malicia y dureza de corazon con falsa y peligrosa seguridad , viendo que sin diferencia suceden las cosas á ellos y á los demas , y que no se puede conocer con certeza quien es el escogido , ó el réprobo , el amigo , ó enemigo ; el justo , ó pecador ; quien merece el odio , y quien el amor. Pero si los hombres recurriesen sin pasion y sin engaño á la conciencia , ella responderia á cada uno la verdad que le conviene saber : pues quando reclama contra los pecados cometidos , estulticia torpísima es no atribuirse à sí misma los males y daños que padece , y no reconocerse desamparada y sin la presencia de la gracia , y con la pérdida del todo y sumo bien. Y si estuviera libre la razon , el mayor argumento era no sentir con íntimo dolor la pérdida ó la falta de el gozo espiritual y efectos de la gracia ; porque faltar este sentimiento á una alma criada y ordenada para la eterna felicidad , fuerte indicio es que ni la desea ni la ama , pues

no la busca con diligencia hasta llegar á tener alguna satisfaccion y seguridad prudente , que puede alcanzar en esta vida mortal , de que no ha perdido por su culpa el sumo bien.

757 Yo perdí á mi hijo santísimo en quanto á la presencia corporal , y aunque fuè con esperanza de hallarle , el amor y la duda de la causa de su ausencia no me diéron reposo hasta volver à hallarle. Esto quiero que tú imites , carísima , ahora le pierdas por culpa tuya ó por industria suya. Y para que no sea por castigo , lo debes procurar con tanta fuerza , que ni la tribulacion , ni la angustia , ni la necesidad , ni el peligro , ni la persecucion , ni el cuchillo , lo alto , ni profundo dividan entre tí y tu bien ; pues si tú eres fiel , como se lo debes , y no le quieres perder , no serán poderosos para privarte de él los ángeles , ni principados , ni potestades , ni otra alguna criatura. Tan fuerte es el vínculo de su amor y sus cadenas , que nadie las puede romper sino es la misma voluntad de la criatura.

CA-

CAPÍTULO V.

*DESPUES DE TRES DIAS HALLAN MARÍA
santísima y Josef al infante Jesus en el
templo disputando con los
doctores.*

758 **E**n el capítulo pasado queda respondido en parte á la duda que algunos podian tener , como nuestra divina Reyna y Señora , siendo tan advertida y diligente en acompañar y servir á su hijo santísimo, le perdió de vista para que se quedase en Jerusalén. Y aunque bastaba por respuesta saber que así lo pudo disponer el mismo Señor ; pero con todo eso , dirè aquí mas del modo como sucedió , sin descuido ó inadvertencia voluntaria de la amorosa madre. Ciertamente es , que á mas de valerse para esto el niño Dios del concurso de la gente , usó de otro medio sobrenatural , que era casi necesario para divertir la atención de su cuidadosa madre y compañera ; porque sin este medio no dexára ella de atender á que se le apartaba el sol que la guiaba en todos sus caminos. Sucedió , que al dividirse los varones de las mugeres, como queda dicho , el poderoso Señor infundió en su divina madre una vision intelectual de la Divinidad,

con

con que la fuerza de aquel altísimo objeto la llamó y llevó toda al interior ; y quedó tan abstraída , enardecida y llevada de los sentidos , que solo pudo usar de ellos para proseguir el camino por grande espacio ; y en lo demas quedó toda embriagada en la suavidad de la divina consolacion y vista del Señor. San Josef tuvo la causa que ya dixé ; aunque tambien fué llevado su interior con otra altísima contemplación , que hizo mas fácil y misterioso el engaño de que el niño iba con su madre. Por este modo se ausentó de los dos quedándose en Jerusalén. Y quando á largo rato advirtió y se halló sola la Reyna y sin su hijo santísimo , sospechó estaba con su padre putativo.

759 Sucedió esto muy cerca de las puertas de la ciudad adonde se volvió luego el niño Dios discurriendo por las calles ; y mirando con la vista de su divina ciencia todo lo que en ellas le habia de suceder , lo ofreció á su eterno Padre por la salud de las almas. Pidió limosna aquellos tres dias para calificar desde entónçes á la humilde mendicacion , como primogénita de la santa pobreza. Visitó los hospitales de los pobres , y consolándolos á todos partió con ellos las limosnas que habia recibido ; y dió salud ocultamente á algunos enfermos de el cuerpo y á muchos de las almas , ilustrándolos interiormente , y reduciéndolos al camino de la vida eterna. Y con algunos de los bienhechores que le diéron limosna , hizo estas maravillas

con

con mayor abundancia de gracia y luz , para comenzar á cumplir desde luego la promesa que despues habia de hacer á su Iglesia ; que quien recibe al justo y al profeta en nombre de profeta , recibirá merced y premio de justo.

760 Habiéndose ocupado en estas y otras obras de la voluntad del eterno Padre , fué al templo . Y el día que dice el evangelista San Lucas , se juntaron los Rabinos , que eran los doctos y maestros de la ley , en un lugar donde se conferian algunas dudas y puntos de las escrituras . En aquella ocasion se disputaba de la venida del Mesías ; porque de las novedades y maravillas que se habian conocido en aquellos años , desde el nacimiento del Bautista y venida de los Reyes orientales ; habia crecido el rumor entre los judíos , de que ya era cumplido el tiempo y estaba en el mundo , aunque no era conocido . Estaban todos asentados en sus lugares con la autoridad que suelen representar los maestros y los que se tienen por doctos . Llegóse el infante Jesus á la junta de aquellos magnates , y el que era Rey de los reyes , Señor de los señores , la misma Sabiduría infinita y el que emienda á los sabios , se presentó delante de los maestros de el mundo como discípulo humilde , manifestando que se acercaba para oír lo que se disputaba , y hacerse capaz de la materia que en ella se conferia ; que era , sobre si el Mesías prometido era venido , ó

lle-

llegado el tiempo de que viniese al mundo.

761 Las opiniones de los letrados variaban mucho sobre este artículo , afirmando unos , y negando otros. Y los de la parte negativa alegaban algunos testimonios de las escrituras y profecías , entendidas con la grosería que dixo el Apóstol : mata la letra entendida sin espíritu. Porque estos sabios consigo mismos afirmaban que el Mesías habia de venir con magestad y grandeza de rey , para dar libertad á su pueblo con la fuerza de su gran poder , rescatándole temporalmente de toda servidumbre de los gentiles ; y de esta potencia y libertad no habia indicios en el estado que tenian los hebreos , imposibilitados para sacudir de su cuello el yugo de los romanos y de su imperio. Este parecer hizo gran fuerza en aquel pueblo carnal y ciego ; porque la magestad y grandeza de el Mesías prometido , y la redencion que con su poder divino venia á conceder á su pueblo , la entendian ellos para sí solos , y que habia de ser temporal y terrena ; como todavía lo esperan hoy los judíos , obcecados con el velo que obscurece sus corazones. Hoy no acaban de conocer que la gloria , la magestad y poder de nuestro Redentor , y la libertad que vino á dar al mundo no es terrena , temporal y perecedera , sino celestial , espiritual y eterna ; y no solo para los judíos (aunque á ellos se les ofreció primero) sino á todo el linage humano de Adan sin diferencia.

Re-

762 Reconoció el maestro de la verdad , Jesus , que la disputa se concluía en este error ; porque si bien algunos se inclinaban á la razon contraria , eran pocos , y estos quedaban oprimidos de la autoridad y razones de los otros. Y como su Magestad divina habia venido al mundo para dar testimonio de la verdad , que era él mismo ; no quiso consentir en esta ocasion (donde tanto importaba manifestarla) que con la autoridad de los sabios quedase establecido el engaño y error contrario. No sufrió su caridad inmensa ver aquella ignorancia de sus obras y fines altísimos en los maestros que debian ser idoneos ministros de la doctrina verdadera , para enseñar al pueblo el camino de la vida y el autor de ella , nuestro Reparador. Acercóse mas el niño Dios á la plática , para manifestar la gracia que estaba derramada en sus labios. Entró en medio de todos con rara magestad y hermosura , como quien deseaba preguntar alguna duda. Y con su agradable semblante despertó en aquellos sabios el deseo de oírle con atencion.

763 Habló el niño Dios y dixo : “ La duda que se ha tratado de la venida del Mesías y su resolucion he oido y entendido enteramente. Y para proponer mi dificultad en esta determinacion , supongo que los profetas dicen que su venida será con gran poder y magestad , como aquí se ha referido con los testimonios alegados. Porque Isaías dice , que se-

«rá nuestro Legislador y Rey , que salvará á su pue-
 «blo ; y en otra parte afirma , que vendrá de lé-
 «jos con furor grande ; como tambien lo aseguró Da-
 «vid , que abrasará á todos sus enemigos. Daniel afir-
 «ma , que todos los tribus y naciones le servirán. El
 «Eclesiástico dice , que vendrá con él gran multitud de
 «santos. Y los profetas y escrituras están llenas de se-
 «mejantes promesas , para manifestar su venida con
 «señales harto claras y patentes , si se miran con
 «atencion y luz. Pero la duda se funda en estos y
 «otros lugares de los profetas , que todos han de ser
 «igualmente verdaderos , aunque en la corteza parez-
 «can encontrados. Y así es forzoso concuerden , dan-
 «do á cada uno el sentido en que puede , y debe con-
 «venir con el otro. ¿ Pues cómo entenderemos ahora lo
 «que dice el mismo Isaiás , que vendrá de la tierra
 «de los vivientes , y que quien contará su genera-
 «cion ? ¿ Què será saciado de oprobrios , que será lle-
 «vado á morir como la oveja al matadero y que no
 «abrirá su boca ? Jeremias afirma , que los enemigos
 «del Mesías se juntarán para perseguirle , y echar tó-
 «sigo en su pan , y borrar su nombre de la tierra,
 «aunque no prevalecerán. David dixo , que seria el
 «oprobrio de el pueblo y de los hombres y como
 «gusano hollado y despreciado. Zacarías , que vendria
 «manso y humilde , asentado sobre una humilde bes-
 «tia. Y todos los profetas dicen lo mismo de las

«señales que ha de traer el Mesías prometido.

764 «¿Pues como será posible (añadió el niño Dios)
«ajustar estas profecías, si suponemos que el Mesías
«ha de venir con potencia de armas y magestad, pa-
«ra vencer á todos los reyes y monarcas con violen-
«cia y derramando sangre agena? No podemos negar
«que habiendo de venir dos veces; una y la prime-
«ra para redimir el mundo, y otra para juzgarle;
«las profecías se hayan de aplicar á estas dos veni-
«das, dando à cada una lo que le toca. Y como
«los fines de estas dos venidas han de ser diferentes,
«tambien lo serán las condiciones; pues no ha de
«hacer en entrambas un mismo oficio, sino muy di-
«versos y contrarios. En la primera, ha de vencer
«al demonio, derribándole del imperio que adquirió
«sobre las almas por el primer pecado. Y para esto,
«en primer lugar ha de satisfacer á Dios por todo
«el linage humano; y luego enseñar á los hombres
«con palabra y exemplo el camino de la vida eter-
«na, y como deben vencer á los mismos enemigos
«y servir y adorar á su Criador y Redentor; como
«han de corresponder á los dones y beneficios de su
«mano y usar bien de ellos. A todos estos fines
«se ha de ajustar su vida y doctrina en la primera
«venida. La segunda ha de ser á pedir cuenta á to-
«dos en el juicio universal, y dar á cada uno el
«galardon de sus obras buenas ó malas; castigado á

»sus enemigos con furor y indignacion ; y esto dicen
 »los profetas de la segunda venida.

765 »Conforme á esto , si querèmos entender que
 »la venida primera será con poder y magestad ; y co-
 »mo dixo David , que reynará de mar á mar , y
 »que su reyno será glorioso , como dicen otros pro-
 »fetas ; todo esto no se puede entender materialmen-
 »te de el reyno y aparato sensible , magestuoso y
 »corporal ; sino del nuevo reyno espiritual que fun-
 »dará en nueva Iglesia , que se extienda por todo
 »el orbe con magestad , poder , riquezas de gracia y
 »virtudes contra el demonio. Y con esta concordia
 »quedan uniformes todas las escrituras , que no es po-
 »sible convenir en otro sentido. El estar el pueblo de
 »Dios debaxo del imperio romano , y sin poderse res-
 »tituir al suyo propio , no solo no es señal de no
 »haber venido el Mesías , pero ántes es infalible tes-
 »timonio de que ha venido al mundo. Pues nuestro
 »patriarca Jacob dexó esta señal para que sus descen-
 »dientes lo conociesen , viendo al tribu de Judá sin
 »el cetro y gobierno de Israel : y ahora confesais,
 »que ni este , ni otro de los tribus esperan tenerle ni
 »recuperarle. Todo esto prueban tambien las semanas
 »de Daniel , que ya es forzoso estar cumplidas. Y el
 »que tuviere memoria , se acordará de lo que he oi-
 »do , que hace pocos años se viò en Belèn á media
 »noche grande resplandor ; y á unos pastores pobres

»les

»les fué dicho , que el Redentor habia nacido ; y lue-
 »go viniéron del oriente ciertos Reyes guiados de una
 »estrella , buscando al Rey de los judíos para ado-
 »rarle. Y todo estaba así profetizado. Y creyéndolo por
 »infalible el rey Herodes , padre de Archelao , quitó
 »la vida á tantos niños , solo por quitarsela entre to-
 »dos al Rey que habia nacido , de quien temia suce-
 »deria en el reyno de Israél.”

766 Otras razones dixo con estas el infante Jesus ;
 con la eficacia de quien preguntando enseñaba con po-
 testad divina. Y los escribas y letrados que le oyè-
 ron , enmudeciéron todos ; y convencidos , se mira-
 ban unos á otros , y con admiracion grande se pre-
 guntaban : ¿ qué maravilla es esta ? ; Y qué muchacho
 tan prodigioso ! ; De donde ha venido ó cuyo es este
 niño ? Pero quedándose en esta admiracion , no cono-
 ciéron ni sospecharón quien era el que así los enseña-
 ba y alumbraba de tan importante verdad. En esta
 ocasion , ántes que el niño Dios acabára su razona-
 miento , llegó su madre santísima y el castísimo
 esposo San Josef á tiempo de oírle las últimas razo-
 nes. Y concluyendo el argumento , se levantaron con
 estupor y admirados todos los maestros de la ley. La
 divina Señora absorta en el júbilo que recibió , se lle-
 gó á su hijo amantísimo , y en presencia de todos
 los circunstantes le dixo lo que refiere San Lucas :
*Hijo , ¿ por qué lo habeis hecho así ? Mirad , que vues-
 tro*

tro padre y yo , llenos de dolor , os andabamos á buscar. Esta amorosa querella dixo la divina madre con igual reverencia y afecto , adorándole como á Dios , y representándole su afliccion como á hijo. Respondió su Magestad : *Pues ¿para qué me buskais? ¿No sabeis , que me conviene cuidar de las cosas que tocan á mi Padre?*

767 El misterio de estas palabras , dice el Evangelista , que no le entendieron ellos ; porque se les ocultó entónces á María santísima y á San José. Y esto procedió de dos causas : la una , porque el gozo interior que cogieron de lo que habian sembrado con lágrimas , les llevó mucho , motivado con la presencia de su rico tesoro que habian hallado. La otra razon fuè , porque no llegaron á tiempo de hacerse capaces de la materia que se habia tratado en aquella disputa. A mas de estas razones , hubo otra para nuestra advertidísima Reyna , y fuè el estar puesta la cortina que la ocultaba el interior de su hijo santísimo donde todo lo pudiera conocer ; y no se la manifestó luego que le halló , hasta despues. Despidiéronse los letrados , confiriendo el asombro que llevaban de haber oido la Sabiduría eterna , aunque no la conocian. Y quedando casi á solas la madre beatísima con su hijo santísimo , le dixo con maternal afecto : “ Dad licencia , hijo mio , á mi desfallecido corazón (esto dixo echándole los brazos) para que
mani-

„manifieste su dolor y pena ; porque en ella no se resuelva la vida si es de provecho para serviros. No me arrojéis de vuestra cara , admitidme por [vuestra esclava. Y si fué descuido mio el perderos de vista, perdonadme y hacedme digna de vos , y no me castigueis con vuestra ausencia.” El niño Dios la recibió con agrado , y se le ofreció por maestro y compañero hasta el tiempo oportuno y conveniente. Con esto descansó aquel columbino y encendido corazon de la gran Señora , y caminaron á Nazarèth.

768 Pero en alejándose un poco de Jerusalén , quando se halláron solos en el camino , la prudentísima Señora se postró en tierra y adoró á su hijo santísimo y le pidió su bendicion ; porque no lo había hecho exteriormente quando le halló en el templo entre la gente. Tan advertida y atenta estaba á no perder ocasion en que obrar con la plenitud de su santidad. El infante Jesus la levantó del suelo , y la habló con agradable semblante y dulcísimas razones. Y luego corrió el velo , y la manifestó de nuevo su alma santísima y operaciones con mayor claridad y profundidad que ántes. Y en el interior de el hijo Dios conoció la divina madre todos los misterios y obras, que el mismo Señor había hecho en aquellos tres dias de ausencia. Entendió tambien todo quanto había pasado en la disputa de los doctores , y lo que el infante Jesus les dixo , y las razones que tuvo para no mani-

manifestarse con mas claridad por Mesías verdadero ; y otros muchos secretos y sacramentos ocultos le reveló y manifestó á su madre vírgen , como archivo en quien se depositaban todos los tesoros del Verbo humanado ; para que por todos y en todos ella diese el retorno de gloria y alabanza que se debia al Autor de tantas maravillas. Y todo lo hizo la madre vírgen con agrado y aprobacion de el mismo Señor. Luego pidió á su Magestad descansase un poco en el campo , y recibiese algun sustento. Y lo admitió de mano de la gran Señora , que de todo cuidaba , como madre de la misma Sabiduría.

769 En el discurso del camino conferia la divina madre con su dulcísimo hijo los misterios que la habia manifestado en su interior de la disputa de los doctores. Y el celestial maestro la informó de nuevo bocalmente de lo que por inteligencia la mostró , y en particular la declaró, que aquellos letrados y escribas no vinièron en conocimiento de que su Magestad era el Mesías , por la presuncion y arrogancia que tenian de su ciencia propia ; porque con las tinieblas de la soberbia estaban obscurecidos sus entendimientos para no percibir la divina luz , aunque fué tan grande la que el niño Dios les propuso ; y sus razones les convencian bastantemente , si tuvieran dispuesto el afecto de la voluntad con humildad y deseo de la verdad. Y por el óbice , que pusieron , no

topáron con ella estando tan patente á sus ojos. Convirtió nuestro Redentor muchas almas al camino de la salvacion en esta jornada. Y en estando presente su madre santísima, la tomaba por instrumento de estas maravillas; y por medio de sus razones prudentísimas y santas amonestaciones ilustraba los corazones de todos los que la divina Señora hablaba. Diéron salud á muchos enfermos, consoláron á los afligidos y tristes; y por todas partes iban derramando gracia y misericordias sin perder lugar ni ocasion oportuna. Y porque en otras jornadas, que hicieron, dexo escritas algunas particulares maravillas semejantes á estas, no me alargo ahora en referir otras; que seria menester muchos capítulos y tiempo para contarlas todas, y me llaman otras cosas mas precisas de esta historia.

770 Llegáron de vuelta á Nazarèth, donde se ocupáron en lo que diré adelante. El evangelista San Lucas compendiosamente encerró los misterios de su historia en pocas palabras, diciendo, que el infante Jesus estaba sugeto á sus padres (entiéndese, María santísima y su esposo Josef) y que su divina madre notaba y conferia todos estos sucesos guardándolos en su corazón; y que Jesus aprovechaba en sabiduría, edad y gracia á cerca de Dios y de los hombres; de que adelante diré lo que hubiere entendido. Ahora sólo refiero, que la humildad y obediencia de nues-

tro Dios y maestro con sus padres fué nueva admiracion de los ángeles. Y tambien lo fuè la dignidad y excelencia de su madre santísima , que mereció se le sugetase y entregase el mismo Dios humanado , para que con amparo de San Josef le gobernase y dispusiese de èl como de cosa suya propia. Y aunque esta sugesion y obediencia era como consiguiente á la maternidad natural ; pero con todo eso , para usar de el derecho de madre en el gobierno de su hijo, como superiora en este gènero , fué necesaria diferente gracia que para concebirle y parirle. Y estas gracias convenientes y proporcionadas tuvo María santísima con plenitud para todos estos ministerios y officios : y la tuvo tan llena , que de su plenitud redundaba en el felicísimo esposo San Josef para que tambien él fuese digno padre putativo de Jesus dulcísimo , y cabeza de esta familia.

771 A la obediencia y rendimiento de el hijo santísimo con su madre correspondia de su parte la gran Señora con obras heróycas. Y entre otras excelencias tuvo una casi incomprehensible humildad y devotísimo agradecimiento , de que su Magestad se hubiese dignado de estar en su compañía y volver á ella. Este beneficio que juzgaba la divina Reyna por tan nuevo, como asimismo por indigna , acrecentò en su fidelísimo corazon el amor y solicitud de servir á su hijo Dios. Y era tan incesante en agradecerle , tan puntual,

aten-

atenta y cuidadosa en servirle ; y siempre de rodillas y pegada con el polvo , que admiraba á los encumbrados serafines. A mas de esto , en imitarle en todas sus acciones como las conocia , era oficiosísima, y ponía toda su atencion y cuidado en dibuxarlas y executarlas respectivamente. Y con esta plenitud de santidad tenia herido el corazon de Christo nuestro Señor ; y á nuestro modo de entender , le tenia preso con cadenas de invencible amor. Y obligado este Señor , como Dios y como hijo verdadero de esta divina Princesa , habia entre hijo y madre una recíproca correspondencia y divino círculo de amor y de obras , que se levantaba sobre todo entendimiento criado. Porque en el mar Océano de María entraban todos los corrientes caudalosos de las gracias y favores del Verbo humanado ; y este mar no redundaba, porque tenia capacidad y senos para recibirlos ; pero volvíanse estos corrientes á su principio , remitiéndolos à èl la feliz madre de la sabiduría , para que corriesen otra vez ; como si estos fluxos y refluxos de la Divinidad anduvieran entre el hijo Dios y su madre sola. Este es el misterio de estar tan repetidos aquellos humildes reconocimientos de la esposa: *Mi querido para mí , y yo para él : que se apacienta entre los lirios , mientras se acerca el dia , y se desvian las sombras. Y otras veces : Yo para mi amado , y él para mí : Yo para mi dilecto , y él se convierte á mí.*

772 El fuego del amor divino que ardia en el pecho de nuestro Redentor , y que vino á encender en la tierra , era como forzoso , que hallando materia próxima y dispuesta , qual era el corazon purísimo de su madre , hiciese y obrase con suma actividad efectos tan sin límite , que solo el mismo Señor los pudo conocer como los pudo obrar. Sola una cosa advierto que se me ha dado inteligencia de ella : y es, que en las demostraciones exteriores del amor que tenia el Verbo humanado á su madre santísima , medía las obras y señales , no con el afecto y natural inclinacion de hijo , sino con el estado que la gran Reyna tenia de merecer como viadora ; porque conoció su Magestad que si en estas demostraciones y favores la regalára tanto , como le pedia la inclinacion del natural amor de hijo á tal madre , la impidiera algo con el continuo gozo de las delicias de su amado para merecer mènus de lo que convenia. Y por esto detuvo el Señor en parte esta natural fuerza de su misma humanidad ; y dió lugar para que su divina madre , aunque era tan santa , obrase y mereciese , padeciendo sin el continuo y dulce premio que pudiera tener con los favores visibles de su hijo santísimo. Y por esta razon , en la conversacion ordinaria guardaba el niño Dios mas entereza y severidad. Y aunque la diligentísima Señora era tan cuidadosa en servirle , administrarle y prevenir todo lo que era necesaria .

cesario con incomparable reverencia ; el hijo santísimo no hacia en esto tantas demostraciones quanto le obligaba la solitud de su madre.

*DOCTRINA DE LA REINA DEL CIELO MARIA
santísima.*

773 **H**ija mia , todas las obras de mi hijo santísimo y mias estan llenas de misteriosa doctrina , y enseñanza para los mortales , que con atenta reverencia las consideran. Ausentóse su Magestad de mí , para que buscándole con dolor y lágrimas , le hallase con alegría y fruto de mi espíritu. Y quiero , que tú me imites en este misterio , buscándole con tal amargura que te despierte una solitud incesante , sin descansar toda tu vida en cosa alguna , hasta que le tengas , y no le dexes. Para que entiendas mejor el sacramento de el Señor , advierte que su sabiduría infinita de tal manera cria á las criaturas capaces de su eterna felicidad , que las pone en el camino ; pero ausentes y dudosas de ella misma , para que mientras no llegan á poseerla , siempre vivan solícitas y dolorosas ; y esta solitud engendre en la misma criatura continuo temor y aborrecimiento del pecado , que es por quien solo la puede perder ; y para que entre el bullicio de la conversacion humana no se de-

xe.

xe enlazar , ni enredar en las cosas visibles y terrenas. A este cuidado ayuda el Criador , añadiendo á la razon natural las virtudes de fe y esperanza que son el estímulo del amor , con que se busca y se halla el último fin de la criatura. Y á mas de estas virtudes y otras que infunde en el Bautismo , envia inspiraciones y auxilios con que despertar y mover al alma ausente del mismo Señor , para que no le olvide , ni se olvide de si misma mièntas carece de su amable presencia ; ántes prosiga su carrera hasta llegar al deseado fin , dõnde hallará todo el lleno de su inclinacion y deseos.

774 De aquí entenderás la torpe ignorancia de los mortales , y què pocos son los que se detienen á considerar el órden misterioso de su creacion y justificacion , y las obras del Altísimo encaminadas á tan alto fin. De este olvido se siguen tantos males como padecen las criaturas , tomando posesion de los bienes terrenos y deleites engañosos , como si fueran su felicidad y último fin. Esta es la suma perversidad contra el órden del Criador ; porque quieren los mortales en la vida transitoria y breve gozar de lo visible , como si fuera su último fin ; habiendo de usar de las criaturas para conseguir el sumo bien y no para perderle. Advierte pues , carísima , este riesgo de la estulticia humana ; y todo lo deleitable , su gozo y risa júzgalo por error ; y al contentamiento sensible

ble dífe que se dexa engañar en vano , y que es madre de la estulticia que embriaga el corazon , impide y destruye toda la verdadera sabiduría. Vive siempre en temor santo de perder la vida eterna , y no te alegres fuera del Señor , hasta conseguirla. Huye de la conversacion humana , teme sus peligros ; y si en alguno te pusiere Dios por medio de la obediencia para gloria suya , aunque debes fiar de su proteccion; pero no debes ser remisa ni descuidada en guardarte. No fies tu natural á la amistad ni trato de criaturas, en que està tu mayor peligro ; porque te dió el Señor condicion agradecida y blanda , para que fácilmente te inclinases á no resistirle en sus obras , y empleases en su amor el beneficio que te hizo. Pero si das entrada al amor de las criaturas , te llevarán sin duda y alejarán del sumo bien , y pervertirás el órden y las obras de su sabiduría infinita : y es cosa indigna emplear el mayor beneficio de la naturaleza en objeto que no sea el mas noble de toda ella. Levántate sobre todo lo criado , y á tí sobre tí. Realza las operaciones de las potencias , y representales el objeto nobilísimo del ser de Dios , el de mi hijo dilecto y tu esposo , que es especiosa su forma entre los hijos de los hombres ; y ámale de todo tu corazon, alma y mente.

CAPÍTULO VI.

UNA VISION QUE TUVO MARÍA SANTÍSIMA

*á los doce años de el infante Jesus , para
continuar en ella la imágen y doctrina
de la ley evangélica.*

775 **E**n los capítulos primero y segundo de este libro dí principio á lo que en este y en los siguientes he de proseguir , no sin justo rezelo de mi embarazo y corto discurso ; y mucho mas de la tibieza de mi corazon , para tratar de los ocultos sacramentos que sucedieron entre el Verbo humanado y su beatísima madre los diez y ocho años que estuviéron en Nazaréth , desde la venida de Jerusalén y disputa de los doctores , hasta los treinta de la edad del Señor que salió á la predicacion. En la márgen de este piélagó de misterios me hallo turbada y encogida ; suplicando al muy alto y excelso Señor con afecto íntimo del alma , mande á un ángel tome la pluma , y que no quede agraviado este asunto : ó que su Magestad , como poderoso y sabio , hable por mí , y me illustre y encamine mis potencias ; para que gobernadas por su divina luz , sean instrumento de sola su voluntad y verdad ; y no tenga parte en ellas

la

la fragilidad humana en la cortedad de una ignorante muger.

776 Ya dixé arriba en los capítulos citados , como nuestra gran Señora fué la única y primera discípula de su hijo santísimo , escogida entre todas las criaturas para imagen electa , donde se estampase la nueva ley de el Evangelio y de su autor , y sirviese en su nueva Iglesia como de padron y dechado único, á cuya imitacion se formasen los demas santos y efectos de la redencion humana. En esta obra procedió el Verbo humanado como un excelente artífice , que tiene comprehendida el arte del pintar con todas sus partes y condiciones : que entre muchas obras de sus manos procura acabar una con todo primor y destreza , que ella misma le acredite y publique la grandeza de su hacedor , y sea como exemplar de todas sus obras. Cierto es que toda la santidad y gloria de los santos fué obra del amor de Christo y de sus merecimientos ; y todos fuéron obras perfectísimas de sus manos ; pero comparadas con la grandeza de María santísima parecen pequeñas y borrones del arte; porque todos los santos tuvieron algunos. Sola esta imagen viva de su unigénito no le tuvo , y la primera pincelada que se dió en su formacion fué de mas alto primor que los últimos retoques de los supremos espíritus y santos. Ella es el padron de toda la santidad y virtudes de los demas , y el término adonde

llegó el amor de Christo en pura criatura ; porque á ninguna se le dió la gracia y gloria que María santísima no pudo recibir ; y ella recibió toda la que no se pudo dar á otras ; y le dió su hijo benditísimo toda la que pudo ella recibir y él la pudo comunicar.

777 La variedad de santos y sus grados engrandecen con silencio al artífice de tanta santidad : y los menores ó pequeños hacen mayores á los grandes ; y todos juntos magnifican á María santísima, quedando gloriosamente excedidos de su incomparable santidad , y felizmente bienaventurados de la parte en que la imitan , entrando en este orden , cuya perfeccion redunda en todos. Y si María purísima es la suprema que levantó de punto el orden de los justos; por eso mismo vino á ser como un instrumento ó motivo de la gloria , que en tal grado tienen todos los santos. Y porque en el modo que tuvo Christo nuestro Señor de formar esta imagen de su santidad , se vió , aunque de léjos , su primor ; atiéndase á lo que trabajó en ella y en todo el resto de la Iglesia. Pues para fundarla y enriquecerla , llamar á los apóstoles, predicar á su pueblo , establecer la nueva ley de el Evangelio , bastó la predicacion de tres años , en que superabundantemente cumplió esta obra que le encomendó su Padre eterno ; y justificó y santificó á todos los creyentes ; y para estampar en su beatísima
ma-

madre la imágen de su santidad , no solo se empleó tres años , sino tres veces diez ; obrando incesantemente en ella con la fuerza de su divino amor y potencia , sin hacer intervalo , en que no añadiese cada hora gracias á gracias , dones á dones , beneficios á beneficios , santidad á santidad. Y sobre todo, quedò en estado de retocarla de nuevo , con lo que recibió despues que Christo su hijo santísimo subió al Padre , como diré en la tercera parte. Túrbase la razon , desfallece el discurso á la vista de esta gran Señora ; porque fuè escogida como el sol , y no sufre su refulgencia ser registrada por ojos terrenos ni de otra criatura.

778 Comenzó á manifestar esta voluntad Christo nuestro Redentor con su divina madre despues que volvièron de Egipto á Nazaréth , como queda dicho arriba ; y siempre la fuè prosiguiendo con el oficio de maestro que la enseñaba , y con el poder divino que la ilustraba con nuevas inteligencias de los misterios de la encarnacion y redencion. Despues que volvièron de Jerusalén á los doce años del niño Dios , tuvo la gran Reyna una vision de la Divinidad , no intuitiva, sino por especies ; pero muy alta y llena de nuevas influencias de la misma Divinidad , y noticias de los secretos del Altísimo. En especial conoció los decretos de la mente y voluntad del Señor en órden á la ley de gracia , que habia de fundar el Verbo huma-

nado , y la potestad que para esto le era dada por el consistorio de la beatísima Trinidad. Vió juntamente , que con este fin el eterno Padre entregaba á su Hijo hecho hombre aquel libro cerrado , que refiere San Juan en el cap. 5. del Apocalipsis , con siete sellos , que nadie se hallaba en el cielo ni en la tierra que le abriese y soltase los sellos , hasta que el Cordero lo hizo con su pasion , muerte , doctrina y merecimientos ; con que manifestó y declaró á los hombres el secreto de aquel libro , que era toda la nueva ley del Evangelio , y la Iglesia que con él se habia de fundar en el mundo.

779 Luego conoció la divina Señora como decretaba la santísima Trinidad , que entre todo el linage humano ella fuese la primera que leyese aquel libro y le entendièse ; que su Unigénito se le abriese y manifestase todo enteramente , y que executase quanto en él se contenia ; y fuese la primera , que como acompañando al Verbo á quien habia dado carne , le siguiese y tuviese su legítimo lugar , inmediato á él mismo en las sendas que baxando del cielo habia manifestado en aquel libro , para que subiesen á él los mortales desde la tierra ; y en la que era su madre verdadera se depositase aquel testamento. Vió como el Hijo del eterno Padre y suyo aceptaba aquel decreto con grande beneplácito y agrado ; y que su humanidad santísima le obedecia con indecible gozo , por ser

ser ella su madre ; y el eterno Padre se convertia á la purísima Señora , y la decia :

780 " Esposa y paloma mia , prepara tu corazon
"para que segun nuestro beneplácito te hagamos par-
"ticipante de la plenitud de nuestra ciencia , y para
"que se escriba en tu alma el nuevo testamento y
"ley santa de mi Unigénito. Fervoriza tus deseos , y
"aplica tu mente al conocimiento y execucion de nues-
"tra doctrina y preceptos. Recibe los dones de nuestro
"liberal poder y amor contigo. Y para que nos vuel-
"vas la digna retribucion , advierte , que por la dis-
"posicion de nuestra infinita sabiduría determinamos que
"mi Unigénito , en la humanidad que de tí ha toma-
"do , tenga en una pura criatura la imágen y si-
"militud posible , que sea como efecto y fruto pro-
"porcionado á sus merecimientos ; y en él sea mag-
"nificado y engrandecido con digna retribucion su san-
"to nombre. Atiende pues , hija y electa mia , que
"se te pide de tu parte gran disposicion. Prepárate
"para las obras y misterios de nuestra poderosa
"diestra.

781 "Señor eterno y Dios inmenso , respondió la
"humildísima Señora , en vuestra divina y real pre-
"sencia estoy postrada , conociendo á la vista de vues-
"tro sèr infinito el mio tan deshecho , que es la mis-
"ma nada. Reconozco vuestra grandeza y mi pequeñez.
"Hállome indigna del nombre de esclava vuestra ; y

por

»por la benignidad con que vuestra clemencia me ha
»mirado , ofrezco el fruto de mi vientre y vuestro
»Unigènitito ; y á su Magestad suplico , responda por
»su indigna madre y sierva. Preparado está mi cora-
»zon , y en agradecimiento de vuestras misericordias
»desfallece , y se deshace en afectos , porque no pue-
»de executar las vehemencias de sus anhelos. Pero si
»hallè gracia en vuestros ojos , hablaré , Señor y
»dueño mio , en vuestra presencia solo para pedir y
»suplicar á vuestra real Magestad , que hagais en vues-
»tra esclava todo lo que le pedis y mandais ; pues
»nadie puede obrarlo fuera de vos mismo , Señor y
»Rey altísimo. Y si de mi parte pedis el corazon li-
»bre y rendido , yo le ofrezco para padecer y obe-
»decir á vuestra voluntad hasta morir.” Luego la di-
vina Princesa fué llena de nuevas influencias de la
Divinidad , iluminada , purificada , espiritualizada y
preparada con mayor plenitud del Espíritu santo que
hasta aquel dia ; porque fué este beneficio muy me-
morable para la Emperatriz de las alturas. Y aun-
que todos eran tan encumbrados y sin exemplo ni
otro simil en las demas criaturas , y por esto cada
uno parecia el supremo , y que señalaba el *non plus
ultra* ; pero en la participacion de las divinas per-
fecciones no hay limitacion de su parte , si no falta
la capacidad de la criatura. Y como esta era grande,
y crecia mas en la Reyna del cielo con los mismos
favo-

favores , disponíase con unos grandes para otros mayores. Y como el poder divino no hallaba óbice que le impidiese , encaminaba todos sus tesoros á depositarlos en el archivo seguro y fidelísimo de María santísima Señora nuestra.

782 Salió toda renovada de esta vision extática , y fuèse á la presencia de su hijo santísimo , y postrada á sus pies le dixo : " Señor mio , mi luz y mi »maestro , aquí está vuestra indigna madre preparada »para el cumplimiento de vuestra santa voluntad. Ad- »mitidme de nuevo por discípula y sierva , y tomad »en vuestra poderosa mano el instrumento de vuestra »sabiduria y querer. Executad en mí el beneplácito »del Padre eterno y vuestro." Recibió el hijo santísimo á su madre con magestad y autoridad de maestro , y la hizo una amonestacion altísima. Enseñóla con poderosas razones y gran peso el valor y profundidad que contenian las misteriosas obras , que el Padre eterno le habia encomendado sobre el negocio de la redencion humana , y la fundacion de la nueva Iglesia y ley evangèlica , que en la divina mente se habia determinado. Declaróla y manifestóla de nuevo , como en la execucion de tan altos y escondidos misterios ella habia de ser su compañera y coadjutora , estrenando y recibiendo las primicias de la gracia ; y que para esto habia de asistirle la purísima Señora en sus trabajos y hasta la muerte de cruz , siguiéndole
con

con ánimo aparejado , grande , constante , invencible y dilatado. Dióle celestial doctrina , encaminada á que se preparase para recibir toda la ley evangélica , entenderla , penetrarla y executar todos sus preceptos y consejos con altísima perfeccion. Otros grandes sacramentos declaró el infante Jesus á su beatísima madre en esta ocasión sobre las obras que haria en el mundo. Y á todo se ofreció la divina Señora con profunda humildad , obediencia , reverencia , agradecimiento y amor vehementísimo y afectuoso.

*DOCTRINA QUE ME DIÓ LA DIVINA
Señora.*

783 **H**ija mia , muchas veces en el discurso de tu vida , y mas en este tiempo que escribes la mia , te he llamado y convidado para que me sigas por la imitacion mayor que tus fuerzas pudieren con la divina gracia. Ahora de nuevo te intimo esta obligacion y llamamiento , despues que la dignacion del Altísimo te ha dado inteligencia y luz tan clara de el sacramento , que su brazo poderoso obró en mi corazon , escribiendo en él toda la ley de gracia y doctrina de su Evangelio ; y el efecto que hizo en mí este beneficio , y el modo con que yo le agradecí y correspondí , en la imitacion adecuada y perfectísima
de

de mi santísimo hijo y maestro. El conocimiento que tienes de todo esto, has de reputar por uno de los mayores favores y beneficios que te ha concedido su Magestad; pues en él hallarás la suma y epílogo de la mayor santidad y encumbrada perfeccion como en clarísimo espejo; y serán patentes á tu mente las sendas de la divina luz por donde camines segura, y sin las tinieblas de la ignorancia que comprehenden á los mortales.

784 Ven pues, hija mia, ven en mi seguimiento. Y para que me imites como de tí quiero, y seas iluminada en tu entendimiento, levantado el espíritu, preparado el corazon y fervorizada la voluntad; dis- ponte con la libertad separada de todo, como te pide tu esposo; aléjate de lo terreno y visible; dexa todo género de criaturas, niégate á tí misma, cierra los sentidos á las fabulaciones falsas del mundo y del demonio. Y en sus tentaciones te advierto, que no te embaraces mucho, ni te aflijas; porque si consigue el detenerte para que no camines, con esto habrá alcanzado de tí una gran victoria, y no llegarás á ser robusta en la perfeccion. Atiende pues al Señor codicioso de la hermosura de tu alma; liberal para concedértela; poderoso para depositar en ella los tesoros de su sabiduría, y solícito para obligarte á que tú los recibas. Dèxale que escriba en tu pecho su divina ley evangélica; y en ella sea tu continuo es-

tudio , tu meditacion de dia y noche , tu memoria y alimento , la vida de tu alma y el néctar de tu gusto espiritual ; con que conseguirás lo que de tí quiere el Altísimo y yo , y tú deseas.

CAPÍTULO VII.

DECLARANSE MAS EXPRESAMENTE LOS
 fines de el Señor en la doctrina que enseñó
 á María santísima , y los modos
 con que lo executaba.

785. **Q**ualquiera de las causas que obra con libertad y conocimiento de sus acciones , es necesario que tenga en ellas algun fin , razones y motivos , con cuyo conocimiento se détermine y se mueva para hacerlas ; y al conocimiento de los fines se sigue la consultacion ó eleccion de los medios para conseguirlos. Este orden es mas cierto en las obras de Dios, que es suprema y primera causa y de infinita sabiduría , con la qual dispone y executa todas las cosas , tocando de fin á fin con fortaleza y suavidad, como dice el Sabio ; y en ninguna pretende el no ser y la muerte , ántes bien las hace todas para que tengan ser y vida. Y quanto son mas admirables las obras del Altísimo , tanto mas particulares y le-

levantados son los fines que en ellas pretende conseguir. Y aunque el fin último de todas es la gloria de sí mismo y su manifestacion ; pero esto va ordenado con su infinita ciencia como una cadena de varios eslabones , que sucediendo unos á otros , llegan desde la ínfima criatura hasta la suprema y mas inmediata al mismo Dios , autor y fin universal de todas.

786 Toda la excelencia de santidad de nuestra gran Señora se comprehende en haberla hecho Dios estampa ò imágen viva de su mismo hijo santísimo; y tan ajustada y parecida en la gracia y operaciones , que por comunicacion y privilegio parecia otro Christo. Y este fué un divino y singular comercio entre hijo y madre ; porque ella le dió la forma y ser de la naturaleza humana , y el mismo Señor la dió á ella otro ser espiritual y de gracia , en que tuviesen respectivamente similitud y semejanza como la de su humanidad. Los fines que tuvo el Altísimo , fuéron dignos de tan rara maravilla y la mayor de sus obras en pura criatura. Y en los capítulos pasados , primero , segundo y sexto , he dicho algo de esta conveniencia por parte de la honra de Christo nuestro Redentor , y de la eficacia de su doctrina y merecimientos ; que para el crédito de todo era como necesario que en su madre santísima se conciese la santidad y pureza de la

doctrina de Christo nuestro Señor y su autor y maestro , la eficacia de la ley evangélica y el fruto de la redencion ; y todo redundase en la suma gloria que por ello se le debia al mismo Señor. Y en sola su madre se halló esto con mas intension y perfeccion que en todo el resto de la Iglesia santa y de sus predestinados.

787 El segundo fin que tuvo en esta obra el Señor, mira tambien al ministerio de Redentor ; porque las obras de nuestra reparacion habian de corresponder á las de la creacion de el mundo , y la medicina del pecado á su introduccion ; y así convenia que como el primer Adan tuvo compañera en la culpa á nuestra madre Eva , y le ayudó y movió para cometerla , y que en él , como en cabeza , se perdiese el linage humano ; así tambien sucediese en el reparo de tan gran ruina , que el segundo y celestial Adan, Christo nuestro Señor , tuviese compañera y coadjutora en la redencion á su purísima madre ; y que ella concurriese y cooperase al remedio ; aunque solo en Christo , que es nuestra cabeza , estuviese la virtud y la causa adecuada de la general redencion. Y para que este misterio se executase con la dignidad y proporcion que convenia , fuè necesario , que se cumpliese entre Christo nuestro Señor y María santísima lo que dixo el Altísimo en la formacion de los primeros padres : *No es bien que esté solo el hombre : ha-*

gámosle otro semejante que le ayude. Y así lo hizo el Señor, como pudo hacerlo; de tal suerte, que él mismo, hablando ya por el segundo Adán Christo, pudo decir: *Este es hueso de mis huesos, y carne de mi carne, y se llamará varonil; porque fué formada del varon.* No me detengo en mayor declaracion de este sacramento, pues ella se viene luego á los ojos de la razon ilustrada con la fe y luz divina, y se conoce la similitud de Christo y su madre santísima.

788 Otro motivo concurrió tambien á este misterio, y aunque aquí le pongo el tercero en la execucion, fué primero en la intencion; porque mira á la eterna predestinacion de Christo Señor nuestro, conforme á lo que dixé en la primera parte. Porque el motivo de encarnar el Verbo eterno, y venir al mundo por exemplar y maestro de las criaturas (que fué el primero de esta maravilla) habia de tener proporcion y correspondencia á la grandeza de tal obra, que era la mayor de todas y el inmediato fin adonde todas se habian de referir. Y para guardar la divina sabiduría este orden y proporcion, era conveniente que entre las puras criaturas hubiese alguna, que adequase á la divina voluntad en su determinacion de venir á ser maestro, y adoptarnos en la dignidad de hijos por su doctrina y gracia: Y si no hubiera hecho Dios á María santísima, predestinándola entre las
cria-

criaturas con el grado de santidad y semejante á la humanidad de su hijo santísimo ; faltárale á Dios este motivo en el mundo , con que (á nuestro grosse-ro modo de hablar) honestaba y disculpaba , ó justificaba su determinacion de humanarse conforme al órden y modo manifiesto á nosotros de su Omnipotencia. Considero en esto lo que sucedió á Moyses con sus tablas de la ley escritas con el dedo de Dios; que quando vió idolatrar al pueblo , las rompió , juzgando á los desleales por indignos de aquel beneficio. Pero despues se escribió la ley en otras tablas fabricadas por manos humanas , y aquellas perseveraron en el mundo. Las primeras tablas donde formadas por la mano del Señor se escribió su ley , se rompieron por la primera culpa ; y no tuviéramos ley evangélica , si no hubiera otras tablas , Christo y María, formadas por otro modo ; ella por el comun y ordinario ; y él por el concurso de la voluntad y substancia de María. Y si esta gran Señora no concurriera y cooperára como digna á la determinacion de esta ley , nos quedáramos sin ella los demas mortales.

789 Todos estos fines tan soberanos abrazaba la voluntad de Christo nuestro bien con la plenitud de su divina ciencia y gracia , enseñando á su beatísima madre los misterios de la ley evangélica. Y para que no solo quedase capaz de todos , sino tambien de los

dife-

diferentes modos de entenderla , y saliese tan sabia discípula que pudiese despues ser ella misma consumada maestra y madre de la sabiduría , usaba el Señor de diferentes medios en ilustrarla. Unas veces con aquella vision abstractiva de la Divinidad , que en estos tiempos la tuvo mas freqüente : otras , quando no la tenía , le quedaba una como vision intelectual mas habitual y ménos clara. Y en la una y otra conocia expresamente toda la Iglesia militante , con el órden y sucesion que habia tenido desde el principio del mundo hasta la encarnacion ; y el que desde entónces habia de llevar hasta el fin de el mundo y despues en la bienaventuranza. Esta noticia era tan clara , distinta y comprehensiva , que se extendia á conocer todos los santos y justos y los que mas se habian de señalar en la Iglesia ; los apóstoles , mártires , patriarcas de las religiones , doctores , confesores y vírgines. Todos los conocia nuestra Reyna singularmente con las obras , méritos y gracia que habian de alcanzar , y el premio que les habia de corresponder.

790 Conoció tambien los sacramentos que su hijo santísimo queria establecer en su santa Iglesia , la eficacia que tendrian , los efectos que harian en quien los recibiese segun las diferentes disposiciones ; y como todo pendia de la santidad y méritos de su hijo santísimo y nuestro Reparador. Tuyo asimismo noticia

cia clara de toda la doctrina que habia de predicar y enseñar , de las escrituras antiguas y futuras , y todos los misterios que contienen en los quatro sentidos , literal , moral , alegórico y anagógico , y todo lo que habian de escribir en ellos los expositores. Y sobre esto , entendia la divina discípula mucho mas. Y conoció que se le daba esta ciencia para que fuese maestra de la Iglesia santa ; como en efecto lo fué en ausencia de su hijo santísimo despues que subió á los cielos : y para que aquellos nuevos hijos y fieles reengendrados en la gracia , tuviesen en la divina Señora madre amorosa y cuidadosa que los criase á los pechos de su doctrina , como con leche suavísima, propio alimento de niños. Y fué así , que la beatísima Señora en estos diez y ocho años que estuvo con su hijo , recibió y como digirió la substancia evangélica , que es la doctrina de nuestro Salvador Christo , recibéndola de el mismo Señor. Y habiéndola gustado , y conocido su negociacion , sacó de ella el alimento dulce con que criar á la primitiva Iglesia, que en sus fieles estaba tierna , y no tan capaz del manjar solido y fuerte de la doctrina y escrituras y de la imitacion perfecta de su maestro y Redentor. Y porque de este punto hablaré en la tercera parte , que es su propio lugar , no me alargo mas.

791 Sin estas visiones y enseñanza tenia la gran Señora la de su hijo santísimo y de su humanidad en dos

dos modos , que hasta ahora he repetido. El uno en el espejo de su alma santísima y de sus operaciones interiores ; y en cierto modo , de la misma ciencia que èl tenia de todas las cosas : y allí por otro modo era informada de los consejos del Redentor y artífice de la santidad , y de los decretos que tenia de lo que en la Iglesia habia de obrar por sí y por sus ministros. El otro modo era por la instruccion exterior de palabra , porque conferia el Señor con su digna madre todas las cosas que en èl y en la Divinidad le habia manifestado. Y desde lo superior hasta lo mas ínfimo todo quanto pertenecía à la Iglesia lo comunicaba con ella. Y no solo esto , sino las cosas que habian de corresponder à los tiempos y sucesos de la ley evangélica con la gentilidad y sectas falsas. De todo hizo capaz á su divina discípula y nuestra maestra. Y ántes que el Señor comenzára la predicacion , yá María santísima estaba exercitada en su doctrina , y la dexaba practicada en ella con suma perfeccion ; porque la plenitud de las obras de nuestra gran Reyna correspondia á la de su inmensa sabiduría y ciencia ; y esta fuè tan profunda y con especies tan claras , que así como nada ignoraba , tampoco padeciò equivocacion en las especies ni en las palabras ; ni jamas le faltáron las necesarias , ni añadió una sola superflua , ni trocò una por otra , ni tuvo necesidad de discurrir para hablar y explicar los

misterios mas ocultos de las escrituras , en las ocasiones que fuè necesario hacerlo en la primitiva Iglesia.

DOCTRINA QUE ME DIÓ LA DIVINA MADRE y Señora nuestra.

792 **H**ija mia , la bondad y clemencia del Altísimo , que por sí mismo dió el ser y le da á todas las criaturas y á ninguna niega su grande providencia, es fidelísimo en dar su luz á todas las almas para que puedan entrar en el camino de su conocimiento, y por él en el de la eterna vida , si la misma alma no se impide , y obscurece esta luz por sus culpas , y dexa la conquista del reyno de los cielos. Pero con aquellas almas que por sus secretos juicios llama á su Iglesia , muèstrase mas liberal ; porque en el bautismo les infunde con la gracia otras virtudes que se llaman esencialmente infusas , que no puede la criatura adquirirlas por sí misma ; y otras infusas accidentalmente , que con sus obras pudiera adquirir trabajando ; pero anticipaselas el Señor , para que se halle el alma pronta y mas devota en guardar su santa ley. A otras almas , sobre esta comun lumbre de la fe , añade su clemencia especiales dones sobrenaturales de mayor inteligencia y virtud , para obrar

y

y conocer los misterios de la ley evangélica. Y en este beneficio se ha mostrado contigo mas liberal que con muchas generaciones ; y te ha obligado para que te señales en el amor y correspondencia que le debes , estando siempre humillada y pegada en el polvo.

793 Y para que de todo estes advertida , con el cuidado y amor de madre te quiero enseñar , como maestra , la astucia con que Satanás procura destruir estas obras del Señor ; porque desde la hora que las criaturas entran en el uso de la razon , la siguen á cada una muchos demonios vigilantes y asistentes. Porque al tiempo en que debian las almas levantar su mente al conocimiento de Dios , y comenzar las operaciones de las virtudes infusas en el bautismo ; entónces los demonios con increíble furor y astucia procuran arrancar esta divina semilla ; y si no pueden, la impiden para que no dé fruto , inclinando á los hombres á obras viciosas , inútiles y pávulas. Con esta iniquidad los divierten para que no usen de la fe ni esperanza ni otras virtudes ; ni se acuerden que son christianos , ni atiendan al conocimiento de su Dios y misterios de la redencion y vida eterna. A mas de esto , introduce el mismo enemigo en los padres una torpe inadvertencia ó ciego amor carnal con sus hijos ; y en los maestros incita á otros descuidos , para que no reparen en su mala educacion , y

los dexen depravar y adquirir muchos hábitos viciosos , y perder las virtudes y sus buenas inclinaciones , y con esto vayan caminando á la perdicion.

794 Pero el piadosísimo Señor no se olvida de ocurrir á este peligro , renovando la luz interior con nuevos auxilios y santas inspiraciones , con la doctrina de la santa Iglesia por sus predicadores y ministros , con el uso y eficaz remedio de los sacramentos ; y con otros medios que aplica para reducirlos al camino de la vida. Y si con tantos remedios son ménos los que vuelven á la salud espiritual , la causa mas poderosa para impedirlos son la mala ley de los vicios y costumbres depravadas que mamáron en su puericia. Porque es verdadera aquella sentencia del Deuteronomio: *Quales fuéron los dias de la juventud , tal será la senectud.* Con esto los demonios van cobrando mayor ánimo y mas tirano imperio sobre las almas , juzgando , que como se les sugetáron quando tenian ménos y menores culpas , lo harán mas fácilmente quando sin temor vayan cometiendo otras muchas y mayores. Y para ellas les incitan y ponen mas loca osadía; porque sucede , que con cada pecado que la criatura comete , pierde mas las fuerzas espirituales y se rinde al demonio ; y como tirano enemigo cobra imperio sobre ella y la sujeta en la maldad y miseria, con que llega á estar debajo los pies de su iniquidad , y le lleva adonde quiere de precipicio á despeño

peño, y de abismo en abismo; castigo merecido á quien por el primer pecado se le sujetó. Por estos medios ha derribado Lucifer tanto número de almas al profundo; y cada día las lleva, levantándose en su soberbia contra Dios. Y por aquí ha introducido en el mundo su tisanía y el olvido de los novísimos de los hombres, Muerte, Juicio, Infierno y Gloria; y de abismo en abismo [ha despeñado tantas naciones, hasta caer en errores tan ciegos y bestiales, como contienen todas las heregías y sectas falsas de los infieles. Atiende pues, hija mía, á tan formidable peligro, y nunca falte de tu memoria la ley de Dios, sus preceptos y mandamientos, las verdades católicas y doctrina evangélica. No pase día alguno sin que mucho tiempo medites en ellos; y aconseja lo mismo á tus religiosas y á todos los que te oyeren; porque su adversario el demonio trabaja y se desvela por obscurecer su entendimiento, y olvidarlo de la divina ley, para que no encamine á la voluntad, que es potencia ciega, á los actos de su justificación, que se consigue con fe viva, esperanza cierta, amor fervoroso y corazón contrito y humillado.

CA-

CAPÍTULO VIII.

DECLARASE EL MODO COMO NUESTRA GRAN

*Reyna executaba la doctrina del Evangelio,
que su hijo santísimo la
enseñaba.*

795 **E**n la edad y en las obras iba creciendo nuestro Salvador pasando ya de la puericia ; y en todas consumando las obras que en cada una le encomendó el eterno Padre en beneficio de los hombres. No predicaba en público , ni tampoco hacia entónces en Galiléa tan patentes milagros como hizo despues, y habia hecho ántes algunos en Egipto. Pero oculta y disimuladamente siempre obraba grandes efectos en las almas y en los cuerpos de muchos. Visitaba los pobres y enfermos ; consolaba los tristes y afligidos; y á estos y otros muchos reducía á la salud eterna de las almas , ilustrándolas con el consejo particular , y moviéndolas con internas inspiraciones y favores , para que se convirtiesen á su Criador , y apartasen del demonio y de la muerte. Estos beneficios eran continuos , y para hacerlos salía muchas veces de casa de su beatísima madre. Y aunque los hombres conocían que con las palabras y presencia de

Je-

Jesús eran movidos y renovados ; pero como en el misterio estaban ignorantes , enmudecian , no sabiendo á quien atribuirlo mas que al mismo Dios. La gran Señora del mundo conocia en el espejo del alma santísima de su hijo y por otros medios todas estas maravillas que hacia ; y en estando juntos , le adoraba y daba gracias por ellas postrada siempre á sus pies .

796 Lo restante del tiempo gastaba el hijo santísimo con su madre , y ocupándole en oracion , y enseñarla y conferir con ella los cuidados , que como buen pastor tenia de su querida grey , y los méritos que para su remedio queria acumular ; y los medios que en orden á su salud determinaba aplicar. Atendia la prudentísima madre á todo , y cooperaba con su divina sabiduría y amor ; asistiéndole en los oficios que disponia con el linage humano , de padre , hermano , amigo , maestro , abogado , protector y reparador. Estas conferencias tenian ó por palabras ó por las mismas operaciones interiores con que hijo y madre tambien se hablaban y entendian : Decíala el hijo santísimo : “ Madre mia , el fruto de mis obras en que quiero fundar la Iglesia , ha de ser una doctrina y ciencia , que creida y executada , sea vida y salud de los hombres ; una ley santa y eficaz , poderosa para extinguir el mortal veneno que Lucifer derramó en los corazones humanos por la pri-
mera

»mera culpa. Quiero que por medio de mis preceptos
 »y consejos se espiritualicen y levanten á la partici-
 »pacion y semejanza de mí mismo , y sean depósi-
 »tos de mis tesoros viviendo en carne , y despues
 »lleguen á la participacion de mi eterna gloria. Quie-
 »ro dar al mundo renovada , mejorada y con nue-
 »va luz y eficacia la ley que dí á Moysés , para
 »que comprehenda preceptos y consejos.»

797 Todos estos intentos del maestro de la vida
 conocia su divina madre con profundísima ciencia , y
 con igual amor los admitia , reverenciaba y agrade-
 cia en nombre de todo el linage humano. Y como el
 Señor la iba manifestando singularmente todos y cada
 uno de estos grandes sacramentos , iba conociendo su
 Alteza la eficacia que daría á tolos y á la ley y
 doctrina del Evangelio ; y los efectos que en las al-
 mas haria si la guardasen , y el premio que les
 corresponderia ; y de antemano obró en todo , como
 si lo executára por cada una de las criaturas. Co-
 noció expresamente todos los quatro Evangelios , con
 las palabras formales y misterios que los evangelistas
 los habian de escribir. Y en sí misma entendió la
 doctrina de todos ; porque su ciencia excedia á la de
 los mismos escritores , y pudiera ser su maestra en
 declarárselos sin atender á sus palabras. Conoció asimis-
 mo que aquella ciencia era como copiada de la de
 Christo , y que con ella eran como trasladados y
 copia-

copiados los Evangelios que se habian de escribir ; y quedaban en depósito en su alma , como las tablas de la ley en la arca del testamento ; para que sirviesen de originales legítimos y verdaderos á todos los santos y justos de la ley de gracia ; porque todos habian de copiar la santidad y virtudes de la que estaba en el archivo de la gracia , María santísima.

798 Dióla tambien á conocer su divino maestro la obligacion en que la ponía de obrar , y executar con suma perfeccion toda esta doctrina , para los altísimos fines que tenía en este raro beneficio y favor. Y si aquí hubieramos de contar quan adecuada y cabalmente lo cumplió nuestra gran Reyna y Señora , fuera necesario repetir en este capítulo toda su vida ; pues fuè toda una suma del Evangelio , copiada de su mismo hijo y maestro. Véase lo que esta doctrina ha obrado en los apóstoles , mártires , confesores y vírgines ; en los demas santos y justos que han sido y serán hasta el fin del mundo : nadie (fuera del mismo Señor) lo puede referir y mucho ménos comprehender. Pues considerèmos , que todos los santos y justos fueron concebidos en pecado , y todos pusieron algun óbice ; y no obstante esto , pudieron crecer en virtudes , santidad y gracia ; pero dexaron algun vacío para ella. Mas nuestra divina Señora no padeció estos defectos ni menguantes [en la santidad ; y sola ella fuè ma-

teria dispuesta adecuadamente sin formas repugnantes á la actividad del brazo poderoso y á sus dones : fué la que sin embarazo ni resistencia recibió el torrente impetuoso de la Dvinidad , comunicada por su mismo hijo y Dios verdadero. De aquí entenderemos, que solo en la vision clara del Señor , y en aquella felicidad eterna llegaremos á conocer lo que fuere conveniente de la santidad y excelencia de esta maravilla de su Omnipotencia.

799 Y quando ahora , hablando en general y por mayor , quiera yo explicar algo de lo que se me ha manifestado , no hallo términos con que decirlo ; porque nuestra gran Reyna y maestra guardaba los preceptos y doctrina de los consejos evangélicos, segun la profunda inteligencia que de todos la habian dado ; y ninguna criatura es capaz de conocer adonde llegaba la ciencia y inteligencia de la madre de la sabiduría en la doctrina de Christo ; y lo que se entiende , excede á los términos y palabras que todos alcanzamos. Pongamos exemplo en la doctrina de aquel primer sermón que hizo el maestro de la vida á sus discípulos en el monte , como lo refiere San Mateo en el capítulo quinto , donde se comprehendió la suma de la perfeccion evangélica en que fundaba su Iglesia , declarando por bienaventurados á todos los que le siguiesen.

800 *Bienaventurados* , dixo nuestro Señor y maestro,

tro , *los pobres de espíritu , porque de ellos es el reino de los cielos.* Este fué el primero y sólido fundamento de toda la vida evangélica. Y aunque los apóstoles , y con ellos nuestro padre San Francisco , la entendieron altamente ; pero sola María santísima fué la que llegó á penetrar y pensar la grandeza de la pobreza de espíritu ; y como la entendió , la executó hasta lo último de potencia. No entró en su razon imágen de riquezas temporales , ni conoció esta inclinacion ; sino que amando las cosas como héchuras del Señor , las aborrecia en quanto eran tropiezo y embarazo del amor divino. Y usó de ellas parcísimamente , y solo en quanto la movian ó ayudaban á glorificar al Criador. A esta perfectísima y admirable pobreza era como debida la posesion de Reyna de todos los cielos y criaturas. Todo esto es verdad , pero todo es poco , para lo que entendió , apreció y obró nuestra gran Señora el tesoro de la pobreza de espíritu , que es la primera bienaventuranza.

801 La segunda : *Bienaventurados los mansos , porque ellos poseerán la tierra.* En esta doctrina y en su execucion excedió María santísima con su mansedumbre dulcísima , no solo á todos los mortales , como Moyses en su tiempo á todos los que entónces eran ; pero á los mismos ángeles y serafines ; porque esta candidísima paloma en carne mortal estuvo mas libre en su interior y potencias de turbarse y airarse en

ellas que los espíritus que no tienen sensibilidad como nosotros. Y en este grado inexplicable fué señora de sus potencias y operaciones del cuerpo terreno ; y tambien de los corazones de todos los que la trataban ; y poseia la tierra de todas maneras , sugetándose á su obediencia apacible. La tercera : *Bienaventurados los que lloran , porque serán consolados.* Entendió María santísima la excelencia de las lágrimas y su valor ; y tambien la estulticia y peligro de la risa de alegría mundana , mas de lo que ninguna lengua puede explicar ; pues quando todos los hijos de Adán, concebidos en pecado original , y despues manchados con los actuales , se entregan á la risa y deleytes esta divina madre , sin tener culpa alguna ni haberla tenido , conoció que la vida mortal era para llorar la ausencia del sumo bien y los pecados que contra él fuéron y son cometidos : llorólos dolorosamente por todos , y merecieron estas lágrimas inocentísimas las consolaciones y favores que recibió del Señor. Siempre estuvo su purísimo corazon en prensa á la vista de las ofensas hechas á su amado y Dios eterno ; con que destilaba agua que derramaban sus ojos ; y su pan de día y de noche era llorar las ingratitudes de los pecadores contra su Criador y Redentor. Ninguna pura criatura ni todas juntas lloraron mas que la Reyna de los ángeles , estando en ellas la causa del llanto y lágrimas por la culpa , y en

Ma

María santísima la del gozo y leticia por la gracia.

802 En la quarta bendicion , que hace *bienaventurados á los sedientos y hambrientos de la justicia* , alcanzó nuestra divina Señora el misterio de esta hambre y sed ; y la padeció mayor , que el hastío que han tenido y tendrán de ella todos los enenigos de Dios. Porque llegando á lo supremo de la justicia y santidad , siempre estuvo sedienta de hacer mas por ella : y á esta sed correspondia la plenitud de gracia con que la saciaba el Señor , aplicándola el torrente de sus tesoros y suavidad de la Divinidad. La quinta bienaventuranza de los *misericordiosos* , *porque alcanzarán misericordia de Dios* ; tuvo un grado tan excelente y noble que solo en ella se pudo hallar, por donde se llama madre de misericordia , como el Señor se llama padre de las misericordias. Y fuè , que siendo ella inocentísima sin culpa alguna de que pedir á Dios misericordia , la tuvo en supremo grado de todo el linage humano y le remedió con ella. Y porque conoció con altísima ciencia la excelencia de esta virtud , jamas la negó ni negará á alguno que se la pidiere ; imitando en esto perfectísimamente al mismo Dios , como tambien en adelantarse y salir al encuentro á los pobres y necesitados para ofrecerles el remedio.

803 La sexta bendicion que toca á *los limpios de corazon , para ver á Dios* , estuvo en María santísima

ma

ma sin semejante. Porque era electa como el sol , imitando al verdadero sol de justicia , y al material que nos alumbra , y no se mancha de las cosas inferiores y inmundas ; y en el corazon y potencias de nuestra Princesa purísima jamas entrò especie ni imágen de cosa impura ; ántes en esto estaba como imposibilitada por la pureza de sus limpísimos pensamientos , á que desde el primer instante pudo corresponder la vision que tuvo en él de la Divinidad ; y despues las demas que en esta historia se refieren ; aunque por el estado de viadora fuéron de paso y no perpetuas. La sèptima de *los pacíficos que se llamarán hijos de Dios* ; se le concedió á nuestra Reyna con admirable sabiduría , como la habia menester para conservar la paz de su corazon y potencias en los sobresaltos y tribulaciones de la vida , pasion y muerte de su hijo santísimo. Y en todas estas ocasiones y las demas fué un vivo retrato de su pacificacion. Nunca se turbó desordenadamente , y supo admitir las mayores penas con la suprema paz , quedando en todo perfecta hija del Padre celestial. Y este título de hija de el Padre eterno se le debia singularmente por esta excelencia. La octava que beatifica á *los que padecen por la justicia* , llegó en Maria santísima á lo sumo posible ; pues quitarle la honra y la vida á su hijo santísimo y Señor de el mundo por predicar la justicia y enseñarla á los hombres , y con las con-

dicio-

diciones que tuvo esta injuria , sola María y el mismo Dios la padecieron con alguna igualdad ; pues era ella verdadera madre , como el Señor era Padre de su Unigénito. Sola esta Señora imitó á su Magestad en sufrir esta persecucion , y conoció que hasta allí habia de executar la doctrina , que su divino maestro enseñaria en el Evangelio.

804 A este modo , puedo declarar algo de lo que he conocido de la ciencia de nuestra gran Señora en comprehender la doctrina del Evangelio , y en obrarla. Y lo mismo que he declarado en las bienaventuranzas , podia decir de los demas preceptos y consejos de el Evāngelio y de sus parábolas , como son el precepto de amar á los enemigos , perdonar las injurias , hacer las obras ocultas ó sin gloria vana , huir la hipocresia ; y con esta doctrina , toda la de los consejos de perfeccion ; las parábolas de el tesoro , de la margarita , de las vírgines , de la semilla , de los talentos y quantas contienen todos quatro evangelistas. Porque todas las entendió con la doctrina que contenian , con los fines altísimos adonde el divino maestro las encaminaba ; y todo lo mas santo y ajustado á su divina voluntad entendió como se habia de obrar ; y así lo executó , sin omitir sola una tilde ni una letra. De esta Señora podemos decir lo mismo que dixo Christo nuestro bien , que no vino á soltar la ley , sino á cumplirla.

DOC-

*DOCTRINA DE LA REYNA DEL CIELO MARÍA
santísima.*

805 **H**ija mia , al verdadero maestro de la virtud le conviene enseñar lo que obra , y obrar lo que enseña ; porque el decir y el hacer son dos partes de el magisterio , para que las palabras enseñen , y el exemplo mueva , y acredite lo que enseña , para que sea admitido y executado. Todo esto hizo mi hijo santísimo y yo á su imitacion. Y porque no siempre habia de estar su Magestad , ni yo tampoco en el mundo , quiso dexar los sagrados Evangelios , como trasunto de su vida y tambien de la mia , para que los hijos de la luz , creyendo en ella y siguiéndola , ajustasen sus vidas con la de su maestro con la observancia de la doctrina evangélica que les dexaba; pues en ella quedaba practicada la doctrina que el mismo Señor me enseñó , y me ordenó á mí para que le imitase. Tanto como esto pesan los sagrados Evangelios , y tanto los debes estimar y tener en extremada veneracion. Y te advierto , que para mi hijo santísimo y para mí es de grande gloria y complacencia , ver que sus divinas palabras y las que contienen su vida son respetadas y estimadas dignamente
de

de los hombres. Y por el contrario, reputa el Señor por grande injuria, que sean los Evangelios y su doctrina olvidada de los hijos de la Iglesia; porque hay tantos en ella que no entienden, atienden, ni agradecen este beneficio, ni hacen de él mas memoria, que si fueran paganos, ó no tuvieran la luz de la fe.

306 Tu deuda es grande en esta parte, porque te ha dado ciencia de la veneracion y aprecio que yo hice de la doctrina evangèlica, y de lo que trabajè en ponerla por obra: y si en esto no has podido conocer todo lo que yo obraba y entendia (que no es posible á tu capacidad) por lo ménos con ningun nacion he mostrado mi dignacion mas que contigo en este beneficio. Atiende pues con gran desvelo, cómo has de corresponder á él, y no malograr el amor, que has concebido con las divinas escrituras; y mas con los Evangelios y su altísima doctrina. Ella ha de ser tu lucerna encendida en tu corazon, y mi vida tu exemplar y dechado que sirva para formar la tuya. Pondera quanto vale y te importa hacerlo con toda diligencia, y el gusto que recibirá mi hijo y mi Señor, y que de nuevo me daré yo por obligada para hacer contigo el oficio de madre y maestra. Teme el peligro de no atender á los llamamientos divinos, que por este olvido se pierden innumerables almas. Y siendo tan freqüentes y admirables los que tienes de

Tpm. V.

O

la

la liberal misericordia de el todo Poderoso ; y no correspondiendo á ellos , sería tu grosería reprehensible y aborrecible al Señor , á mí y á sus santos.

CAPÍTULO IX.

*DECLARASE COMO CONOCIÓ MARÍA SANTÍ-
sima los artículos de fe que habia de creer
la santa Iglesia , y lo que bizo con
este favor.*

807 **E**l fundamento inmutable de nuestra justificación y la razon de toda la santidad es la fe de las verdades que reveló Dios á su santa Iglesia ; y así la fundó sobre esta firmeza como arquitecto prudentísimo , que edifica su casa sobre la piedra firme , para que los ímpetus furiosos de las avenidas y diluvios no la puedan mover. Esta es la estabilidad invencible de la Iglesia evangélica , que es sola Una, Católica , Romana. Una en la unidad de la fe , de la esperanza y caridad que en ella se fundan. Una sin division ni contradiccion , como las hay en todas las sinagogas de Satanás , que son todas las falsas sectas , errores y heregías tan tenebrosas y oscuras , que no solo se encuentran unas con otras y todas con la razon ; pero cada una se encuentra consigo mis-

misma en sus errores , afirmando y creyendo cosas repugnantes y contrarias entre sí ; y que las unas derriban á las otras y prevalecen. Contra todas queda siempre invicta nuestra santa fe , sin que las puertas de el infierno prevalezcan ni una tilde contra ella; aunque mas ha pretendido y pretende investirla para ventilarla y zarandarla como trigo , como á su vicario Pedro y en él á todos sus sucesores. Así se lo dixo el maestro de la vida.

308 Para que nuestra Reyna y Señora recibiera adecuada noticia de toda la doctrina evangèlica y de la ley de gracia , era necesario , que en el Océano de estas maravillas y gracias entrára la noticia de todas las verdades católicas , que en el tiempo de el Evangelio habian de ser creidas de los fieles , y en particular de los artículos , adonde , como á sus principios y orígenes , se reducen. Porque todo esto cabia en la capacidad de María santísima , y todo se pudo fiar de su incomparable sabiduría , hasta los mismos artículos y verdades católicas que la tocaban á ella, y se habian de creer en la Iglesia : porque todo lo conoció (como diré adelante) con la circunstancia de los tiempos , lugares , medios y modos con que en los siglos futuros sucederia todo oportunamente , quando fuese necesario. Para informar á la beatísima madre (especialmente de estos artículos) le dió el Señor una vision de la Divinidad en el modo abstractivo que otras

veces he dicho , y en ella se le manifestáron ocultosísimos sacramentos de los investigables juicios del Altísimo y de su providencia ; y conoció la clemencia de su infinita bondad , con que habia ordenado el beneficio de la santa fe infusa , para que las criaturas ausentes de la vista de la Divinidad la pudieran conocer breve y fácilmente , sin diferencia , y sin aguardar ni buscar esta noticia por la ciencia natural , que alcanzan muy pocos , y estos muy limitada ; pero nuestra fe católica desde el primer uso de razon nos lleva luego al conocimiento no solo de la Divinidad en tres personas , sino de la humanidad de Christo Señor nuestro y de los medios para conseguir la eterna vida ; todo lo qual no alcanzan las ciencias humanas infecundas y estèriles , si no las realza la fuerza y virtud de la fe divina.

809. Conoció en esta vision nuestra gran Reyna todos estos misterios profundamente y quanto en ellos se contiene ; y que la santa Iglesia tendria los catorce artículos de fe católica desde su principio ; y que despues determinaria en diversos tiempos muchas proposiciones y verdades que en ellos y en las divinas escrituras estaban encerrados , como en su raiz , que cultivándola produce el fruto. Despues de conocer todo esto en el Señor , saliendo de la vision que he referido , lo vió con otra ordinaria que tengo declarada en el alma santísima de Christo. Y conoció co-

mo

mo toda esta fábrica estaba ideada en la mente de el divino artífice. Y despues lo confirió todo con su Magestad como se habia de executar ; y que la divina Princesa era la primera que lo habia de creer singular y perfectamente ; y así lo fué executando en cada uno de los artículos por sí. En el primero de los siete que pertenecen á la Divinidad , creyendo conoció como era *uno solo el verdadero Dios* , independiente , necesario , infinito , inmenso en sus atributos y perfecciones , inmutable y eterno , y quan debido , justo y necesario era á las criaturas creer esta verdad y confesarla. Dió gracias por la revelacion de este artículo , y pidió á su hijo santísimo continuase este favor con el linage humano , y les diese gracia á los hombres para que le admitiesen , y conociesen la verdadera Divinidad. Con esta luz infalible (aunque obscura) conoció la culpa de la idolatría , que ignora esta verdad , y la lloró con amargura y dolor incomparable ; y en su oposicion hizo grandiosos actos de fe y reverencia al Dios único y verdadero ; y otros muchos de todas las virtudes que pedia este conocimiento.

810 El segundo Artículo , *creer que es Padre* , lo creyò ; y conoció que se daba para que los mortales pasasen de el conocimiento de la Divinidad al de la Trinidad de las personas que en ella hay ; y de los otros artículos que la explican y suponen , para que

que llegasen á conocer perfectamente su último fin, como le habian de gozar , y los medios para conseguirle. Entendió , como la persona de el Padre no podia nacer ni proceder de otra , y que ella era como el origen de todo ; y así se le atribuye la creacion de cielo y tierra y todas sus criaturas , como al que es sin principio , y lo es de quanto tiene ser. Por este artículo dió gracias nuestra divina Señora en nombre de todo el linage humano , y obró todo lo que pedia esta verdad. El tercero artículo, *creer que es Hijo* , lo creyó la madre de la gracia con especialísima luz y conocimiento de las procesiones *ad intra* ; de las cuales la primera en orden de origen , es la eterna generacion de el Hijo , que por obra de entendimiento es engendrado , y lo será *ab æterno* de solo el Padre , no siendo postrero , sino igual en la Divinidad , eternidad , infinidad y atributos. El quarto artículo , *creer que es Espíritu santo*, lo creyó y entendió , conociendo que la tercera persona de el Espíritu santo procedia de el Padre y de el Hijo como de un principio , por acto de voluntad , quedando igual con las dos personas , sin otra diferencia entre ellas mas que la distincion personal, que resulta de las emanaciones y procesiones de el entendimiento y voluntad infinitos. Y aunque de este misterio tenia María santísima las noticias y visiones que en otras ocasiones dexo declaradas , en esta se

le

le renováron con las condiciones y circunstancias de haber de ser artículos de fe en la Iglesia futura ; y con inteligencia de las heregías que contra estos artículos sembraria Lucifer , como las habia fraguado en su cabeza desde que cayó del cielo , y conoció la encarnacion del Verbo. Contra todos estos errores hizo la beatísima Señora grandes actos , al modo que dexo dicho.

811 El quinto artículo , *que el Señor es Criador*, creyó María santísima , conociendo como la creacion de todas las cosas , aunque se atribuye al Padre , es comun á todas las tres personas , en quanto son un solo Dios infinito , poderoso , y que de solo él penden las criaturas en su ser y conservacion ; y que ninguna tiene virtud para criar á otra , produciéndola de nada (que es la creacion) aunque sea ángel, y la criatura un gusanillo ; porque solo el que es independiente en su ser puede obrar sin dependencia de otra causa inferior ó superior. Entendió la necesidad de este artículo en la Iglesia santa contra los engaños de Lucifer , para que Dios fuese conocido y respetado por Autor de todas las criaturas. El sexto artículo , *que es Salvador* , entendió de nuevo con todos los misterios , que encierra toda la predestinacion, vocacion y justificacion final , y de los réprobos , que por no aprovecharse de los medios oportunos que la misericordia divina les habia ofrecido y les daría,

per-

perderian la felicidad eterna. Conoció tambien la fidelísima Señora , como convenia ser Salvador á las tres divinas personas ; y como á la del Verbo especialmente en quanto hombre , porque él se habia de entregar en precio y rescate , y el mismo Dios lo habia de aceptar , dándose por satisfecho por los pecados original y actuales. Atendia esta gran Reyna á todos los sacramentos y misterios que la santa Iglesia habia de recibir y creer ; y en la inteligencia de todos hacia heróycos actos de muchas virtudes. En el séptimo artículo , *que es Glorificador* , entendió lo que contenia para las criaturas mortales de la felicidad que les estaba prevenida en la fruicion y vista beatífica ; y quanto les importa tener fe de esta verdad, para disponerse á conseguirla , y reputarse, no por vecinos de la tierra , sino por peregrinos en ella , y ciudadanos del cielo ; en cuya fe y esperanza viviesen consolados en este destierro.

812 De los siete artículos que pertenecen á la humanidad , tuvo igual conocimiento nuestra gran Reyna; pero con nuevos efectos en su candidísimo y humilde corazon. Porque en el primero , *que su hijo santísimo fué concebido en quanto hombre por obra del Espíritu santo* , como este misterio se habia obrado en su vírginal tálamo , y conoció que seria artículo de fe en la santa Iglesia militante , con los demas que se siguen ; fuéron inexplicables los afectos que movió

esta

esta noticia en la prudentísima Señora. Humillóse hasta lo ínfimo de las criaturas y profundo de la tierra : profundó el conocimiento de que habia sido criada de nada : abrió zanjas y puso el cimiento de la humildad para el encumbrado y alto edificio de la plenitud de ciencia infusa y excelente perfeccion , que iba edificando la diestra de el muy Alto en su santísima madre : alabó al todo Poderoso y dióle gracias por sí misma y por todo el linage humano ; porque eligió tan admirable y eficaz medio , para atraer el Señor á sí todos los corazones , obrando este beneficio , y obligándoles á que le tuviesen presente por la fe christiana. Lo mismo hizo en el segundo artículo , *que Christo nuestro Señor nació de María vírgen ántes , en el parto , y despues de él.* En este misterio de su intacta virginidad que tanto la divina Reyna habia estimado , y el haberla elegido el Señor por madre con estas condiciones entre todas las criaturas , en la decencia y dignidad de este privilegio , así para la gloria de el Señor , como para la suya ; y que todo lo habia de creer y confesar la Iglesia santa con certeza de fe católica : en todo esto y lo demas que creyó y conoció la gran Señora , no es posible con razones manifestar la alteza de sus operaciones y obras que hizo ; dando á cada uno de estos misterios la plenitud que pedia de magnificencia , culto , creencia , alabanza y agradecimiento ; quedán-

dose ella con mas profundidad humillada , y quanto era levantada , se aniquilaba y pegaba con el polvo.

813 Es el tercero artículo , *que Christo nuestro Señor padeció muerte y pasión.* El cuarto , *que descendió á los infiernos , y sacó las almas de los santos padres que estaban en el Limbo , esperando su venida.* El quinto , *que resucitó entre los muertos.* El sexto , *que subió á los cielos , y se asentó á la diestra del Padre eterno.* El séptimo , *que de allí ha de venir á juzgar vivos y muertos en el Juicio universal , para dar á cada uno el galardón de las obras que hubiere hecho.* Estos artículos , como todos los demás , creyò , y conoció y entendió María santísima quanto á la substancia , quanto al orden y conveniencias y la necesidad que tenían los mortales de esta fe. Y ella sola llenó su vacío , y suplió los defectos de todos los que no han creído ni creerán , y la mengua de nuestra tibieza en creer las divinas verdades , y en darles el peso , la veneracion y agradecidos efectos que piden. Llama toda la Iglesia á nuestra Reyna dichosísima y bienaventurada , porque creyó , no solo al Embaxador de el cielo , sino tambien porque despues de aquella fe creyó los artículos que se formaron y determinaron en su tálamo virginal ; y los creyó por sí y por todos los hijos de Adán. Ella fuè la maestra de la divina fe , y la que á vista de los

cor-

cortesanos de el cielo enarboló el estandarte de los fieles en el mundo. Ella fuè la primera Reyna católica de el orbe , y la que no tendrá segunda. Pero tendrán segura madre en ella los verdaderos católicos; y por este título especial son hijos suyos , si la llaman : porque sin duda esta piadosa madre y capitana de la fe católica mira con especial amor á los que la siguen en esta gran virtud y en su propagacion y defensa.

814 Fuera este discurso muy prolixo , si en él hubiera yo de manifestar todo lo que se me ha declarado de la fe de nuestra gran Señora , de sus condiciones y circunstancias , con que penetraba cada uno de los catorce artículos y de las verdades católicas que en ellos se encierran. Las conferencias que sobre esto tenia con su divino maestro Jesus , las preguntas que acerca de ellos le hacia con inaudita humildad y prudencia , las respuestas que su hijo dulcísimo la daba , los profundos secretos que amantísimamente la declaraba , y otros venerables sacramentos que solo á hijo y madre eran manifiestos ; no tengo yo palabras para tan divinos misterios. Tambien se me ha dado á entender , que no todos conviene manifestarlos en esta vida mortal. Pero todo este nuevo y divino testamento quedó depositado en Maria santísima , y fidelísimamente le guardò ella sola , para dispensar á sus tiempos lo que de aquel tesoro pedian

y piden las necesidades de la santa Iglesia. ¡Dichosa y bienaventurada madre! Pues si el hijo sabio es alegría del padre, ¿quien podrá explicar la que recibió esta gran Reyna de la gloria que resultaba al eterno Padre de su Hijo unigénito, de quien ella era madre, con los misterios de sus obras que conoció en las verdades de la fe santa de la Iglesia?

*DOCTRINA QUE ME DIO LA DIVINA SE-
ñora María santísima.*

815 **H**ija, no es capaz el estado de la vida mortal para que en él se pueda conocer lo que yo sentí con la fe y noticia infusa de los artículos que mi hijo santísimo disponia para la santa Iglesia, y lo que en esta creencia obraron mis potencias. Y es forzoso que á tí te falten términos para que declares lo que has entendido, porque todos los que alcanza el sentido son cortos para comprehender el concepto de este misterio y manifestarlo. Pero lo que de tí quiero y te mando es, lo que con el favor divino puedes hacer; que guardes con toda reverencia y cuidado el tesoro que has hallado de la doctrina y ciencia de tan venerables sacramentos. Porque como madre te aviso y te advierto de la crueldad tan sagaz con que se desvelan tus enemigos para robartele.

Atien.

Atiende solícita y cuidadosa que te hallen vestida de fortaleza ; y tus domésticos , que son tus potencias y sentidos , con vestiduras dobladas de interior y exterior custodia , que resista á la batería de tus tentaciones. Las armas ofensivas y poderosas para vencer á los que te hacen guerra , han de ser los artículos de la fe católica ; porque su continuo ejercicio y firme credulidad , la meditacion y atencion ilumina las almas , destierra los errores , descubre los engaños de Satanás , y los deshace como los rayos de el sol á las livianas nubes ; y á mas de esto , sirve de alimento y substancia espiritual , que hace robustas las almas para las guerras de el Señor.

816. Y si los fieles no sienten estos y otros mayores y mas admirables efectos de la fe , no es porque á ella le falte la eficacia y virtud para hacerlos , sino que de parte de los creyentes hay tanto olvido y negligencia en algunos , y otros se entregan tan ciegamente á la vida carnal y bestial , que malogran este beneficio de la fe , y apènas se acuerdan de usar de ella mas que si no la hubieran recibido. Y viendo ellos como los infieles no la tienen , y ponderando su desdicha y infidelidad (como es razon) vienen á ser mucho peores que ellos , por esta aborrecible ingratitud y desprecio de tan alto y soberano don. De tí quiero , carísima hija mia , que le agradezcas con profunda humildad y fervoroso afecto ; que le exerci-

tes.

tes con incesantes actos heróycos ; que medites siempre los misterios que te enseña la fe ; para que sin embarazos terrenos gozes de los divinos y dulcísimos efectos que causa. Y tanto mas eficaces y poderosos serán en tí , quanto mas viva y penetrante fuere la noticia que te diere la fe. Y concurriendo de tu parte con la diligencia que te toca , crecerá la luz y la inteligencia de los encumbrados y admirables misterios y sacramentos del ser de Dios Trino y Uno; de la union hipostática de las dos naturalezas divina y humana ; de la vida , muerte y resurreccion de mi hijo santísimo , y de todos los demas que obró. Con esto gustarás de su suavidad , y cogerás copioso fruto digno del descanso y felicidad eterna.

CAPÍTULO X.

TUVO MARÍA SANTÍSIMA NUEVA LUZ

*de los diez Mandamientos , y lo que obró
con este beneficio.*

817 **C**omo los artículos de la fe católica pertenecen á los actos del entendimiento de quienes son objeto ; así los mandamientos tocan á los actos de la voluntad. Y aunque todos los actos libres penden de la voluntad en todas las virtudes infusas y adquiri-

ri.

ridas , pero no igualmente salen de ella ; porque los actos de la fe libre nacen inmediatamente de el entendimiento que los produce , y solo penden de la voluntad en quanto ella los manda con afecto puro , santo , pio y reverencial ; porque los objetos y verdades obscuras no necesitan al entendimiento para que sin consulta de la voluntad las crea , y así aguarda lo que quiere la voluntad. Pero en las demas virtudes la misma voluntad por sí obra , y solo pide de el entendimiento que le proponga lo que ha de hacer , como quien lleva la luz delante. Pero esta es tan señora y libre , que no admite imperio de el entendimiento , ni violencia de alguno. Así lo ordenó el altísimo Señor , para que ninguno le sirva por tristeza ó necesidad , con violencia , ó compelido ; sino ingenuamente libre y con alegría ; como lo enseña el Apóstol.

818 Estando María santísima ilustrada tan divinamente de los artículos y verdades de la fe católica , para que fuese renovada en la ciencia de los diez preceptos de el Decálogo , tuvo otra vision de la Divinidad en el mismo modo que se dixo en el capítulo pasado. Y en ella se le manifestáron con mayor plenitud y claridad todos los misterios de los divinos mandamientos , como estaban decretados en la mente divina , para encaminar á los mortales hasta la vida eterna ; y como se le habian dado á Moysès en las dos

dos tablas ; en la primera los tres que tocan al honor del mismo Dios , y en la segunda los siete que se ejercitan con el próximo ; y que el Redentor de el mundo su hijo santísimo los habia de renovar en los corazones humanos , comenzando de la misma Reyna y Señora la observancia de todos y de quanto en sí comprehenden. Conoció tambien el órden que tenían , y la necesidad de que por él llegasen los hombres á la participacion de la Divinidad. Tuvo inteligencia clara de la equidad , sabiduría , y justicia con que estaban ordenados los mandamientos por la voluntad divina ; y que era ley santa , immaculada , suave , ligera , pura , verdadera y acendrada para las criaturas ; porque era tan justa y conforme á la naturaleza capaz de razon , que la podian y debian abrazar con estimacion y gusto ; y que el Autor tenia preparada la gracia para ayudar á su observancia. Otros muchos y muy altos secretos y misterios ocultos conoció en esta vision nuestra gran Reyna, sobre el estado de la Iglesia santa y los que en ella habian de guardar sus divinos preceptos , y los que los habian de quebrantar y despreciar , para no recibirlos , ó no guardarlos ni admitirlos.

819 Salió de esta vision la candidísima paloma enardecida y transformada en el amor y zelo de la Divina. Y luego fué á su hijo santísimo , en cuyo seno la conoció de nuevo , como en los de-
 ley a. la conoció de nuevo , como en los de-
 yo interior cre-

cretos de su sabiduría y voluntad la tenia dispuesta para renovarla en la ley de gracia. Conoció asimismo con abundante luz el beneplácito de su Magestad, y el deseo de que ella fuese la estampa viva de todos los preceptos que contenia. Verdad es, que la gran Señora, como he dicho repetidas veces, tenia ciencia habitual y perpetua de todos estos misterios y sacramentos para que usase de ella continuamente; pero con todo eso, se le renovaban estos hábitos, y recibian mayor intension cada dia. Y como la extension y profundidad de los objetos era casi inmensa, quedaba siempre como infinito campo adonde extender la vista de su interior, y conocer nuevos secretos y misterios. Y en esta ocasion eran muchos los que de nuevo la enseñaba el divino maestro, proponiéndola su ley santa y preceptos, con el orden y modo convenientísimo, que habian de tener en la Iglesia militante de su Evangelio. Y singularmente de cada uno le daba copiosas y singulares inteligencias con nuevas circunstancias. Y aunque nuestra limitada capacidad y noticia no pueden alcanzar tan altos y soberanos sacramentos, á la divina Señora ninguno se le ocultó, ni su profundísima ciencia se ha de medir con la regla de nuestro corto entendimiento.

820 Ofrecióse humillada á su hijo santísimo, y con preparado corazon para obedecerle en la guarda de sus mandamientos le pidió la enseñase y diese su

divino favor para executar todo lo que en ellos mandaba. Respondiéndola su Magestad , diciendo : " Madre »mia , electa y predestinada por mi eterna voluntad »y sabiduría para el mayor agrado y beneplácito de »mi Padre , que en quanto á mi Divinidad es el mis- »mo ; nuestro amor eterno que nos obligó á comu- »nicar nuestra Divinidad á las criaturas , levantándo- »las á la participacion de nuestra gloria y felicidad, »ordenó esta ley santa y pura , por donde llegasen »los mortales á conseguir el fin para que fuèron cria- »dos por nuestra clemencia : Y este deseo que tene- »mos , descansará en tí , paloma y amiga mia , de- »xando en tu corazon gravada nuestra ley divina con »tanta eficacia y claridad , que desde tu ser , por »toda la eternidad no pueda ser obscurecida ni bor- »rada ; y que su eficacia no sea impedida ni en co- »sa alguna quede vacía , como en los demas hijos »de Adan. Advierte , Sulamitis y carísima , que to- »da es inmaculada y pura esta ley ; y la queremos »depositar en sugeto inmaculado y purísimo , en quien »se glorifiquen nuestros pensamientos y obras."

821 Estas palabras , que en la divina madre tuviéron la eficacia de lo que contenian , la renováron y deificáron con la inteligencia y práctica de los diez preceptos y de sus misterios singularmente. Y convirtiendo su atencion á la celestial luz , y el ánimo á la obediencia de su divino maestro , entendió aquel

pri-

primero y mayor precepto : *Amarás á Dios sobre todas las cosas , de todo tu corazon , de toda tu mente , con todas tus fuerzas , y fortaleza* ; como despues lo escriviéron los evangelistas ; y ántes Moysés en el Deuteronomio , con aquellas condiciones que le puso el Señor , mandando que se guardase en el corazon, y los padres le enseñasen á sus hijos ; y todos meditasen en èl , en casa y fuera de ella , sentados, caminando , durmiendo , y velando , y siempre le traxesen delante los ojos interiores de el alma. Y como le entendió nuestra Reyna , así cumplió este mandamiento de el amor de Dios , con todas las condiciones y eficacia que su Magestad le mandó. Y si ninguno de los hijos de los hombres en esta vida llegó á cumplirle con toda plenitud , María santísima se la dió en carne mortal mas que los supremos y abrazados serafines , santos y bienaventurados en el cielo. No me alargo ahora mas en esto , porque de la caridad de la gran Reyna dixè algo en la primera parte hablando de sus virtudes. Pero en esta ocasion señaladamente lloró con amargura los pecados que se habian de cometer en el mundo contra este gran mandamiento ; y tomó por su cuenta recompensar con su amor las menguas y defectos que en èl habian de incurrir los mortales.

822 Al primer precepto del amor siguen los otros dos , que són ; el segundo , *de no deshonrarle jurando*

do vanamente , y honrarle en sus fiestas guardándolas y santificándolas , que es el tercero. Estos mandamientos penetró y comprehendió la madre de la sabiduría , y los puso en su corazon humilde y pio , y les dió el supremo grado de veneracion y culto de la Divinidad. Ponderó dignamente la injuria de la criatura contra el ser inmutable de Dios , y su bondad infinita en jurar por ella vana ó falsamente , ó blasfemando contra la veneracion debida á Dios en sí mismo y en sus santos. Y con el dolor que tuvo, conociendo los pecados que atrevidamente hacian y harian los hombres contra este mandamiento , pidió á los santos ángeles que la asistían , que de su parte de la gran Reyna encargasen á todos los demas custodios de los hijos de la santa Iglesia , que detuviesen á las criaturas que guardaba cada uno , en cometer este desacato contra Dios ; y para moderarlos, les diesen inspiraciones y luz ; y por otros medios los crucificasen y atemorizasen con el temor de Dios para que no jurasen ni blasfemasen su santo nombre. Y á mas de esto , que pidiesen al Altísimo , diese muchas bendiciones de dulzura á los que se abstienen en jurar vano , y reverencian su ser inmutable. Y la misma súplica con grande fervor y afecto hacia la purísima Señora.

823 En quanto á la santificacion de las fiestas, que es el tercero mandamiento , tuvo la gran Reyna
de

de los ángeles conocimiento en estas visiones de todas las festividades que habian de caer debaxo de precepto en la santa Iglesia ; y del modo como se habian de celebrar y guardar. Y aunque desde que estaba en Egipto (como dixé en su lugar) habia comenzado á celebrar las que tocaban á los misterios precedentes; pero desde esta noticia celebró otras fiestas, como de la santísima Trinidad, y las pertenecientes á su hijo y de los ángeles ; y á ellos convidaba para estas solemnidades y para las demas que la santa Iglesia habia de ordenar : y por todas hacia cánticos de alabanza y agradecimiento al Señor. Estos dias señalados para el divino culto particularmente los ocupaba todos en él, no porque á su admirable atencion interior la embarazasen las acciones corporales, ni impidiesen su espíritu, sino para executar lo que entendia se debía hacer santificando las fiestas del Señor, y mirando á lo futuro de la ley de gracia ; que con santa emulacion y pronta obediencia quiso adelantarse á obrar todo lo que contenia, como primera discípula del Redentor del mundo.

824 La misma ciencia y comprehension tuvo María santísima respectivamente de los otros siete mandamientos que nos ordenan á nuestros próximos, y miran á ellos. El quarto, *de honrar á los padres*, conoció todo lo que comprendia por nombre de padres ; y cómo despues del honor divino tiene el segundo lugar

el

el que deben los hijos á los padres ; y cómo se le han de dar en la reverencia y en ayudarles ; y tambien la obligacion de parte de los padres para con los hijos. En el quinto mandamiento , *de no matar*, conoció asimismo la madre clementisima la justificacion de este precepto ; porque el Señor es autor de la vida y ser del hombre ; y no le quiso dar este dominio al mismo que la tiene , quanto mas á otro próximo , para que se la quite , ni le haga injuria en ella. Y como la vida es el primero de los bienes de la naturaleza y fundamento de la gracia , alabó al Señor nuestra gran Reyna , porque así ordenaba este mandamiento en beneficio de los mortales. Y como los miraba héchuras de el mismo Dios , y capaces de su gracia y gloria , y precio de la sangre que su hijo habia de ofrecer por ellos , hizo grandes peticiones sobre la guarda de este precepto en la Iglesia.

824 La condicion del sexto mandamiento conoció nuestra purísima Señora al modo que los bienaventurados , que no miran el peligro de la humana flaqueza en sí mismos , sino en los mortales , y lo conocen sin que les toque. De mas alto lugar de gracia lo miraba y conocia María santísima sin el fomes que no pudo contraer por su preservacion. Y fueron tales los afectos que tuvo esta gran honradora de la castidad , amándola y llorando los pecados de los

mor-

mortales contra ella , que de nuevo hirió el corazón del Altísimo ; y á nuestro modo de hablar , consoló á su hijo santísimo en lo que le ofenderian los mortales contra este precepto. Y porque conoció que en la ley de el Evangelio se extenderia su observancia á instituir congregaciones de vírgines y religiosos que prometiesen esta virtud de la castidad , pidió al Señor que les dexase vinculada su bendicion. Y á instancia de la purísima madre lo hizo su Magestad, y señaló el premio especial que corresponde á la virginidad , porque siguiéron en ella á la que fué Virgen y madre de el Cordero. Y porque esta virtud se habia de extender tanto á su imitacion en la ley de el Evangelio , dió al Señor gracias incomparables con afectuoso júbilo. No me detengo mas en referir lo que estimaba esta virtud , porque dixé algo , hablando de ella en la primera parte y en otras ocasiones.

826 De los demas preceptos , el sèptimo , *no burzarás* ; el octavo , *no levantarás falso testimonio* ; el noveno , *no codiciarás la muger ajena* ; el décimo , *no deseardás los bienes y cosas ajenas* ; tuvo María santísima la inteligencia singularmente que en los demas. Y en cada uno hacia grandes actos de lo que pedia su cumplimiento y de alabanza al Señor ; agradeciéndole por todo el linage humano , que lo encaminase tan sabia y eficazmente á su eterna felicidad

por

por una ley tan bien ordenada en beneficio de los mismos hombres. Pues con su observancia, no solo aseguraban el premio que para siempre se les prometía, sino que también en la vida presente podían gozar de la paz y tranquilidad, que los hiciera en su modo y respectivamente bienaventurados. Porque si todas las criaturas racionales se ajustáran á la equidad de la ley divina, y se determináran á guardarla y observar sus mandamientos, gozáran de una felicidad gustosísima y muy amable, qual es el testimonio de la buena conciencia; que todos los gustos humanos no se pueden comparar al consuelo que motiva ser fieles en lo poco y en lo mucho de la ley. Este beneficio mas debemos á Christo nuestro Redentor, que nos vinculó en el bien obrar satisfaccion, descanso, consuelo y muchas felicidades juntas en la vida presente. Y si todos no lo conseguimos, nace de que no guardamos sus mandamientos. Y los trabajos, calamidades y desdichas de el pueblo son como efectos inseparables de el desórden de los mortales: y dando cada uno la causa de su parte, somos tan insensatos, que en llegando el trabajo, luego vamos á buscar á quien imputarle, estando dentro de cada uno la causa.

827 ¿Quién bastará á ponderar los daños que en la vida presente nacen de hurtar lo ageno, y de no guardar el mandamiento que lo prohíbe, contentándose

se

se cada uno con su suerte , y esperando en ella el socorro del Señor , que no desprecia á las aves de el cielo , ni se olvida de los ínfimos gusanillos ? ¿ Qué miserias y aflicciones no están padeciendo los de el pueblo christiano , por no se contener los príncipes en los reynos que les dió el sumo Rey ? Antes pretendiendo ellos extender el brazo y sus coronas , no han dexado en el mundo quietud , ni paz , haciendas , vidas , ni almas para su Criador. Los testimonios falsos y mentiras , que ofenden á la suma verdad y á la comunicacion humana , no causan ménos daños y discordias ; con que se trasiega la paz y tranquilidad de los corazones de los mortales. Y uno y otro los indisponen para ser asiento y morada de su Criador , que es lo que quiere de ellos. El codiciar la muger agena y adulterar contra justicia , violar la ley santa de el matrimonio confirmada y santificada por Christo nuestro Señor con el Sacramento ; ¿ quantos males ocultos y manifiestos ha causado y causa entre los católicos ? Y si pensamos que muchos estan escondidos á los ojos de el mundo (ya lo estuvieran mas) pero en los ojos de Dios que es justísimo y recto juez , no se pasan sin castigo de presente ; y después será mas severo , quanto mas ha disimulado su Magestad , por no destruir la república christiana , castigando ahora dignamente este pecado.

327 De todas estas verdades era testigo nuestra gran

Tom. V.

R

Rey-

Reyna mirándolas en el Señor. Y aunque conoció la vileza de los hombres , que tan ligeramente y por cosas tan ínfimas pierden el decoro y respeto al mismo Dios , y que su Magestad tan benignamente previno la necesidad de ponerles tantas leyes y preceptos ; con todo esto , ni se escandalizó la prudentísima Señora de la humana fragilidad , ni se admiraba de nuestras ingratitudes ; ántes bien , como piadosa madre , se compadecía de todos los mortales , y con ardentísimo amor los amaba , y agradecía por ellos las obras del Altísimo , y recompensaba las transgresiones que habian de cometer contra la ley evangélica , y rogaba y pedia para todos la perfección y observancia de ella. Toda la comprehension de los diez preceptos en los dos , que son , *amar á Dios y al prójimo como á sí mismo* , conoció María santísima profundamente ; y que en estos dos objetos , bien entendidos y practicados , se resuelve toda la verdadera sabiduría ; pues el que alcanza su execucion no está lejos de el reyno de Dios , como lo dixo el mismo Señor en el Evangelio ; y que la guarda de estos preceptos se antepone y vale mas que los sacrificios y holocaustos. Y en el grado que tuvo esta ciencia nuestra gran maestra , puso en práctica la doctrina de esta santa ley , como se contiene en los Evangelios , sin faltar á la observancia de todos los preceptos y consejos de él , ni omitir el menor. Y sola

la

la esta divina Princesa obró mas la doctrina de el Redentor de el mundo su hijo santísimo , que todo el resto de los santos y fieles de la santa Iglesia.

DOCTRINA QUE ME DIÓ LA DIVINA

Señora y Reyna del Cielo.

328 **H**ija mia , si el Verbo de el eterno Padre baxó de su seno á tomar en mi vientre la humanidad , y redimir en ella al linage humano , necesario era , que para dar luz á los que estaban en las tinieblas y sombra de la muerte , y llevarlos á la felicidad que habian perdido , viniera su Magestad á ser su luz , su camino , su verdad y su vida , y que les diese una ley tan santa que los justificase ; tan clara que los ilustrase ; tan segura que les diese confianza ; tan poderosa que los moviese ; tan eficaz que los ayudase ; y tan verdadera que á todos los que la guardan diese alegría y sabiduría. Para obrar estos efectos y otros admirables tiene virtud la inmaculada ley de el Evangelio en sus preceptos y consejos ; y de tal manera compone y ordena á las criaturas racionales, que solo en guardarla consiste toda su felicidad espiritual y corporal , temporal y eterna. Por esto entenderás la ciega ignorancia de los mortales , con que los engaña la fascinacion de sus mortales enemigos ; pues

inclinándose tanto los hombres á su felicidad propia y deseándola todos , son tan pocos los que atinan con ella , porque no la buscan en la ley divina , donde solamente pueden hallarla.

829 Prepara tu corazon con esta ciencia , para que el Señor á imitacion mia escriba en él su santa ley. Y de tal manera te aleja y olvida de todo lo visible y terreno , que todas tus potencias queden libres y despejadas de otras imágenes y especies ; y solas se hallen en ellas las que fixáre el dedo de el Señor de su doctrina y beneplácito , como se contiene en las verdades de el Evangelio. Y para que tus deseos no se frustren ni sean estériles , pide continuamente de dia y de noche al Señor , que te haga digna de este beneficio y promesa de mi hijo santísimo. Considera con atencion , que este descuido seria en tí mas aborrecible que en todos los demas vivientes ; pues á ninguno mas que á tí ha llamado , y compelido á su divino amor con semejantes fuerzas y beneficios como á tí. En el dia de esta abundancia , y en la noche de la tentacion y tribulacion tendrás presente esta deuda y el zelo del Señor , para que ni los favores te levanten , ni las penas y aflicciones te opriman ; y así lo conseguirás , si en el uno y otro estado te conviertes á la divina ley escrita en tu corazon , para guardarla inviolablemente , y sin remision ni descuido con toda

da la perfeccion y advertencia. En quanto al amor de los próximos , aplica siempre aquella primera regla con que se debe medir para executarla ; de querer para ellos lo que para tí misma. Si tú deseas y apeteces que piensen y hablen bien de tí , y que obren , eso has de executar con tus hermanos. Si sientes que te ofendan en qualquiera niñeria , huye de darles ese pesar. Y si en otros te parece mal que disgusten á los próximos , no lo hagas ; pues ya conoces que desdice á su regla y medida y á lo que el Altísimo manda. Llorra tambien tus culpas y las de tus próximos , porque son contra Dios y su ley santa ; y esta es buena caridad con el Señor y con ellos. Duélete de los trabajos agenos , como de los tuyos , imitándome en este amor.

CAPÍTULO XI.

LA INTELIGENCIA QUE TUVO MARÍA

santísima de los siete sacramentos que

Christo Señor nuestro habia de ins-

tituir ; y de los cinco pre-

ceptos de la Iglesia.

30 **P**ara complemento de la hermosura y riquezas de la santa Iglesia , fué conveniente que su artífice,

Chris-

Christo nuestro Reparador , ordenase en ella los siete sacramentos que tiene , donde quedasen como en depósito comun los tesoros infinitos de sus merecimientos ; y el mismo Autor de todo por inefable modo de asistencia , pero real y verdadera , para que los hijos fieles se alimentasen de su hacienda , y consolasen con su presencia , en prendas de la que esperan gozar eternamente y cara á cara. Era tambien necesario para la plenitud de ciencia y gracia de María santísima , que todos estos misterios y tesoros se trasladasen á su dilatado y ardiente corazon , para que por el modo posible quedase depositada y estampada en él toda la ley de gracia , al modo que lo estaba en su hijo santísimo ; pues en su ausencia habia de ser maestra de la Iglesia , y enseñar á sus primogénitos el rigor y puntualidad con que todos estos sacramentos se habian de venerar y recibir.

831 Manifestòsele todo esto á la gran Señora con nueva luz en el mismo interior de su hijo santísimo, con distincion de cada misterio en singular. Lo primero conoció , como la antigua ley de la dura circuncision se habia de sepultar con honor , entrando en su lugar el suavísimo y admirable sacramento del *Bautismo*. Tuvo inteligencia de la materia de este sacramento , que habia de ser agua pura elemental ; y que la forma seria con las mismas palabras que fuè determinado , expresando las tres divinas personas , con

los

los nombres de Padre , Hijo y Espíritu santo , para que los fieles profesasen la fe *explícita* de la santísima Trinidad. Entendió la virtud que al Bautismo habia de comunicar Christo su Autor y Señor nuestro, quedando con eficacia para santificar perfectísimamente de todos los pecados, y librar de sus penas. Vió los efectos admirables que habia de causar en todos los que le recibiesen „ regenerándolos y reengendrándolos en el ser de hijos adoptivos y herederos del reyno de su Padre ; y infundiéndoles las virtudes de fe , esperanza y caridad y otras muchas ; el carácter sobrenatural y espiritual „ que como sello real se habia de imprimir en las almas por virtud del bautismo, para señalar los hijos de la santa Iglesia ; y todo lo demas que toca á este sagrado sacramento y sus efectos lo conoció María santísima. Y luego se lo pidió á su hijo santísimo con ardentísimo deseo de recibirle á su tiempo ; y su Magestad se lo prometió y dió despues , como dirè en su lugar.

832. Del sacramento de la *Confirmacion* „ que es el segundo „ tuvo la gran Señora el mismo conocimiento, y como se daría en la santa Iglesia despues del bautismo ; porque este sacramento primero engendra á los hijos de la gracia „ y el sacramento de la Confirmacion los hace robustos y esforzados „ para confesar la fe santa recibida en el bautismo „ y les aumenta la primera gracia , y añade la particular para su propio fin.

fin. Conoció la materia , forma , ministros de este sacramento ; y los efectos de gracias y carácter que imprime en el alma ; y como por la Crisma de el bálsamo y aceyte que hacen la materia de este sacramento , se representa la luz de las buenas obras y el olor de Christo , que con ellas derraman los fieles confesándole ; y lo mismo dicen las palabras de la forma , cada cosa en su modo. En todas estas inteligencias hacia heróycos actos de lo íntimo de el corazón nuestra gran Reyna de alabanza , agradecimiento y peticiones fervorosas ; porque todos los hombres viniesen á sacar agua de estas fuentes de el Salvador , y gozasen de tan incomparables tesoros , conociéndole y confesándole por su verdadero Dios y Redentor. Lloraba con amargura la pérdida lamentable de los muchos , que á vista de el Evangelio habian de carecer por sus pecados de tan eficaces medicinas.

833 En el tertiéro sacramento , que es *la Penitencia* , conoció la divina Señora la conveniencia y necesidad de este medio para restituirse las almas á la gracia y amistad de Dios , supuesta la fragilidad humana con que tantas veces se pierde. Entendió , qué partes y qué ministros habia de tener este sacramento , y la facilidad con que los hijos de la Iglesia podrian usar de él con efectos tan admirables. Y por lo que conoció de este beneficio , como verdadera madre

madre de misericordia y de sus hijos los fieles , dió especiales gracias al Señor , con increíble júbilo de ver tan fácil medicina , para tan repetida dolencia como las ordinarias culpas de los hombres. Postróse en tierra , y en nombre de la Iglesia admitió y hizo reverencia al tribunal santo de la Confesion , donde con inefable clemencia ordenó el Señor , que se resolviese y determinase la causa de tanto peso para las almas, como la justificacion y vida eterna , ó la muerte y condenacion ; remitiendo al arbitrio de los sacerdotes absolver de los pecados , ó negar la absolucion.

834 Llegò la prudentísima Señora á la particular inteligencia del soberano misterio y sacramento de *la Eucaristia* ; y de esta maravilla entendió y conoció con grande penetracion mas secretos que los supremos serafines ; porque se le manifestó el modo sobrenatural con que estarian la humanidad y Divinidad de su hijo santísimo debaxo de las especies de el pan y vino; la virtud de las palabras para consagrar el cuerpo y sangre , pasando y convirtiendo una substancia en otra, perseverando los accidentes sin sugeto ; cómo estaria á un mismo tiempo en tantas y diversas partes ; cómo se ordenaria el misterio sacrosanto de la Misa para consagrarle y ofrecerle en sacrificio al eterno Padre hasta el fin de el siglo ; cómo seria adorado y venerado en la santa Iglesia católica en tantos templos por todo el mundo ; què efectos causaria en los que

indignamente le habian de recibir , mas ó ménos dispuestos y prevenidos ; y quales y quan malos en aquellos que indignamente le recibiesen. De la fe de los católicos tuvo inteligencia , y de los errores de los hereges contra este incomparable beneficio ; y sobre todo , del amor inmenso con que su hijo santísimo habia determinado darse en comida y alimento de vida eterna á cada uno de los mortales.

835 En estas y otras muy altas inteligencias que tuvo María santísima de este augustísimo sacramento, se inflamó su castísimo pecho en nuevos incendios de amor sobre todo el juicio de los hombres : y aunque en todos los artículos de fe y en los sacramentos que conoció hizo nuevos cánticos en cada uno ; pero en este gran misterio desplegó mas su corazon ; y postrada en tierra hizo nuevas demostraciones de amor, culto , alabanza , agradecimiento y humillacion á tan alto beneficio ; y de dolor y sentimiento por los que le habian de malograr y convertir en su misma condenacion. Encendióse en ardientes deseos de ver este sacramento instituido ; y si la fuerza del Altísimo no la confortára , la de sus afectos la resolviera la vida natural ; aunque el estar á la vista de su hijo santísimo saciaba la sed de sus congoxas , y la entretenia hasta su tiempo. Pero desde luego se previno, pidiendo á su Magestad la comunicacion de su cuerpo sacramentado para quando llegase la hora de con-

sagrarse ; y dixo la divina Reyna : “ Altísimo Señor
»mío , y vida verdadera de mi alma ; ¿merecerá por
»ventura este vil gusanillo y oprobrio de los hom-
»bres recibiros en su pecho? ¿Serè yo tan dichosa
»que vuelva á recibiros en mi cuerpo y en mi alma?
»¿Será vuestra morada y tabernáculo mi pecho don-
»de descanséis , y yo os tenga , gozando de vuestros
»estrechos abrazos , y vos , amado mio , de los de
»vuestra sierva?”

836 Respondióla el divino maestro : “ Madre y pa-
»loma mía , muchas veces me recibireis sacramentado,
»y despues de mi muerte y subida á los cielos go-
»zareis de este consuelo ; porque será mi habitacion
»continua en el descanso de vuestro candidísimo y amo-
»roso pecho , que yo elegí para morada de mi agra-
»do y beneplácito.” Con esta promesa de el Señor se
humilló de nuevo la gran Reyna , y pegada con el
polvo le dió gracias por ella con admiracion del cie-
lo. Desde aquella hora encaminó todos sus afectos y
obras con ánimo de prepararse y disponerse para re-
cibir á su tiempo la sagrada comunion de su hijo sa-
cramentado ; y en todos los años que pasáron desde
esta ocasion , ni se olvidó , ni interrumpió los actos
de voluntad. Era su memoria (como otras veces he
dicho) tenaz y constante , como de ángel , y la cien-
cia mas alta que todos ellos ; y como siempre se acor-
daba de este misterio y de otros , siempre obraba con-

forme á la memoria y ciencia que tenia. Hizo tambien desde entónces grandes peticiones al Señor , que diese luz á los mortales para conocer y venerar este altísimo sacramento , y recibirle dignamente. Si algunas veces llegamos á recibirle con esta disposicion (quiera el mismo Señor sea siempre) fuera de los merecimientos de su Magestad , lo debemos á las lágrimas y clamores de esta divina madre, que nos lo grangeó y mereció. Quando atrevida y audazmente alguno se desmesura en recibirle con pecado , advierta, que á mas de la sacrilega injuria que comete contra su Dios y Redentor , ofende tambien á su madre santísima ; porque desprecia y malogra su amor , deseos piadosos , sus oraciones , lágrimas y suspiros. Trabajemos por apartarnos de tan horrendo delito.

837 En el quinto sacramento de la *Extrema-Union* tuvo María santísima inteligencia del fin admirable adonde le ordenó el Señor , y de su materia, forma y ministro. Conoció , que la materia habia de ser oleo bendito de olivas , por ser símbolo de la misericordia ; la forma las palabras deprecatorias , ungiendo los sentidos con que pecamos , y el ministro sacerdote solo , y no quien no lo sea. Conoció los fines y efectos de este sacramento , que serian el socorro de los fieles enfermos en el peligro y fin de la vida contra las asechanzas y tentaciones del enemigo , que en aquella última hora son muchas y ter-

ri-

ribles ; y así por este sacramento se le da á quien le recibe dignamente gracia para recobrar las fuerzas espirituales que debilitáron los pecados cometidos ; y tambien (si conviene) para esto se le da alivio en la salud del cuerpo. Muévase asimismo el interior á nueva devocion y deseos de ver á Dios , y se perdonan los pecados veniales , con algunas reliquias y efectos de los mortales ; y el cuerpo de el enfermo queda signado , aunque no da carácter ; pero déxale como sellado para que el demonio tema de llegar á él, donde por gracia y sacramentalmente ha estado el Señor como en su tabernáculo. Por este privilegio en el sacramento de la Extrema-Uncion se le quita à Lucifer la superioridad y derecho que adquirió por los pecados original y actuales contra nosotros ; para que el cuerpo del justo que ha de resucitar , y en su alma propia ha de gozar de Dios , vuelva señalado y defendido con este sacramento á unirse con su alma. Todo esto conoció y agradeció en nombre de los fieles nuestra fidelísima madre y Señora.

838 Del sexto sacramento del *Orden* entendió como la providencia de su hijo santísimo , prudentísimo artífice de la gracia y de la Iglesia , ordenaba en ella ministros proporcionados con los sacramentos que institua , para que por ellos santificasen el cuerpo místico de los fieles , y consagrasen el cuerpo y sangre del mismo Señor ; y para darles esta dignidad su-

pe-

perior á todos los demas hombres y á los mismos ángeles, ordenó otro nuevo sacramento de *Orden y Consagracion*. Con este conocimiento se le infundió tan extremada reverencia á los sacerdotes por su dignidad, que desde entónces con profunda humildad comenzó á respetarlos y venerarlos; y pidió el Altísimo los hiciera dignos ministros y muy idoneos para su oficio; y que á los demas fieles diese conocimiento para que los venerasen. Lloró las ofensas de Dios que los unos y los otros habian de cometer, cada qual contra su obligacion; y porque en otras partes he dicho y diré mas del respeto grande que nuestra gran Reyna tenia á los sacerdotes, no me detengo ahora en esto. Todo lo demas que toca á la materia y forma de este sacramento, conoció María santísima, y sus efectos y ministros que habia de tener.

839 En el último y séptimo sacramento del *Matrimonio* fuè asimismo informada nuestra divina Señora de los grandes fines que tuvo el Redentor del mundo para hacer sacramento, con que en la ley evangélica quedase bendita y santificada la propagacion de los fieles; y significado el misterio del matrimonio espiritual del mismo Christo con la Iglesia santa con mas eficacia que ántes de ella. Entendió, como se habia de continuar este sacramento; qué forma y materia tenia; y quan grandes bienes resultarían por él en los hijos de la Iglesia santa; y todo lo demas que per-

pertenece á sus efectos y necesidad ó virtud : y por todo hizo cánticos de alabanza y agradecimiento en nombre de los católicos que habian de recibir este beneficio. Luego se le manifestáron las ceremonias santas y ritos con que se habia de gobernar la Iglesia en los tiempos futuros para el culto d'ívino y órden de las buenas costumbres. Conoció tambien todas las leyes que habia de establecer para esto , en particular los cinco mandamientos , *de oír Misa los dias de fiesta , de confesar á sus tiempos , y comulgar el santísimo cuerpo de Christo sacramentado , de ayunar los dias que están señalados , de pagar diezmos y primicias de los frutos que da el Señor en la tierra.*

840 En todos estos preceptos eclesiásticos conoció María santísima altísimos misterios de la justificacion y razon que tenian ; de los efectos que causarian en los fieles ; y de la necesidad que habia de ellos en la santa y nueva Iglesia , para que sus hijos , guardando el primero de todos estos mandamientos , tuviesen dias señalados para buscar á Dios , y en ellos asistiesen al sagrado misterio y sacrificio de la Misa, que se habia de ofrecer por vivos y difuntos ; y en él renovasen la profesion de la fe y memoria de la pasion y muerte de Christo , con que fuimos redimidos ; y en el modo posible cooperasen á la grandeza y ofrecimiento de tan supremo sacrificio, y consiguie-

guiesen de èl tantos frutos y bienes , como recibe la santa Iglesia del misterio sacrosanto de la Misa. Conoció tambien , quan necesario era obligar á nuestra deslealtad y descuido , para que no despreciase largo tiempo el restituirse á la gracia y amistad de Dios por medio de la Confesion sacramental , y confirmarla con la sagrada Comunión ; porque á mas del peligro y del daño á que se arriesgan los que se olvidan ó descuidan en el uso de estos dos sacramentos , hacen otra injuria á su Autor , frustrándole sus deseos y el amor con que los ordenó para nuestro remedio : y como esto no se puede hacer sin gran desprecio tácito ó expreso , viene á ser injuria muy pesada para quien la comete.

841 De los dos últimos Preceptos del ayunar y pagar diezmos , tuvo la misma inteligencia , y de quan necesario era , que los hijos de la santa Iglesia procuren vencer á sus enemigos que les pueden impedir su salvacion , como á tantos infelices y negligentes] sucede por no mortificar y rendir sus pasiones que de ordinario se fomentan con el vicio de la carne; y este se mortifica con el ayuno , en que singularmente nos dió exemplo el maestro de la vida , aunque no tenia que vencer , como nosotros , al *fomes peccati*. En el pagar los diezmos entendió María santísima , era especial órden del Señor , que los hijos de la santa Iglesia de los bienes temporales de la tier-

ra le pagasen aquel tributo , reconociéndole por supremo Señor y Criador de todo ; y agradeciendo aquellos frutos que su providencia les daba para conservar la vida ; y que ofrecidos al Señor estos diezmos, se convirtiesen en beneficio y alimento de los sacerdotes y ministros de la Iglesia , para que fuesen mas agradecidos al mismo Señor , de cuya mesa son proveidos tan abundantemente : y junto con esto , entendiesen su obligacion de cuidar siempre de la salud espiritual de los fieles , y de sus necesidades ; pues el sudor del pueblo se convertia en su beneficio y sustentacion , para que toda la vida se empleasen en el culto divino y utilidad de la Iglesia santa.

842 Mucho me he ceñido en la sucinta declaracion de tan ocultos y grandiosos misterios , como sucedieron á nuestra divina Emperatriz , y se obraron en su inflamado y dilatado corazon con la noticia que la dió el Altísimo de la ley y nueva Iglesia del Evangelio. El temor me ha detenido para no ser muy prolixa ; y mucho mas el de no errar, manifestando mi pecho y lo que en él está depositado de lo que con la inteligencia he conocido ; la luz de la santa fe que profesamos governada con la prudencia y piedad christiana , encaminaran el corazon católico , que con atencion se aplicáre á la veneracion de tan altos sacramentos ; y considerando con viva fe la armonía maravillosa de leyes , sacramentos , doctrina , y tantos

misterios, como encierra la Iglesia católica, y se ha gobernado con ellos admirablemente desde su principio, y se gobernará firme y estable hasta el fin del mundo. Todo esto junto por admirable modo estuvo en el interior de nuestra Reyna y Señora; y en él (á nuestro entender) se ensayó Christo Redentor del mundo, para fabricar la Iglesia santa; y anticipadamente la depositó toda en su madre purísima, para que ella gozase de los tesoros la primera con superabundancia; y gozándolos, obrase, amase, creyese, esperase y agradeciese por todos los demas mortales, y llorase sus pecados, para que no por ellos se impidiése el corriente de tantas misericordias para el linage humano; y para que María santísima fuese la escritura pública, donde se escribiese todo quanto Dios habia de obrar por la redencion humana, y quedase como obligado á cumplirlo, tomándola por coadjutora, y dexando escrito en su corazon el memorial de las maravillas que queria obrar.

DOC-

*DOCTRINA QUE ME DIÓ LA REYNA
del Cielo.*

843 **H**ija mia , muchas veces te he representado quan injurioso es para el Altísimo , y peligroso para los mortales el olvido y el descuido que teneis de las obras misteriosas y tan admirables , que su divina clemencia ordenó para vuestro remedio , con que las despreciais. El maternal amor me solicita á renovar en tí algo de esta memoria , y el dolor de tan lamentable daño. ¿ Donde está el juicio y el seso de los hombres , que tan peligrosamente desprecian su salud eterna y la gloria de su Criador y Reparador ? Las puertas de la gracia y de la gloria están patentes ; y no solo no quieren entrar por ellas , pero saliéndoles la misma vida y luz al encuentro , cierran las suyas para que no entre en sus corazones llenos de tinieblas y de muerte. ¡ O crueldad mas que inhumana del pecador , pues siendo tu enfermedad mortal y la mas peligrosa de todas , no quieres admitir el remedio , quando graciosamente te le ofrecen ! ¿ Quál seria el difunto que no se reconociese muy obligado á quien le restituyese la vida ? ¿ Quál el enfermo que no diese gracias al médico que le curò de su dolencia ? Pues si los hijos de los hombres

conocen esto , y saben sér agradecidos á quien les da la salud y la vida que luego han de perder , y solo sirve de restituirlos á nuevos peligros y trabajos ; ¿ cómo son tan estultos y pesados de corazon , que ni agradecen , ni reconocen á quien les da salud y vida de descanso eterno , y los quiere rescatar de las penas que ni tendrán fin , ni tienen ponderacion bastante?

844 ¡O carísima mia! ¿cómo puedo yo reconocer por hijos y ser madre de los que así desprecian á mi único y amantísimo hijo y Señor y su liberal clemencia? Conócenla los ángeles y santos en el cielo, y se admiran de la grosera ingratitud y peligro de los vivientes , y justificase en su presencia la rectitud de la divina justicia. Mucho te he dado á conocer de estos secretos en esta historia ; y ahora te declaro mas , para que me imites y acompañes en lo que yo lloré amargamente esta infeliz calamidad , en que ha sido ofendido grandemente Dios , y lo es ; y llorando tú sus ofensas , procura de tu parte emendarlas. Quiero de tí , que no pase dia ninguno sin rendir humilde agradecimiento á su grandeza , porque ordenó los santos sacramentos , y sufre el mal uso de ellos en los malos fieles. Recíbelos con profunda reverencia , fe y esperanza firme ; y por el amor que tienes al santo sacramento de la Penitencia , debes procurar llegar á él con la disposicion y partes que

que enseña la santa Iglesia y sus doctores para recibirle fructuosamente. Freqüentale con humilde y agradecido corazon todos los dias ; y siempre que te hallares con culpa , no dilates el remedio de este sacramento. Lávate y limpia tu alma , que es torpísimo descuido conocerse maculada de el pecado , y dexarse mucho tiempo , ni un solo instante en su fealdad.

845 Singularmente quiero , que entiendas la indignacion del omnipotente Dios (aunque no podrás conocerla entera y dignamente) contra los que atrevidos y con loca osadía reciben indignamente estos sagrados sacramentos , y en especial el Augustísimo del Altar : ¡O alma , y quanto pesa esta culpa en la estimacion del Señor y de los santos! Y no solo recibirle indignamente , pero las irreverencias que se cometen en las Iglesias y en su real presencia. ¿Cómo pueden decir los hijos de la Iglesia que tienen fe de esta verdad y que la respetan , si estando en tantas partes Christo sacramentado , no solo no le visitan y reverencian , pero en su presencia cometen tales sacrilegios , quales no se atreven los paganos en su falsa secta? Esta es causa que pedia muchos avisos y libros ; y te advierto , hija mia , que los hombres en el siglo presente tienen muy desobligada á la equidad del Señor , para que no les declare lo que mi piedad desea para su remedio. Pero lo que han de saber

ber ahora es , que su juicio será formidable y sin misericordia , como de siervos malos y infieles condenados por su misma boca. Esto podrás advertir á todos los que quisieren oírte ; y aconsejarles que cada dia vayan siquiera à los templos , donde está Dios sacramentado , á darle culto de adoracion y reverencia, y procuren asistir con ella , oyendo Misa ; que no saben los hombres quanto pierden por esta negligencia.

CAPÍTULO XII.

CONTINUAVA CHRISTO REDENTOR

nuestro las oraciones y peticiones por nosotros ; asistíale su madre santísima, y tenia nuevas inteligencias.

346 **P**or mas que se procure extender nuestro limitado discurso en manifestar y glorificar las obras misteriosas de Christo nuestro Redentor y de su madre santísima , siempre quedará vencido y muy léjos de alcanzar la grandeza de estos sacramentos ; porque son mayores , como dice el Eclesiástico , que toda nuestra alabanza , y nunca los vimos , ni comprenderémos , y siempre quedarán ocultas otras cosas mayores que quantas dixéremos ; porque son muy

po-

pocas las que alcanzamos, y estas aun no las merecemos entender, ni explicar lo que entendemos. Insuficiente es el entendimiento del mas supremo serafin, para dar peso y fondo á los secretos que pasaron entre Jesus, y Maria santisima en los años que vivieron juntos; particularmente en los que voy hablando, quando el maestro de la luz la informaba de todo lo que habia de hacer en la ley de gracia, y quanto en ella se habia de comprehender en esta sexta edad del mundo, que habia de durar la ley del Evangelio hasta el fin, y lo que en mil seiscientos y mas de cincuenta y siete años ha sucedido, y lo que resta, que ignoramos, hasta el dia del juicio. Todo lo conoció nuestra divina Señora en la escuela de su hijo santisimo, porque su Magestad se lo declaró todo, y lo confirió con ella, señalándola los tiempos, lugares, reynos, provincias, y lo que en cada una habia de suceder en el discurso de la Iglesia: y esto fué con tal claridad, que si despues viviera esta gran Señora en carne mortal, conociera todos los individuos de la santa Iglesia por sus personas y nombres; como le sucedió con los que vió y comunicó en vida, que quando llegaban á su presencia no los comenzaba á conocer de nuevo, mas que por el sentido, que correspondia á la noticia interior, en que ya estaba informada.

847. Quando la beatísima madre de la sabiduría enten-

tén-

tendia y conocia estos misterios en el interior de su hijo santísimo y en los actos de sus potencias , no alcanzaba á penetrar tanto como la misma alma de Cristo unida á la Divinidad hypostática y beatíficamente ; porque la gran Señora era pura criatura y no bienaventurada por vision continua ; ni tampoco conocia siempre las especies y lumbre beatífica de aquella alma beatísima , mas de en las ocasiones que esta Señora gozaba tambien de la vision clara de la Divinidad. Pero en las demas que tenia de los misterios de la Iglesia militante , conocia las especies imaginarias de las potencias interiores de Christo Señor nuestro ; y tambien conocia como dependian de su voluntad santísima , y que decretaba y ordenaba todas aquellas obras para tales tiempos , lugares y ocasiones ; y conocia por otro modo , como la voluntad humana del Salvador se conformaba con la divina , y era gobernada por ella en todo quanto determinaba y disponia. Toda esta armonía divina se extendia á mover la voluntad y potencias de la misma Señora , para que obrase y cooperase con la propia voluntad de su hijo santísimo ; y mediante ella , con la divina. Por este modo habia una similitud inefable entre Christo y María santísimos , y ella concurría como coadjutora de la fábrica de la ley evangélica y de la Iglesia santa.

848 Todos estos ocultísimos sacramentos se executaban

ban de ordinario en aquel humilde oratorio de la Reyna , donde se celebró el mayor de los misterios en la encarnacion del Verbo divino en su virginal tálamo ; que si bien era tan estrecho y pobre , que solo consistia en unas paredes desnudas y muy angostas; pero cupo en él toda la grandeza infinita de el que es inmenso , y de él salió todo lo que ha dado y da la magestad y deidad que hoy tienen todos los templos ricos de el orbe y sus innumerables santuarios. En este Sancta Sanctorum oraba de ordinario el sumo sacerdote de la nueva ley , Christo Señor nuestro , y su continua oracion se concluia en hacer al Padre fervorosas peticiones por los hombres , y conferir con su madre vírgen todas las obras de la redencion , y los ricos dones y tesoros de gracia que prevenia para dexarles en el nuevo testamento á los hijos de la luz y de la santa Iglesia vinculados en ella. Pedia muchas veces al eterno Padre , que los pecados de los hombres y su durísima ingratitud no fuesen causa para impedirles la redencion : y como Christo tuvo siempre igualmente en su ciencia previstas y presentes las culpas del linage humano , y la condenacion de tantas almas ingratas á este beneficio; el saber el Verbo humanado que habia de morir por ellos , le puso siempre en grande agonía , y le obligó muchas veces á sudar sangre. Y aunque los evangelistas hacen mencion de sola una ántes de la pa-

sion ; porque no escribiéron todos los sucesos de su vida santísima , es sin duda , que este sudor le tuvo muchas veces , y le vió su madre santísima. Así se me ha declarado en algunas inteligencias.

849 La postura con que oraba nuestro bien y maestro era algunas veces arrodillado , otras postrado y en forma de cruz , otras en el ayre en la misma postura que amaba mucho. Solia decir orando y en presencia de su madre : " ¡O Cruz dichosísima , quando me hallaré en tus brazos y tú recibirás los míos , para que en tí clavados , esten patientes para recibir á todos los pecadores ! Pero si baxé de el cielo para llamarlos al camino de mi imitacion y participacion , siempre estan abiertos para abrazarlos y enriquecerlos á todos. Venid pues todos los que estais ciegos á la luz. Venid pobres á los tesoros de mi gracia. Venid párbulos á las caricias y regalos de vuestro Padre verdadero. Venid afligidos y fatigados , que yo os aliviare y refrigerare. Venid justos , que sois mi posesion y herencia. Venid todos los hijos de Adan , que á todos llamo. Yo soy el camino , la verdad y la vida , y á nadie la negare si la quereis recibir. Eterno Padre mio , hechuras son de vuestra mano , no los desprecieis , que yo me ofrezco por ellos á la muerte de cruz , para entregarlos justificados y libres (si ellos lo admiten) y restituidos al gremio de vuestros

»tros

»tros electos y reyno celestial , donde sea vuestro nom-
»bre glorificado.

850 A todo esto se hallaba presente la piadosa madre , y en la pureza de su alma , como en cristal sin mácula , reverberaba la luz de su Unigénito , y como eco de sus voces interiores y exteriores las repetía y imitaba en todo , acompañándole en las oraciones y peticiones , y en la misma postura que las hacia el Salvador. Quando la gran Señora le vió la primera vez sudar sangre , quedó , como amorosa madre , tras-
pasado el corazon de dolor , con admiracion del efecto que causaban en Christo Señor nuestro los peccados de los hombres y su desagradecimiento previsto por el mismo Señor , que todo lo conocia la divina madre : y con dolorosa angustia convertida á los mortales , decia : « ;O hijos de los hombres , qué poco
»entendeis quanto estima el Criador en vosotros su
»imágen y semejanza ; pues en precio de vuestro rescate ofrece su misma sangre , y os aprecia mas que
»derramarla ! ;O quien tuviera vuestra voluntad en la
»mia para reduciros á su amor y obediencia ! Benditos sean de su diestra los justos y agradecidos , que
»han de ser hijos fieles de su Padre. Sean llenos de
»su luz y de los tesoros de su gracia , los que han
»de corresponder á los deseos ardientes de mi Señor
»para darles su salud eterna. ;O quien fuera esclava
»humilde de los hijos de Adan para obligarlos , con

«servirlos , á que pusieran término á sus culpas y
 «propio daño! Señor y dueño mio , vida y lumbre
 «de mi alma , ¿quién es de corazon tan duro y tan
 «enemigo de sí mismo , que no se reconoce obliga-
 «do y preso de vuestros beneficios? ¿Quièn tan in-
 «grato y desconocido que ignore vuestro amor arden-
 «tísimo? ¿Cómo sufrirá mi corazon que los hombrés
 «tan beneficiados de vuestras manos , sean tan rebel-
 «des y groseros? ¡O hijos de Adán! convertid vues-
 «tra impiedad inhumana contra mí. Afligidme y des-
 «preciadme , con tal que pagueis á mi querido due-
 «ño el amor y reverencia que le debeis à sus fine-
 «zas. Vos , hijo , y Señor mio , sois lumbre de la
 «lumbre , Hijo de el eterno Padre , figura de su subs-
 «tancia , eterno y tan infinito como él , igual en la
 «esencia y atributos , por la parte que sois con él
 «un Dios y una suprema Magestad. Sois escogido en-
 «tre millares , hermosísimo sobre los hijos de los hom-
 «bres , santo , inocente y sin defecto alguno : ¿pues
 «cómo , bien eterno , ignoran los mortales el objeto
 «nobilísimo de su amor , el principio que les dió ser,
 «y el fin en que consiste su verdadera felicidad?
 «¡O si diera yo la vida para que todos salieran de su
 «engaño!»

851 Otras muchas razones decia con estas la di-
 vina Señora , en cuya noticia desfallece mi corazon y
 mi lengua , para explicar los afectos tan ardientes
 que

que aquella candidísima paloma tenia ; y con este amor y profundísima reverencia limpiaba la sangre que sudaba su dulcísimo hijo. Otras veces le hallaba en diferente y contraria disposicion lleno de gloria y resplandor , transfigurado, como despues lo estuvo en el Tabór , y acompañado de gran multitud de ángeles en forma humana que le adoraban , y con sonoras y dulces voces cantaban himnos y nuevos cánticos de alabanza al Unigénito del Padre hecho hombre. Y estas músicas celestiales oia nuestra Señora , y asistia á ellas otras veces , aunque no estuviese Christo Señor nuestro transfigurado ; porque la voluntad divina ordenaba en algunas ocasiones , que la parte sensitiva de la humanidad del Verbo recibiese aquel alivio , como én otras le tenia transfigurado con la redundancia de la gloria del alma que se comunicaba al cuerpo ; aunque esto fué pocas veces. Pero quando la divina madre le hallaba y miraba en aquella forma gloriosa, ó quando sentia las músicas de los ángeles , participaba con tanta abundancia de aquel júbilo y deleyte celestial , que si no fuera su espíritu tan robusto , y no la confortára su mismo hijo y Señor , desfallecieran todas sus fuerzas naturales ; y tambien los santos ángeles la confortaban en los deliquios de el cuerpo, que en tales ocasiones solia llegar á sentir.

852 Sucedia muchas veces , que estando su hijo santísimo en alguna de estas disposiciones de congoxa ó

gozo orando al eterno Padre , y como confiriendo los misterios altísimos de la redencion , le respondia la misma persona del Padre , aprobando ó concediendo lo que pedia el Hijo para el remedio de los hombres, ó representándole á la humanidad santísima los decretos ocultos de la predestinacion , ó reprobacion y condenacion de algunos. Todo esto lo entendia y oia nuestra gran Reyna y Señora , humillándose hasta la tierra. Con incomparable temor reverencial adoraba al todo Poderoso , y acompañaba á su unigénito en las oraciones , peticiones y en el agradecimiento que ofrecia al Padre por sus grandes obras y dignacion con los hombres , y alababa sus juicios investigables. Todos estos secretos y misterios conferia la prudentísima Virgen en el consejo de su pecho , y los guardaba en el archivo de su dilatado corazon ; y de todo se servia como de fomento y materia con que encender mas y conservar el fuego del santuario que en su interior ardía ; porque ninguno de estos beneficios, ni secretos favores que recibia , era en ella ocioso y sin fruto. A todos correspondia segun el mayor agrado y gusto del Señor. A todo daba el lleno y correspondencia que convenia , para que se lograsen los fines del Altísimo , y todas sus obras quedasen conocidas y agradecidas , quanto de una pura criatura era posible.

DOC-

DOCTRINA DE LA REYNA DEL CIELO MARÍA
santísima.

853 **H**ija mia , una de las razones porque los hombres deben llamarme madre de misericordia , es por el amor piadoso con que deseo íntimamente que todos lleguen á quedar saciados del torrente de la gracia , y que gusten la suavidad del Señor , como yo lo hice. A todos los convido y llamo , para que sedientos lleguen conmigo á las aguas de la Divinidad. Lleguen los mas pobres y afligidos , que si me respondieren y siguieren , yo les ofrezco mi poderosa proteccion y amparo , y intercederé con mi hijo , y les solicitaré el maná escondido , que les dé alimento , y vida. Ven tú , amiga mia , ven y llega , carísima , para que me sigas y recibas el nombre nuevo , que solo le conoce quien le consigue. Levántate del polvo , y sacude y despide todo lo terreno y momentaneo , y llégate á lo celestial. Niégate á tí misma con todas las operaciones de la fragilidad humana ; y con la verdadera luz que tienes de las que hizo mi hijo santísimo y yo tambien á su imitacion ; contempla este exemplar , y remírate en este espejo , para componer la hermosura que quiere y desea en tí el sumo Rey.

Y

854 Y porque este medio es el mas poderoso para que consigas la perfeccion que deseas con el lleno de tus obras , quiero , que para regular todas tus acciones , escribas en tu corazon esta advertencia : que quando hubieres de hacer alguna obra interior ó exterior , ántes que la executes , confieras contigo misma , si lo que vas á decir ó hacer , lo hicieramos mi hijo santísimo y yo ; y con qué intencion tan recta lo ordenáramos á la gloria del Altísimo y al bien de nuestros próximos ; y si conocieres , que lo hacíamos ó lo hiciéramos con este fin , execútalo para imitarnos ; pero si entiendes lo contrario , suspéndelo y no lo hagas , que yo tuve esta advertencia con mi Señor y maestro ; aunque no tenia contradiccion , como tú , para el bien , mas deseaba imitarle perfectísimamente ; y en esta imitacion consiste la participacion fructuosa de su santidad ; porque enseña y obliga en todo á lo mas perfecto y agradable á Dios. A mas de esto te advierto , que desde hoy no hagas obra , ni hables , ni admitas pensamiento alguno , sin pedirme licencia ántes que te determines , consultándolo conmigo , como con tu madre y maestra ; y si te respondiere , daràs gracias al Señor por ello ; y si no te respondo , y tú perseveráres en esta fidelidad , te aseguro y prometo de parte del Señor te dará luz de lo que fuere mas conforme á su perfectísima voluntad ; pero todo lo executa con la obediencia de tu padre espiritual , y nunca olvides este ejercicio. CAP-

CAPÍTULO XIII.

CUMPLE MARÍA SANTÍSIMA TREINTA Y tres años de edad , y permanece en aquella disposicion su virginal cuerpo ; y dispone como sustentar con su trabajo á su hijo santísimo y á Josef.

855 **O**cupábase nuestra gran Reyna y Señora en los divinos ejercicios y misterios que hasta ahora he insinuado , (mas que declarado) en especial despues que su hijo santísimo pasó de los doce años. Corrió el tiempo , y habiendo cumplido nuestro Salvador los diez y ocho años de su adolescencia , segun la cuenta de su encarnacion y nacimiento , que arriba se hizo , llegó su beatísima madre á cumplir treinta y tres años de su edad perfecta y juvenil ; y llámole así , porque segun las partes en que la edad de los hombres comunmente se divide (ahora sean seis ó siete) la de treinta y tres años es la de su perfeccion y aumento natural , y pertenece al fin de la juventud , como unos dicen , ó al principio de ella , como otros cuentan ; pero en qualquiera division de las edades , es el término de la perfeccion natural comunmente treinta y tres años , y en él permanece muy poco ; porque

luego comienza á declinar la naturaleza corruptible, que nunca permanece en un estado , como la luna en llegando al punto de su lleno. En esta declinacion de la edad media adelante, no solo no crece el cuerpo en la longitud , pero aunque reciba algun aumento en la profundidad y grueso , no es aumento de perfeccion , ántes suele ser vicio de la naturaleza. Por esta razon murió Christo nuestro Señor cumplida la edad de los treinta y tres años ; porque su amor ardentísimo quiso esperar, que su cuerpo sagrado llegase al término de su natural perfeccion y vigor y en todo proporcionado , para ofrecer por nosotros su humanidad santísima con todos los dones de naturaleza y gracia ; no porque esta creciese en él, sino para que le correspondiese la naturaleza , y nada le faltase que dar y sacrificar por el linage humano. Por esta misma razon dicen , que crió el Altísimo á nuestros primeros padres Adan y Eva en la perfeccion que tuvieran de treinta y tres años. Si bien es verdad, que en aquella edad primera y segunda del mundo , quando la vida era mas larga , dividiendo las edades de los hombres en seis ó siete , ó mas ó mènros partes , habia de tocar á cada una muchos mas años que ahora , quando despues de David á la senectud tocan los setenta años.

856 Llegó la Emperatriz del cielo á los treinta y tres años, y en el cumplimiento de ellos se halló su

vir-

virginal cuerpo en la perfeccion natural tan proporcionada y hermosa , que era admiracion , no solo de la naturaleza humana , sino de los mismos espiritus angélicos. Habia crecido en la altura y en la forma de grosura proporcionadamente en todos los miembros hasta el término de la perfeccion suma de una humana criatura , y quedó semejante á la humanidad santísima de su hijo quando estaba en aquella edad, y en el rostro y color se parecian en extremo ; guardando la diferencia de que Christo era perfectísimo varon , y su madre con proporcion perfectísima muger. Aunque en los demas mortales regularmente comienza desde esta edad la declinacion y caída de la natural perfeccion ; porque desfallece algo el húmedo radical y el calor innato , se desigualan los humores, y abundan mas los terrestres ; se suele comenzar á encanecer el pelo , arrugar el rostro , á enfriar la sangre , debilitar algo de las fuerzas , y todo el compuesto humano , sin que la industria pueda detenerle del todo , comienza á declinar á la senectud y corrupcion. Pero en María santísima no fué así ; porque su admirable composicion y vigor se conserváron en aquella perfeccion y estado que adquirió en los treinta y tres años , sin retroceder ni desfallecer en ella: y quando llegó á los setenta años que vivió (como diré en su lugar) estaba en la misma entereza que de treinta y tres ; y con las mismas fuerzas y dis-

posicion del virginal cuerpo.

857 Conoció la gran Señora este beneficio y privilegio que la concedia el Altísimo , y dióle gracias por él. Entendió tambien , que era para que siempre se conservase en ella la semejanza de la humanidad de su hijo santísimo , aun en esta perfeccion de la naturaleza ; si bien seria con diferencia en la vida, porque el Señor la daria en aquella edad , y la divina Señora la tendria mas larga , pero siempre con esta correspondencia. El santo Josef aunque no era muy viejo , pero quando la Señora del mundo llegó á los treinta y tres años , estaba ya muy quebrantado en las fuerzas de el cuerpo ; porque los cuidados y peregrinaciones , y el continuo trabajo que habia tenido para sustentar á su esposa y al Señor del mundo , le habian debilitado mas que la edad. Y el mismo Señor que le queria adelantar en el ejercicio de la paciencia y otras virtudes , dió lugar á que padeciese algunas enfermedades y dolores , (como diré en el capítulo siguiente) que le impedian mucho para el trabajo corporal. Conociendo esto la prudentísima esposa (què siempre le habia estimado , querido y servido mas que ninguna otra de el mundo á su marido) le habló y le dixo : “ Esposo y señor mio , hállome muy obligada de vuestra fidelidad, y trabajo , desvelo y cuidado que siempre habeis tenido ; pues con el sudor de vuestra cara hasta ahora

pha-

„habeis dado alimento á vuestra sierva y á mi hijo
„santísimo y Dios verdadero ; y en esta solicitud ha-
„beis gastado vuestras fuerzas y lo mejor de vuestra
„salud y vida , amparándome y cuidando de la mia:
„de la mano del Altísimo recibireis el galardón de
„tales obras y las bendiciones de dulzura que mere-
„ceis. Yo os suplico , señor mio , que descanséis aho-
„ra del trabajo , pues ya no le pueden tolerar vues-
„tras flacas fuerzas. Yo quiero ser agradecida , y tra-
„bajar ahora para vuestro servicio en lo que el Señor
„nos diere vida.”

858 Oyó el Santo las razones de su dulcísima es-
posa , vertiendo muchísimas lágrimas de humilde agra-
decimiento y consuelo ; y aunque hizo alguna ins-
tancia , pidiéndola permitiese que continuase siempre su
trabajo ; pero al fin se rindió á sus ruegos obede-
ciendo á su esposa y Señora del mundo. De allí ade-
lante cesó en el trabajo corporal de sus manos , con
que ganaba la comida para todos tres ; y los ins-
trumentos de su oficio de carpintero los diéron de li-
mosna , para que nada estuviera ocioso y superfluo
en aquella casa y familia. Desocupado ya San Josef
de este cuidado , se convirtió todo á la contempla-
cion de los misterios que guardaba en depósito , y
exercicios de las virtudes. Como en esto fué tan fe-
liz y bienaventurado , estando á la vista y conver-
sacion de la divina Sabiduría humanada y de la que
era

era madre de ella , llegó el varon de Dios á tanto colmo de santidad en orden á sí mismo , que despues de su divina esposa , ó se adelantò á todos, ó ninguno á él. Como la misma Señora del cielo y tambien su hijo santísimo que asistian y servian en sus enfermedades al felicísimo varon , le consolaban y alentaban con tanta puntualidad , no hay términos para manifestar los efectos de humildad , reverencia y amor que este beneficio causaba en el corazon sencillo y agradecido de San Josef. Fué sin duda de admiracion y gozo para los espíritus angélicos , y de sumo agrado y beneplácito al Altísimo.

859 Tomó por su cuenta la Señora del mundo sustentar desde entónces con su trabajo á su hijo santísimo y á su esposo , disponiéndolo así la eterna Sabiduría para el colmo de todo género de virtudes y merecimientos , y para exemplo y confusion de las hijas y hijos de Adan y Eva. Propúsonos por dechado á esta muger fuerte vestida de hermosura y fortaleza , como en aquella edad la tenia ceñida de valor , y roborando su brazo para extender sus palmas á los pobres , para comprar el campo y plantar la viña con el fruto de sus manos. Confió en ella (es de los Proverbios) el corazon de su varon, no solo de su esposo Josef , sino el de su hijo Dios y hombre verdadero , maestro de la pobreza y pobre de los pobres , y no se halláron frustrados.

Co-

Comenzó la gran Reyna á trabajar mas , hilando y texiendo lino y lana ; y executando misteriosamente todo lo que Salomon dixo de ella en los Proverbios, capítulo treinta y uno : y porque declarè este capítulo al fin de la primera parte , no me parece repetirlo ahora , aunque muchas cosas de las que allí dixe , eran para esta ocasion , quando con especial modo las obró nuestra Reyna , y las acciones exteriores y materiales.

860 No le faltáran al Señor medios para sustentar la vida humana , la de su madre santísima y San Josef ; pues no solo con el pan se sustenta y vive el hombre ; pero con su palabra podia hacerlo , como él mismo lo dixo. Tambien podia milagrosamente traer cada dia la comida , pero faltàrale al mundo este exemplar de ver á su madre santísima , Señora de todo lo criado , trabajar para adquirir la comida ; y á la misma Virgen la faltára este premio , si no hubiera tenido aquellos merecimientos. Todo lo ordenó el maestro de nuestra salud con admirable providencia , para gloria de la gran Reyna y enseñanza nuestra. La diligencia y cuidado con que prudente acudia á todo , no se puede explicar con palabras. Trabajaba mucho , y porque guardaba siempre la soledad y retiro , la acudia aquella dichosísima muger su vecina , que otras veces he dicho , y llevaba las labores que hacia la gran Reyna , y le traía lo ne-

cesario. Quando la decia lo que habia de hacer ó traer , jamas fué imperando , sino rogándola y pidiéndola con suma humildad , explorando primero su voluntad ; y para que precediera el saberla , la decia , si queria ò gustaba hacerlo. Su hijo santísimo y la divina madre no comian carne ; su sustento era solo pescados , frutas y yerbas ; y esto con admirable templanza y abstinencia. Para San Josef aderezaba comida de carne ; y aunque en todo respaldaba la necesidad y pobreza , suplía uno y otro el aliño y sazón que le daba nuestra divina Princesa , y su fervorosa voluntad y agrado con que lo administraba. Dormía poco la diligente Señora , y mucha parte de la noche gastaba algunas veces en el trabajo , y lo permitía el Señor mas que quando estaban en Egipto , como dixé entónces. Algunas veces sucedía , que no alcanzaba el trabajo y la labor para conmutarla en todo lo que era necesario ; porque San Josef habia menester mas regalo que en lo restante de su vida , y vestido. Entónces entraba el poder de Christo nuestro Señor , y multiplicaba las cosas que tenían en casa , ó mandaba á los ángeles que lo traxesen ; pero mas ejercitaba estas maravillas con su madre santísima , disponiendo como en poco tiempo trabajase mucho de sus manos , y en ellas se multiplicase su trabajo.

DOCTRINA DE LA REYNA DEL CIELO

María santísima.

861 **H**ija mia , en lo que has escrito de mi trabajo has entendido altísima doctrina para tu gobierno y mi imitacion ; y para que no la olvides del todo , te la reduciré á estos documentos. Quiero que me imites en tres virtudes que has reconocido tenia en lo que has escrito : prudencia , caridad y justicia , en que reparan poco los mortales. Con la prudencia has de prevenir las necesidades de tus próximos , y el modo de socorrerlas posible á tu estado. Con la caridad te has de mover diligente y amorosa á remediarlas. La justicia te enseña , que es obligacion hacerlo así , como para tí podias desearlo , y como lo desea el necesitado. Al que no tiene ojos , han de ser los tuyos para él ; al que le faltan oídos , has de enseñar ; y al que no tiene manos , le han de servir las tuyas trabajando para él. Y aunque esta doctrina , conforme á tu estado , la debes exercitar siempre en lo espiritual ; pero tambien quiero que la entiendas en lo temporal , y que en todo seas fidelísima en imitarme ; pues yo previne la necesidad de mi esposo , y me dispuse á servirle y sustentarle juzgando que lo debia ; y con ardiente

Tom. K.

Y

cari-

caridad lo hice por medio de mi trabajo hasta que murió. Y aunque el Señor me le había dado para que él me sustentase á mí, y así lo hizo con suma fidelidad todo el tiempo que tuvo fuerzas; pero quando le faltaron, era mia esta obligacion, pues el mismo Señor me las daba; y fuera gran falta no corresponderle con fineza y fidelidad.

862 No atienden á este exemplo los hijos de la Iglesia, y así entre ellos se ha introducido una impia perversidad, que inclina grandemente al justo Juez á castigarlos severamente: pues naciendo todos los mortales para trabajar, no solo despues del pecado, quando ya lo tienen merecido por pena, sino desde la creacion del primer hombre; no solo no se reparte el trabajo en todos; pero los mas poderosos y ricos, y los que el mundo llama señores y nobles, todos procuran eximirse de esta ley comun; y que el trabajo cargue en los humildes y pobres de la república; y que estos sustenten con su mismo sudor al fausto y soberbia de los ricos; y el flaco y dèbil sirva al fuerte y poderoso. En muchos soberbios puede tanto esta perversidad, que llegan á pensar se les debe este obsequio; y con este dictámen los supeditan, abaten y desprecian; y presumen, que ellos solo viven para sí y para gozar del ocio y delicias del mundo y de sus bienes; y aun no pagan el corto estipendio de su trabajo. En esta materia de no satisfa-

cer

cér á los pobres y sirvientes y en lo demas que en esto has conocido , pudieras escribir gravísimas maldades que se hacen contra el órden y voluntad del Altísimo ; pero basta saber , que como ellos pervierten la justicia y razon , y no quieren participar del trabajo de los hombres , así tambien se mudará con ellos el órden de la misericordia que se concede á los pequeños y despreciados ; y los que detuvo la soberbia en su pesada ociosidad , serán castigados con los demonios á quienes imitáron en ella.

863 Tú , carísima , atiende para que conozcas este engaño , y siempre el trabajo esté delante de tí con mi exemplo , y te alejes de los hijos de Belial , que tan ociosos buscan el aplauso de la vanidad para trabajar en vano. No te juzgues prelada ni superior , sino esclava de tus súbditas y mas de la mas débil y humilde ; y de todas sin diferencia diligente sirva. Acúdelas , si necesario fuere , trabajando para alimentarlas ; y esto has de entender que te toca , no solo por prelada , sino tambien porque la religiosa es tu hermana , hija de tu Padre celestial y hechura del Señor , que es tu Esposo. Habiendo recibido tú mas que todas de su liberal mano , tambien estás obligada á trabajar mas que otra alguna , pues lo merecias ménos. A las enfermas y flacas alivialas del trabajo corporal , y tómale tú por ellas. No solo quiero que no cargues á las otras del trabajo que tú

puedes llevar y te pertenece ; sino ántes carga sobre tus hombros , en quanto fuere posible , el de todas , como sierva suya y la menor , como quiero que lo entiendas y te juzgues. Y porque no podrás tú hacerlo todo , y conviene que distribuyas los trabajos corporales á tus súbditas , advierte que en esto tengas igualdad y orden , no cargando mas á la que con humildad resiste ménos , ó es mas flaca ; ántes bien quiero cuides de humillar á la que fuere mas altiva y soberbia , y se aplica de mala gana al trabajo ; pero esto sea sin irritarlas con mucha aspereza , ántes con humilde cordura y severidad has de obligar á las tibias y de dificultosa condicion , que èntren en el yugo de la santa obediencia ; y en esto le haces el mayor beneficio que puedes , y tú satisfaces á tu obligacion y conciencia ; y has de procurar que así lo entiendan. Todo lo conseguirás si no aceptas persona de condicion alguna , y si á cada una la das lo que puede en el trabajo , y lo que necesita y ha menester para sí ; y esto con equidad y igualdad , obligándolas y compeliéndolas á que aborrezcan la ociosidad y floxedad , viéndote trabajar la primera en lo mas difícil. Con esto adquirirás una libertad humilde para mandarlas ; pero lo que tú puedas hacer , no lo mandes á alguna , para que tú gozes el fruto y el premio de tu trabajo á mi imitacion , y obedeciendo á lo que te amonesto y ordeno.

CA-

CAPÍTULO XIV.

LOS TRABAJOS Y ENFERMEDADES QUE

padeció San Josef en los últimos años de su vida , y como le servia en ellos la Reyna del cielo su esposa.

864 **C**omun inadvertencia es de todos los que fuimos llamados á la luz y profesion de la santa fe, y escuela y seqüela de Christo nuestro bien , buscarle como nuestro Redentor de las culpas , y no tanto como maestro de los trabajos. Todos queremos gozar del fruto de la reparacion y redencion humana , y que nos abriese las puertas de la gracia y de la gloria ; mas no atendemos tanto á seguirle en el camino de la cruz , por donde él entró en la suya , y nos convidò á buscar la nuestra. Y aunque los católicos no atendemos á esto con el error insano de los hereges : porque confesamos que sin obras y sin trabajos no hay premio ni corona , y que es blasfemia muy sacrilega valernos de los mèritos de Christo nuestro Señor para pecar sin rienda y sin temor ; pero con toda esta verdad , en la práctica de las obras que corresponde á la fe , algunos católicos hijos de la santa Iglesia se quieren diferenciar poco de los que

es-

están en tinieblas ; pues así huyen de las obras penales y meritorias , como si entendieran que sin ellas pueden seguir á su maestro , y llegar á ser partícipes de su gloria.

865 Salgamos de este engaño práctico , y entendamos bien que èl padecer no fué solo para Christo nuestro Señor , sino tambien para nosotros ; y que si padeció muerte y trabajos como Redentor del mundo, tambien fué maestro que nos enseñó y convidó á llevar su cruz , y la comunicó á sus amigos ; demanera que al mas privado le dió mayor racion y parte del padecer ; y ninguno entró en el cielo (si pudo merecerlo) sin que lo mereciese por sus obras , y desde su madre santísima y los apóstoles , mártires, confesores y vírgines , todos caminaron por trabajos ; y el que mas se dispuso á padecer tiene mas abundante el premio y corona. Y porque siendo el mismo Señor el exemplar mas vivo y admirable , tenemos osadía y audacia para decir , que si padeció como hombre , era juntamente Dios poderoso y verdadero ; y mas para admirarse la flaqueza humana que para imitarle : á esta escusa nos ocurre su Magestad con el exemplo de su madre y nuestra Reyna purísima y inocentísima y con el de su esposo santísimo , y el de tantos hombres y mugeres flacos y débiles como nosotros , y con ménos culpas , que le imitaron y siguieron por el camino de la cruz ; porque no padeció

ció

ció el Señor para solo admiracion nuestra , sino para ser admirable exemplo que imitásemos ; y el ser Dios verdadero , no le impidió para padecer y sentir los trabajos ; ántes por ser inculpable y inocente fué mayor su dolor y mas sensibles sus penas.

366 Por este camino real llevó al esposo de su madre santísima Josef , á quien amaba su Magestad sobre todos los hijos de los hombres ; y para acrecentar los merecimientos y corona ántes que se le acabase el término de merecerla , le dió en los últimos años de su vida algunas enfermedades de calenturas, y dolores vehementes de cabeza y coyunturas del cuerpo muy sensibles , y que le afigiéron y extenuáron mucho ; y sobre estas enfermedades tuvo otro modo de padecer mas dulce , pero muy doloroso , que le resultaba de la fuerza de el amor ardentísimo que tenía ; porque era tan vehemente que muchas veces tenía unos vuelos y éxtasis tan impetuosos y fuertes, que su espíritu purísimo rompiera las cadenas de el cuerpo , si el mismo Señor que se los daba no le asistiera , dando virtud y fuerzas para no desfallecer con el dolor. Mas en esta dulce violencia le dexaba su Magestad padecer hasta su tiempo ; y por la flaqueza natural de un cuerpo tan extenuado y debilitado venía á ser este ejercicio de incomparables merecimientos para el dichoso Santo , no solo en los

efec-

efectos de dolor que padecía , sino tambien en la causa del amor de donde le resultáron.

867 Nuestra gran Reyna y esposa suya era testigo de todos estos misterios ; y como en otras partes he dicho , conocia el interior de San Josef ; para que no le faltase el gozo de tener tan santo esposo y tan amado del Señor. Miraba y penetraba la candidez y pureza de aquella alma , sus inflamados afectos, sus altos y divinos pensamientos , la paciencia y mansèdumbre columbina de su corazon en las enfermedades y dolores , el peso y gravedad de ellos ; y que ni por esto ni los demas trabajos nunca se quexaba, ni suspiraba , ni pedia alivio en ellos , ni en la flaqueza y necesidad que padecía ; porque todo lo toleraba el gran Patriarca con incomparable sufrimiento y grandeza de su ánimo. Pero como la prudentísima esposa lo atendia todo , y le daba el peso y estimacion digna , vino á tener en tanta veneracion á San Josef, que con ninguna ponderacion se puede explicar. Trabajaba con increíble gozo para sustentarle y regalarle ; aunque el mayor de los regalos era guisarle y administrarle la comida sazoadamente con sus virginales manos : y porque todo le parecia poco á la divina Señora respecto de la necesidad de su esposo , y ménos en comparacion de lo que le amaba , solia usar de la potestad de Reyna y Señora de todo lo criado ; y con ella algunas veces mandaba

daba á los manjares que aderezaba para su santo enfermo , que le diesen especial virtud , fuerzas y sabor al gusto ; pues era para conservar la vida del santo , justo y electo del Altísimo.

868 Así como la gran Señora lo mandaba , sucedia , obediéndola todas las criaturas ; y quando San Josef comia el manjar que llevaba estas bendiciones de dulzura , y sentia sus efectos , solia decir á la Reyna : “ Señora y esposa mia , ¿ qué alimento y manjar de vida es este , que así me vivifica , recrea el gusto , restaura mis fuerzas y llena de nuevo júbilo todo mi interior y espíritu ? ” Servíale la comida la Emperatriz del cielo puesta de rodillas , y quando estaba mas impedido y trabajado , le descalzaba en la misma postura ; y en su flaqueza le ayudaba llevàndole del brazo. Y aunque el humilde Santo procuraba animarse mucho y escusar á su esposa alguno de estos trabajos , no era posible impedirselo , por la noticia que ella tenia , conociendo todos sus dolores y flaquezas del dichosísimo varon , y las horas , tiempos y ocasiones de socorrerle en ellos ; con que acudia luego la divina enfermera , y asistia á lo que su enfermo tenia necesidad. Decíale tambien muchas razones de singular alivio y consuelo , como maestra de la sabiduría y de las virtudes. Y en los últimos tres años de la vida de el Santo , quando se agraváron mas sus enfermedades , le asistia la Rey-

na de dia y de noche , y solo faltaba en lo que se ocupaba sirviendo y administrando á su hijo santísimo ; aunque tambien el mismo Señor la acompañaba y la ayudaba á servir al santo esposo ; salvo lo que era preciso para acudir á otras obras. Jamas hubo otro enfermo , ni lo habrá tan bien servido , regalado y asistido. Tanta fuè la dicha y méritos de el varon de Dios Josef ; porque èl solo mereció tener por esposa á la misma que fuè esposa del Espíritu santo.

869 No satisfacía la divina Señora á su misma piedad con San Josef sirviéndole , como he dicho ; y así procuraba otros medios para su alivio y consuelo. Unas veces pedia al Señor con ardentísima caridad la diese á ella los dolores que padecía su esposo , y le aliviase á él. Para esto se reputaba por digna y merecedora de todos los trabajos de las criaturas como la inferior de ellas ; y así lo alegaba la madre y maestra de santidad en la presencia del muy Alto ; y representaba su deuda mayor que de todos los nacidos ; y que no le daba el retorno digno que debía ; pero ofrecia preparado el corazon para todo género de aflicciones y dolores. Alegaba tambien la santidad de San Josef , su pureza , candidez y las delicias que tenia el Señor en aquel corazon , hecho á la medida del de su Magestad. Pedíale muchas bendiciones para él , y dábale reconocidas gracias por haber

ber criado un varon tan digno de sus favores lleno de santidad y rectitud. Convidaba á los ángeles para que le alabasen y engrandeciesen por ello : y ponderando la gloria y sabiduría del Altísimo en estas obras , le bendecia con nuevos cánticos ; porque miraba por una parte las penas y dolores de su amado esposo , y por esta se compadecia y lastimaba ; por otra parte conocia sus mèritos y el agrado de el Señor en ellos , y en la paciencia del Santo se alegraba y engrandecia al Señor : y en todas estas obras y noticias que de ellas tenia , executaba la divina Señora diversas acciones y operaciones de las virtudes que á cada una pertenecia ; pero todas en grado tan alto y eminente que causaba admiracion á los espíritus angélicos. Pero mayor la pudiera causar á la ignorancia de los mortales ver que una criatura humana diese el lleno á tantas cosas juntas , y que en ellas no se encontrase la solitud de Marta con la contemplacion y ocio de María ; asimilándose en esto á los ángeles y espíritus soberanos , que nos asisten y guardan sin perder de vista al Altísimo ; pero María purísima los excedia en la atencion á Dios , y junto con eso trabajar con los sentidos corpóreos del que ellos carecian ; siendo hija de Adan terrena , era espíritu celestial , estando con la parte superior del alma en las alturas y en el exercicio de el amor ; y con la parte inferior exercitando la caridad con su santo esposo.

870 Sucedia en otras ocasiones , que la piadosa Reyna conocia la acerbidad y rigor de los graves dolores que su Esposo San Josef padecia ; y movida de tierna compasion , pedia con humildad licencia á su hijo santísimo , y con ella mandaba á los accidentes dolorosos y sus causas naturales , que suspendiesen su actividad , y no afligiesen tanto al justo y amado del Señor. Con este alivio , obedeciendo todas las criaturas á su gran Señora , quedaba el santo esposo libre y descansado , tal vez por un dia , otras mas, para volver á padecer de nuevo quando el Altísimo lo ordenaba. En otras ocasiones mandaba tambien á los santos ángeles , como Reyna suya (no con imperio sino rogando) que consolasen á San Josef , y le animasen en sus dolores y trabajos , como lo pedia la condicion frágil de la carne. Con este órden se le manifestaban los ángeles al dichoso enfermo en forma humana visible , llenos de hermosura y refulgencia, y le hablaban de la Divinidad y sus perfecciones infinitas. Tal vez , con dulcísimas y concertadas voces, le hacian música celestial , cantándole himnos y cánticos divinos , con que le confortaban en el cuerpo, y encendian el amor de su alma purísima. Para mayor colmo de la santidad y júbilo del felicísimo varon , tenia especial conocimiento y luz , no solo de estos beneficios y favores tan divinos , sino de la santidad de su virginal esposa , y del amor que le te-

nia

nia á él ; de la caridad interior con que le trataba y servia , y de otras excelencias y prerogativas de la gran Señora del mundo. Todo esto junto causaba tales efectos en San Josef , y le reducía á tal estado de merecimientos , que ninguna lengua puede explicar , ni entendimiento humano (en vida mortal) entender , ni comprender.

DOCTRINA QUE ME DIÓ LA REYNA DEL CIELO
María santísima.

871 **H**ija mia , una de las obras virtuosas mas agradables al Señor y mas fructuosa para las almas, es el ejercicio de la caridad con los enfermos ; porque en él se cumple una grande parte de aquella ley natural , que haga con su hermano cada uno lo que desea se haga con él. En el Evangelio se pone esta causa por una de las que alegará el Señor para dar eterno premio á los justos ; y el no haber cumplido con esta ley se pone por una de las causas de la condenacion de los réprobos , y allí se da la razon ; porque como todos los hombres son hijos de un Padre celestial , y por esto reputa su Magestad por beneficio ó agravio suyo el que se hace con sus hijos que le representan , como entre los mismos hombres sucede. Y sobre este vínculo de hermandad tienes

tú

tú otros con las religiosas , que eres su madre , y ellas son esposas de Christo mi hijo santísimo y mi Señor como tú , y han recibido de él ménos beneficios. De manera , que por mas títulos estás obligada á servir las y cuidar de ellas en sus enfermedades ; y por esto en otra parte te he mandado que te juzgues por enfermera de todas como la menor y mas obligada ; y quiero que te des por muy agradecida de este mandato ; porque te doy con él un oficio tan estimable , que en la casa del Señor es grande. Para cumplir con él , no encargues á otras lo que tú puedes hacer por tí en servicio de las enfermas ; y lo que no puedes hacer por otras ocupaciones de tu oficio de prelada , amonéstalo y encárgalo con instancia á las que por la obediencia les toca este ministerio. A mas de cumplir en todo esto con la caridad comun , hay otra razon para que á las religiosas se les acuda en las enfermedades con todo cuidado y puntualidad posible ; no sea que contristadas y necesitadas vuelvan los ojos y el corazon al mundo , y se acuerden de la casa de sus padres. Y cree que por este camino éntran grandes daños á las religiones , porque la naturaleza humana es tan mal sufrida , que oprimida , si le falta lo que le pertenece , salta á sus mayores precipicios.

872 Para todo esto y porque aciertes á la práctica y execucion de esta doctrina , te servirá de estímulo-

mu-

mulo y dechado la caridad que yo mostré con mi esposo Josef en sus enfermedades. Muy tarda es la caridad (y aun la urbanidad) que aguarda le pida el necesitado lo que le falta. Yo no esperaba á esto, porque acudia ántes que me pidiese lo necesario, y mi afecto y conocimiento prevenian la peticion; y así le consolaba, no solo con el beneficio, sino con el afecto y atencion tan cuidadosa. Sentia sus dolores y trabajo con íntima compasion; pero junto con esto alababa al muy Alto, y le daba gracias por el beneficio que á su siervo hacia. Si alguna vez procuraba aliviarle, no era para quitarle la ocasion del padecer, sino para que con este socorro se animase á mas, y glorificase al Autor de todo lo bueno y santo; y á estas virtudes le exórtaba y animaba. Con semejante fineza se ha de exercitar tan noble virtud, previniendo, quanto fuere posible, la necesidad de el enfermo y flaco; animándole con la compasion y exórtacion; deseándole este bien, sin que pierda el mayor de el padecer. No te turbe el amor sensible quando enfermen tus hermanas, aunque sean las que mas necesitas ó amas; que en esto pierden el mèrito del trabajo muchas almas en el mundo y en la religion; porque el dolor con color de compasion los descomponen, quando ven enfermos ò peligrosos á los amigos y allegados; y en algun modo quieren reprehender las obras del Señor, no conformándose con ellas.

Para

Para todo les dí yo exemplo , y de tí quiero le imites perfectamente siguiendo mis pasos.

CAPÍTULO XV.

DEL TRÁNSITO FELICÍSIMO DE SAN

*Josef , y lo que sucedió en él ; y le
asistieron Jesus nuestro Salvador , y
María santísima Señora
nuestra.*

873 **C**orrian ya ocho años que las enfermedades y dolencia del mas que dichoso San Josef le exercitaban , purificando cada dia mas su generoso espíritu en el crisol de la paciencia y del amor divino; y creciendo tambien los años con los accidentes , se iban debilitando sus flacas fuerzas , desfalleciendo el cuerpo y acercándose al término inescusable de la vida , en que se paga el comun estipendio de la muerte que debemos todos los hijos de Adan ; crecia tambien el cuidado y solicitud de su divina esposa y nuestra Reyna en asistirle y servirle con inviolable puntualidad : y conociendo la amantísima Señora con su rara sabiduría , que ya estaba muy cerca la hora ó el día último de su castísimo esposo para salir de este pesado destierro , se fué á la presencia de su hi-

jo

Jo santísimo , y le habló , diciendo : “ Señor y Dios
 »altísimo , Hijo del Eterno Padre y Salvador del mun-
 »do , el tiempo determinado por vuestra voluntad eter-
 »na para la muerte de vuestro siervo Josef se llega,
 »como con vuestra luz divina lo conozco. Yo os su-
 »plico por vuestras antiguas misericordias y bondad in-
 »finita , que le asista en esta hora el brazo poderoso
 »de vuestra Magestad , para que su muerte sea pre-
 »ciosa en vuestros ojos ; como fué tan agradable la
 »rectitud de su vida , para que vaya de ella en paz
 »con esperanzas ciertas de los eternos premios , para
 »el día que vuestra dignacion abra las puertas de los
 »cielos á todos los creyentes. Acordaos , hijo mio,
 »del amor y humildad de vuestro siervo ; del colmo
 »de sus méritos , y virtudes ; de su fidelidad y so-
 »licitud conmigo ; y que á vuestra Grandeza , y á
 »mí humilde sierva vuestra , nos alimentó el Justo con
 »el sudor de su cara.”

874 Respondióla nuestro Salvador : “ Madre mia,
 »aceptables son vuestras peticiones en mi agrado , y
 »en mi presencia estan los merecimientos de Josef. Yo
 »le asistiré ahora , y le señalaré lugar y asiento pa-
 »ra su tiempo entre los príncipes de mi pueblo ; y
 »tan eminente , que sea admiracion para los ángeles
 »y motivo de alabanza para ellos y los hombres ; y
 »con ninguna generacion haré lo que con vuestro es-
 »poso.” Dió gracias la gran Señora á su hijo dulcí-

simo por esta promesa : y nueve dias ántes de la muerte de San Josef le asistiéron hijo y madre santísimos de dia y de noche , sin dexarle solo sin alguno de los dos : y en estos nueve dias , por mandado del mismo Señor , tres veces cada dia los santos ángeles daban música celestial al dichoso enfermo con cánticos de loores del Altísimo y bendiciones del mismo Santo. A mas de esto , se sintió en toda aquella humilde , pero inestimable casa , una suavísima fragancia de olores tan admirables que confortaba , no solo al varon santo Josef , sino á todos los que llegaron á sentirla , que fuèron muchos de fuera adonde redundaba.

875 Un dia ántes que muriese sucedió , qué inflamado todo en el divino amor con estos beneficios, tuvo un éxtasis altísimo que le duró veinte y quatro horas , conservándole el Señor las fuerzas y la vida por milagroso concurso ; y en este grandioso rapto vió claramente la divina esencia , y en ella se le manifestó sin velo ni rebozo lo que por la fe habia creído , así de la Divinidad incomprehensible, como del misterio de la encarnacion y redencion humana , y de la Iglesia militante con todos los sacramentos que á ella pertenecen. La beatísima Trinidad le señaló y destinó por Precursor de Christo nuestro Salvador para los santos padres y profetas del Limbo , y le mandó , que les evangelizase de nuevo

su redencion , y les previniese para esperar la ida y visita que les haria el mismo Señor , para sacarlos de aquel seno de Abraham á la eterna felicidad y descanso. Todo esto conoció Maria santísima en la alma de su hijo santísimo y en su interior , en la misma forma que otros misterios , y como le habia sucedido á su amantísimo esposo ; y por todo hizo la gran Princesa dignas gracias al mismo Señor.

876 Volvió San Josef de este raptó , lleno su rostro de admirable resplandor y hermosura , y su mente toda deificada de la vista del ser de Dios ; y hablando con su esposa santísima , la pidió su bendicion , y ella á su hijo benditísimo que se la diese, y su divina Magestad lo hizo. Luego la gran Reyna, maestra de la humildad , puesta de rodillas pidió á San Josef tambien la bendixese como esposo y cabeza ; y no sin divino impulso el varon de Dios , por consolar á la prudentísima esposa , la dió su bendicion á la despedida , y ella le besó la mano con que la bendixo , y le pidió que de su parte saludase á los santos padres del Limbo ; y para que el humildísimo Josef cerrase el testamento de su vida con el sello de esta virtud , pidió perdon á su divina esposa de lo que en su servicio y estimacion habia faltado como hombre flaco y terreno , y que en aquella hora no le faltase su asistencia , y con la intercesion de sus ruegos. A su hijo santísimo agradecióle

también el santo esposo los beneficios que de su mano liberalísima había recibido toda la vida , y en especial en aquella enfermedad ; y las últimas palabras que dixo San Josef hablando con ella , fuéron: “ Bendita sois entre todas las mugeres , y escogida entre todas las criaturas. Los ángeles y los hombres os alaben ; todas las generaciones conozcan , magnifiquen y engrandezcan vuestra dignidad ; y sea por vos conocido , adorado y exáltado el nombre de el Altísimo por todos los futuros siglos , y eternamente alabado por haberos criado tan agradable á sus ojos , y de todos los espíritus bienaventurados. Espero gozar de vuestra vista en la patria celestial.”

877 Convirtiósse luego el varon de Dios á Christo Señor nuestro , y para hablar á su Magestad con profunda reverencia en aquella hora intentò ponerse de rodillas en el suelo ; pero el dulcísimo Jesus llegó á él y le recibió en sus brazos , y estando reclinada la cabeza en ellos , dixo : “ Señor mio y Dios altísimo , Hijo del eterno Padre , Criador , y Redentor de el mundo , dad vuestra bendicion eterna á vuestro esclavo y hechura de vuestras manos : perdonad , Rey piadosísimo , las culpas que como indigno he cometido en vuestro servicio y compañía. Yo os confieso , engrandezco y con rendido corazón os doy eternamente gracias , porque entre los hombres

»bres

«bres me eligió vuestra inefable dignacion para esposo de vuestra verdadera madre ; vuestra grandeza y gloria misma sean mi agradecimiento por todas las eternidades.” El Redentor de el mundo le dió la benedicion , y le dixo : “ Padre mio , descansad en paz y en la gracia de mi Padre celestial y mia ; y á mis profetas y santos que os esperan en el Limbo, dareis alegres nuevas , de que se llega ya su redencion.” En estas palabras del mismo Jesus , y en sus brazos espiró el santo y felicísimo Josef ; y su Magestad le cerró los ojos. Al mismo instante la multitud de àngeles que asistian con su Rey supremo y Reyna , hiciéron dulces cánticos de alabanza con voces celestiales y sonoras. Luego por mandado de su Alteza , lleváron la santísima alma al Limbo de padres y profetas , donde todos la conocieron llena de resplandores de incomparable gracia , como padre putativo del Redentor del mundo , y su gran privado, digno de singular veneracion ; y conforme á la voluntad y mandato del Señor que llevaba , causó nueva alegría en aquella innumerable congregacion de santos , con las nuevas que les evangelizó de que se llegaba ya su rescate.

878 No se ha de pasar en silencio , que la preciosa muerte de San Josef , aunque le precedieron tan larga enfermedad y dolores , no fueron solos ellos la causa y accidentes que tuvo ; porque con todas sus

en-

enfermedades pudiera naturalmenté dilatarse mas el último plazo de su vida , si no se juntáran los efectos y accidentes que le causaba el ardentísimo fuego de amor que ardia en su rectísimo corazon ; y para que esta felicísima muerté fuese mas triunfo del amor , que pena de las culpas , suspendió el Señor el concurso especial y milagroso , con que consèrva-ba las fuerzas naturales de su siervo para que no las venciese la violencia de el amor ; y faltando este concurso , se rindió la naturaleza , y soltó el vínculo y lazo que detenia á aquella alma santísima én las prisiones de la mortalidad del cuerpo , en cuya division consiste nuestra muerte ; y así fuè el amor la última dolencia de sus enfermedades , que dixè arriba ; y esta fuè tambien la mayor y mas gloriosa , pues con ella la muerte es sueño del cuerpo y principio de la segura vida.

879 La gran Señora de los cielos , viendo á su esposo difunto , preparó su cuerpo para la sepultura , y le vistió conforme á la costumbre de los demas , sin que llegasen á él otras manos que las suyas y de los santos ángeles , que en forma humana la ayudáron ; y para que nada faltase al recato honestísimo de la madre virgen , vistió el Señor el cuerpo difunto de San Josef con resplandor admirable que le cubria , para no ser visto mas que el rostro ; y así no le vió la purísima esposa , aunque le vistió para el entierro.

A

A la fragancia que de él salía acudió alguna gente, y de esto y verle tan hermoso y tratable como si fuera vivo , causaba á todos grande admiracion ; y con asistencia de los parientes y conocidos y otros muchos , y en especial del Redentor del mundo y su beatísima madre , y gran multitud de ángeles fué llevado el sagrado cuerpo del glorioso San Josef á la comun sepultura. Pero en todas estas ocasiones y acciones guardó la prudentísima Reyna su inmutable compostura y gravedad , sin mudar el semblante con ademanes livianos y mugeriles ; ni la pena la impidió para acudir á todas las cosas necesarias al obsequio de su esposo difunto y de su hijo santísimo. A todo daba lugar el corazon real y magnánimo de la Señora de las gentes. Luego dió gracias al mismo hijo y Dios verdadero por los favores que habia hecho al santo esposo ; y añadiendo mayores colmos y realces de humildad , postrada ante su hijo santísimo, le dixo estas razones : “ Señor y dueño de todo mi »ser , hijo verdadero y maestro mio , la santidad de »Josef mi esposo pudo deteneros hasta ahora para que »mereciéramos vuestra deseable compañía ; pero con la »muerte de vuestro amado siervo puedo yo recelar- »me de perder el bien que no merezco ; obligaos, »Señor , de vuestra bondad misma para no desamparar- »me ; recibidme de nuevo por vuestra sierva , ad- »mitiendo los humildes deseos y ansias del corazon »que

»que os ama.» Recibió el Salvador del mundo este nuevo ofrecimiento de su madre santísima , y ofrecióla también de nuevo que no la dexaria sola , hasta que fuese tiempo de salir por la obediencia del eterno Padre á comenzar la predicacion.

DOCTRINA DE LA REYNA DEL CIELO

Marta santísima

880 **H**ija mia carísima , no ha sido sin causa particular , que tu corazon se haya movido con especial compasion y piedad de los que estan en el artículo de la muerte , para desear tú ayudarles en aquella hora ; porque es verdad , como lo has conocido , que entónces padecen las almas increíbles y peligrosos trabajos de las asechanzas del demonio , y de la misma naturaleza y objetos visibles. Aquel punto es en el que se concluye el proceso de la vida , para que sobre él caiga la última sentencia de muerte ó vida eterna , de pena ó gloria perdurable : y porque el Altísimo , que te ha dado ese afecto , quiere condescender con él para que así lo executes , te confirmo en eso mismo , y te amonesto concurras de tu parte con todas tus fuerzas y conato á obedecernos. Advier-
te pues , amiga , que quando Lucifer y sus ministros de tinieblas reconocen por los accidentes y causas

natu.

naturales , que los hombres tienen peligrosa y mortal enfermedad , luego al punto se previenen de toda su malicia y astucia , para investir en el pobre y ignorante enfermo , y derribarle , si pueden , con varias tentaciones ; y como á los enemigos se les acaba el plazo para perseguir las almas , quieren recompensar con su ira , añadiendo de su maldad lo que les falta de tiempo.

881 Para esto se juntan como lobos carniceros , y procuran reconocer de nuevo el estado del enfermo en lo natural y adquisito , considerando sus inclinaciones, hábitos y costumbres , y por què parte de sus afectos tiene mayor flaqueza , para hacerle por allí mas guerra y batería. A los que desordenadamente aman la vida , les persuade á que no es tanto el peligro, ó impide que nadie les desengañe : á los que han sido remisos y negligentes en el uso de los santos sacramentos , los entibia de nuevo , y les pone mayores dificultades y dilaciones para que mueran sin ellos , ò los reciban sin fruto y con mala disposition. A otros los propone sugerencias de confusion, para que no descubran su conciencia y pecados. A otros embaraza y retarda para que no declaren sus obligaciones , ni desenreden las conciencias. A otros que aman la vanidad , les propone que ordenen , aun en aquella hora postrera , muchas cosas muy vanas y soberbias para despues de su muerte. A otros ava-

rientos y sensuales los inclina con mucha fuerza á lo que ciegamente amaron ; y de todos los malos hábitos y costumbres se vale el cruel enemigo para arrastrarlos tras los objetos , y dificultarles ó imposibilitarles el remedio. Y quantos actos obraron pecaminosos en la vida , con que adquirieron hábitos viciosos , fuéron dar prendas al comun enemigo y armas ofensivas con que les haga guerra y dé batería en aquella tremenda hora de la muerte ; y con cada apetito executado se le abrió camino y senda por donde entrar al castillo del alma ; y en el interior de ella arroja su depravado aliento , levanta tinieblas densas (que son sus propios efectos) para que no se admitan las divinas inspiraciones , ni tengan verdadero dolor de sus pecados , ni hagan penitencia de su mala vida.

882 Y generalmente hacen estos enemigos grande estrago en aquella hora con la esperanza engañosa de que vivirán mas los enfermos , y con el tiempo podrán executar lo que les inspira Dios entónces por medio de sus ángeles ; y con este engaño se hallan burlados y perdidos. Tambien es grande en aquella hora el peligro de los que han despreciado en vida el remedio de los santos sacramentos ; porque este desprecio , que para el Señor y los santos es muy ofensivo , suele castigarle la divina justicia dexando á estas almas en manos de su mal consejo , pues no

se

se quisieron aprovechar del remedio oportuno en su tiempo ; y con haberle despreciado , merecen que por justos juicios sean despreciadas en la última hora , para donde aguardaron con loca osadía á buscar la salud eterna. Muy pocos son los justos , á quienes esta antigua serpiente en el peligro último no acometa con increíble saña. Y si á los muy santos pretende derribar entónces ; ¿ qué esperan los viciosos , negligentes y llenos de pecados , que toda la vida han empleado en desmerecer la gracia y favor divino , y no se hallan con obras que les puedan valer contra el enemigo ? Mi santo esposo Josef fué uno de los que gozaron este privilegio de no ver ni sentir al demonio en aquel trance , porque al intentarlo estos malignos , sintieron contra sí una virtud poderosa que los detuvo lejos , y los santos ángeles los arrojaron y lanzaron al profundo : y el sentirse tan oprimidos y aterrados (á tu modo de entender) los dexó turbados , suspensos y como aturdidos ; y fué ocasion para que en el infierno hiciera Lucifer una junta ó conciliábulo para consultar esta novedad , y discurrir por el mundo , inquiriendo si acaso el Mesías estaba ya en él y sucedió lo que dirás en su lugar.

883 De aquí entenderás el sumo peligro de la muerte , y quantas almas perecen en aquella hora , quando comienzan á obrar los merecimientos y los pecados. No te declaro los muchos que se pierden y con-

denan , porque no mueras de pena , si lo sabes y tienes amor verdadero del Señor ; pero la regla general es , que á la buena vida le espera buena muerte ; lo demas es dudoso , muy raro y contingente. El remedio seguro ha de ser tomar de léjos la corrida ; y así te advierto , que cada dia que amanezcare para tí , en viendo la luz , pienses , si aquel será el último de tu vida ; y como si lo hubiera de ser , pues no sabes si lo será , compongas tu alma de manera , que con alegre rostro recibas la muerte si viniere. No dilates un punto el dolerte de tus pecados y el propósito de confesarlos , si los tuvieres , y emendar hasta la mínima imperfeccion ; de manera , que no dexes en tu conciencia defecto alguno de que te reprehendan , sin dolerte y lavartē con la sangre de Christo mi hijo santísimo ; y ponerte en estado que puedas parecer delante del justo Juez , que te ha de exâminar y juzgar hasta el mínimo pensamiento y movimiento de tus potencias.

884 Y para que ayudes , como lo deseas , á los que estan en aquel extremo peligroso , en primer lugar aconseja á todos los que pudieres lo mismo que te he dicho , y que vivan con cuidado de sus almas para tener dichosa muerte. A mas de esto , harás oracion por este intento todos los días sin perder alguno ; y con afectos fervorosos y clamores pide al todo Poderoso , que desvanezca los engaños de los

de-

demonios , y quebrante sus lazos y consejos que arman contra los que agonizan ó estan en aquel artículo ; y que todos sean confundidos por su diestra divina. Esta oracion sabes que hacia yo por los mortales , y en ella quiero que me imites. Asimismo te ordeno , que para ayudarlos mejor , mandes y imperes á los mismos demonios que se desvien de ellos y no los opriman ; y bien puedes usar de esta virtud aunque no estes presente , pues lo está el Señor, en cuyo nombre los has de mandar y compeler para su mayor gloria y honra.

885 A tus religiosas en estas ocasiones dáselas luz de lo que deben hacer sin turbarlas. Amonéstalas y asístelas , para que luego reciban los santos sacramentos , y que siempre los frecüenten. Procura y trabaja en animarlas y consolarlas , hablándoles cosas de Dios y de sus misterios y escrituras , que despierten sus buenos deseos y afectos , y se dispongan para recibir la luz y influencias de lo alto. Aliéntalas en la esperanza , fortalécelas contra las tentaciones , y enséñalas cómo las han de resistir y vencer , procurando conocerlas primero, que ellas mismas te las manifestarán ; y si no , el Altísimo te dará luz para que las entiendas , y á cada una se le aplique la medicina que le conviene ; porque las enfermedades espirituales son difíciles de conocerse y curarse. Todo lo que te amonesto has de executar , como hija ca-

rísima , en obsequio del Señor ; y yo te alcanzarè de su grandeza algunos privilegios para tí , y para los que desearas ayudar en aquella terrible hora. No seas escasa en la caridad , que no has de obrar en esto por lo que tú eres , sino por lo que el Altísimo quiere obrar en tí por sí mismo.

CAPÍTULO XVI.

*LA EDAD QUE TENIA LA REYNA DEL
cielo quando murió San Josef , y algunos
privilegios del santo
esposa.*

886 **T**odo el curso de la vida del felicísimo de los hombres San Josef llegó á sesenta años y algunos dias mas ; porque de treinta y tres se desposò con María santísima , y en su compañía vivió veinte y siete poco mas ; y quando murió el santo esposo , quedó la gran Señora en edad de quarenta y un años , y entrada casi medio año en quarenta y dos ; porque á los catorce años fuè desposada con San Josef (como se dixo en la primera parte , libro segundo , capítulo 22.) y los veinte y siete que vivieron juntos hacen quarenta y uno , y mas lo que corrió de ocho de Septiembre hasta la dichosa muerte

te

te del santísimo esposo. En esta edad se halló la Reyna del cielo con la misma disposicion y perfeccion natural que consiguió á los treinta y tres años' porque ni retrocedió , ni se envejeció , ni desfalleció de aquel perfectísimo estado , como en el capítulo 13. de este libro queda dicho. Tuvo natural sentimiento y dolor de la muerte de San Josef ; porque le amaba como á esposo , como á santo tan excelente en la perfeccion , como amparo y bienhechor suyo. Aunque este dolor en la prudentísima Señora fuè bien ordenado y perfectísimo , pero no fuè pequeño ; porque el amor era grande ; y mayor , porque conocia el grado de santidad que tenia su esposo entre los mayores santos , que estan escritos en el libro de la vida y mente del Altísimo. Y si lo que se ama de corazon no se pierde sin dolor , mayor será el dolor de perder lo que se amaba mucho.

887 No pertenece al intento de esta historia escribir de propósito las excelencias de la santidad de San Josef , ni yo tengo orden de hacerlo , mas de en lo que basta generalmente para manifestar mas la dignidad de su esposa y nuestra Reyna , á cuyos merecimientos (despues de los de su santísimo hijo) se deben atribuir los dones y gracias que puso el Altísimo en el glorioso Patriarca. Y quando la divina Señora no fuera la causa meritoria ò instrumento de la santidad de su esposo , por lo mènos era el fin

inme-

inmediato adonde se ordenaba ; porque todo el colmo de virtudes y gracia que comunicó el Señor á su siervo Josef , todo lo hizo para que fuese digno esposo y amparo de la que elegia por madre. Por esta regla y por el amor y aprecio que hizo él mismo de su madre santísima , se ha de medir la santidad de San Josef ; y segun el concepto que yo tengo , si en el mundo hubiera otro hombre mas perfecto y de mejores condiciones , ese diera el Señor por esposo á su misma madre : y pues la dió al Patriarca San Josef , él seria sin contradiccion el mejor que Dios tenia en la tierra. Y habiéndole criado y prevenido para tan altos fines , es cierto , que le haria con su poderosa diestra idoneo y proporcionado con ellos ; y esta proporcion (á nuestro entender) de la luz divina habia de ser por la santidad , virtudes , dones , gracias y inclinaciones infusas y naturales.

888 Entre este gran Patriarca y los demas santos reconozco una diferencia en los dones que recibieron de gracia ; porque á muchos santos se les diéron otros favores y privilegios , que no miraban todos á su propia santidad , sino á otros intentos y fines de el servicio del Altísimo en otros hombres ; y así eran como dones ó gracias gratis datas ó remotas de la santidad : pero en nuestro Patriarca bendito todos los dones eran añadiéndole virtudes y santidad ; porque el
 minis-

ministerio adonde se destinaban y encaminaban , era efecto de santidad y obras suyas ; y siendo mas santo y angélico , era mas idoneo para esposo de Maria santísima , y depositario del tesoro y sacramento del cielo ; y todo él habia de ser un milagro de santidad , como lo fué. Comenzó esta maravilla desde la formacion de su cuerpo en el vientre de su madre ; porque asistió en ella particular providencia del Señor , y así fué compuesto con igualdad proporcionada de los quatro humores , con extremadas qualidades , complexión , templanza ó temperamento , para que luego fuese tierra bendita , y le cayese por suerte una buena alma y rectitud de inclinaciones. Fué santificado en el vientre de su madre á los siete meses de su concepcion , y le quedó atado el *fomes peccati* por toda la vida , y jamas tuvo movimiento impuro, ni desordenado ; y aunque no le diéron uso de razon en esta santificacion primera , mas de solo justificarle del pecado original ; pero su madre sintió entónces nuevo júbilo del Espiritu santo , y sin entender todo el misterio , hizo grandes actos de virtud , y juzgó que su hijo , ó lo que tenia en el vientre , seria admirable en los ojos de Dios y de los hombres.

889 Nació el santo varon Josef perfectísimo y muy hermoso en lo natural , y causó en sus padres y allegados extraordinaria alegría , al modo de la que

hubo en el nacimiento del Bautista , aunque la causa de ella fuè mas oculta. Aceleróle el Señor el uso de la razon , dándosele al tercero año muy perfecto, con ciencia infusa y nuevo aumento de la gracia y virtudes. Desde entónces comenzó el niño á conocer á Dios por la fe , y tambien por el natural discurso y ciencia le conoció como primera causa y autor de todas las cosas ; y atendia y percibia altamente todo lo que se hablaba de Dios y de sus obras. Desde aquella edad tuvo muy levantada oracion , contemplacion y exercicio admirable de las virtudes que su edad pueril permitia : demanera , que quando à los siete ó mas años llega á los demas el uso de la razon , ya San Josef era varon perfecto en ella y en la santidad. Era blando de condicion , caritativo, afable , sencillo , y en todo descubria , no solo inclinaciones santas , sino angélicas ; y creciendo en virtudes y perfeccion llegó con vida irreprehensible á la edad que se desposó con Maria santísima.

890 Para acrecentarle entónces los dones de la gracia , y confirmarle en ellos , intervinièron las peticiones de la divina Señora ; porque instantaneamente suplicó al muy Alto que si la mandaba tomar aquel estado , santificase á su esposo Josef , para que se conformase con sus castísimos pensamientos y deseos. Oyóla el Señor , y conociéndolo la divina Reyna, obró su Magestad con la fuerza de su brazo poderoso

roso copiosamente en el espíritu y potencias del Patriarca San Josef efectos tan divinos, que no se pueden reducir á palabras; porque le infundió perfectísimos hábitos de todas las virtudes y dones. Rectificó de nuevo sus potencias y le llenó de gracia, confirmándole en ella por admirable modo. En la virtud y dones de la castidad quedó el santo esposo mas levantado que el supremo de los serafines; porque la pureza que ellos tienen sin cuerpo, se le concedió á San Josef en cuerpo terreno y carne mortal; y jamas entró á sus potencias imágen, ni especie de cosa impura de la naturaleza animal y sensible. Con el olvido de todo esto y con una sinceridad columbina y angélica le dispusieron para estar en la compañía y presencia de la purísima entre todas las criaturas; porque sin este privilegio, no fuera idoneo para tan grande dignidad y rara excelencia.

891 En las demas virtudes respectivamente fué admirable y señalado; y en especial en la caridad, como quien estaba en la fuente, para saciarse de aquella agua viva que salta á la vida eterna; ó como vecino de la esfera del fuego, siendo materia dispuesta para encenderse en ella sin alguna resistencia. Y el mayor encarecimiento de esta virtud en nuestro enamorado esposo fué, lo que dixé en el capítulo pasado; pues el amor de Dios le enfermó,

y él mismo fué el instrumento que le cortó el hilo de la vida ; y él le hizo privilegiado en la muerte , porque las congoxas dulces del amor sobreexcediéron y como absorviéron á las de la naturaleza ; y estas obráron ménos que aquellas ; y como estaba presente el objeto del amor , Christo Señor nuestro y su madre , y á entrambos los tenia el Santo por mas propios que ninguno de los nacidos pudo ni puede tenerlos ; era como inescusable , que aquel candidísimo y fidelísimo corazon se resolviera en afectos y efectos de tan peregrina caridad. Bendito sea el autor de tan grandes maravillas , y bendito sea el felicísimo de los mortales Josef , en quien todas se obráron dignamente ; digno es de que todas las generaciones y naciones le conozcan y bendigan ; pues con ninguna otra hizo tales cosas el Señor , ni tanto les manifestó su amor.

892 De las visiones y revelaciones divinas , con que fué favorecido San Josef , he dicho algo en todo el discurso de esta historia ; y fuéron muchas mas que se pueden decir ; pero lo mas se encierra en haber conocido los misterios de Christo Señor nuestro y de su madre santísima , y haber vivido en su compañía tantos años , reputado por padre del mismo Señor y verdadero esposo de la Reyna. Pero algunos privilegios he entendido que por su gran santidad le concedió el Altísimo , para los que le invocaren por su inter-

intercesor , si dignamente lo hacen. El primero es, para alcanzar la virtud de la castidad y vencer los peligros de la sensualidad carnal. El segundo , para alcanzar auxilios poderosos para salir de pecado y volver á la amistad de Dios. El tercero , para alcanzar por su medio la gracia y devocion de María santísima. El cuarto , para conseguir buena muerte, y en aquella hora defensa contra el demonio. El quinto , que temiesen los mismos demonios oír el nombre de San Josef. El sexto , para alcanzar salud corporal y remedio en otros trabajos. El séptimo privilegio , para alcanzar sucesion de hijos en las familias. Estos y otros muchos favores hace Dios á los que debidamente , y como conviené , le piden por la intercesion del esposo de nuestra Reyna , San Josef : y yo pido á todos los fieles , hijos de la santa Iglesia, que sean muy devotos suyos , y los conoceràn por experiencia , si se disponen , como conviene , para recibirlos y merecerlos.

DOC-

DOCTRINA QUE ME DIÓ LA REYNA DEL CIELO

María santísima.

893 **H**ija mia , aunque has escrito que mi esposo Josef es nobilísimo entre los santos y príncipes de la celestial Jerusalén ; pero ni tú puedes ahora manifestar su eminente santidad , ni los mortales pueden conocerla ántes de llegar á la vista de la Divinidad , donde con admiracion y alabanza del mismo Señor se harán capaces de este sacramento ; y el dia último , quando todos los hombres sean juzgados , llorarán amargamente los infelices condenados, no haber conocido por sus pecados este medio tan poderoso y eficaz para su salvacion ; ni haberse valido de él , como pudieran , para grangear la amistad del justo juez. Todos los del mundo han ignorado mucho los privilegios y prerogativas que el altísimo Señor concedió á mi santo esposo , y quanto puede su intercesion con su Magestad y conmigo ; porque te aseguro , carísima , que en presencia de la divina justicia es uno de los grandes privados para detenerla contra los pecadores.

894 Y por la noticia y luz que de este sacramento has recibido , quiero que seas muy agradecida á la dignacion del Señor , y al favor que en esto

ha-

hago contigo ; y de aquí adelante en lo restante de tu vida , procures adelantarte en la devocion y cordial afecto de mi santo esposo , y bendecir al Señor , porque tan liberal le favoreció , y por el gozo que yo tuve de conocerlo. En todas tus necesidades te has de valer de su intercesion , y solicitarle muchos devotos , y que tus religiosas se señalen mucho en esto ; pues lo que pide mi esposo en el cielo , concede el Altísimo en la tierra ; y á sus peticiones y palabras tiene vinculados grandes y extraordinarios favores para los hombres , si ellos no se hacen indignos de recibirlos. Todos estos privilegios corresponden á la perfeccion columbina de este admirable Santo y á sus virtudes tan grandiosas ; porque la divina clemencia se inclinó á ellas , y le miró liberalísimamente , para conceder admirables misericordias para él , y para los que se valieren de su intercesion.

CA-

CAPÍTULO XVII.

*LAS OCUPACIONES DE MARÍA SAN-
tísima despues de la muerte de San Josef,
y algunos sucesos con sus
ángeles.*

395 **T**oda la perfeccion de la vida christiana se reduce á las dos vidas que conoce la Iglesia , vida activa , y vida contemplativa. Á la activa pertenecen las operaciones corporales ó sensibles , y que se exercitan con los próximos en las cosas humanas , que son muchas y muy varias , y tocan en las virtudes morales de quien reciben su perfeccion propia todas estas acciones de la vida activa. Á la contemplativa pertenecen las operaciones interiores del entendimiento y voluntad , cuyo objeto es nobilísimo y espiritual y propio de la criatura intelectual y racional; y por eso esta vida contemplativa es mas excelente que la activa ; y por sí misma es mas amable , como mas quieta , deleytable y hermosa , y que se llega mas al último fin que es Dios , en cuyo altísimo conocimiento y amor consiste ; y así participa mas de la vida eterna , que toda es contemplativa. Estas son las dos hermanas , Marta y María; una

una quieta y regalada , otra solícita y turbada : y tambien las otras dos hermanas y esposas , Lia y Raquél ; una fecunda , pero fea y de malos ojos, otra hermosa y agraciada , pero al principio estéril; porque la vida activa es mas fructuosa , aunque dividida en muchas y varias ocupaciones en que se turba ; y no tiene tan claros ojos para levantarlos á penetrar las cosas altas y divinas ; pero la contemplativa es hermosísima , aunque al principio no es tan fecunda , porque su fruto le da mas tarde por medio de la oracion y méritos , que suponen grande perfeccion y amistad de Dios , para obligarle á que extienda su liberalidad con otras almas ; pero estos suelen ser frutos de bendiciones muy copiosas y de grande aprecio.

896 El juntar estas dos vidas , es el colmo de la perfeccion christiana ; pero tan dificultoso , como se vió en Marta y Maria ; en Lia y Raquél , que no fuéron sola una , sino dos diferentes , cada una para representar la vida que significaba ; porque ninguna de las dos las pudo comprehender entrambas en su representacion , con la dificultad que hay de juntarlas en un sugeto en grado perfecto á un mismo tiempo. Y aunque en esto han trabajado mucho los santos , y á lo mismo se ordena la doctrina de los maestros de espíritu ; tantas instrucciones de los varones apostólicos y doctos ; los exemplos de los apósto-

toles y patrones de las sagradas religiones , que todos procuráron juntar la contemplacion con la accion, en quanto con la divina gracia les era concedido; pero siempre conociéron , que la vida activa por la multitud de sus acciones en los objetos inferiores derrama el corazon y le turba , como lo dixo el Señor á Marta ; y por mas que trabaje en recogerse á su quietud y reposo para levantarse á los objetos altísimos de la contemplacion , no lo puede conseguir sin grande dificultad en esta vida y por breve tiempo ; salvo con otro especial privilegio de la diestra del Altísimo. Por esta razon los santos que se diéron á la contemplacion , de intento buscáron los yermos y soledades acomodadas para vacar á ella ; y los demas que juntamente atendian á la vida activa y salud de las almas por la predicacion y doctrina , tomaban parte del tiempo en que se retiraban de las acciones exteriores ; y en lo demas partian los dias, dando unas horas á la contemplacion y otras á las ocupaciones activas ; y obrándolo todo con perfeccion, alcanzáron el mérito y premio de entrambas vidas, que solo se funda en el amor y gracia como principal causa.

897 Sola María santísima juntó estas dos vidas en grado supremo , sin embarazarse en ella la contemplacion altísima y ardentísima por las acciones exteriores de la vida activa. En ella estuvo la solicitud de

Mar-

Marta sin turbacion ; y el reposo y sosiego de María sin descansar en el ocio corporal ; tuvo la hermosura de Raquèl , y la fecundidad de Lia ; y sola nuestra prudentísima y gran Reyna comprehendió en la verdad lo que significáron estas diferentes hermanas. Y aunque sirvió á su esposo enfermo y le sustentó con su trabajo , y junto con esto , á su hijo santísimo , como se ha dicho ; no por eso en estas acciones y ocupaciones interrumpia , ni cesaba , ni se embarazaba su divinísima contemplacion , ni se hallaba necesitada de buscar tiempos de soledad y retiro , para serenar su pacífico corazon , y levantarse sobre los mas supremos serafines. Pero con todo eso, quando se hallò sola y desocupada de la compañía de su esposo , ordenó su vida y exercicios á ocuparse en solo el ministerio del amor interior. Conoció luego en el interior de su hijo santísimo , que aquella era su misma voluntad , y que moderase el trabajo corporal que habia tenido en asistir de dia y de noche á la labor para acudir á su santo enfermo ; y que en lugar de este exercicio pasado , asistiese con su Magestad á las peticiones y obras altísimas que hacia.

898 Manifestóla tambien el mismo Señor , que para el moderado alimento que habian de usar , bastaba trabajar algun rato del dia ; porque de allí adelante no habian de comer mas de una sola vez por

la tarde , pues hasta entónces habian guardado otra órden por el amor que tenian á San Josef , y acompañarle por su consuelo en las horas y tiempos de la comida. Desde entónces no comiéron el hijo santísimo y su beatísima madre mas de sola una vez á la hora de las seis de la tarde ; y muchos dias la comida era solo pan , otras añadia la divina Señora frutas , yerbas , ó pescado ; y este era el mayor regalo de los Reyes del cielo y tierra. Y aunque siempre fué suma la templanza y admirable la abstinencia ; pero quando quedáron solos fué mayor , y no dispensáron sino en la calidad del manjar y en la hora de comer. Quando eran convidados , comian en cantidad poca de lo que les daban , sin escusarse ; comenzando à executar el consejo que despues habia de dar á sus discipulos , quando fuesen á predicar. El pobre manjar de que usaban los divinos Reyes , le servia la gran Señora á su hijo santísimo de rodillas , pidiéndole licencia para hacerlo ; y algunas veces lo aderezaba con la misma reverencia , porque era para alimento del hijo y Dios verdadero.

399 No habia sido impedimento la presencia del santo Josef , para que la prudentísima madre tratase á su hijo santísimo con toda reverencia , sin perder punto ni accion de las que debia y convenian entónces ; pero despues que murió el Santo , exercitó la gran Señora con mas freqüencia las postraciones y genufle-

xio-

xiones que acostumbraba ; porque siempre era mayor la libertad para esto en presencia de los ángeles solos , que en la de su mismo esposo , que era hombre. Muchas veces estaba postrada en tierra hasta que el mismo Señor la mandaba levantar ; y muy frecuentemente le besaba los pies , y otras veces la mano , y de ordinario con lágrimas de profundísima humildad y reverencia ; y siempre estaba en presencia de su Magestad con acciones ó señales de adoracion y ardentísimo amor , pendiente de su divino beneplácito , atenta á su interior para imitarle. Y aunque no tenia culpas ni una mínima negligencia ó imperfeccion en el servicio y amor de su hijo altísimo ; con todo esto , estaba siempre (mejor que lo dixo el Profeta) como estan los ojos del siervo y de la esclava cuidadosos en manos de su dueño , para alcanzar de ellos la gracia que desea. No es posible que venga en algun humano pensamiento la ciencia del Señor que tuvo nuestra Reyna para entender y obrar tantas y tan divinas acciones , como hizo en compañía del Verbo humanado estos años que vivieron juntos solos , sin otra compañía mas de los ángeles que los acompañaban y servian. Ellos solos fuéron los testigos de vista con admiracion y alabanza peregrina de verse tan inferiores á la sabiduría y pureza de una pura criatura , que fué digna de tanta santidad ; porque sola ella dió el lleno de las obras de la gracia.

Con

900 Con los mismos ángeles santos tuvo la Reyna del cielo en este tiempo dulcísimas contiendas y emulaciones , sobre las acciones ordinarias y humildes que eran necesarias para el servicio del Verbo humanado y de su humilde casa ; porque no habia en ella quien las pudiera hacer , fuera de la misma Emperatriz y divina Señora , y estos nobilísimos y fieles vasallos y ministros que asistian para esto en forma humana, prontos y cuidadosos para acudir á todo. La gran Reyna queria hacer por sí misma todas las cosas humildes con sus manos , de barrer y aliñar las pobres alhajicas , limpiar los platos y vasos , y disponer todo lo necesario ; pero los cortesanos del Altísimo , como verdaderamente corteses y mas prestos en las operaciones (aunque no mas humildes) solian adelantarse en prevenir estas acciones , ántes que su Reyna llegase á ellas ; y tal vez (y muchas á tiempos) los encontraba su Alteza executando lo que ella deseaba hacer , porque los santos ángeles se habian adelantado ; pero al punto obedecian á su palabra y la dexaban cumplir con el afecto de su humildad y amor. Y para que en esto no la impidiesen sus deseos , hablaba con los santos àngeles , y les decia : “ Ministros del Altísimo , que sois espíritus purísimos donde reberveran las luces con que su Divinidad me ilumina ; estos humildes y serviles oficios no convienen á vuestro estado , á vuestra naturaleza y condiciõ

sino

»sino á la mia , que á mas de ser de tierra , soy
»la menor de todos los mortales y la mas obligada
»esclava de mi Señor y de mi hijo ; dexadme , ami-
»gos mios , hacer los ministerios que me tocan ; pues
»yo puedo lograrlos en el servicio del Altísimo con
»el mérito que vosotros no tendreis por vuestra dig-
»nidad y estado. Yo conozco el precio de estas ser-
»viles obras que el mundo desprecia , y no me
»dió el Altísimo esta luz , para que yo las fie de otro,
»sino para executarlas por mi misma.”

901 »Reyna y Señora nuestra , respondian los ánge-
»les , verdad es que en vuestros ojos y en la acep-
»tacion del Altísimo son tan estimables estas obras co-
»mo vos lo conoceis ; pero si con ellas conseguis el
»precioso fruto de vuestra incomparable humildad , ad-
»vertid tambien que nosotros faltaremos á la obedien-
»cia que debemos al Señor , si no os servimos co-
»mo su Magestad altísima nos lo ha mandado ; y
»siendo vos nuestra legítima Señora , faltaríamos tam-
»bien á la justicia en omitir qualquiera obsequio , que
»en este reconocimiento nos fuere de lo alto permi-
»tido ; y el mérito que no alcanzais no executando
»estas obras serviles , fácilmente , Señora , le recom-
»pensa la mortificacion de no cumplirlas y el deseo
»ardentísimo con que las procurais.” Replicaba á estas
razones la prudentísima madre , y decia : “ No , se-
»ñores espíritus soberanos , no ha de ser así como

que-

«quereis ; porque si vosotros guzgaís por grande obli-
 «gacion servirme á mí , como á madre de vuestro
 «gran Señor , de cuya mano sois hechuras ; advertid
 «que á mí me levantó del polvo para esta dignidad,
 «y mi deuda en tal beneficio viene á ser mayor que
 «la vuestra ; y siendo tanto mayor mi obligacion,
 «tambien ha de serlo mi retorno ; y si vosotros que-
 «reis servir á mi hijo , como criaturas hechas de su
 «mano , yo debo servirle por ese mismo título , y
 «tengo mas el ser su madre , para servirle como á
 «hijo ; y siempre me hallareis con mas derecho que
 «vosotros para ser siempre humilde , pegarme con el
 «polvo y ser agradecida.»

602 Estas y otras semejantes eran las contiendas
 dulces y admirables que tenian María santísima y sus
 ángeles , en que siempre quedaba la palma de la hu-
 mildad en manos de su Reyna y maestra. Ignóre con
 justicia el mundo tan ocultos sacramentos , de que le
 hace indigno la vanidad y soberbia. Júzgue por pár-
 vulos y contentibles la estulta arrogancia estos oficios
 y ocupaciones humildes y serviles , y aprécienlos los
 cortesanos del cielo que conocen su valor ; y solicítelos
 la misma Reyna de los cielos y de la tierra
 que supo darles su estimacion. Pero dexemos ahora
 al mundo ò con su ignorancia ó con su disculpa , sea
 lo que fuere ; porque la humildad no es para los
 altivos de corazon , ni el servir en los oficios hu-
 mil-

mildes se compadece con la púrpura y olandas , ni el barrer y lavar platos se ajusta con las costosas joyas y brocados , ni para todos sin diferencia son las preciosas margaritas de estas virtudes. Pero si en la escuela de la humildad y desprecio (en las religiones digo) se pegase el contagio de la soberbia mundana , y se tuviese por mengua y deshonor esta humillacion , no podemos negar , que seria vergonzosa ó muy reprehensible soberbia : si las religiosas y religiosos despreciamos estos oficios y ocupaciones serviles , y tenemos por baxeza (á fuer del mundo) el hacerlos ; ¿con qué ánimo nos ponemos en presencia de los ángeles y de su Reyna y nuestra , que tuvo por estimabilísima honra las obras que nosotros juzgamos por contentibles , baxeza y deshonor?

903 Hermanas mias , hijas de esta gran Reyna y Señora , con vosotras hablo , las que tras ella sois llamadas y llevadas al tálamo del Rey con exúltacion y verdadera alegría , no querais degenerar de el título honorífico de tal madre ; y si ella misma (que era Reyna de los ángeles y de los hombres) se humillaba á estas obras humildes y inferiores ; si barria y servia en la mas baxa ocupacion ¿què parecerà en sus ojos y en los del mismo Dios y Señor, que la esclava sea altiva , soberbia y desvanecida y que desprecie la humildad? Vaya afuera de nuestra comunidad este engaño , dexémosle á Babilonia y sus

moradores ; honrémonos de lo que tuvo su Alteza por corona , y sea vergonzosa confusion , afrenta y severa reprehension para nosotras , no tener las mismas competencias que tuvo ella con los ángeles , sobre quien habia de vencer en humildad. Adelantémonos á porfía á las obras humildes y serviles ; y causemos en nuestros ángeles santos y compañeros fieles esta emulacion tan agradable á nuestra gran Reyna y á su hijo santísimo y nuestro esposo.

904. Y para que entendamos , que sin humildad sólida y verdadera es temeridad pagarnos de consolaciones espirituales ó sensibles mal seguras , y el apetecerlas seria loca osadía ; atendamos á nuestra divina maestra , que es el exemplar consumado de la vida santa y perfecta. Con las obras humildes y serviles que hacia , se alternaban en la gran Reyna los favores y regalos de el cielo ; porque sucedia muchas veces, quando estaba con su hijo santísimo retirados en oracion , que los santos ángeles con dulces voces y armonía les cantaban los himnos y cánticos , que la beatísima madre habia compuesto en alabanza del ser de Dios infinito, y del misterio de la union hipostática de la naturaleza humana en la persona divina del Verbo. Para que repitiesen estos cánticos á su mismo Señor y Criador , solia la Reyna llamar á los ángeles, y pedirles , que alternando con ella los versos , hicieran otros cánticos de nuevo ; y la obedecian.

cian con admiracion de los mismos ángeles , viendo la profunda sabiduría de su gran Reyna por lo que de nuevo componia y decia. Despues , quando su hijo santísimo se retiraba á descansar , ó quando comia, les mandaba , como madre de su Criador que cuidaba amorosamente de regalarle , que le hiciesen música en su nombre ; y el Señor lo permitia , quando la prudentísima madre lo ordenaba , dando lugar á la ardiente caridad y veneracion con que estos últimos años le servia. Para decir yo lo que sobre esto se me ha manifestado , era necesario muy largo discurso y mayor capacidad que la mia. Por lo que he insinuado se puede conocer algo de tan profundos sacramentos , y hallar motivo para magnificar y bendecir á esta gran Señora y Reyna ; á quien todas las naciones conozcan , y prediquen por bendita entre todas las criaturas y madre dignísima del Criador y Redentor de el mundo.

*DOCTRINA QUE ME DIÓ LA REYNA
del Cielo.*

905 **H**ija mia , ántes que prosigas á declarar otros misterios , quiero que estes capaz del que tenían todas las cosas que ordenó el Altísimo conmigo por respeto de mi santo esposo Josef. Quando me des-

posé con él , me mandó mudase orden en la comida y otras obras exteriores para ajustarme con su modo de proceder ; porque era cabeza , y yo en lo comun era inferior. Esto mismo hizo mi hijo santísimo, siendo Dios verdadero , por estar sugeto en lo exterior al que juzgaba el mundo por su Padre. Y quando quedamos solos , muerto mi esposo , que faltó este motivo , volvimos á nuestro orden y gobierno en la comida y otras operaciones ; y no quiso su Magestad que San Josef se acomodase á nosotros , sino nosotros con él , como lo pedia el orden comun de mi estado ; ni tampoco interpuso su Magestad milagros , para que él pasase sin el orden y alimento que acostumbraba ; porque en todo procedia como maestro de las virtudes , para enseñar á todos lo mas perfecto ; á los padres y á los hijos , á los prelados, superiores , superioras , súbditos y inferiores. Á los padres , que amen á sus hijos , les ayuden , sustenten , amonesten , corrijan y encaminen á la salvacion sin remision ni descuido. Á los hijos , que amen , estimen y honren á sus padres como instrumentos de su vida y ser ; los obedezcan diligentes , guardando todos la ley natural y divina que se lo enseña ella misma ; y lo contrario es monstruo muy feo y horrendo. Los prelados y superiores han de amar á los súbditos , y mandarles como á hijos ; y estos han de obedecer sin resistencia , aunque sean de otras condiciones.

cio-

ciones y calidades mejores que los prelados ; porque en la dignidad que representa á Dios , siempre el prelado es mayor ; pero la caridad verdadera los ha de hacer una misma cosa á todos.

906 Y para que alcances esta gran virtud , quiero que te acomodes y ajustes á tus hermanas y súbditas sin ceremonias ni ademanes imperfectos ; sino que trates con ellas con llaneza y sinceridad columbina; ora tú quando ellas oran ; come y trabaja quando ellas lo hacen ; y en la recreacion las asiste , porque la mayor perfeccion en las congregaciones se funda en seguir el espíritu comun de todas ; y si lo hicieres , serás gobernada por el Espíritu santo , que rige las comunidades bien concertadas. Con este orden te puedes adelantar en la abstinencia , comiendo menos que todas , aunque te pongan lo mismo que á ellas ; y con disimulacion sin hacerte singular , dexa lo que quisieres por el amor de tu esposo y mio. Si no te impidiere alguna grave enfermedad , no dexes ni faltes jamas de las comunidades , quando la obediencia de los prelados , tal vez , no te ocupáre; y asiste en ellas con especial reverencia , temor , atencion y devocion , que allí serás visitada del Señor muchas veces.

907 Quiero asimismo , que de este capítulo adviertas la cautela cuidadosa que debes tener en ocultar las obras que pudieres hacer en secreto á mi exemplo;

plo ; pues aunque yo no tenia que reparar de hacerlas todas en presencia de mi santo esposo Josef sin peligro alguno , con todo ésto , les daba este punto de perfeccion y de prudencia , que de suyo las hace mas loables el recato. Pero este no es necesario en las obras comunes y obligatorias , con que debes dar exemplo , sin ocultar la luz ; que el faltar en esto podia ser escándalo y digno de reprehension. Otras muchas obras que se pueden hacer en secreto y escondidas de los ojos de las criaturas , no se han de exponer livianamente al peligro de la publicidad y ostentacion. En este retiro puedes hacer muchas genuflexiones , como yo las hacia ; y postrada y pegada con la tierra podrás humillarte adorando á la suprema Magestad de el Altísimo ; para que el cuerpo mortal que agrava á la alma , sea ofrecido como en sacrificio aceptable , por satisfacer á los movimientos desordenados que ha tenido contra la razon y justicia, y para que en tí no haya cosa alguna que dexede ser ofrecida y dedicada al servicio de tu Criador y esposo ; y con estas operaciones recompense el cuerpo en algun modo lo mucho que impidió y hace perder al alma con sus pasiones y defectos terrenos.

908 Con este intento procura siempre tenerle muy sugeto , y que los beneficios que se le hacen , solo sirvan de sustentarle en servidumbre de el alma , y

no para que se deleyte en sus antojos y apetitos. Mortificalo y quebrántale muriendo á todo lo que es deleytable al sentido , hasta que las operaciones comunes y necesarias para la vida ántes le sean de pena, que de gusto ; ántes de amargura , que de peligrosa deleytacion. Y aunque en otras ocasiones te he hablado y manifestado el valor de esta humillacion y mortificacion , ahora con mi exemplo quedarás mas enseñada de el aprecio que debes hacer de qualquier acto de humildad y mortificacion. Ahora te mando que ninguno desprecies , ni juzgues por pequeño ; sino que en tu estimacion le has de reputar por un tesoro inestimable , procurando ganarle para tí. En esto has de ser codiciosa y avarienta , adelantándote á los oficios serviles de barrer , limpiar la casa , hacer las mas inferiores obras de toda ella , y servir á las enfermas y necesitadas , como en otras ocasiones te lo he mandado ; y en todas me pondrás delante de tus ojos por dechado , para que te sirva de estímulo mi solicitud en esta humildad , y de alegría imitarme, y confusion el descuido de no hacerlo. Si en mí fuè tan necesaria esta fundamental virtud , para hallar gracia y agrado en los ojos del Señor , (no habiéndole desagradado ni ofendido desde que tuve ser) y para que su diestra divina me levantára , me humillè ; ¿ cuánto mas necesitas tú de pegarte con el polvo y deshacerte en tu ser , que fuiste concebida en pecado ,

y le has ofendido repetidas veces? Humíllate hasta el no ser , y reconoce que el que te dió el Altísimo , le empleaste mal , con que el ser , te ha de servir de mas humillacion para que halles el tesoro de la gracia.

CAPÍTULO XVIII.

CONTINÚANSE OTROS MISTERIOS Y OCUPACIONES de nuestra gran Reyna y Señora con su hijo santísimo, quando vivian solos, ántes de su predicacion.

909 **M**uchos de los ocultos sacramentos y venerables misterios que interviniéron entre Jesus y Maria su madre santísima , estan reservados para gozo accidental de los predestinados en la vida eterna , como en otros lugares he dicho. Los mas altos y inefables sucediéron en los quatro años que viviéron juntos y solos en su casa , despues de la dichosa muerte de San Josef hasta la predicacion del mismo Señor. Imposible es , que alguna criatura mortal pueda dignamente penetrar tan profundos secretos , cuánto ménos podré yo manifestar lo que de ellos he entendido con mi rudeza , y en lo que dixere , se conocerá la causa de esto. Era la alma de Christo Señor

ñor nuestro espejo clarísimo y sin mácula , donde (como queda dicho) su madre santísima miraba y conocia todos los misterios y sacramentos que disponia el mismo Señor , como cabeza y artífice de la santa Iglesia , y como Reparador de todo el linage humano , y maestro de la salud eterna , y como ángel del gran consejo , que cumplia y executaba el que desde *ab æterno* estaba predestinado en el consistorio de la beatísima Trinidad.

910 En disponer esta obra que le encargó su eterno Padre , para executarla con la suma perfeccion que pudo darle , como hombre que juntamente era Dios verdadero , se ocupó Christo nuestro bien toda la vida que gastó en el mundo ; y procediendo mas al término y acercándose á la dispensacion de tan alto sacramento , iba tambien obrando con mayor fuerza y eficacia de su sabiduría y poder. De todos estos misterios era testigo y depósito fidelísimo el corazón de nuestra gran Reyna y Señora ; y en todo cooperaba con su hijo santísimo , como su coadjutora en las obras de la reparacion humana. Segun esto , para entender enteramente la sabiduría de la divina madre, y las obras que con ella hacia en la dispensacion de los misterios de la redencion , era necesario entender tambien lo que encerraba la ciencia de Christo nuestro Salvador , y las obras de su amor y prudencia, con que iba encaminando los medios oportunos y con-

venientes para los fines altísimos que pretendia. Y en lo poco que yo dixere de las obras de su madre santísima siempre he de suponer las del hijo santísimo, con quien cooperaba en ellas, imitándole, como á su exemplar y dechado.

911 Estaba ya el Salvador del mundo en edad de veinte y seis años, y como su santísima humanidad procedia en la natural perfeccion y se llegaba al término, guardaba su Magestad admirable correspondencia en la demostracion de sus mayores obras, como mas vecinas á la de nuestra redencion. Todo este sacramento encerró el evangelista San Lucas en aquellas breves palabras, con que cerró el capítulo segundo: y Jesus aprovechaba en sabiduría, edad y gracia con Dios y con los hombres; entre los cuales su beatísima madre conocia y cooperaba con estos aumentos y progresos de su hijo santísimo, sin ocultársele cosa alguna de las que como á pura criatura le pudo comunicar el Señor, que era hombre y Dios. Entre estos divinos y ocultos sacramentos conoció la gran Señora por estos años, como su hijo y Dios verdadero del trono de su sabiduría miraba y dilataba su vista, no solo la increada de la Divinidad, sino tambien la de su alma santísima, sobre todos los mortales á quienes habia de alcanzar la redencion en quanto á la suficiencia; y que consigo mismo conferia el valor de la redencion, el peso que tenia en

la

la aceptación y aprecio del eterno Padre , y como para cerrar las puertas del infierno á los mortales , y revocarlos á la eterna vida , habia descendido del cielo á padecer durísima pasión y muerte ; y con todo eso , la estulticia y dureza de los que nacerian despues de haberse puesto en una cruz por su remedio , haria violencia y fuerza para dilatar las puertas de la muerte, y volver á abrir mas el infierno , con ciega ignorancia de lo que montan aquellos infelicitísimos y horribles tormentos.

912 En esta ciencia y ponderacion se afligió y sintió grandes congoxas la humanidad de Christo Señor nuestro , y llegó á sudar sangre (como otras veces sucedia) y en estos conflictos siempre perseveraba el divino maestro en las peticiones que hacia por todos aquellos que habian de ser redimidos , y por la obediencia del eterno Padre deseaba con ardentísimo amor ofrecerse en aceptable sacrificio y en rescate de los hombres ; porque si no á todos alcanzase la eficacia de sus méritos y sangre , por lo ménos quedase satisfecha la justicia divina , y recompensada la ofensa de la Divinidad , y justificada la equidad y rectitud de la justicia divina para el tiempo del castigo , que sobre los incrédulos ó ingratos estaba prevenido desde la eternidad. Á la vista de tan profundos secretos que la gran Señora conocia , acompañaba á su hijo santísimo en las congoxas y ponderacion que con su

sabiduría respectivamente hacia ; y á esto se juntaba la compasion dolorosa de madre , viendo al fruto de su virginal vientre tan gravemente afligido. Y muchas veces llegó la mansísima paloma á llorar lágrimas de sangre , quando el Salvador la sudaba , y era traspasada de incomparable dolor ; porque sola esta prudentísima Señora y su hijo Dios y hombre verdadero llegaron á ponderar en el peso del santuario ajustadamente lo que monta morir Dios en una cruz para cerrar el infierno , puesto en una balanza , y en la otra el duro y ciego corazon de los mortales, forcejando para meterse en manos de la eterna muerte.

913 Sucedia en estas congoxas , que la amantísima madre llegaba á padecer unos deliquios casi mortales; y fuèranlo sin duda , si la virtud divina no la confortára para que no muriera. El dulcísimo hijo y Señor , en retorno de este fidelísimo amor y compasion , mandaba á los ángeles que la consolasen y tuviesen reclinada ; y otras veces , que la hiciesen celestial música con cánticos de alabanza y gloria de la Divinidad y humanidad de su Magestad , que ella misma habia hecho. Otras veces el mismo Señor la reclinaba en sus brazos , y la daba nuevas inteligencias , de que no se entendia con ella aquella iniqua ley del pecado y de sus efectos. Otras veces, estando así reclinada , la cantaban los mismos ángeles.

les con admiracion , y era transformada y arrebatada en divinos éxtasis , en que recibia grandes y nuevas influencias de la Divinidad ; aquí era donde la escogida , la única y la perfecta estaba reclinada sobre la siniestra de la humanidad , y era regalada y abrazada con la diestra de la Divinidad ; aquí donde su amantísimo hijo y esposo conjuraba y mandaba á las hijas de Jerusalén no despertasen á su querida , mientras ella no quisiese , de aquel sueño que le curaba las dolencias y enfermedades de amor ; y allí era donde los espíritus soberanos se admiraban de ver que se levantaba sobre todos , estrivando en su dilectísimo hijo ; y vestida con esta variedad á su diestra, la bendecian y magnificaban entre todas las criaturas.

914 Conocía la gran Reyna en otras ocasiones altísimos secretos de la predestinacion de los electos por los méritos de la redencion , y como estaban escritos en la memoria eterna de su hijo santísimo ; y el modo con que su Magestad les aplicaba sus merecimientos , y oraba por ellos , para que fuese eficaz el valor de su rescate ; y como el amor y gracia de que se hacian indignos los réprobos , se convertía á los predestinados segun su disposicion. Entre todos estos conocia , como aplicaba el Señor su sabiduría y cuidado á los que habia de llamar á su Apostolado y séquito ; y que los iba alistando en su de-
ter-

terminacion y ciencia ocultísima debaxo el estandarte de su cruz , para que ellos le llevasen despues por el mundo ; y como buen capitan general que dispone las cosas en su mente para alguna conquista ó batalla muy ardua y trabajosa , y distribuye los cargos y ministerios de la milicia , eligiendo para ellos los soldados mas esforzados y idoneos y conforme á la condicion de cada uno , y les señala puestos y lugares convenientes , así Christo nuestro Redentor para entrar en la conquista del mundo , y despojar al demonio de su tiránica posesion , desde la alteza de la persona del Verbo ordenaba la nueva milicia que habia de levantar , y como habia de distribuir los officios , grados y dignidades de sus esforzados capitanes , y adonde les habia de señalar puestos ; y todas las prevenciones y aparato de esta guerra estaba depositado en su sabiduría y voluntad santísima , todo como lo habia de ir obrando.

915 Y todo esto era patente y manifiesto á la prudentísima madre ; y le fuéron dadas especies infusas de muchos predestinados , en especial de los apóstoles y discípulos , y de gran número de los que fuéron llamados á la primitiva Iglesia , y despues en el discurso de ella. Quando vió á los apóstoles y á los demas , los conocia ántes de tratarlos , por el conocimiento sobrenatural que de ellos habia tenido en Dios ; y como el divino maestro ántes de llamarlos

ha-

habia orado por ellos , y pedido su vocacion , tambien la gran Señora hizo la misma oracion y peticion. Demanera , que en los auxilios y favores que recibieron los apóstoles ántes de oír ni conocer á su maestro , para estar dispuestos y prevenidos para recibir la vocacion que despues habia de hacer de ellos al Apostolado , en todo tuvo parte la madre de la gracia. Y como en estos años ya se acercaba la predicacion , hacia oracion por ellos nuestro Salvador con mas instancia , y les envió mayores y mas fuertes inspiraciones. Tambien las peticiones de la divina Señora fuéron mas fervorosas y eficaces en su género ; y quando despues llegaban á su presencia , y entraban en la seqüela de su hijo , así los discipulos , como otros , solia decirle : Estos son , hijo y Señor mio , el fruto de vuestras oraciones y voluntad santa. Y hacia cánticos de alabanza y agradecimiento, porque veia cumplido el deseo del Señor , y traidos á su escuela los que su Magestad habia elegido del mundo.

916 En la prudente consideracion de estas maravillas solia nuestra gran Reyna quedar absorta y admirada con incomparables alabanzas y júbilo de su espritu ; y en él hacia heróycos actos de amor , y adoraba los secretos juicios del Altísimo ; y transformada toda y abrasada en aquel fuego que salia de la Divinidad para derramarse y encender el mundo,

solia decir unas veces dentro de su ardentísimo corazón, otras en voz alta y sensible: " ¡Ó amor infinito! ¡Ó voluntad de bondad inefable y inmensa! ¿Cómo no te conocen los mortales? ¿Cómo te desprecian y olvidan? ¿Por qué tu fineza ha de ser tan mal pagada? ¡Ó trabajos, penas, suspiros, clamores, deseos y peticiones de mi amado, todo mas estimable que las margaritas, el oro y todos los tesoros del mundo! ¿Quién será tan ingrato y infeliz que os quiera despreciar? ¡Ó hijos de Adán, quien muriera por cada uno de vosotros muchas veces, para desengañar vuestra ignorancia, ablandar vuestra dureza y prevenir vuestra desdicha!" Después de tan abrasados afectos y oraciones comunicaba de palabra la feliz madre con su hijo todos estos sacramentos, y el sumo Rey la consolaba, y dilataba el corazón con renovar la memoria de la estimación que tenía en los ojos del Altísimo, la gracia y gloria de los predestinados y sus grandes merecimientos, en comparación de la ingratitude y dureza de los réprobos. En especial la informaba del amor, que ella misma conocia de su Magestad y de la beatísima Trinidad para con la misma Señora, de lo que se complacia de su correspondencia y pureza inmaculada.

917 Otras veces el mismo Señor la informaba de lo que habia de hacer en comenzando la predicación, y como habia de cooperar con su Magestad y ayu-
dar-

darle en todas las obras y gobierno de la nueva Iglesia, como habia de sobrellevar las faltas de los apóstoles, la negacion de San Pedro, la incredulidad de Tomás, la alevosia de Judas y otros sucesos que conocia para adelante. Desde entónces propuso la oficiosa Señora de trabajar mucho para reducir aquel traidor discípulo; y así lo executó, como diré en su lugar. De haber despreciado Judas estos favores, concibiendo alguna impiedad y indevoción con la madre de la gracia, comenzó su perdición. De tantos misterios y sacramentos quedó informada la divina Señora por su hijo santísimo. Y tanta fuè la grandeza, la sabiduria y ciencia divina que en ella depositó, que todo encarecimiento es limitado; porque solo pudo excederla la ciencia de el mismo Señor, y ella excedió á todos los serafines, y querubines. Pero si nuestro Salvador Jesus y su madre santísima emplearon todos estos dones de ciencia y gracia en beneficio de los mortales; y si un solo suspiro de Christo nuestro Señor era de inestimable precio para todas las criaturas, y aunque los de su digna madre no tenían tanto valor, porque eran de pura criatura y menor excelencia; pero valian en la aceptación de el Señor mas que todo el resto de la naturaleza criada. Multipliquemos ahora la suma de lo que hicieron hijo y Madre por nosotros, no solo en morir en una cruz nuestro Salvador despues de tan inau-

ditos tormentos, sino las peticiones, lágrimas, sudor de sangre tantas veces, y que en todo y lo demás que ignoramos, fué su coadjutora, y cooperadora la madre de misericordia, y todo para nosotros. ¡Ó ingratitud humana! ¡Ó dureza mas que diamantina en corazones de carne! ¿Donde está nuestro seso? ¿Donde la razon? ¿Donde la misma compasion y agradecimiento de la naturaleza, que inficionada y infecta se mueve de los objetos sensibles á lastima y estimacion de lo que es su precipicio y muerte eterna, y olvida el mayor favor de la redencion, y la compasion y dolor de la pasion del Señor, que con ella le ofrece la vida y descanso que ha de durar para siempre?

DOCTRINA QUE ME DIÓ LA REINA DEL CIELO

María santísima.

918. **H**ija mia, verdad es, que quando tú, ó todos los mortales habláran con lenguas de ángeles, no llegáran á declarar los beneficios y favores que yo recibí de la diestra del Altísimo en los últimos años que mi hijo santísimo estuvo conmigo. Estas obras de el Señor tienen un linage de incomprehensibilidad, que para tí y para todos los mortales son inefables; pero con la noticia especial que tú has recibido de tan ocul-

ocultos sacramentos , quiero que alabes y bendigas al todo Poderoso , por lo que hizo conmigo , y porque así me levantó del polvo á dignidad y favores tan inefables. Y aunque tu amor con mi hijo y Señor ha de ser libre , como de hija fidelísima y esposa muy amorosa , y no de esclava interesada y violenta ; con todo , quiero para aliento de la humana flaqueza y de la esperanza , que tengas memoria de la suavidad del amor divino , y quán dulce es este Señor para los que con amor filial le temen. ¡ Ó hija mia carísima , sino impidieran los pecados de los hombres , y si no resistieran á la inclinacion de aquella infinita bondad , cómo gustáran de sus delicias , y favores sin medida ! Á tu modo de entender , le debes imaginar como violento y contristado , de que se opongan los mortales á este deseo de inmensa ponderacion ; y de tal manera lo hacen , que no solo se acostumbran á ser indignos de gustar de el Señor , sino á no creer , que otros participan de esta suavidad y favores que quisiera comunicar á todos.

1919 Advierte asimismo , que seas agradecida á los trabajos y á las incesantes obras que hizo mi hijo santísimo por los hombres , y á lo que en ellas yo le acompañé , como se te ha mostrado. De su passion y muerte tienen los católicos mas memoria , porque se la representa la santa Iglesia , aunque pocos

se acuerdan de ser agradecidos ; pero ménos son los que advierten en las demas obras de mi hijo y mias, y que no perdió su Magestad una hora ni un momento , en que no emplease su gracia y dones en beneficio del linage humano , para rescatarlos á todos de la éterna condenacion , y hacerlos partícipes de su gloria. Estas obras de mi Señor y Dios humanado serán testigos contra el olvido y dureza de los fieles ; en especial el dia del Juicio. Si tú , que tienes esta luz y doctrina del Altísimo y mi enseñanza , no fueres agradecida , será mayor tu confusion , pues habrá sido mas pesada tu culpa. No solo has de corresponder á tantos beneficios generales, sino tambien á los especiales y particulares que cada dia reconoces. Preven desde luego este peligro , y corresponde como hija mia y discípula de mi enseñanza , y no dilates un puato el obrar bien y lo mejor quando puedes hacerlo. Para todo atiende à la luz interior y á la doctrina de tus prelados y ministros de el Señor ; que si respondes á unos favores y beneficios , está segura , que alargará el Altísimo su mano poderosa con otros mayores , y te llenará de sus riquezas y tesoros.

CA-

CAPÍTULO XIX.

*DISPONE CRISTO SEÑOR NUESTRO SU
 predicacion dando alguna noticia de la venida
 del Mesías , asistiéndole su madre santí-
 sima ; y comienza á turbarse el
 infierno.*

920 **E**l incendio de la divina caridad que ardía en el pecho de nuestro Redentor y maestro , estaba como encerrado y violento hasta el tiempo destinado y oportuno en que se habia de manifestar , ó quebrantando la hidria y vaso de su humanidad santísima , ó desabrochando el pecho por medio de la predicacion y milagros patentes á los hombres. Aunque es verdad , que el fuego en el pecho no se puede esconder , como dice Salomon , sin que se abrasen los vestidos , y así manifestó siempre nuestro Salvador el que tenia en su corazón , porque salian de él algunas centellas y luces en todas las obras que hizo desde el punto de su encarnacion ; pero en comparacion de lo que á su tiempo habia de obrar , y de la inmensa llama que ocultaba , siempre estaba como encerrado y disimulado. Habia llegado ya su Magestad á la edad de perfecta adolescencia , y tocando en los
 vein-

veinte y siete años , parece , que á nuestro modo de entender , ya no se podia resistir tanto , ni detener en el ímpetu de su amor , y el deseo de adelantarse en la obediencia de su eterno Padre en santificar á los hombres. Afligíase mucho , oraba , ayunaba y salia mas á los pueblos , y á comunicar con los mortales ; y muchas veces pasaba las noches en los montes en oracion , y solia detenerse dos y tres dias fuera de su casa , sin volver á su madre santísima.

921 La prudentísima Señora , que ya en estas salidas y ausencias de su hijo santísimo comenzaba á sentir sus trabajos y penas que se iban acercando, era traspasada su alma y corazon del cuchillo que prevenia su piadoso y devoto afecto ; y convertíase toda en incendio divino , y enardecida en actos tiernos y amorosos de su amado. Asistíanla en estas ausencias del hijo sus vasallos y cortesanos los santos ángeles en forma visible ; y la gran Señora les proponia su dolor , y les pedia fuesen á su hijo y Señor , y la traxesen nuevas de sus ocupaciones y ejercicios. Obedecíanla los ángeles como á su Reyna , y con las noticias que la daban freqüentemente , acompañaba desde su retiro al sumo Rey Christo en las oraciones , peticiones y ejercicios que hacia. Quando volvía su Magestad , le recibia postrada en tierra , y le adoraba , y daba gracias por los beneficios que
con

con los pecadores habia derramado. Servíale, y como madre amorosa procuraba aliviarle, y prevenirle algun pobre regalo de que la humanidad santísima necesitaba, como verdadera y pasible; porque sucedia haber pasado dos, ó tres dias sin descanso, sin comer y sin dormir. Conocia luego la beatísima madre los cuidados de el Salvador por el modo que ya he dicho, y su Magestad la informaba de ellos y de las obras que disponia, y de los ocultos beneficios que á muchas almas habia comunicado, dándoles conocimiento y luz de la Divinidad y de la redencion humana.

922. Con esta noticia, la gran Reyna habló á su hijo santísimo, y le dixo: " Señor mio, verdadero »y sumo bien de las almas; veo ya, lumbre de »mis ojos, que vuestro ardentísimo amor que teneis »de los hombres, no descansa, ni sosiega sin em- »plearse en procurarles su salud eterna; este es el »oficio propio de vuestra caridad, y la obra que os »encargó vuestro Padre eterno. Y vuestras palabras y »obras de inestimable valor, es forzoso que lleven »tras de sí los corazones de muchos; pero ¡ó dul- »císimo amor mi! yo deseo que lo hicieran todos, »y correspondieran los mortales á vuestra solicitud y »fineza de caridad. Aquí está, Señor, vuestra esclava, »preparado el corazon para emplearse todo en »vuestro mayor agrado, y ofrecer la vida, si fuere »neces-

»necesaria , para que en todas las criaturas se consi-
gan los deseos de vuestro ardentísimo amor , que to-
do se emplea en traerlas á vuestra gracia y amis-
»tad.» Este ofrecimiento hizo la madre de misericor-
dia á su hijo santísimo movida de la fuerza de su
inflamada caridad , que la obligaba á procurar y de-
sear el fruto de las obras y doctrina de nuestro ver-
dadero reparador y maestro ; y como la prudentísi-
ma Señora las pesaba dignamente , y conocia su va-
lor , no quisiera que se malograran en ninguna de
las almas , ni tampoco quedáran sin el agradecimien-
to que merecian. Y con esta inefable caridad desea-
ba ayudar al Señor ; ó por decir mejor , á los hom-
bres que habian de oír sus divinas palabras , y ser
testigos de sus obras , para que correspondiesen á es-
te beneficio , y no perdiesen la ocasion de su reme-
dio. Deseaba tambien (como en hecho de verdad lo
hacia) rendir dignas gracias al Señor y alabanza por
las maravillosas obras que hacia en beneficiar las al-
mas , para que todas estas misericordias fuesen reco-
nocidas y agradecidas , así las que eran eficaces , co-
mo las que por culpa de los hombres no lo eran.
En este género de merecimientos fuéron tan ocultos,
como admirables , los que alcanzó nuestra gran Se-
ñora ; porque en todas las obras de Christo Señor
nuestro tuvo ella un linage de participacion altísima,
no solo de parte de la causa con quien concurría

cooperando su caridad , sino tambien de parte de los efectos ; porque con cada una de las almas obraba la gran Señora , como si en algun modo ella recibiera el beneficio. De esto hablaré mas en la tercera parte.

923 Al ofrecimiento de la amorosa madre respondió su hijo santísimo : “Madre y amiga mia , ya se llega el tiempo en que me conviene , conforme á la voluntad de mi eterno Padre , comenzar á disponer algunos corazones , para que reciban la luz de mi doctrina , y tengan noticia de haber llegado el tiempo señalado y oportuno de la salud humana. En esta obra quiero que me acompañeis siguiéndome. Pened á mi Padre encamine con su divina luz los corazones de los mortales , y despierte sus interiores , para que con intencion recta admitan la ciencia que les daré ahora de la venida de su reparador y maestro al mundo.” Con esta exórtacion de Christo nuestro Señor se dispuso la beatísima madre, á seguirle y acompañarle , como lo deseaba , en sus jornadas. Desde aquel día , casi en todas las salidas que hizo el divino maestro , le acompañó la madre quando salia fuera de Nazarèth.

924 Comenzó el Señor esta obra con mas frecuencia tres años ántes de empezar la predicacion , y recibir y ordenar el bautismo ; y en compañía de nuestra gran Reyna hizo muchas salidas y jornadas por

los lugares de la comarca de Nazaréth y ácia la parte del tribu de Neptali (conforme á la profecía de Isaias) y en otras partes. Conversando con los hombres, comenzó á darles noticia de la venida del Mesías, asegurándoles estaba ya en el mundo y en el reyno de Israel. Esta nueva luz daba el Redentor á los mortales, sin manifestar que él era á quien esperaban; porque el primer testimonio de que era hijo de el eterno Padre fué el que dió el mismo Padre publicamente, quando dixo en el Jordán: *Este es mi Hijo amado, de quien, ó en quien tengo yo mi agrado.* Pero sin manifestar el mismo Unigénito humanado su dignidad en particular, comenzó á dar noticia de ella en general por modo de relacion, de que lo sabia con certeza; y sin hacer milagros públicos ni otras demostraciones, ocultamente acompañaba esta enseñanza y testimonios con interiores inspiraciones y auxilios que derramaba en los corazones de los que conversaba y trataba; y así los prevenia y disponia con esta fe comun, para que despues con mas facilidad la recibiesen en particular.

925 Introducíase con los hombres, que con su divina sabiduría conocia idoneos, capaces y aparejados, ó mènus ineptos para admitir la semilla de la verdad; y á los mas ignorantes acordaba y representaba las señales que todos habian sabido de la venida del Mesías en la venida de los Reyes Orientales, y la muer-

te

te de los niños Inocentes y otras cosas semejantes. Á los mas sabios añadía los testimonios de las profecías que ya eran cumplidas , declarándoles esta verdad, como su único y singular maestro ; y de todo comprobaba , estaba ya el Mesías en Israel , y les manifestaba el reino de Dios y el camino para llegar á él. Y como en su divina persona se veía tanta hermosura , gracia , apacibilidad , mansedumbre y suavidad de palabras ; y estas eran á lo disimulado tan vivas y eficaces , y á todo acompañaba la virtud de sus auxilios secretos , era grande el fruto que resultaba de este admirable modo de enseñar ; porque muchas almas salían de pecado , otras mejoraban la vida ; y todas estas y muchas quedaban capaces y catequizadas de grandes misterios ; y en especial de que ya estaba en su reino el Mesías que esperaban.

926 Á estas obras de misericordia grande añadía el divino maestro otras muchas , porque consolaba á los tristes , aliviaba á los oprimidos , visitaba á los enfermos y afligidos , animaba á los pulsilánimes , daba consejos de vida saludable á los ignorantes , asistía á los que estaban en la agonía de la muerte , á muchos daba salud ocultamente en el cuerpo , remediaba grandes necesidades ; y á todos los encaminaba por las sendas de la vida y de la paz verdadera. Quantos llegaban á él , ó le oían con ánimo piado-

so y sin pertinacia , eran llenos de luz y dones de la poderosa diestra de su Divinidad ; y no es posible reducir á número , ni estimacion digna las admirables obras , que hizo el Redentor en estos tres años ántes de su bautismo y predicacion pública , y todas eran por ocultísimo modo ; demanera , que sin manifestarse por autor de la salud , la comunicó y dió á grandísimo número de almas. En casi todas estas maravillas estaba presente nuestra gran Señora María santísima , como testigo y coadjutora fidelísima del maestro de la vida ; y como todo le era patente , á todo cooperaba , y lo agradecía en nombre de las mismas criaturas beneficiadas de la divina misericordia. Hacia cánticos de alabanza al todo Poderoso , pedia por las almas , como quien conocia el interior de todas y sus dolencias ; y con sus oraciones y peticiones les grangeaba estos beneficios y favores. Tambien por sí misma exôrtaba , aconsejaba y atraia á muchos á la doctrina de su hijo , y les daba noticia de la venida del Mesías ; aunque estas exôrtaciones y enseñanza la hacia mas entre las mugeres que entre los varones ; y con ellas exercitaba las mismas obras de misericordia que su hijo santísimo hacia con ellos.

927 Pocas personas acompañaban y seguian al Salvador y á su madre santísima en estos primeros años ; porque no era tiempo de llamarlos á la sequela de

su doctrina , y así los dexaba en sus casas informados con la divina luz y mejorados en ella. Pero la compañía ordinaria de sus Magestades eran los santos ángeles que los servian , como fidelísimos vasallos y diligentes ministros ; y aunque en estas jornadas volvian muchas veces Jesus y María á Nazaréth á su casa , pero en los dias que andaban fuera , tuvièron mayor necesidad de el ministerio de los cortesanos del cielo ; porque algunas noches las pasaban al sereno en el campo en continua oracion ; y entónces los servian los ángeles como de abrigo y tienda para defenderlos en parte de las inclemencias del tiempo ; y tal vez les traian algo de alimento que comiesen ; otras lo pedian de limosna el mismo Señor y su madre santísima ; y solo recibian en propia especie la comida , y no en dinero , ni otra especial dádiva , ò limosna. Quando se dividian por algun tiempo para acudir el Señor á visitar los hospitales , y la Reyna á otras enfermas , siempre la acompañaban innumerables ángeles en forma visible ; y por su medio hacia algunas obras de piedad , y ellos la daban noticia de las que obraba su hijo santísimo : y no me detengo en referir las particulares maravillas que hacian , los trabajos y descomodidades que padecièron en caminos, posadas y en las ocasiones que buscaba el comun enemigo para impedir aquellas obras ; basta saber , que el maestro de la vida y su madre santísima eran pobres

bres y peregrinos , y eligieron el camino del padecer , sin rehusar trabajo alguno por nuestra salud.

928 Á todo género de personas comunicaban el divino maestro y su madre santísima esta luz de su venida al mundo , por el modo disimulado que he dicho ; pero los pobres fueron en este beneficio mas privilegiados y evangelizados ; porque ellos de ordinario estan mas dispuestos , como quien tiene ménos pecados y mayores luces , por estar los entendimientos despejados y libres de afanes para recibirlas , y admitir la doctrina. Son asimismo mas humildes y aplicados al rendimiento de la voluntad y discurso , y á otras obras honestas y virtuosas ; y como en estos tres años no usaba Christo Señor nuestro del magisterio público y doctrina , ni enseñaba con potestad manifiesta y con la confirmacion de los milagros , allegábase mas á los humildes y pobres , que con ménos fuerza de enseñanza se reducen á la verdad. Con todo eso , la antigua serpiente estuvo muy atenta á muchas obras de las que hacian Jesus y María santísimos ; porque no todas le fueron ocultas , aunque sí el poder con que las hicieron. Reconoció , que con sus palabras y exórtaciones muchos pecadores se reducian á penitencia , emendaban sus vidas , y salian de su tiránico dominio ; otros se mejoraban mucho en la virtud , y en todos quantos oian al maestro de la vida reconocia el comun enemigo gran mudanza y novedad.

Lo

929 Lo que mas le alteró , fuè lo que sucedia con muchos que á la hora de la muerte intentaba derribar , y no podia ; ántes bien , como esta bestia, que cruel y sagaz acomete en aquella última hora con mayor saña á las almas , sucedia muchas veces , que si el dragon cruento habia llegado al enfermo , y después entraban Christo nuestro Señor ó su madre santísima , sentia el demonio una virtud poderosa que le arrojaba con todos sus ministros hasta el profundo de las cavernas eternas ; y si primero habian llegado adonde estaba el enfermo los Reyes del cielo , Jesus y María , no podian los demonios acercarse al aposento , ni tenian parte en el que así moria con esta ayuda. Como este dragon sentia la virtud divina, y ignoraba la causa , concibió furiosa alteracion y rabia ; y trató de poner remedio en este daño que sentia. Sobre esto sucedió lo que dirémos en el capítulo siguiente , por no alargarme mas en este.

DOC-

DOCTRINA DE LA REINA DEL CIELO

Marta santísima

930 **H**ija mia , con la inteligencia que te doy de las obras misteriosas de mi hijo santísimo y mias te veo admirada ; porque siendo tan poderosas para reducir los corazones de los mortales , hayan estado muchas de ellas ocultas hasta ahora. Tu admiracion no ha de ser de lo que los hombres ignoran de estos misterios , sino que habiendo conocido tantos de la vida y obras de mi Señor y suyo , los tengan tan olvidados y despreciados. Si no fueran de pesados corazones , si atendieran con afecto á las verdades divinas , poderosos motivos tienen en la vida de mi hijo y mia , con lo que de ella saben , para ser agradecidos. Por los artículos de la santa fe católica y por tantas verdades divinas como les enseña y propone la Iglesia santa , se pudieran reducir muchos mundos , pues por ellas conocen , que el Unigénito de el eterno Padre se vistió de la forma de siervo en carne mortal para redimirlos con afrentosa muerte de cruz , y les adquirió la vida eterna , dando la suya temporal , y revocándolos de la muerte de el infierno. Si este beneficio se tomára á peso, y los mortales no fueran tan ingratos con su Dios

y

y Reparador , y tan crueles consigo mismos , ninguno perdiera la ocasion de su remedio , ni se entregara á la condenacion eterna. Admirate pues , carisima , y llora con llanto irreparable la perdicion formidable de tantos necios , ingratos y olvidados de Dios , de lo que le deben y de si mismos.

931 Otras veces te he dicho , que el número de estos infelices prescitos es tan grande , y el de los que se salvan tan pequeño , que no es conveniente declararlo mas en particular ; porque si lo entendieras , y eres hija verdadera de la Iglesia , y esposa de Christo mi hijo y Señor , habias de morir con el dolor de tal desdicha. Lo que puedes saber es , que toda esta perdicion y los daños que padece el pueblo christiano en el gobierno y en otras cosas que le afligen , así en las cabezas , como en los miembros de este cuerpo místico de los eclesiásticos , como de los seglares , todo se origina y redundada de el olvido y desprecio que tienen de la vida de Christo y de las obras de la redencion humana. Si en esto se tomára algun medio para despertar su memoria y agradecimiento , y procedieran como hijos fieles y reconocidos á su hacedor y reparador , y á mí , que soy su intercesora , se aplacára la indignacion de el justo Juez , y tuviera algun remedio la general ruina , azote de los católicos , y se aplacára el eterno Padre , que justamente vuelve por la hon-

ra de su hijo , y castiga con mas rigor á los siervos que saben la voluntad de su Señor, y no la cumplen.

932 Encarecen mucho los fieles en la Iglesia santa el pecado de los judíos incrédulos en quitar la vida á su Dios y maestro ; y es así que fué gravísimo, y mereció los castigos de aquel ingrato pueblo ; pero no advierten los católicos , que sus pecados tienen otras condiciones en que exceden á los que cometieron los judíos ; pues aunque su ignorancia fué culpable , al fin la tuvieron de la verdad : y entonces el Señor se les entregó de voluntad , permitiendo que obrasen las tinieblas y su potestad , en que por sus culpas estaban los judíos oprimidos. Hoy los católicos no tienen esta ignorancia , ántes estan en medio de la luz , y con ella conocen y penetran los misterios divinos de la encarnacion y redencion; y la santa Iglesia está fundada , amplificada , ilustrada con maravillas , con santos , con las escrituras, y conoce y confiesa las verdades que los otros no alcanzaron. Con todo este cúmulo de favores , beneficios , ciencia y luz viven muchos como infieles , ó como sino tuvieran á los ojos tantos motivos que los despierten y obliguen , y tantos castigos que los atemorizen. ¿Cómo pues pueden con estas condiciones imaginar , que otros pecados han sido mayores y mas graves que los suyos? ¿Cómo no temen que su castigo

tigo

tigo será mas lamentable? ¡Ó hija mia! pondera mucho esta doctrina, y teme con temor santo; humíllate hasta el polvo, y reconóctete por la inferior de las criaturas delante el Altísimo. Mira las obras de tu Redentor y maestro, encamínalas y aplícalas á tu justificacion con dolor y penitencia de tus culpas. Imítame, y sigue mis caminos como en la divina luz los conoces. No solo quiero que trabajes para tí sola, sino tambien para tus hermanos; y esto ha de ser pidiendo y padeciendo por ellos, amonestando con caridad á los que pudieres, supliendo con ella lo que no te hubieren obligado. Procura mostrarte mas en solicitar el bien de quien te ofendiere, sufriendo á todos, humillándote hasta los mas ínfimos; y á los necesitados en la hora de la muerte, como tienes orden de hacerlo, sè solícita en ayudarles con fervorosa caridad y firme confianza.

CAPÍTULO XX.

CONVOCA LUCIFER UN CONCILIÁBULO

*en el infierno para tratar de impedir las
obras de Christo nuestro Re-
dentor , y de su madre
santísima.*

933 **N**o estaba el tiránico imperio de Lucifer en el mundo tan pacífico , despues que se obró en él la encarnacion del Verbo divino , como en los siglos pasados habia estado ; porque desde la hora que descendió del cielo el Hijo del eterno Padre , y tomó carne en el tálamo virginal de María santísima , sintió este fuerte armado otra mayor fuerza de causa mas poderosa , que le oprimia y aterraba , como queda dicho en su lugar ; y despues sintió la misma, quando el infante Jesus y su madre entraron en Egipto , como tambien he referido ; y en otras muchas ocasiones fué oprimido y vencido este dragon con la virtud divina por mano de nuestra Reyna. Juntándose á estos sucesos la novedad que sintió con las obras que comenzò á executar nuestro Salvador, que en el capítulo pasado se han referido ; todo junto vino á engendrar en esta antigua serpiente grandes

des sospechas y rezelos de haber alguna otra causa grande en el mundo. Pero como para èl era tan oculto este sacramento de la redencion humana , andaba alucinado en su furor sin atinar con la verdad ; no obstante que desde su caida del cielo estuvo siempre sobresaltado y vigilante , para rastrear quando y como baxaba el Verbo eterno á tomar carne humana ; porque esta obra maravillosa era la que mas temia su arrogancia y soberbia. Este cuidado le obligó á juntar tantos consejos , como en esta historia he referido y los que adelante dirè.

934 Hallándose pues lleno de confusion este enemigo con lo que le sucedia á él y á sus ministros con Jesus y María , confirió consigo mismo en qué virtud le arrojaban y oprimian , quando intentaban llegar á pervertir á los que estaban agonizando ó vecinos á la muerte ; y lo demas que sucedia con la asistencia de la Reyna del cielo : y como no podia investigar el secreto , determinò consultar á sus mayores ministros de las tinieblas , que en astucia y malicia eran mas eminentes. Dió un bramido ó voz muy tremenda en el infierno , al modo que entre los demonios se entienden , y con ella los convocó á todos por la subordinacion que con él tienen ; y estando todos juntos , les hizo un razonamiento , y les dixo : Ministros y compañeros mios , que siempre habeis seguido mi justa parcialidad , bien sabeis que en

el

el primer estado que nos puso el Criador de todas las cosas , le reconocimos por causa universal de todo nuestro ser , y así le respetamos ; pero luego que en agravio de nuestra hermosura y eminencia que tiene tanta deidad , nos puso precepto que adorásemos y sirviésemos á la persona de el Verbo en la forma humana que queria tomar , resistimos á su voluntad ; porque no obstante que yo conociese le debia esta reverencia como á Dios ; pero siendo juntamente hombre de naturaleza vil y tan inferior á la mia , no pude sufrir la sugesion á èl , y que no se hiciese conmigo lo que se determinaba hacer con aquel hombre. No solo nos mandó adorarle á él , sino tambien reconocer por superiora á una muger que habia de ser pura criatura terrena , por madre suya. Estos agravios tan injuriosos reconocí yo y vosotros conmigo , y nos opusimos á ellos y determinamos resistir á esta obediencia , y por ello fuimos castigados con el infeliz estado y penas que padecemos. Aunque estas verdades las conocemos , y con terror las confesamos aquí entre nosotros , no conviene hacerlo delante de los hombres ; y así os lo mando , para que no puedan conocer nuestra ignorancia y flaqueza.

935 Pero si este hombre y Dios que ha de ser, y su madre han de causar nuestra ruina ; claro está, que su venida al mundo ha de ser nuestro mayor

tor-

tormento y despecho ; y que por esto he de trabajar con todo mi poder para impedirlo y destruirlos, aunque sea pervirtiendo y trasegando todo el orbe. Ya conoceis hasta ahora , quan invencibles han sido mis fuerzas , pues tanta parte del mundo obedece  mi imperio , y le tengo sugeto  mi voluntad y astucia. De algunos años  esta parte os he visto en muchas ocasiones oprimidos , arrojados , algo debilitados y vuestras fuerzas enflaquecidas ; y yo siento una potencia superior que parece me ata y me acobarda. He discurrido por todo el mundo algunas veces con vosotros , procurando saber , si en él hay alguna novedad  que atribuir esta perdida y opresion que sentimos. Si acaso est en él este Mesias prometido al pueblo escogido de Dios ; y no solo no le hallamos en toda la tierra , pero no descubrimos indicios ciertos de su venida , y de la ostentacion y ruido que har entre los hombres. Con todo eso , me rezelo que ya se acercan los tiempos de venir del cielo  la tierra ; y así conviene , que todos nos esforcemos con grande saña para destruirle  l y  la muger que escogiere por su madre.  quien mas en esto trabajre , le dará mayor premio de agradecimiento. Hasta ahora en todos los hombres hallo culpas y efectos de ellas ; y ninguno descubre la magestad y grandeza que traer el Verbo humanado para manifestarse  los hombres ; y obligará  todos

los

los mortales que le adoren y ofrezcan sacrificios y reverencia. Esta será la señal infalible de su venida al mundo , en que reconocerémos su persona , y en que no le tocará la culpa ni los efectos que causan los pecados en los mortales hijos de Adan.

936 Por estas razones (prosiguió Lucifer) és mayor mi confusion ; porque si no ha baxado al mundo el Verbo eterno , no puedo alcanzar la causa de estas novedades que sentimos , ni conozco de quien sale ésta virtud y fuerza que nos quebranta. ¿ Quién nos desterró y arrojó de todo Egipto ? ¿ Quién derribó aquellos templos y arruinó los ídolos de aquella tierra , donde estabamos adorados de todos sus moradores ? ¿ Quién ahora nos oprime en tierra de Galiléa y sus confines , y nos impide que no lleguémos á pervertir muchos hombres á la hora de su muerte ? ¿ Quién levanta del pecado á tantos como se salen de nuestra jurisdiccion , y hace que otros mejoren sus vidas y traten de el reyno de Dios ? Si este daño persevera para nosotros , gran ruina y tormento se nos puede seguir de esta causa que no alcanzamos. Necesario es atajarle , y reconocer de nuevo , si en el mundo hay algun gran profeta ó santo que nos comienza á destruir ; pero yo no he descubierto alguno á quien atribuir tanta virtud. Solo con aquella muger nuestra enemiga tengo un mortal odio ; y mas despues que la perseguimos en el templo , y despues
en

en su casa de Nazaréth ; porque siempre hemos quedado vencidos y aterrados de la virtud que la guarnece , y con ella nos ha resistido invencible y superior á nuestra malicia , y jamas he podido rastrear su interior ni tocarla en su persona. Esta tiene un hijo , y los dos asistiéron á la muerte de su padre, y no pudimos todos nosotros llegar adonde estaban. Gente pobre es y desechada , y ella es una mugercilla escondida y desvalida ; pero sin duda presumo, que hijo y madre son justos ; porque siempre he procurado inclinarlos á los vicios comunes á los hombres , y jamas he podido conseguir de ellos el menor desórden , ni movimiento vicioso , que en todos los demas son tan ordinarios y naturales. Conozco que el poderoso Dios me oculta el estado de estas dos almas ; y el haberme zelado , si son justas ó pecadoras , sin duda tiene algun misterio oculto contra nosotros ; y aunque tambien en algunas ocasiones nos ha sucedido con otras almas escondérsenos el estado que tienen , pero han sido muy raras y no tanto como ahora : y quando este hombre no sea el Mesias prometido , por lo ménos séran justos y enemigos nuestros ; y esto basta para que los persigamos y procuremos derribar y descubrir quiénes son. Seguidme todos en esta empresa con grande esfuerzo, que yo seré el primero contra ellos.

937 Con esta exórtacion remató Lucifer su largo

Tom. V.

Kk

ra-

razonamiento , en que propuso á los demonios otras muchas razones y consejos de maldad que no es necesario referir , pues en esta historia trataré mas de estos secretos , sobre lo que dexo dicho , para conocer la astucia de la venenosa serpiente. Salió luego del infierno este príncipe de las tinieblas , siguiéndole innumerables legiones de demonios , y derramándose por todo el mundo le rodeáron muchas veces, discurriendo por él, y inquiriendo con su malicia y astucia los justos que habia , y tentando los que conocieron , y provocándolos á ellos y á otros á maldades fraguadas en la malicia de estos enemigos : pero la sabiduría de Christo Señor nuestro ocultó su persona y la de su madre santísima muchos dias de la soberbia de Lucifer ; y no permitió que las viesesen ni conociesen hasta que su Magestad fué al desierto , donde disponia y queria ser tentado despues de su largo ayuno ; y entónces le tentó Lucifer, como dirè adelante en su lugar.

938 Quando en el infierno se congregó este conciliábulo , como todo era patente à Christo nuestro divino maestro , hizo su Magestad especial oracion al Padre eterno contra la malicia del dragon ; y en esta ocasion , entre otras peticiones , rogó y pidió , diciendo : " Eterno Dios altísimo y Padre mio, »yo te adoro, y engrandezco tu ser infinito y inmutable , y te confieso por inmenso y sumo bien , á

»cu-

»cuya divina voluntad me ofrezco en sacrificio , pa-
»ra vencer y quebrantar las fuerzas infernales y sus
»consejos de maldad contra mis criaturas ; yo pelea-
»rè por ellas contra mis enemigos y suyos ; y con
»mis obras y victorias del dragon , les dexaré esfuer-
»zo y exemplo de lo que contra él han de obrar ;
»y su malicia quedará mas débil para ofender á los
»que me sirvieren de corazon. Defiende , Padre mio,
»á las almas de los engaños y crueldad antigua de
»la serpiente y sus seqüaces ; y concede á los jus-
»tos la virtud poderosa de tu diestra , para que por
»mi intercesion y muerte alcancen victoria de sus
»tentaciones y peligros.” Nuestra gran Reyna y Se-
ñora tuvo al mismo tiempo conocimiento de la mal-
dad y consejos de Lucifer ; y viò en su hijo san-
tísimo todo lo que pasaba , y la oracion que hacia ;
y como coadjutora de estos triunfos hizo la misma
oracion y peticiones con su hijo al eterno Padre. Con-
cedióla el Altísimo , y en esta ocasion alcanzaron Je-
sus y María dulcísimos grandes auxilios y premios,
que prometió el Padre , para los que pelearen con-
tra el demonio , invocando el nombre de Jesus y
de María ; desuerte , que el que los pronunciare con
reverencia y fe , oprimirá á los enemigos inferna-
les , y los ahuyentará y arrojará de sí en virtud de
la oracion y de las victorias y triunfos , que alcan-
zaron Jesu Christo nuestro Salvador y su madre san-

tsima. De la proteccion que nos ofrecieron y dexáron contra este soberbio gigante ; y con este remedio y tantos como acrecentó este Señor en su santa Iglesia , ninguna excusa tenemos , si no peleamos legítima y esforzadamente , venciendo al demonio , como enemigo de Dios eterno y nuestro , siguiendo á nuestro Salvador, y imitando su exemplar vencimiento respectivamente.

DOCTRINA DE LA RETNA DEL CIELO

Marta santísima

939 **H**ija mia , llora siempre con amargura de dolor la dura pertinacia y ceguedad de los mortales, para entender y conocer la proteccion amorosa , que tienen en mi hijo dulcísimo y en mí para todos sus trabajos y necesidades. No perdonó mi Señor diligencia alguna , ni perdió ocasion en que pudiera grangearles tesoros inestimables , que dexase de hacerlo. Congrególes el valor infinito de sus merecimientos en la santa Iglesia , el esencial fruto de sus dolores y muerte ; dexóles las seguras prendas de su amor y de su gloria ; fáciles y eficacísimos instrumentos para que todos estos bienes los gozasen y aplicasen á su utilidad y salud eterna. Ofreceles sobre esto su proteccion y mia ; ámalos como á hijos ; acarícialos

como á sus queridos y amigos ; llámalos con inspiraciones ; convídalos con beneficios y riquezas verdaderas ; espéralos como padre piadosísimo ; búscalos como pastor ; ayúdales como poderoso ; prémialos como infinito en riquezas ; y gobiérnalos como poderoso Rey. Y todos estos y otros innumerables favores que les enseña la fe , se los propone la Iglesia y los tienen á la vista ; todos los olvidan y desprecian , y como ciegos aman las tinieblas ; y se entregan al furor y saña que has conocido de tan crueles enemigos. Escuchan sus fabulaciones , obedecen á su maldad , dan crédito á sus engaños , y se fian y entregan á la insaciable y ardiente indignacion con que los aborrece y procura su eterna muerte ; porque son hechuras del Altísimo , que venció y quebrantó á este cruelísimo dragon.

940 Atiende pues , carísima , á este lamentable error de los hijos de los hombres , y desembaraza tus potencias para que ponderes la diferencia de Christo y de Belial. Mayor es la distancia que del cielo á la tierra. Christo es luz , verdad , camino y vida eterna ; y á los que le siguen , los ama con amor indefectible , y les ofrece su misma vista y compañía ; y en ella eterno descanso , que ni ojos viéron , ni oídos oyéron , ni pudo venir en corazon humano. Lucifer es la misma tiniebla , error , engaño , infelicidad y muerte ; y á sus seguidores aborrece y

com-

conpele á todo mal quanto puede ; y el fin será ardores sempiternos y penas crueles. Digan ahora los mortales , si ignoran estas verdades en la Iglesia santa , que cada dia se les enseña y propone. Y si les dan crédito y las confiesan , ¿ donde está el juicio? ¿ Quién los ha dementado? ¿ Quién los olvida del mismo amor que se tienen á sí mismos? ¿ Quién los hace tan crueles consigo propios? ; Ó insania nunca bastante ponderada , ni llorada de los hijos de Adan! ; Que así trabajen y se desvelen toda la vida por enredarse en sus pasiones , desvanecerse en lo fabuloso , y entregarse al fuego inextinguible , á la muerte y perdicion eterna , como si fuera de burlas, y no hubiera venido del cielo mi hijo santísimo á morir en una cruz , para merecerles este rescate! Consideren el precio , y conocerán el peso y estimacion de lo que tanto costó al mismo Dios , que sin engaño lo conoce.

941 En este infelicísimo error tiene ménos gravedad la culpa de los idólatras y gentiles ; ni la indignacion del Altísimo se convierte tanto contra ellos, como contra los fieles hijos de la Iglesia santa que llegaron á conocer la luz de esta verdad : y si en el siglo presente la tienen tan obscurecida y olvidada , entiendan y conozcan que es por culpa suya, y por haber dado tanta mano á su enemigo Lucifer, que con infatigable malicia en ninguna otra cosa trabaja

baja mas que en esta , procurando quitar el freno á los hombres , para que olvidados de sus postrimerías y de los tormentos eternos que les aguardan , se entreguen como brutos irracionales á los deleytes sensibles ; y olvidándose de sí mismos , gastando la vida en bienes aparentes , baxen en un punto al infierno , como dice Job , y como sucede en hecho de verdad á infinitos necios , que aborrecen esta ciencia y disciplina. Tú , hija mia , déxate enseñar de mi doctrina , y apártate de tan pernicioso engaño y del comun olvido de los mundanos. Suene siempre en tus oídos aquel despecho lamentable de los condenados , que comenzará del fin de su vida y principio de su eterna muerte , diciendo : ¡Ó insensatos de nosotros , que juzgamos por insania la vida de los justos ! ¡Ó cómo están colocados entre los hijos de Dios , y tienen parte con los santos ! Luego nosotros erramos en el camino de la verdad y justicia. No nació el sol para nosotros. Fatigámonos en el camino de la maldad y perdicion , y busquemos sendas dificultosas , ignorando por nuestra culpa el camino del Señor. ¿Qué nos aprovechó la soberbia ? ¿Qué nos valió la jaftancia de las riquezas ? Todo se acabó para nosotros como sombra. ¡Ó nunca hubiéramos nacido ! Esto es , hija mia , lo que has de temer , y discurrir sobre ello en tu secreto , mirando àntes que vayas , y no vuelvas , aquella tierra tenebrosa

(co-

(como dixo Job) de las cabernas eternas , lo que te conviene huir del mal y alejarte de él , y obrar el bien. Executa viandante y por amor , lo que con despecho y condenados dicen los prescitos á fuerza de el castigo.

CAPÍTULO XXI.

*HABIENDO RECIBIDO SAN JUAN GRANDES
favores de María santísima , tiene orden del
Espíritu santo para salir á predicar ;
y primero le envia á la divina
Señora una cruz que tenia*

942 **E**n esta segunda parte comencé á decir algunos favores que hizo María santísima , estando en Egipto y despues , á su prima santa Isabel y á San Juan , luego que trató Herodes de quitar la vida á los niños Inocentes : y como el futuro Precursor de Christo , muerta su madre , perseveró en la soledad del desierto sin salir de él hasta el tiempo determinado por la divina sabiduría , viviendo mas vida angélica que humana ; mas de serafín que de hombre terreno. Su conversacion fué con los ángeles y con el Señor de todo lo criado ; y siendo este solo su trato y ocupacion , jamas estuvo ocioso , con-

tinuan-

tinuando el amor y exercicio de las virtudes heroycas que comenzó en el vientre de su madre , sin que la gracia estuviese en él ociosa ni vacía un punto , ni sin el lleno de perfeccion que con todo su conato pudo comunicar á sus obras. Nunca le embrazáron los sentidos , retirados de los objetos terrenos, que suelen ser las ventanas por donde entra la muerte á la alma , disimulada en las imágenes de la hermosura mentirosa de las criaturas. Y como el felicísimo Santo fué tan dichoso , que en él se anticipó la divina luz á la de este sol material ; con aquella puso en el olvido todo quanto esta le ofrecia , y quedó su interior vista inmóvil , y fixada en el objeto nobilísimo del ser de Dios y de sus infinitas perfecciones.

943 Á todo humano pensamiento éxceden y se levantan los favores que recibió San Juan en su soledad y retiro de la divina diestra ; y su santidad y excelentísimos merecimientos se conocerán en el premio que recibió , quando lleguémos á la vista del Señor , y no ántes. Y porque no pertenece á esta historia divertirme á lo que de estos misterios he conocido , y los doctores santos y otros autores han escrito de las grandes prerogativas del divino Precursor ; solo diré aquí lo que es forzoso para mi intento , por lo que toca á la divina Señora ; por cuya mano y su intercesion recibió grandiosos benefi-

cios el solitario Juan. No fué el menor enviarle muchos dias la comida por mano de los santos ángeles , como dixe arriba , hasta que el niño Juan tuvo siete años ; y desde esta edad hasta que tuvo nueve años le enviaba solo pan ; y á los nueve años cumplidos cesó este beneficio de la Reyna ; porque conoció en el Señor , que era su voluntad divina y deseos del mismo Santo , que en lo restante comiese raices , miel silvestre y langostas , de que se sustentó hasta que salió á la predicacion ; pero aunque le faltó el regalo de la comida por mano de la Reyna , siempre continuó enviarle á visitar con sus ángeles , para que le consolasen y diesen noticia de sus ocupaciones , empleos , y de los misterios que el Verbo humanado obraba ; aunque estas visitas no fueron mas freqüentes , que una vez cada ocho dias.

944 Este gran favor , entre otros fines , fuè necesario para que San Juan tolerase la soledad ; no porque el horror de ella y su penitencia le causase hastio , que para hacérsele deseable y muy dulce era suficiente su admirable santidad y gracia ; pero fué conveniente , para que el amor ardentísimo que tenia á Christo nuestro Señor y á su madre santísima , no le hiciese tan molesta la ausencia y privacion de su conversacion y vista , que deseaba como santo y agradecido. Y no hay duda que le fue-

ra

ra de mayor mortificacion y dolor detenerse en este deseo , que sufrir las inclemencias , ayunos , penitencias y horror de las montañas , si no le recompensára la divina Señora y amantísima tia esta privacion con los continuos regalos de remitirle sus ángeles que le diesen nuevas de su amado. Preguntábase el gran solitario por el hijo y por la madre con las ansias amorosas de la esposa. Enviábasele íntimos afectos y suspiros del corazon , herido de su amor y de su ausencia ; y á la divina Princesa la pedia por mano de sus embaxadores , que en su nombre le suplicase le enviase su bendicion , y le adorase y diese humilde reverencia. En el ínterin le adoraba el mismo Juan en espíritu y en verdad desde la soledad en que vivia. Tambien pedia esto mismo á los santos ángeles que le visitaban , y á los demas que le asistian. Con estas ordinarias ocupaciones llegó el gran Precursor á la edad perfecta de treinta años , preparándole el poder divino para el ministerio que le habia elegido.

945 Llegó el tiempo destinado y aceptable de la eterna Sabiduría , en que la voz del Verbo humanado , que era Juan , se oyese clamar en el desierto , como dice Isaías , y lo refieren los Evangelistas. En el año quince del imperio de Tiberio Cesar , siendo príncipes de los sacerdotes Anás y Cayfás , fué hecha la palabra de Dios sobre Juan hijo

de Zacarías en el desierto. Y salió á la ribera del Jordán , predicando bautismo de penitencia , para alcanzar remision de los pecados , y disponer y preparar los corazones , para que recibiesen al Mesías prometido y esperado tantos siglos , y le señalase con el dedo para que todos pudiesen conocerle. Esta palabra y mandato del Señor entendió y conoció San Juan en un éxtasis que tuvo , donde por especial virtud ó influxo del poder divino fuè iluminado y prevenido con plenitud de nuevos dones de luz , gracia y ciencia del Espíritu santo. Conoció en este rapto con mas abundante sabiduría los misterios de la redencion , y tuvo una vision de la Divinidad abstractiva , pero tan admirable, que le transformó y mudó en nuevo ser de santidad y gracia. En esta vision le mandó el Señor que saliese de la soledad á preparar los caminos de la predicacion del Verbo humanado con la suya ; y que exercitase el oficio de Precursor , y todo lo que á su cumplimiento le tocaba ; porque de todo fuè informado , y para todo se le dió gracia abundantísima.

946 Salió de la soledad el nuevo predicador Juan, vestido de unas pieles de camellos , ceñido con una cinta , ó correa tambien de pieles , descalzo el pie por tierra , el rostro macilento y extenuado , el semblante gravísimo y admirable , y con incomparable modestia y humildad severa ; el ánimo invencible y

gran-

grande , el corazon inflamado en la caridad de Dios y de los hombres. Sus palabras eran vivas , graves y abrasantes como centellas de un rayo despedido del brazo poderoso de Dios y de su ser inmutable y divino ; apacible para los mansos , amable para los humildes , terrible para los soberbios , admirable espectáculo para los ángeles y hombres , formidable para los pecadores , horrible para los demonios , y tal predicador , como instrumento del Verbo humanado , y como le habia menester aquel pueblo hebreo , duro , ingrato y pertinaz , con gobernadores idólatras , con sacerdotes avarientos y soberbios , sin luz , sin profetas , sin piedad , sin temor de Dios, despues de tantos castigos y calamidades , adonde sus pecados le habian traido ; y para que en tan miserable estado se le abriesen los ojos y el corazon para conocer y recibir á su reparador y maestro.

947. Habia hecho el santo anacoreta Juan muchos años ántes una grande cruz que tenia en su cabece-
ra , y en ella hacia algunos ejercicios penales , y puesto en ella oraba de ordinario en postura de crucificado. No quiso dexar este tesoro en aquel yermo, y ántes de salir de él se le envió á la Reyna de el cielo y tierra con los mismos ángeles que en su nombre le visitaban , y la dixesen como aquella cruz habia sido la compañía mas amable y de mayor re-

creo

creo que en su larga soledad habia tenido ; y que se la enviaba como rica joya por lo que en ella se habia de obrar , que el motivo de haberla hecho era este ; y tambien , que los mismos ángeles le habian dicho que su hijo santísimo y Salvador del mundo oraba muchas veces puesto en otra cruz que tenia en su oratorio para este intento. Los artífices de esta cruz , que tenia San Juan , fuéron los ángeles , que á petición suya la formáron de un árbol de aquel desierto ; porque ni el Santo tenia fuerzas ni instrumentos , ni los ángeles los habian menester con el imperio que tienen sobre las cosas corporales. Con este presente y embaxada volviéron los santos príncipes á su Reyna y Señora , y ella lo recibió con dulcísimo dolor y amarga dulzura en lo íntimo de su castísimo corazon , confiriendo los misterios que muy en breve se obrarian en aquel durísimo madero : y hablando regaladamente con él , le puso en su oratorio , donde le guardó toda la vida , con la otra cruz que tenia del Salvador. Despues la prudentísima Señora dexó estas prendas con otras á los apóstoles por herencia inestimable , y ellos las llevaron por algunas provincias , donde predicáron el Evangelio.

948 Sobre este suceso misterioso se me ofreció una duda que propuse á la madre de sabiduría , y la dixé : Reyna del cielo y Señora mia , santísima en-

tre

tre los santos , y escogida entre todas las criaturas para madre del mismo Dios , en esto que dexo escrito se me ofrece una dificultad , como á muger ignorante y tarda ; y si me dais licencia , deseo proponerla á vos , Señora , que sois maestra de la sabiduría , y por vuestra dignacion habeis querido hacer conmigo este oficio y magisterio , ilustrando mis tinieblas y enseñándome doctrina de vida eterna y saludable. Mi duda es , por haber entendido , que no solo San Juan , pero vos misma , Reyna mia, teniais en reverencia la cruz ántes que vuestro hijo santísimo muriese en ella ; y siempre he creido , que hasta aquella hora en que se obró nuestra redencion en el sagrado madero servia de patíbulo para castigar los delinquentes ; y por esta causa era la cruz reputada por ignominiosa y contentible ; y la santa Iglesia nos enseña , que todo su valor y dignidad le vino á la santa cruz del contacto que tuvo con ella nuestro Redentor , y del misterio de la reparacion humana que obró en ella.

RES-

*RESPUESTA , Y DOCTRINA DE LA REINA
del cielo María santísima.*

949 **H**ija mia , con gusto satisfarè á tu deseo, y responderé á tu duda. Verdad es lo que propones , que la cruz era ignominiosa ántes que mi hijo y mi Señor la honrara y santificara con su passion y muerte ; y por esto se le debè ahora la adoracion y reverencia altísima que le da la santa Iglesia ; y si alguno , ignorante de los misterios y razones que tuve yo y tambien San Juan , pretendiera dar culto y reverencia á la cruz ántes de la redencion humana , cometiera idolatría y error ; porque adoraba lo que no conocia por digno de adoracion verdadera. Pero en nosotros hubo diferentes razones; la una , que teniamos infalible certeza de lo que en la cruz habia de obrar nuestro Redentor ; la otra , que ántes de llegar á esta obra de la redencion , habia comenzado á santificar aquella sagrada señal con su contacto , quando se ponía y oraba en ella , ofreciéndose á la muerte de su voluntad ; y el eterno Padre habia aceptado estas obras y muerte prevista de mi hijo santísimo con inmutable decreto y aprobacion ; y qualquiera obra y contacto que tuvo el Verbo humanado , era de infinito valor , y con él

él santificó aquel sagrado madero y le hizo digno de reverencia : y quando yo se la daba y tambien San Juan , teniamos presente este misterio y verdad , y no adorabamos á la cruz por sí misma y por lo material del madero que no se le debia adoracion lateral , hasta que se executase en ella la redencion; però atendiamos y respetabamos la representacion formal de lo que en ella haria el Verbo encarnado, que era el término adonde miraba y pasaba la reverencia y adoracion que dabamos á la cruz ; y tambien ahora sucede así en la que le da la santa Iglesia.

950 Conforme á esta verdad , debes ahora ponderar tu obligacion y de todos los mortales en la reverencia y aprecio de la santa cruz ; porque si ántes de morir en ella mi hijo santísimo , yo le imité y tambien su Precursor , así en el amor y reverencia , como en los exercicios que haciamos en aquella santa señal , ¿qué deben hacer los fieles hijos de la Iglesia , despues que á su Criador y Redentor le tienen crucificado á la vista de la fe y su imágen á los ojos corporales? Quiero pues , hija mia , que tú te abrasces con la cruz con incomparable estimacion , te la apliques como joya preciosísima de tu esposo , y te acostumbres á los exercicios que en ella conoces y haces , sin que jamas por tu voluntad los dexes ni olvides , si la obediencia no te

los impide. Quando llegares á tan venerables obras, sea con profunda reverencia y consideracion de la muerte y pasion de tu Señor y de tu amado. Esta misma costumbre procura introducir entre tus religiosas, amonestándolas á ello; porque ninguna es mas legitima entre las esposas de Christo, y esta le será de sumo agrado, hecha con devocion y digna reverencia. Junto con esto quiero de tí, que á imitacion del Bautista prepares tu corazon para lo que el Espíritu santo quisiere obrar en tí, para gloria suya y beneficio de otros; y quanto es en tu afecto, ama la soledad, y retira tus potencias de la confusion de las criaturas; y en lo que te obligare el Señor á comunicar con ellas, procura siempre tu propio merecimiento, y la edificacion de los próximos; demanera, que en tus conversaciones resplandezca el zelo y el espíritu que vive en tu corazon. Las eminentísimas virtudes que has conocido, te sirvan de estímulo y exemplo que imites; y de ellas y de las demas que llegaren á tu noticia en otros santos, procura, como diligente abeja, de las flores fabricar el panal dulcísimo de la santidad y pureza, que en tí quiere mi hijo santísimo. Diferénciate en los oficios de esta avecita y de la araña; que la una su alimento convierte en suavidad y utilidad para vivos y difuntos; y la otra en veneno dañoso. Coge de las flores y virtudes de los santos en el jardin de la

Igle-

Iglesia santa , quanto con tus débiles fuerzas ayudadas de la gracia , pudieres imitar ; y oficiosa y argumentosa procura resulte en beneficio de los vivos y difuntos ; y huye del veneno de la culpa dañosa para todos.

CAPÍTULO XXII.

OFRECE MARÍA SANTÍSIMA AL ETERNO

Padre á su Hijo unigénito para la redencion humana ; concédele en retorno de este sacrificio una vision clara de la Divinidad ; y despídese del mismo hijo , para ir su Magestad al desierto.

951 **E**l amor que nuestra gran Reyna y Señora tenia á su hijo santísimo , era la regla por donde se median otros afectos y operaciones de la divina madre ; y tambien en las pasiones y efectos de gozo y de dolor que segun diferentes causas y razones padecia. Para medir este ardiente amor , no halla regla manifiesta nuestra capacidad , ni la pueden hallar los mismos ángeles , fuera de la que conocen con la vista clara del ser divino ; y todo lo demas que se puedé decir por circunloquios , similes , y

rodéos , es lo ménos que en sí comprehende este divino incendio ; porque le amaba como á Hijo del eterno Padre , igual con él en el ser de Dios y en sus infinitas perfecciones y atributos. Amábale como á hijo propio y natural , y solo hijo suyo en el ser humano , formado de su misma carne y sangre. Amábale , porque en este ser humano era el Santo de los santos , y causa meritoria de toda santidad. Era el especioso entre los hijos de los hombres. Era el mas obediente y mas hijo de su madre, el mas glorioso honrador y bienhechor para ella ; pues la levantó , con ser su hijo , á la suprema dignidad entre las criaturas , la mejoró entre todas y sobre todas con los tesoros de la Divinidad , con el señoría de todo lo criado , con los favores , beneficios y gracias , que á ninguna otra se le pudieran dignamente conceder.

952 Estos motivos y estímulos del amor estaban depositados y como comprendidos en la sabiduría de la divina Señora , con otros muchos que sola su altísima ciencia penetraba. No tenia su corazon impedimento , porque era cándido y purísimo ; no era ingrata , porque era profundísima en humildad y fidelísima en corresponder ; no era remisa , porque era vehemente en el obrar con la gracia toda su eficacia ; no era tarda , sino diligentísima ; no descuidada , porque era studiosísima y solícita ; no olvidada,

da,

da , porque su memoria era constante y fija en guardar los beneficios , razones y leyes de el amor. Estaba en la esfera del mismo fuego , en presencia del divino objeto y en la escuela del verdadero Dios de amor , en compañía de su hijo santísimo , á la vista de sus obras y operaciones , copiando aquella viva imágen ; y nada le faltaba á esta finísima amante para que no llegase al modo del amor , que es amar sin modo y sin medida. Estando pues ésta luna hermosísima en su lleno , mirando al sol de justicia de hito en hito por espacio de casi treinta años; habiéndose levantado , como divina aurora , á lo supremo de la luz , á lo ardiente del amoroso incendio del día clarísimo de la gracia , enagenada de todo lo visible y transformada en su querido hijo , y correspondida de su recíproca dileccion , favores y regalos ; en el punto mas subido , en la ocasion mas ardua sucedió , que oyó una voz del Padre eterno que la llamaba , como en su figura habia llamado al Patriarca Abraham , para que le ofreciese en sacrificio al depósito de su amor y esperanza , su querido Isaac.

953 No ignoraba la prudentísima madre que corría el tiempo , porque ya su dulcísimo hijo habia entrado en los treinta años de edad , y que se acercaba el término y plazo de la paga en que habia de satisfacer por la deuda y los hombres ; pero con la pose-

posesion del bien que la hacia tan bienaventurada, todavía miraba como de léjos la privacion aun no experimentada. Pero llegando ya la hora , y estando un dia en éxtasis altísimo , sintió que era llamada y puesta en presencia del trono real de la beatísima Trinidad , de el qual salió una voz , que con admirable fuerza la decia : *María , hija y esposa mia, ofréceme á tu unigénito en sacrificio.* Con la fuerza de esta voz vino la luz y la inteligencia de la voluntad del Altísimo , y en ella conoció la beatísima madre el decreto de la redencion humana por medio de la pasion y muerte de su hijo santísimo ; y todo lo que desde luego habia de comenzar á prece-der á ella con la predicacion y magisterio del mismo Señor. Al renovarse este conocimiento en la aman-tísima madre , sintió diversos efectos en su ánimo de rendimiento , humildad , caridad de Dios y de los hombrès ; compasion , ternura y natural dolor de lo que su hijo santísimo habia de padecer.

954 Pero sin turbacion y con magnánimo corazon respondió al muy Alto , y le dixo : " Rey eterno
"y Dios omnipotente de sabiduría y bondad infinita,
"todo lo que tiene ser fuera de vos , lo recibí y
"lo tiene de vuestra liberal misericordia y grandeza,
"y de todo sois dueño y Señor independiente. ¿ Pues
"cómo à mí , vil gusanillo de la tierra , mandais
"que sacrifique y entregue á vuestra disposicion divi-

"na

na el hijo , que con vuestra inefable dignacion he
recibido? Vuestro es , eterno Dios y Padre , pues
en vuestra eternidad ántes del lucero fué engendrado,
y siempre lo engendrais y engendrareis por infinitos
siglos ; y si yo le vestí la forma de siervo en mis
entrañas de mi propia sangre , si le alimenté á mis
pechos , si le administré como madre ; tambien aque-
lla humanidad santísima es toda vuestra , y yo lo
soy , pues recibí de vos todo lo que soy y pude
darle. ¿ Pues qué me resta que ofrecéros , que no
sea mas vuestro que mio? Confieso , Rey altísimo,
que con tan liberal grandeza y benignidad enrique-
ceis á las criaturas con vuestros infinitos tesoros , que
aun á vuestro mismo Unigènito , engendrado de vues-
tra substancia y la misma lumbre de vuestra Divi-
nidad , le pedis por voluntaria ofrenda para obli-
garos de ella. Con él me vinièron todos los bienes
juntos , y por su mano recibí inmensos dones y
honestidad. Es virtud de mi virtud , substancia de
mi espíritu , vida de mi alma , y alma de mi vi-
da con que me sustenta , la alegría con que vivo ;
y fuera dulce ofrenda si le entregára solo á vos que
conoceis su estimacion ; pero entregarle á la dispo-
sicion de vuestra justicia , y para que se execute
por mano de sus crueles enemigos , á costa de su
vida , mas estimable que todo lo criado fuera de
ella. Grande es , Señor altísimo , para el amor de ma-
dre

»dre la ofrenda que me pedis ; pero no se haga mi
 »voluntad , sino la vuestra. Consigase la libertad del
 »linage humano , quede satisfecha vuestra equidad y
 »justicia ; manifiéstese vuestro infinito amor ; sea co-
 »nocido vuestro nombre y magnificado de todas las
 »criaturas. Yo entrego á mi querido Isaac para que
 »con verdad sea sacrificado ; ofrezco al hijo de mis
 »entrañas , para que segun el inmutable decreto de
 »vuestra voluntad pague la deuda contraida , no por
 »èl , sino por los hijos de Adan ; y para que se
 »cumpla en èl todo lo que vuestros profetas por
 »vuestra inspiracion tienen escrito y declarado.”

955 Este sacrificio de María santísima con las con-
 diciones que tuvo , fué el mayor y mas aceptable
 para el eterno Padre de quantos se habian hecho
 desde el principio del mundo , ni se harán hasta el
 fin , fuera del que hizo su mismo Hijo nuestro Sal-
 vador ; con el qual fué uno mismo el de la madre
 en la forma posible. Y si lo supremo de la caridad
 se manifiesta en ofrecer la vida por lo que se ama,
 sin duda pasó María santísima esta linea y término
 del amor con los hombres tanto mas , quanto ama-
 ba la vida de su hijo santísimo mas que la suya
 propia , que esto era sin medida ; pues para con-
 servar la vida del hijo , si fueran suyas las de to-
 dos los hombres , muriera tantas veces , y luego in-
 finitas mas. No hay otra regla en las criaturas , por
 don-

donde medir el amor de esta divina Señora con los hombres mas de la del mismo Padre eterno ; y como dixo Christo Señor nuestro á Nicodemus , que de tal manera amó Dios al mundo , que dió à su Hijo unigénito , para que no perciesen todos los que creyesen en él : esto mismo parece , que en su modo y respectivamente hizo nuestra madre de misericordia , y la debemos proporcionadamente nuestro rescate ; pues así nos amó que dió á su unigénito para nuestro remedio : y si no le diera quando el eterno Padre en esta ocasion se le pidió , no se pudiera obrar la redencion humana con aquel decreto , cuya execucion habia de ser mediante el consentimiento de la madre con la voluntad del Padre eterno. Tan obligados como esto nos tiene María santísima á los hijos de Adan.

956 Admitida la ofrenda de esta gran Señora por la beatísima Trinidad , fué conveniente que la remunerase y pagase de contado con algun favor tal , que la confortase en su pena , la corroborase para las que aguardaba , y conociese con mayor claridad la voluntad del Padre , y las razones de lo que le habia mandado. Estando la divina Señora en el mismo éxtasis fuè levantada á otro estado mas superior , donde prevenida y dispuesta con las iluminaciones y qualidades que en otras ocasiones he dicho , se le manifestó la Divinidad con vision intuitiva y clara , don-

de en el sereno y luz del mismo ser de Dios conoció de nuevo la inclinacion del sumo bien á comunicar sus tesoros infinitos á las criaturas racionales por medio de la redencion , que obraria el Verbo humanado , y la gloria que de esta maravilla resultaria entre las mismas criaturas para el nombre del Altísimo. Con esta nueva ciencia de los sacramentos ocultos que conoció la divina madre , con nuevo júbilo ofreció otra vez al Padre el sacrificio de su Hijo unigénito ; y el poder infinito del mismo Señor la confortó con aquel verdadero pan de vida y enteadimiento , para que con invencible esfuerzo asistiese al Verbo humanado en las obras de la redencion , y fuese coadjutora y cooperadora en ella , en la forma que lo disponia la infinita sabiduría , como lo hizo la gran Señora en todo lo que adelante diré.

957 Salió de este raptó y vision María santísima, y no me detengo en declarar mas las condiciones que tuvo ; porque fuéron semejantes á las que en otras visiones intuitivas he declarado tuvo ; pero con la virtud y efectos divinos que en esta recibió , pudo estar prevenida para despedirse de su hijo santísimo, que luego determinó salir al bautismo y ayuno del desierto. Llamóla su Magestad , y hablándola como hijo amantísimo y con demostraciones de dulcísima compasion , la dixo : " Madre mia , el ser que tengo de hombre verdadero recibí de sola vuestra subs-

»tan-

»tancia y sangre de que tomé forma de siervo en
»vuestro virginal vientre ; y despues me habeis cria-
»do á vuestros pechos , y alimentádome con vuestro
»sudor y trabajo ; por estas razones me reconozco por
»mas hijo , y mas vuestro , que ninguno lo fué de su
»madre , ni lo será. Dadme vuestra licencia y bene-
»plácito para que yo vaya á cumplir la voluntad
»de mi eterno Padre. Ya es tiempo que me despida
»de vuestro regalo y dulce compañía , y dé princi-
»pio á la obra de la redencion humana. Acábase el
»descanso , y llega ya la hora de comenzar á pade-
»cer por el rescate de mis hermanos los hijos de Adan.
»Pero esta obra de mi Padre quiero hacer con vues-
»tra asistencia , y que en ella seais compañera y
»coadjutora mía , entrando á la parte de mi pasion
»y cruz ; y aunque ahora es forzoso dexaros sola,
»mi bendicion eterna quedará con vos , y mi cuida-
»dosa , amorosa y poderosa proteccion. Despues volve-
»ré á que me acompañeis y ayudeis en mis trabajos,
»pues los he de padecer en la forma de hombre que
»me disteis.”

958 Con estas razones echó el Señor los brazos en el cuello de la ternísima madre , derramando entrambos muchas lágrimas con admirable magestad y severidad apacible , como maestros en la ciencia del padecer. Arrodillóse la divina madre , y respondió á su hijo santísimo , y con incomparable dolor y reveren-

cia le dixo : " Señor mio y Dios eterno , verdadero
"hijo mio sois , y en vos está empleado todo el
"amor y fuerzas que de vos he recibido , y lo ín-
"timo de mi alma està patente á vuestra divina sabi-
"duría ; mi vida fuera poco para guardar la vuestra,
"si fuera conveniente que muchas veces yo muriera
"para esto ; pero la voluntad del Padre y la vues-
"tra se han de cumplir ; y para esto ofrezco y sa-
"crifico yo la mia : recibidla , hijo mio y dueño de
"todo mi ser , en aceptable ofrenda y sacrificio , y
"no me falte vuestra divina proteccion. Mayor tor-
"mento fuera para mí , que padeciérades sin acompa-
"ñaros en los trabajos y en la cruz. Merezca yo,
"hijo , este favor , que como verdadera madre os pi-
"do en retorno de la forma humana que os dí , en
"que vais á padecer." Pidióle tambien la amantísima
madre llevase algun alimento de su casa , ó que se
le enviaria adonde estuviese. Nada de esto admitió el
Salvador por entónces , dando luz á la madre de lo
que convenia. Salièron juntos hasta la puerta de su
pobre casa , donde segunda vez le pidió ella arrodi-
llada la bendicion y le besó los pies ; y el divino
maestro se la dió , y comenzó su jornada para el
Jordán , saliendo , como buen pastor , á buscar la ove-
ja perdida , y volverla sobre sus hombros al camino
de la vida eterna que habia perdido , como engañada
y errante.

959 En esta ocasion que salió nuestro Redentor á ser bautizado por San Juan , habia entrado ya en treinta años de su edad , aunque fuè al principio de este año ; porque se fuè via recta adonde estaba bautizando el Precursor en la ribera del Jordán : y recibió de él el bautismo á los trece dias despues de cumplidos los veinte y nueve años , el mismo dia que lo celebra la Iglesia. No puedo yo dignamente ponderar el dolor de María santísima en esta despedida, ni tampoco la compasion del Salvador ; porque todo encarecimiento y razones son muy cortas y desiguales , para manifestar lo que pasó por el corazon de hijo , y madre. Como esto era una de las partes de sus penas y afliccion , no fuè conveniente moderar los efectos del natural amor recíproco de los Señores del mundo. Dió lugar el Altísimo para que obrasen todo lo posible y compatible con la suma santidad de entrambos respectivamente. No se moderó , este dolor con apresurar los pasos nuestro divino maestro, llevado de la fuerza de su inmensa caridad , á buscar nuestro remedio , ni el conocerlo así la amantísima madre ; porque todo esto aseguraba mas los tormentos que le esperaban , y el dolor de su conocimiento. ¡ Ó amor mio dulcísimo ! ¿ Cómo no sale al encuentro la ingratitud y dureza de nuestros corazones ? ¿ Cómo el ser los hombres inútiles para vos (à mas de su grosera correspondencia) no os embaraza ? ¡ Ó

eter-

eterno bien y vida mia! Sin nosotros sereis tan bienaventurado como con nosotros ; tan infinito en perfecciones , santidad , y gloria ; y nada podemos añadir á la que teneis con solo vos mismo , sin dependencia y necesidad de criaturas. ¿ Pues por qué , amor mio , tan cuidadoso las buscais y solicitais? ¿ Por qué , tan á costa de dolores y de cruz , procurais el bien ageno? Sin duda , que vuestro incompreensible amor y bondad le reputa por propio ; y solo nosotros le tratamos como ageno para vos y nosotros mismos.

DOCTRINA QUE ME DIÓ LA REINA DEL CIELO

Marta santísima.

960 **H**ija mia , quiero que ponderes y penetres mas los misterios que has escrito , y los levantes de punto en tu estimacion para el bien de tu alma , y llegar en alguna parte á mi imitacion. Advierte pues , que en la vision de la Divinidad , que yo tuve en esta ocasion que has dicho , conocí en el Señor la estimacion que su voluntad santísima hacia de los trabajos , pasion y muerte de mi hijo , y de todos aquellos que le habian de imitar y seguir en el camino de la cruz. Con esta ciencia , no solo le ofrecí de voluntad para entregarle á la pasion y muerte , sino que supliqué al muy Alto , me hiciese compañera y par-

partícipe de todos sus dolores , penas y pasion , y me lo concedió el eterno Padre. Despues pedí á mi hijo y Señor que desde luego careciese yo de sus regalos interiores , comenzando á seguir sus pasos de amargura ; y esta peticion me inspiró el mismo Señor , porque así lo queria , y me obligó y enseñó el amor. Estas ansias de padecer , y el que me tenia su Magestad , como hijo , y como Dios , me encaminaban á desear los trabajos ; y porque me amó tiernamente , me los concedió , que á los que ama, corrige y aflige ; y á mí , como á madre , quiso no me faltase este beneficio y excelencia de ser en todo semejante á èl , en lo que mas estimaba en la vida humana. Luego se cumplió en mí esta voluntad del Altísimo , y mi deseo y peticion , y carecí de los favores y regalos que solia recibir , y no me trató desde entónces con tanta caricia ; y esta fué una de las razones porque no me llamó madre , sino muger en las bodas de Caná y al pie de la cruz , y en otras ocasiones que me exercitó con esta severidad , negándome las palabras de caricia ; y estaba tan léjos de ser esto desamor , que ántes era la mayor fineza de amor , hacerme su semejante en las penas que elegia para sí , como herencia y tesoro inestimable.

961 De aquí entenderás la comun ignorancia y error de los mortales , y cuán léjos van del camino

y

y de la luz , quando generalmente casi todos trabajan por no trabajar , padecen por no padecer , y aborrecen el camino real y seguro de la cruz y mortificacion. Con este peligroso engaño no solo aborrecen la semejanza de Christo su exemplar y la mia, y se privan de ella , siendo el verdadero y sumo bien de la vida humana ; pero junto con esto se imposibilitan para su remedio , pues todos estan enfermos y dolientes con muchas culpas , y su medicina ha de ser la pena. El pecado se comete con torpe deleyte , y se excluye con el dolor penal , y en la tribulacion los perdona el justo juez. Con el padecer amarguras y aflicciones se enfrena el fomes de el pecado ; se quebrantan los brios desordenados de las pasiones concupiscible y irascible ; humillase la soberbia y altivez ; sugétase la carne ; divièrtese el gusto de lo malo , sensible y terreno ; desengaña-se el juicio ; morigèrase la voluntad ; y todas las potencias de la criatura se reducen á razon , y se moderan en sus desigualdades y movimientos las pasiones : y sobre todo , se obliga el amor divino á compasion del afligido que abraza los trabajos con paciencia , ó los busca con deseo de imitar á mi hijo santisimo. En esta ciencia estan recopiladas todas las buenas dichas de la criatura , y los que huyen de esta verdad , son locos ; los que ignoran esta ciencia , son estultos.

Tra-

962 Trabaja pues , hija mia carisima , por adelantarte en ella , y desvélate para salir al encuentro á la cruz de los trabajos , despidete de admitir jamas consolacion humana. Y para que en las del espíritu no tropieces y caigas , te advierto , que en ellas tambien esconde el demonio un lazo , que tú no puedes ignorar , contra los espirituales ; porque como es tan dulce y apetecible el gusto de la contemplacion y vista del Señor y sus caricias (mas ó ménos) redundanta tanto deleyte y consuelo en las potencias del alma , y tal vez en la parte sensitiva , suelen algunas almas acostumbrarse á él tanto , que se hacen como ineptas para otras ocupaciones necesarias á la vida humana , aunque sean de caridad y trato conveniente á las criaturas ; y quando hay obligacion de acudir á ellas , se afligen desordenadamente y se turban con impaciencia , pierden la paz y gozo interior , quedan tristes , intratables y llenas de hastío con los demas próximos y sin verdadera humildad ni caridad. Y quando llegan á sentir su propio daño y inquietud , luego cargan la culpa á las ocupaciones exteriores en que los puso el mismo Señor por la obediencia ó por la caridad ; y no quieren confesar , ni conocer , que la culpa consiste en su poca mortificacion y rendimiento á lo que Dios ordena , y por estar asidas á su gusto. Todo este engaño les oculta el demonio con el color del buen

deseo de su quietud y retiro y de el trato de el Señor en la soledad ; porque en esto les parece no hay que temer , que todo es bueno y santo , y que el daño les resulta de lo que se le impiden , como lo desean.

963 En esta culpa has incurrido tú algunas veces y quiero que desde hoy quedes advertida en ella ; pues para todo hay tiempo (como dice el Sabio) para gozar de los abrazos , y para abstenerse de ellos ; y el determinar el trato íntimo de el Señor á tiempos señalados por gusto de la criatura , es ignorancia de imperfectos y principiantes en la virtud ; y lo mismo el sentir mucho que le falten los regalos divinos. No te digo por esto , que de voluntad busques las distracciones y ocupaciones , ni en ellas tengas tu beneplácito , que esto es lo peligroso ; sino que quando los prelados te lo ordenaren , obedezcas con igualdad , y dexes al Señor en tu regalo para hallarle en el trabajo útil , y en el bien de tus próximos ; y esto debes anteponer á tu soledad y consolaciones ocultas que en ella recibes ; y solo por estas no quiero que la ames tanto ; porque en la solicitud conveniente de prelada sepas creer , esperar y amar con fineza. Por este medio hallarás al Señor en todo tiempo , lugar y ocupaciones , como lo has experimentado ; y nunca quiero te des por despedida de su vista y presencia dulcísima , y suavísima conversacion,

ignorando párvulamente que fuera del retiro puedes hallar y gozar del Señor ; porque todo está lleno de su gloria sin haber espacio vacío ; y en su Magestad vives , eres y te muéves ; y quando no te obligare él mismo á estas ocupaciones , gozarás de tu deseada soledad.

964 Todo lo conocerás mejor en la nobléza del amor que de tí quiero para la imitacion de mi hijo santísimo , y mia ; pues con él unas veces te has de regalar en su niñez , otras acompañarle en procurar la salud eterna de los hombres , otras imitándole en el retiro de su soledad , otras transfigurándote con él en nueva criatura , otras abrazando las tribulaciones y la cruz , y siguiendo sus caminos y la doctrina que como divino maestro enseñó en ella ; y en una palabra quiero que entiendas como en mí fuè el exercicio , ó el intento mas alto imitarle siempre en todas sus obras : esta fuè en mí la que mayor perfeccion y santidad comprehendió ; y en esto quiero que me sigas , segun tus flacas fuerzas alcanzáren , ayudadas de la gracia. Para hacerlo , has de morir primero á todos los efectos de hija de Adan , sin reservar en tí , quiero , ó no quiero ; admito , ó repruebo , por este , ó por aquel título ; porque tú ignoras lo que te conviene , y tu Señor y esposo que lo sabe , y te ama mas que tú misma , quiere cuidar de ello , si te dexas toda á su voluntad ;

y solo para amarle y quererle imitar en padecer te doy licencia ; pues en lo demas aventuras el apartarte de su gusto y del mio ; y lo harás , siguiendo tu voluntad y las inclinaciones de tus deseos y apêtitos. Deguèllalos y sacrificialos todos ; levántate á tí sobre tí , y ponte en la habitacion alta y encumbrada de tu dueño y Señor ; atiende á la luz de sus influencias , y á la verdad de sus palabras de vida eterna ; y para que la consigas , toma tu cruz , sigue sus pisadas , camina al olor de sus unguentos , y sè oficiosa hasta alcanzarle ; y en teniéndole , no le dexes.

CAPÍTULO XXIII.

LAS OCUPACIONES QUE LA MADRE.

Virgen tenia en ausencia de su hijo santísimo , y los coloquios con sus santos ángeles.

965 **D**espedido el Redentor del mundo de la presencia corporal de su amantísima madre , quedáron los sentidos de la purísima Señora como eclipsados y en obscura sombra , por habèrseles traspuesto el claro sol de justicia que los alumbraba y llenaba de alegría ; pero la interior vista de su alma santísima no

per-

perdió ni un solo grado de la divina luz que la bañaba toda , y levantaba sobre el supremo amor de los mas encendidos serafines. Y como todo el empleo principal de sus potencias en ausencia de la humanidad santísima habia de ser solo el objeto incomparable de la Divinidad , dispuso todas sus ocupaciones demanera , que retirada en su casa , sin trato , ni comercio de criaturas , pudiese vacar á la contemplacion y alabanzas del Señor , y entregarse toda á este ejercicio , oraciones y peticiones , para que la doctrina y semilla de la palabra que el maestro de la vida habia de sembrar en los corazones humanos , no se malograra por la dureza de su ingratitud , sino que diese copioso fruto de vida eterna y salud de sus almas. Y con la ciencia que tenia de los intentos que llevaba el Verbo humanado , se despidió la prudentísima Señora de hablar á criatura humana , para imitarle en el ayuno y soledad del desierto , como adelante diré ; porque en todo fué viva estampa de sus obras , ausente y presente.

566 En estos ejercicios se ocupó la divina Señora, sola en su casa , los dias que su hijo santísimo estuvo fuera de ella. Eran sus peticiones tan fervorosas que derramaba lágrimas de sangre llorando los pecados de los hombres. Hacia genuflexiones y postraciones en tierra mas de doscientas veces cada dia ; y este ejercicio amó , y repitió grandemente toda su vida,

vida , como índice de su humildad , caridad , reverencia y culto incomparables ; y de esto hablaré muchas veces en el discurso de esta historia. Con estas obras ayudaba y cooperaba con su hijo santísimo y nuestro Reparador en la obra de la redencion, quando estaba ausente ; y fuéron tan poderosas y eficaces con el eterno Padre , que por los mèritos de esta piísima madre y por estar ella en el mundo, olvidó el Señor (á nuestro modo de entender) los pecados de todos los mortales , que entónces desmerecian la predicacion y doctrina de su Hijo santísimo. Este obíce quitó María santísima con sus clamores y ferviente caridad. Ella fué la medianera que nos grangeó y mereció el ser enseñados de nuestro Salvador y maestro ; y que se nos diese , y recibiesemos la ley de el Evangelio de la misma boca del Redentor.

967 El tiempo que le quedaba á la gran Reyna despues que descendia de lo mas alto y eminente de la contemplacion y peticiones , gastaba en conferencias y coloquios con sus santos ángeles , á quienes el mismo Salvador habia mandado de nuevo , que la asistiesen en forma corporal todo el tiempo que estuviese ausente ; y en aquella forma sirviesen á su tabernáculo , y guardasen la ciudad santa de su habitacion. En todo obedecian los ministros diligentísimos del Señor , y servian á su Reyna con admirable y dig-

digna reverencia. Pero como el amor es tan activo, y poco paciente de la ausencia y privacion del objeto que tras de sí le lleva, no tiene mayor alivio que hablar de su dolor, y repetir sus justas causas, renovando las memorias de lo amado, refiriendo sus condiciones y excelencias; y con estas conferencias entretiene sus penas, y engaña ó divierte su dolor, sustituyendo por su original las imágenes que dexó en la memoria el bien amado. Esto mismo le sucedia á la amantísima madre del sumo y verdadero bien, su hijo santísimo; porque miéntras estaban anegadas sus potencias en el inmenso piélago de la Divinidad, no sentia la falta de la presencia corporal de su hijo y Señor; pero quando volvia al uso de los sentidos acostumbrados á tan amable objeto, y que se hallaban sin él, sentia luego la fuerza impaciente del amor mas intenso, casto y verdadero que puede imaginar ninguna criatura; porque no fuera posible á la naturaleza padecer tanto dolor y quedar con vida, si no fuera divinamente confortada.

968 Para dar algun ensanche al natural dolor del corazon, se convertia á los santos ángeles, y les decia: "Ministros diligentes del Altísimo, hechuras de las manos de mi amado, amigos y compañeros míos, dadme noticia de mi hijo querido y de mi dueño, decidme donde vive, y decidle tambien, como yo muero por la ausencia de mi propia vida:

»da : ¡ Ó dulce bien y amor de mi alma ! ¿ Don-
 »de está vuestra forma especiosa sobre los hijos de
 »los hombres ? ¿ Donde réclinareis vuestra cabeza ? ¿ Don-
 »de descansará de sus fatigas vuestra delicadísima y
 »santísima humanidad ? ¿ Quièn os servirá ahora , lum-
 »bre de mis ojos ? ¿ Y cómo cesarán las lágrimas de
 »los míos sin el claro sol que los alumbraba ? ¿ Don-
 »de , hijo mio , tendreis algun reposo ? ¿ Y donde le
 »hallará esta sola y pobre avecilla ? ¿ Qué puerto to-
 »mará esta navecilla combatida en soledad de las
 »olas del amor ? ¿ Donde hallaré tranquilidad ? ¡ Ó amado de
 »mis deseos ! Olvidar vuestra presencia que me daba vida, no
 »es posible. ¿ Pues cómo lo será el vivir con su me-
 »moria sin tener la posesion ? ¿ Què haré ? ¿ Ó quien
 »me consolará , y hará compañía en mi amarga so-
 »ledad ? ¿ Pero qué busco , y què hallaré entre las
 »criaturas , si solo vos me faltais , que sois el todo y
 »solo á quien ama mi corazon ? Espíritus soberanos,
 »decidme , ¿ qué hace mi Señor y mi querido ? Con-
 »tadme sus ocupaciones exteriores , y de las interio-
 »res no me oculteis nada de lo que os fuere ma-
 »nifesto en el espejo de su ser divino y de su ca-
 »rra. Referidme todos sus pasos , para que yo los si-
 »ga y los imite.”

969 Obedecieron los santos ángeles á su Reyna y
 Señora , y la consoláron en el dolor de sus ende-
 chas amorosas , hablándola del muy Alto , y repi-
 tién-

tiéndola grandiosas alabanzas de la humanidad santísima de su hijo y de sus perfecciones. Y luego la daban noticia de todas las ocupaciones, obras y lugares donde estaba; y esto hacian, iluminando su entendimiento al mismo modo que un ángel superior á otro inferior; porque este era el orden y forma espiritual con que conferia y trataba con los ángeles interiormente, sin embarazo del cuerpo y sin uso de los sentidos. Y de esta manera la informaban los divinos espíritus, quando el Verbo humanado oraba retirado, quando enseñaba á los hombres, quando visitaba á los pobres y hospitales; y otras acciones que la divina Señora executaba á su imitacion en la forma que le era posible, y hacia magníficas y excelentes obras, como adelante diré; y con esto descansaba en parte su dolor y pena.

970 Enviaba tambien algunas veces á los mismos ángeles, para que en su nombre visitasen á su dulcísimo hijo, y les decia prudentísimas razones de gran peso y reverencial amor, y solia darles algun paño ó liénzo aliñado de sus manos para que limpiasen el venerable rostro del Salvador, quando en la oracion le veian fatigado y sudar sangre; porque conocia la divina madre, que tendria esta agonía, y mas, quanto se iba mas empleando en las obras de la redencion. Los santos ángeles obedecian en esto á su Reyna con increíble reverencia y temor; porque cono-

cian era voluntad del mismo Señor por el deseo amoroso de su madre santísima. Otras veces , por aviso de los mismos ángeles , ó por especial vision y revelacion del Señor , conocia que su Magestad oraba en los montes , y hacia peticiones por los hombres, y en todo le acompañaba la misericordiosísima Señora desde su casa , y oraba en la misma postura y con las mismas razones. En algunas ocasiones tambien le enviaba por mano de los ángeles algo de alimento que comiese , quando sabia no habia quien se lo diese al Señor de todo lo criado , aunque esto fué pocas veces ; porque su Magestad santísima , como dixé en el capítulo pasado , no consintió que siempre lo hiciese su madre santísima , como lo deseaba ; y en los quarenta dias de el ayuno no lo hizo , porque así era voluntad del mismo Señor.

971 Ocupábase otras veces la gran Señora en hacer cánticos de alabanza y loores al muy Alto ; y estos los hacia , ó por sí sola en la oracion , ó en compañía de los santos ángeles , alternando con ellos. Todos estos cánticos eran altísimos en el estilo , y profundísimos en el sentido. Acudia otras veces á las necesidades de los próximos á imitacion de su hijo. Visitaba los enfermos , consolaba á los tristes y afligidos , alumbraba á los ignorantes ; y á todos los mejoraba y llenaba de gracia y de bienes divinos. Y solo en el tiempo del ayuno del Señor estuvo cerrada

y

y retirada , sin comunicar á nadie , como diré adelante. En esta soledad y retiro que estaba nuestra Reyna , y maestra divina sin compañía de humana criatura , fuéron los extásis mas continuos y repetidos; y con ellos recibió incomparables dones y favores de la Divinidad ; porque la mano del Señor escribía en ella , y pintaba , como en un lienzo preparado y dispuesto , admirables formas y dibuxos de sus infinitas perfecciones. Con todos estos dones y gracias trabajaba de nuevo por la salud de los mortales , y todo lo aplicaba y convertia á la imitacion mas llena de su hijo santísimo , y ayudarle , como coadjutora en las obras de la redencion. Y aunque estos beneficios y trato íntimo del Señor no podian estar sin grande y nuevo júbilo y gozo del Espíritu santo , mas en la parte sensitiva padecia juntamente , por lo que habia deseado y pèdido á imitacion de Christo nuestro Señor , como arriba dixè. En este deseo de seguirle en el padecer era insaciable , y lo pedia al Padre eterno con incesante y ardentísimo amor , renovando el sacrificio tan aceptable de la vida de su hijo y de la suya , que por la voluntad de el mismo Señor habia ofrecido ; y en este acto de padecer por el amado era incesante su deseo , y ansias en que estaba enardecida , y padeciendo , porque no padecia.

*DOCTRINA QUE ME DIÓ LA REYNA DEL
cielo María santísima.*

972 **H**ija mía carísima , la sabiduría de la carne ha hecho á los hombres ignorantes , estultos y enemigos de Dios ; porque es diabòlica , fraudulenta, terrena y no se sujeta á la divina ley ; y quanto mas estudian y trabajan los hijos de Adan por penetrar los malos fines de sus pasiones carnales y animales , y los medios para conseguirlos , tanto mas ignoran las cosas divinas del Señor para llegar á su verdadero y último fin. Esta ignorancia y prudencia carnal en los hijos de la Iglesia , es mas lamentable y mas odiosa en los ojos del Altísimo. ¿ Por qué título quieren llamarse los hijos de este siglo hijos de Dios , hermanos de Christo y herederos de sus bienes ? El hijo adoptivo ha de ser en todo lo posible semejante al natural. Un hermano no es de linage , ni calidades contrarias á otro. El heredero no se llama así por qualquier parte que le toque de los bienes de su padre , si no goza de los bienes y herencia principal. ¿ Pues cómo serán herederos con Christo los que solo aman , desean y buscan los bienes terrenos , y se complacen en ellos ? ¿ Cómo serán sus hermanos los que degeneran tanto de sus

con-

condiciones , de su doctrina y de su ley santa? ¿Cómo serán semejantes , y conformes á su imágen los que la borran tantas veces , y se dexan sellar muchas con la imágen de la infernal bestia?

973 En la divina luz conoces , hija mia , estas verdades , y lo que yo trabajè por asimilarme á la imágen del Altísimo , que es mi hijo y mi Señor. Y no pienses que de valde te he dado este conocimiento tan alto de mis obras ; porque mi deseo es , que este memorial quede escrito en tu corazon , y esté pendiente siempre delante de tus ojos , y con él compongas tu vida , y regules tus obras todo el tiempo que te restare de vivir , que no puede ser muy largo. En la comunicacion y trato de criaturas no te embaraces , ni enredes , para retardarte en mi seguimiento ; déxalas , desvíalas , desprècialas en quanto pueden impedirte. Para adelantarte en mi escuela , te quiero pobre , humilde , despreciada , abatida y en todo con alegre rostro y corazon. No te pagues de los aplausos y afectos de alguno , ni admitas voluntad humana ; que no te quiere el muy Alto para atenciones tan inútiles , ni ocupaciones tan baxas y incompatibles con el estado adonde te llama. Considera con atencion humilde las demostraciones de amor que de su mano has recibido ; y que para enriquecerte ha empleado grandes tesoros de sus donés. No lo ignoran esto Lucifer , sus ministros y seqüaces , y están ar-

mados de indignacion y astucia contra tí , y no dexarán piedra que no muevan para destruirte ; y la mayor guerra será contra tu interior , adonde aseta la batería de su astucia y sagacidad. Vive prevenida y vigilante , y cierra las puertas de tus sentidos , y reserva tu voluntad , sin darle salida á cosa humana por buena y honesta que parezca ; porque si en algo sisa tu amor de como Dios le quiere , eso poco que le amaras ménos , abrirá puerta á tus enemigos. Todo el reyno de Dios está dentro de tí , allí lo tienes , y lo hallarás y el bien que desees. No olvides el de mi disciplina y enseñanza, escóndela en tu pecho ; y advierte que es grande el peligro y daño de que deseo apartarte ; y que participes de mi imitacion y imágen es el mayor bien que tú puedes desear , y yo estoy inclinada con entrañas de clemencia , para concedértele , si te dispones con pensamientos altos , palabras santas , y obras perfectas, que te lleven al estado en que el todo Poderoso y yo te queremos poner.

CAP.

CAPÍTULO XXIV.

*LLEGA EL SALVADOR JESUS Á LA
ribera del Jordán donde le bautizó San
Juan ; y pidió tambien ser bautizado
del mismo Señor.*

974 **D**exando nuestro Redentor á su amantísima madre en Nazaréth y en su pobre morada sin compañía de humana criatura , pero ocupada en los ejercicios de encendida caridad que he referido , prosiguió su Magestad las jornadas ácia el Jordán , donde su Precursor Juan estaba predicando y bautizando cerca de Betania , la que estaba de la otra parte del rio, y por otro nombre se llamaba Betabara ; y á los primeros pasos que dió nuestro divino Redentor desde su casa , levantó los ojos al eterno Padre , y con su ardentísima caridad le ofreció todo lo que de nuevo comenzaba á obrar por los hombres ; los trabajos , dolores , pasion y muerte de cruz que por ellos queria padecer , obedeciendo á la voluntad eterna del mismo Padre ; y el natural dolor que sintió , como hijo verdadero y obediente á su madre , en dexarla y privarse de su dulce compañía , que por veinte y nueve años habia tenido. Iba el Señor de las
cria-

criaturas solo , sin aparato , sin ostentacion , ni compañía ; y el supremo Rey de los reyes y Señor de los señores desconocido y no estimado de sus mismos vasallos ; y tan suyos , que por sola su voluntad tenían el ser , y conservacion. Su real recámara era la extrema y suma pobreza y desabrigo.

975 Como los sagrados Évangelistas dexáron en silencio estas obras del Salvador y sus circunstancias tan dignas de atencion , no obstante que con efecto sucedieron , y nuestro grosero olvido está tan mal acostumbrado á no agradecer las que nos dexáron escritas , por esto no discurrimos, ni considerámos la inmensidad de nuestros beneficios , y de aquel amor sin tasa , ni medida que tan copiosamente nos enriqueció ; y con tantos vínculos de officiosa caridad nos quiso atraer á sí mismo : ¡Ó amor eterno del Unigénito del Padre ! ¡Ó bien mio y vida de mi alma ! ¡Qué mal conocida y peor agradecida es esta vuestra ardentísima caridad ! ¿Por qué , Señor y dulce amor mio , tantas finezas , desvelos y penalidades por quien no solo no habeis menester , pero ni ha de corresponder , ni atender á vuestros favores mas que si fueran engaño y burla ? ¡Ó corazon humano , mas rústico y feroz que de una fiera ! ¿Quién te endurece tanto ? ¿Quién te detiene ? ¿Quién te oprime y te hace tan grave y pesado , para no caminar al agradecimiento de tu bienhechor ? ¡Ó encanto y fascinacion

cion lamentable de los entendimientos de los hombres! ¿Qué letargo tan mortal es este que padeceis? ¿Quién ha borrado de vuestra memoria verdades tan infalibles y beneficios tan memorables y vuestra propia y verdadera felicidad? Si somos de carne y tan sensible, ¿quién nos ha hecho mas insensibles y duros, que los mismos riscos y peñascos inanimados? ¿Cómo no despertamos y recuperamos algun sentido con las voces que dan los beneficios de nuestra redencion? Á las palabras de un Profeta reviviéron los huesos secos, y se moviéron; y nosotros resistimos á las palabras y á las obras del que da vida y ser á todo. ¿Tanto puede el amor terreno, tanto nuestro olvido?

976 Recibid pues ahora, ó dueño mio y lumbre de mi alma, á este vil gusanillo, que arrastrando por la tierra sale al encuentro de los hermosos pasos que dáis por buscarle. Con ellos levantais en esperanza cierta de hallar en vos verdad, camino, firmeza y vida eterna. No tengo, amado mio, que ofreceros en retorno sino vuestra bondad y amor, y el ser que por él he recibido. Méenos que vos mismo no puede ser paga de lo infinito que por mi bien habeis hecho. Sedienta de vuestra caridad salgo al camino, no querais, Señor y dueño mio, divertir, ni apartar la vista de vuestra real clemencia de la pobre á quien buscáis con diligencias solícitas y amorosas. Vida de mi alma, y alma de mi vida, yá

que no fui tan dichosa que mereciese gozar de vuestra vista corporal en aquel siglo felicísimo, soy á lo ménos hija de vuestra santa Iglesia; soy parte de este cuerpo místico y congregacion santa de fieles. En vida peligrosa, en carne frágil, en tiempos de calamidad y tribulaciones vivo; pero clamo del profundo, suspiro de lo íntimo del corazón por vuestros infinitos merecimientos; y para tener parte en ellos, la fe santa me los certifica, la esperanza me los asegura, y la caridad me da derecho á ellos. Mirad pues á esta humilde esclava, para hacerme agradecida á tantos beneficios, blanda de corazón, constante en el amor y toda á vuestro agrado y mayor beneplácito.

977 Prosiguió nuestro Salvador el camino para el Jordán, derramando en diversas partes sus antiguas misericordias con admirables beneficios que hizo en cuerpos y almas de muchos necesitados, pero siempre con modo oculto; porque hasta el bautismo no se dió testimonio público de su poder divino y grande excelencia. Antes de llegar á la presencia del Bautista, envió el Señor al corazón de el Santo nueva luz y júbilo que mudó y elevó su espíritu; y reconociendo San Juan estos nuevos efectos dentro de sí mismo, admirado dixo: "¿Qué misterio es este? ¿Qué presagios de mi bien? Porque desde que conocí la presencia de mi Señor en el vientre de mi madre

"NO

»no he sentido tales efectos como ahora. ¿Si viene
 »por dicha, ó está cerca de mí el Salvador del
 »mundo?» Á esta nueva ilustracion se siguió en el
 Bautista una vision intelectual, donde conoció con
 mayor claridad el misterio de la union hipostática en
 la persona del Verbo y otros de la redencion huma-
 na. Y en virtud de esta nueva luz dió los testi-
 monios que refiere el evangelista San Juan, miéntras
 estaba Christo nuestro Señor en el desierto, y des-
 pues que salió de él y volvió al Jordán; uno á la
 pregunta de los judios, y otro, quando dixo: *Ecce*
Agnus Dei, &c. como adelante diré. Aunque el Bau-
 tista habia conocido ántes grandes sacramentos, quan-
 do le mandó el Señor salir á predicar y bautizar;
 pero en esta ocasion y vision se renováron y mani-
 festáron con mayor claridad y abundancia, y cono-
 ció que venia el Salvador del mundo al bautismo.

978 Llegó pues su Magestad entre los demas, y
 pidió á San Juan le bautizase como á uno de los
 otros, y el Bautista le conoció, y postrado á sus
 pies, deteniéndole, le dixo: *¿Yo he de ser bautiza-*
do, y vos, Señor, venís á pedirme el bautismo?
 como lo refiere el evangelista San Matèo. Respondió
 el Salvador: *Déxame ahora hacer lo que deseo, que*
así conviene cumplir toda justicia. En esta resistencia
 que intentó el Bautista de bautizar á Christo nues-
 tro Señor, y pedirle el bautismo, dió à entender

que le conoció por verdadero Mesías. Y no contradice á esto lo que del mismo Bautista refiere San Juan, que dixo á los judíos: *To no le conocia; pero el que me envió á bautizar en agua, me dixo: Aquel sobre quien vieres, que viene el Espíritu santo, y está sobre él, ese es el que bautiza en el Espíritu santo. Y yo lo ví, y dí testimonio, de que este es el Hijo de Dios.* La razon de no haber contradiccion en estas palabras de San Juan con lo que dice San Matéo es, porque el testimonio del cielo y la voz del Padre que vino en el Jordán sobre Christo nuestro Señor, fué quando San Juan Bautista tuvo la vision y conocimiento que queda dicho, y hasta entónces no habia visto á Christo ocularmente; y así negó que hasta entónces no le habia conocido, como entónces le conoció; pero como no solo le vió corporalmentè, sino con la luz de la revelacion al mismo tiempo; por eso se postró á sus pies pidiendo el bautismo.

979. Acabando de bautizar San Juan á Christo nuestro Señor, se abrió el cielo, y descendió el Espíritu santo en forma visiblè de paloma sobre su cabeza, y se oyó la voz del Padre, que dixo: *Este es mi Hijo amado, en quien tengo yo mi agrado y complacencia.* Esta voz del cielo oyéron muchos de los circunstantes, que no desmerecieron tan admirable favor, y viéron asimismo el Espíritu santo en la for-

ma.

ma que vino sobre el Salvador ; y fué este testimonio el mayor que pudo darse de la Divinidad de nuestro Redentor , así por parte del Padre que le confesaba por Hijo , como por la de la misma testificación ; pues por todo se manifestaba que Christo era Dios verdadero , igual á su eterno Padre en la substancia y perfeccionès infinitas. Y quiso el Padre ser el primero que desde el cielo testificase la Divinidad de Christo , para que en virtud de su testificación quedasen autorizadas todas quantas despues se habian de dar en el mundo. Tuvo tambien otro misterio esta voz del Padre , que fuè como desempeño que hizo volviendo por el crédito de su Hijo , y recompensándole la obra de humillarse al bautismo , que servia al remedio de los pecados , de que el Verbo humanado estaba libre , pues era impecable.

98o Este acto de humillarse Christo nuestro Redentor á la forma de pecador , recibiendo el bautismo con los que lo eran , ofreció al Padre con su obediencia , y por ella para reconocerse inferior en la naturaleza humana comun á los demas hijos de Adan , y para instituir con este modo el Sacramento de el Bautismo , que en virtud de sus merecimientos habia de lavar los pecados del mundo ; y humillándose el mismo Señor el primero al bautismo de las culpas , pidió y alcanzó de el eterno Padre un general perdón para todos los que le recibiesen , y que saliesen

de

de la jurisdicción en el demonio y del pecado , y fuesen reengendrados en el nuevo ser espiritual y sobrenatural de hijos adoptivos del Altísimo , y hermanos del mismo Reparador Christo nuestro Señor. Y porque los pecados de los hombres , así los pretéritos, como los presentes y futuros , que tenia presentes el eterno Padre en la presciencia de su sabiduría , impidieran este remedio tan suave y fácil , lo mereció Christo nuestro Señor de justicia , para que la equidad del Padre le aceptase y aprobase , dándose por satisfecho ; aunque conocia quantos de los mortales en el siglo presente y futuro habian de malograr el bautismo , y otros innumerables que no le admitirian. Todos estos impedimentos y óbices removi6 Christo nuestro Señor , y como satisfizo (por lo que habian de desinerecer) con sus mèritos , y humillándose á mostrar forma de pecador siendo inocente , y recibiendo el bautismo. Todos estos misterios comprehendi6ron aquellas palabras , que respondi6 al Bautista : *Dexa ahora , que así conviene cumplir toda justicia.* Para acreditar al Verbo humanado y recompensar su humillacion , y aprobar el bautismo y sus efectos que habia de tener , descendió la voz del Padre , y la persona del Espírиту santo , y fuè confesado y manifestado por Hijo de Dios verdadero , y conoci6ron á todas tres personas , en cuya forma se habia de dar el bautismo.

981 El gran Bautista Juan fué aquel á quien de estas maravillas y de sus efectos alcanzó entónces la mejor parte , que no solo bautizó á su Redentor y maestro , y vió al Espíritu santo , y el globo de la luz celestial que descendió del cielo sobre el Señor con innumerable multitud de ángeles que asistían al bautismo , oyó y entendió la voz del Padre , y conoció otros misterios en la vision y revelacion que queda dicha ; sino que sobre todo esto fué bautizado por el Redentor. Y aunque el Evangelio no dice mas de que lo pidió , pero tampoco lo niega ; porque sin duda Christo nuestro Señor , despues de haber sido bautizado , dió á su Precursor el bautismo que le pidió , y el que su Magestad instituyó desde entónces ; aunque su promulgacion general y el uso comun lo ordenò despues , y mandó á los apóstoles despues de resucitado. Y como adelante diré , tambien bautizó el Señor á su madre santísima ántes de esta promulgacion , en que declaró la forma del bautismo que habia ordenado. Así lo he entendido , y que San Juan fué el primogénito del bautismo de Christo nuestro Señor , y de la nueva Iglesia que fundaba debaxo de este gran sacramento , y por él recibió el Bautista el carácter de Christiano y gran plenitud de gracias , aunque no tenia pecado original que se le perdonase ; porque ya le habia justificado el Redentor ántes que naciera el Bautista , como en su lugar queda declarado.

do.

do. Y aquellas palabras que respondió el Señor : *Del*
xa ahora , que conviene cumplir toda justicia ; no fué
negarle el bautismo , sino dilatarle , hasta que su Ma-
gestad fuese bautizado primero , y cumpliese con la
justicia en la forma que se ha dicho ; y luego le
bautizó , y dió su béndicion para irse su Magestad di-
vina al desierto.

982 Volviendo ahora á mi intento y á las obras
de nuestra gran Reyna y Señora ; luego que fué bau-
tizado su hijo santísimo , aunque tenia luz divina
de las acciones de su Magestad , la diéron noticia de
todo lo sucedido en el Jordán los santos ángeles que
asistian al mismo Señor ; y fuéron de aquellos , que
dixe en la primera parte , llevaban las señales ó di-
visas de la pasion del Salvador. Por todos estos mis-
terios del bautismo que habia recibido y ordenado,
y la testificacion de su Divinidad , hizo la pruden-
tísima madre nuevos himnos y cánticos de alabanza
del Altísimo , y del Verbo humanado y de incompa-
rable agradecimiento ; y por los actos de humildad y
peticiones que hizo el divino maestro , imitóle ella,
haciendo otros muchos , acompañándole y siguiéndole
en todos. Pidió con fervorosísima caridad por los hom-
bres , para que se aprovecharan del sacramento del
bautismo , y para su propagacion por todo el mun-
do. Sobre estas peticiones y cánticos que por sí mis-
ma hizo , convidó luego á los cortesanos celestia-
les,

les , para que la ayudasen á engrandecer á su hijo santísimo , por haberse humillado á recibir el bautismo.

DOCTRINA QUE ME DIÓ LA REYNA DEL CIELO

Marta santísima.

983 **H**ija mia , en las muchas y repetidas veces que te manifiesto las obras de mi hijo santísimo que hizo por los hombres , lo que yo las agradecia y apreciaba , entenderás , quan agradable es al muy Alto este fidelísimo cuidado y correspondencia de tu parte , y los ocultos y grandes bienes que en èl se encierran. Pobre eres en la casa del Señor , pecadora , párvula y desvalida como el polvo ; mas con todo eso quiero de tí , que tomes por tu cuenta el dar incesantes gracias al Verbo humanado por el amor que tuvo á los hijos de Adan , y por la ley santa y immaculada , eficaz y perfecta que les dió para su remedio ; y en especial por la institucion del santo bautismo , con cuya eficacia quedan libres del demonio , y reengendrados en hijos del mismo Señor , y con gracia que los hace justos , y los ayuda para no pecar. Obligacion comun es esta de todos , pero quando las criaturas casi la olvidan , te la intimo yo á tí , para que á imitacion mia tú la procures agrade-

Tom. V.

Rr

cer

cer por todos , ó como si fueras tú sola deudora ; pues à lo mènos en otras obras del mismo Señor lo eres , porque con ninguna otra nacion se ha mostrado mas liberal que lo es contigo ; y en la fundacion de su ley evangélica , y sacramentos. estuviste presente en su memoria , y en el amor con que te llamó , y eligió para hija de su Iglesia , y para alimentarte en ella con el fruto de su sangre.

984 Y si el Autor de la gracia , mi hijo santísimo , para fundar , como prudente y sabio artífice , su Iglesia evangélica , y asentar la primera basa de este edificio con el sacramento del bautismo , se humilló , oró , pidió y cumplió toda justicia , reconociendo la inferioridad de su humanidad santísima ; y siendo Dios por la Divinidad , no se dedignó de en quanto hombre abatirse á la nada de que fué criada su purísima alma , y formado én el ser humano ; ¿ cómo te debes humillar tú , que has cometido culpas , y eres mènos que el polvo y la ceniza despreciada ? Confiesa , que de justicia solo mereces el castigo y el enojo y ira de todas las criaturas ; y que ninguno de los mortales que ofendiéron á su Criador y Redentor , puede con verdad decir que se le hace agravio ó injusticia , aunque le sucedan todas las tribulaciones y aflicciones del mundo desde su principio hasta el fin ; y pues todos en Adan pecáron ; ¿ cuánto se deben humillar y sufrir , quando los toque la mano del Señor ?

ñor? Y si tú padecieras todas las penas de los vivientes con humilde corazón , y sobre eso executáras con plenitud todo lo que te amonesto , enseñó y mando , siempre debes juzgarte por sierva inútil y sin provecho. ¿Pues quanto debes humillarte de todo corazón , quando faltas en cumplir lo que debes , y quedas tan atrasada en dar este retorno? Y si yo quiero que les des por tí y por los demas , considera bien tu obligacion , y prepara tu ánimo , humillándote hasta el polvo , para no resistir , ni darte por satisfecha , hasta que el Altísimo te reciba por hija suya , y te declare por tal en su divina presencia y vista eterna en la celestial Jerusalén triunfante.

CAPÍTULO XXV.

CAMINA NUESTRO REDENTOR DEL BAUTISMO al desierto , donde se exercita en grandes victorias de las virtudes contra nuestros vicios ; tiene noticia su madre santísima , y le imita en todo perfectamente.

985 **C**on el testimonio que la suma verdad habia dado en el Jordán de la Divinidad de Christo nuestro Salvador y maestro , quedó tan acreditada su

persona y doctrina que habia de predicar , que luego pudo comenzar á enseñarla , y darse à conocer con ella y con los milagros , obras y vida que la habian de confirmar , para que todos le conocieran por Hijo natural del eterno Padre , y por Mesías de Israel y Salvador del mundo. Con todo , no quiso el divino maestro de la santidad comenzar la predicacion , ni ser reconocido por nuestro Reparador , sin haber alcanzado primero el triunfo de nuestros énemigos , mundo , demonio y carne , para que despues triunfase de los engaños que siempre fraguan ; y con las obras de sus heroycas virtudes nos diese las primeras lecciones de la vida christiana y espiritual ; y nos enseñase á pelear y vencer en sus victorias , habiendo quebrantado primero con ellas las fuerzas de estos comunes enemigos , para que nuestra flaqueza los hallase mas debilitados , si no queriamos entregarnos á ellos , y restituírselas con nuestra propia voluntad. Y no obstante , que su Magestad en quanto Dios , era superior infinitamente al demonio ; y en quanto hombre , tampoco tenia dolo ni pecado , sino suma santidad y señorlo sobre todas las criaturas , quiso , como hombre santo y justo , vencer los vicios y á su autor , ofreciendo su humanidad santísima al conflicto de la tentacion , disimulando para esto la superioridad que tenia á los enemigos invisibles.

986 Con el retiro venció Christo nuestro Señor , y

nos

nos enseñó á vencer al mundo , que si bien es verdad suele dexar á los que no ha menester para sus fines terrenos , y quando no le buscan , tampoco èl se va tras ellos ; con todo eso , el que de veras le desprecia , lo ha de mostrar en alejarse con el afecto y con las obras lo que le fuere posible. Venció tambien su Magestad á la carne , y enseñónos á vencerla con la penitencia de tan prolixo ayuno , con que afligió su cuerpo inocentísimo ; aunque no tenia rebeldía para el bien , ni pasiones que le inclinasen al mal. Al demonio venció con la doctrina y verdad , como adelante diré ; porque todas las tentaciones de este padre de la mentira suelen venir disfrazadas y vestidas con doloso engaño. El salir á la predicacion y darse á conocer al mundo , no ántes , sino después de estos triunfos que alcanzó nuestro Redentor , es otra enseñanza y desengaño del peligro que corre nuestra fragilidad en admitir las honras del mundo , aunque sean por favores recibidos del cielo , quando no estamos muertos á las pasiones , y tenemos vencidos á nuestros comunes enemigos ; porque si el aplauso de los hombres nos halla inmortificados , vivos y con enemigos domésticos dentro de nosotros , poca seguridad tendrán los favores y beneficios del Señor ; pues hasta los mas pesados montes suele trasegar este viento de la vanagloria del mundo. Lo que á todos nos toca es , conocer que tenemos el tesoro en vasos frá-

giles , que quando Dios quisiere engrandecer la virtud de su nombre en nuestra flaqueza , él sabe con qué medios la ha de asegurar , y sacar á luz sus obras. Á nosotros solo el recato nos incumbe y pertenece.

987 Prosiguiò Christo nuestro Señor desde el Jordán su camino al desierto , sin detenerse en él despues que se despidió del Bautista , y solos le asistiéron y acompañaron los ángeles , que como á su Rey y Señor le servian , y veneraban con cánticos de loores divinos por las obras que iba executando en remedio de la humana naturaleza. Llegò al puesto que en su voluntad llevaba prevenido , que era un despoblado entre algunos riscos y peñas secas ; y entre ellas estaba una caberna ó cueva muy oculta , donde hizo alto , y la eligió por su posada para los dias de su santo ayuno. Postròse en tierra con profundísima humildad y pegòse con ella , que era siempre el proemio de que usaban su Magestad y la beatísima madre para comenzar á orar. Confesò al eterno Padre, y le diò gracias por las obras de su divina diestra, y haberle dado por su beneplácito aquel puesto y soledad acomodado para su retiro ; y al mismo desierto agradeciò en su modo , con aceptarle el haberle recibido para guardarle escondido del mundo el tiempo que convenia lo estuviese. Continuò su Magestad la oracion puesto en forma de cruz , y esta fué la mas repetida ocupacion que en el desierto tuvo,

pi-

pidiendo al eterno Padre por la salud humana ; y algunas veces en estas peticiones sudaba sangre , por la razon que dirè , quando llegue á la oracion del huerto.

988 Muchos animales silvestres de aquel desierto vinieron adonde estaba su Criador , que algunas veces salia por aquellos campos , y allí con admirable instinto le reconocian ; y como en testimonio de esto daban bramidos y hacian otros movimientos ; pero muchas mas demostraciones hicieron las aves del cielo, que vino gran multitud de ellas á la presencia del Señor , y con diversos y dulces cantos le manifestaban gozo , y le festejaban á su modo , y insinuaban agradecimiento de verse favorecidas con tenerle por vecino del yermo , y que le dexase santificado con su presencia real y divina. Comenzó su Magestad el ayuno sin comer cosa alguna por los quarenta dias que perseverò en él , y le ofreció al eterno Padre , para recompensa de los desòrdenes y vicios que los hombres habian de cometer con el de la gula , aunque tan vil y abatido , pero muy admitido y aun honrado en el mundo á cara descubierta ; y al modo que Christo nuestro Señor venció este vicio , venció todos los demas , y recompensò las injurias que con ellos recibia el supremo Legislador y Juez de los hombres. Segun la inteligencia que se me ha dado , para entrar nuestro Salvador en el oficio de predicador y

maes-

maestro , y para hacer el de medianero y Redentor acerca del Padre , fué venciendo todos los vicios de los mortales , y recompensando sus ofensas con el ejercicio de las virtudes tan contrarias al mundo , que con el ayuno recompensó nuestra gula ; y aunque esto hizo por toda su vida santísima con su ardentísima caridad , pero especialmente destinò sus obras de infinito valor para este fin , miéntras ayunò en el desierto.

989 Y como un amoroso padre de muchos hijos que han cometido todos grandes delitos por los cuales merecian horrendos castigos , va ofreciendo su hacienda para satisfacer por todos , y reservar á los hijos delinquentes de la pena que debian recibir ; así nuestro amoroso padre y hermano , Jesus , pagaba nuestras deudas y satisfacía por ellas ; singularmente en recompensa de nuestra soberbia , ofreció su profundísima humildad ; por nuestra avaricia , la pobreza voluntaria y desnudez de todo lo que era propio suyo ; por las torpes delicias de los hombres , ofreció su penitencia y aspereza ; por la ira y venganza , su mansedumbre y caridad con los enemigos ; por nuestra pereza y tardanza , su diligentísima solicitud ; por las falsedades de los hombres y sus envidias , ofreció en recompensa la candidísima y columbina sinceridad , verdad y dulzura de su amor y trato. Á este modo iba aplacando al justo Juez , y solicitando el

el perdon para los hijos bastardos inobedientes ; y no solo les alcanzó el perdon , sino que les mereció nueva gracia , dones y auxílios , para que con ellos mereciésemos su eterna compañía , y la vista de su Padre y suya en la participacion y herencia de su gloria por toda la eternidad. Y quando todo esto lo pudo conseguir con la menor de sus obras , no hizo lo que nosotros hiciéramos ; ántes superabundó su amor en tantas demostraciones , para que no tuviera excusa nuestra ingratitude y dureza.

990 Para dar noticia de todo lo que hacia el Salvador á su beatísima madre , pudiera bastar la divina luz y continuas visiones y revelaciones que tenia ; pero sobre ellas añadía su amorosa solicitud las ordinarias legacias que con los santos ángeles enviaba á su hijo santísimo. Esto disponia el mismo Señor , para que por medio de tan fieles embaxadores oyesen recíprocamente los sentidos de los dos las mismas razones que formaban sus corazones , y así las referían los ángeles , y con las mismas palabras que salian de la boca de Jesus para María , y de ella para Jesus ; aunque por otro modo las tenia ya entendidas y sabidas el mismo Señor , y tambien su santísima madre. Luego que la gran Señora tuvo noticia de que estaba nuestro Salvador en el camino de el desierto y de su intento , cerró las puertas de su casa , sin que nadie entendiera que estaba en ella ;

y fué tal su recato en este retiro , que los mismos vecinos pensáron se habia ausentado , como su hijo santísimo. Recogióse á su oratorio , y en él estuvo quarenta dias y quarenta noches sin salir de allí , y sin comer cosa alguna , como sabía lo hacia su hijo santísimo , guardando entrambos la misma forma y rigor de el ayuno. En las demas operaciones , oraciones , peticiones , postraciones y genuflexiones imitó y acompañò tambien al Señor sin dexar alguna ; y lo que es mas , que las hacia todas al mismo tiempo , porque para esto se desocupò de todo ; y fuera de los avisos que la daban los ángeles , lo conocia con aquel beneficio que otras veces he referido, de conocer todas las operaciones de la alma de su hijo santísimo , que este le tuvo quando estaba presente y ausente ; y las acciones corporales que ántes conocia por los sentidos , quando estaban juntos, despues las conocia por vision intelectual , estando ausente , ò se las manifestaban los ángeles.

991. Miéntras nuestro Salvador estuvo en el desierto, hacia cada dia trecientas genuflexiones y postraciones; y otras tantas hacia la Reyna madre en su oratorio; y el tiempo que le restaba , le ocupaba de ordinario en hacer cánticos con los ángeles , como dixè en el capítulo pasado. En esta imitacion de Christo nuestro Señor cooperò la divina Reyna á todas las oraciones y impetraciones que hizo el Salvador , y alcan-

can-

canzó las mismas victorias de los vicios , y respectivamente los recompensó con sus heroycas virtudes, y con los triunfos que ganó con ellas ; demanera, que si Christo , como Redentor , nos mereció tantos bienes , y recompensó y pagó nuestras deudas condignísimamente ; María santísima , como su coadjutora y madre nuestra , interpuso su misericordiosa intercesion con él , y fuè medianera quanto era posible á pura criatura.

*DOCTRINA QUE ME DIÓ LA MISMA REINA,
y Señora nuestra.*

992 **H**ija mia , las obras penales del cuerpo son tan propias y legítimas á la criatura mortal , que la ignorancia de esta verdad y deuda , y el olvido y desprecio de la obligacion de abrazar la cruz , tiene á muchas almas perdidas , y á otras en el mismo peligro. El primer título porque los hombres deben afligir y mortificar su carne es , por haber sido concebidos en pecado , y por él quedó toda la naturaleza humana depravada ; sus pasiones , rebeldes á la razon, inclinadas al mal y repugnando al espíritu ; y dexándolas seguir su propension , llevan á la alma precipitándola de un vicio en otros muchos. Pero si esta fiera se refrena y sujeta con el freno de la mortifica-

cion y penalidades , pierde sus brios y tiene superioridad la razon y la luz de la verdad. El segundo título es , porque ninguno de los mortales ha dexado de pecar contra Dios eterno ; y á la culpa indispensablemente ha de corresponder la pena y el castigo en esta vida ó en la otra ; y pecando juntos alma y cuerpo , en toda rectitud de justicia han de ser castigados entrambos ; y no basta el dolor interior , si por no padecer se escusa la carne de la pena que le corresponde ; y como la deuda es tan grande , y la satisfaccion del reo tan limitada y escasa , y no sabe quando tendrá satisfecho al Juez aunque trabaje toda la vida , por eso no debe descansar hasta el fin de ella.

993. Y aunque sea tan liberal la divina clemencia con los hombres , que si quieren satisfacer por sus pecados con la penitencia en lo poco que pueden , no solo se da su Magestad por satisfecho de las ofensas recibidas ; sino que sobre esto se quiso obligar con su palabra á darles nuevos dones y premios eternos ; pero los siervos fieles y prudentes , que de verdad aman á su Señor , han de procurar añadir otras obras voluntarias ; porque el deudor que solo trata de pagar y no hacer mas de lo que debe , si nada le sobra , aunque pague , queda pobre y sin caudal. ¿ Pues qué deben hacer ó esperar los que ni pagan , ni hacen obras para esto ? El tercer título y que mas de-

bia.

bía obligar à las almas es , imitar y seguir á su divino maestro y Señor ; y aunque sin tener culpas ni pasiones , mi hijo santísimo y yo nos sacrificamos al trabajo , y fué toda nuestra vida una continua afliccion de la carne y mortificacion , y así convenia , que el mismo Señor entrase en la gloria de su cuerpo y de su nombre , y que yo le siguiese en todo. Pues si esto hicimos nosotros , porque era razon , ¿ qual es la de los hombres en buscar otro camino de vida suave y blanda , deleytosa y gustosa , y dexar y aborrecer todas las penas , afrentas , ignominias , ayunos y mortificaciones ? ¿ Y que sea solo para padecerlas Christo mi hijo y Señor , y para mí ; y que los reos , deudores y merecedores de las penas esten mano sobre mano , entregados á las feas inclinaciones de la carne ? ¿ Y que las potencias que recibieron para emplearlas en servicio de Christo mi Señor y su imitacion , las apliquen al obsequio de sus deleytes , y del demonio que los introduxo ? Este absurdo tan general entre los hijos de Adan , tiene muy irritada la indignacion del justo Juez.

994. Verdad es , hija mia , que con las penas y aflicciones de mi santísimo hijo se recuperaron las men- guas de los merecimientos humanos ; y para que yo , que era pura criatura , cooperase con su Magestad (como haciendo las veces de todas las demas) orde- nó , que le imitase perfecta y ajustadamente en sus

pe-

penas y ejercicios ; pero esto no fuè para escusar á los hombres de la penitencia , áates para provocarlos á ella ; pues para solo satisfacer por ellos no era necesario padecer tanto. Tambien quiso mi hijo santísimo , como verdadero padre y hermano , dar valor á las obras y penitencias de los que le siguiesen ; porque todas las operaciones de las criaturas son de poco aprecio en los ojos de Dios , si no le recibieran de las que hizo mi hijo santísimo. Y si esto es verdad en las obras enteramente virtuosas y perfectas ; ¿qué será de las que llevan consigo tantas faltas y menguas (y aunque sean materia de virtudes) como de ordinario las haceis los hijos de Adan , pues aun los mas espirituales y justos tienen mucho que suplir y emendar en sus obras ? Todos estos defectos llenáron las de Christo mi Señor , para que el Padre las recibiese con las suyas ; pero quien no trata de hacer algunas , sino que se está mano sobre mano ocioso , tampoco puede aplicarse las de su Redentor ; pues con ellas no tiene que llenar y perficionar , sino muchas que condenar. Y no te digo ahora , hija mia , el execrable error de algunos fieles , que en las obras de penitencia han introducido la sensualidad y vanidad del mundo ; demanera , que merecen mayor castigo por la penitencia que por otros pecados ; pues juntan á las obras penales fines vanos y imperfectos , olvidando los sobrenaturales , que son los que dan mé-

rito

rito á la penitencia y vida de gracia á la alma. En otra ocasion , si fuere necesario , hablarè en esto ; ahora queda advertida para llorar esta ceguera , y enseñada para trabajar ; pues quando fuera tanto como los apóstoles , mártires y confesores , todo lo debes ; y siempre has de castigar tu cuerpo y extenderte á mas , y pensar que te falta mucho , y mas siendo la vida tan breve , y tú tan débil para pagar.

CAPÍTULO XXVI.

PERMITE CHRISTO NUESTRO SALVADOR

*ser tentado de Lucifer despues del ayuno,
véncese su Magestad ; y tiene noticia
de todo su madre santísima.*

995 **E**n el capítulo veinte de este libro queda advertido , como Lucifer salió de las cabernas infernales á buscar á nuestro divino maestro para tentarle , y que su Magestad se le ocultò hasta el desierto , donde despues del ayuno de casi quarenta dias diò permiso , para que llegase el tentador , como dice el Evangelio. Llegò al desierto , y viendo solo al que buscaba , se alborozó mucho ; porque estaba sin su madre santísima , á quien èl y sus ministros de tinieblas llamaban su enemiga , por las victorias que contra

tra ellos alcanzaba ; y como no habian entrado en batalla con nuestro Salvador , presumia la soberbia del dragon , que ausente la madre santísima , tenia el triunfo del hijo seguro. Pero llegando á reconocer de cerca al combatiente , sintieron todos gran temor y cobardía ; no porque le reconociesen por Dios verdadero , que de esto no tenian sospechas , viéndole tan despreciado , ni tampoco por haber probado con él sus fuerzas , que solo con la divina Señora las habian estrenado ; pero el verle tan sosegado , con semblante tan lleno de magestad y con obras tan cabales y heroycas , les puso gran temor y quebranto ; porque no eran aquellas acciones y condiciones como las ordinarias de los demas hombres , á quienes tentaban y vencian fácilmente. Confiriendo este punto Lucifer con sus ministros , les dixo : ¿ Qué hombre es este tan severo para los vicios , de que nosotros nos valemos contra los demas ? Si tiene tan olvidado el mundo , tan quebrantada y sujeta su carne , ¿ por donde entraremos á tentarle ? ¿ Ó cómo esperarèmos la victoria , si nos ha quitado las armas con que hacemos la guerra á los hombres ? Mucho desconfio de esta batalla. Tanto vale , y tanto puede como esto el desprecio de lo terreno y el rendimiento de la carne , que da terror al demonio y á todo el infierno ; y no se levantára tanto su soberbia , si no hallára á los hombres rendidos á estos infelices tiranos ántes que llegára á tentarlos.

• De-

996 Dexó Christo nuestro Salvador á Lucifer en su engaño , de que le juzgase por puro hombre , aunque muy justo y santo ; para que con esto adelantase su esfuerzo y malicia para la batalla , como lo hace , quando reconoce estas ventajas en los que quiere tentar. Y esforzándose el dragon con su misma arrogancia , se comenzó el duelo en aquella campaña del desierto con la mayor valentía que ántes ni despues se verá otro en el mundo entre hombres y demonios ; porque Lucifer y sus aliados estrenaron todo su poder y malicia , provocándoles su misma ira y furor contra la virtud superior que reconocian en Christo nuestro Señor ; aunque su Magestad altísima atemperò sus acciones , como suma sabiduría y bondad infinita ; y con equidad y peso ocultó la causa original de su poder infinito , manifestando el que bastaba con la santidad de hombre para ganar las victorias de sus enemigos. Para entrar como hombre en la batalla , hizo oracion al Padre en lo superior del espíritu , adonde no llega la noticia del demonio , y dixo á su Magestad : « Padre mio y Dios eterno , con
»mi enemigo éntro en la batalla para quebrantar sus
»fuerzas y soberbia contra vos y contra mis queridas
»almas ; y por vuestra gloria y su bien quiero
»sugetarme á sufrir la osadía de Lucifer , y quebrantarle la cabeza de su arrogancia , para que la hallen
»vencida los mortales , quando sean tentados de esta

«serpiente, si por su culpa no se entregaren á él. Suplicoos, Padre mio, os acordeis de mi pelea y victoria, quando los mortales sean afligidos del enemigo comun; y que alenteis su flaqueza, para que en virtud de este triunfo le consigan ellos, y con mi exemplo se animen, y conozcan el modo de resistir y vencer á sus enemigos.»

997 Á la vista de esta batalla estaban los espíritus soberanos ocultos por la disposicion divina para que no los viese Lucifer, y entendiese y rastrease entonces algo del poder divino de Christo Señor nuestro, y todos daban gloria y alabanza al Padre y al Espíritu santo, que en las admirables obras del Verbo humanado se complacian; y tambien de su oratorio lo miraba la beatísima María Señora nuestra, como dirè luego. Quando comenzó la tentacion era el dia treinta y cinco del ayuno y soledad de nuestro Salvador, y duró hasta que se cumplieron los quarenta, que dice el Evangelio. Manifestóse Lucifer, representándose en forma humana, como si ántes no le hubiera visto y conocido; y la forma que tomó para su intento, fué transformándose en apariencia muy refulgente, como ángel de luz; y reconociendo y pensando que el Señor con tan largo ayuno estaba hambriento, le dixo: *Si eres Hijo de Dios, conviérte estas piedras en pan con tu palabra.* Propúsole, si era Hijo de Dios, porque esto era lo que mas cuidado

le:

le podia dar , y deseaba algun indicio para reconocerlo. Pero el Salvador del mundo le respondió solo á las palabras : *No vive el hombre con solo pan , sino tambien con la palabra que procede de la boca de Dios.* Tomó el Salvador estas palabras del capítulo octavo de el Deuteronomio. Pero el demonio no penetró el sentido en que las dixo el Señor , porque las entendió Lucifer , que sin pan ni alimento corporal podia Dios sustentar la vida del hombre. Pero aunque esto era verdad y tambien lo significaban las palabras; el sentido del divino maestro comprendió mas , porque fué decirle : Este hombre con quien tú hablas, vive en la palabra de Dios , que es Verbo divino, á quien hipostáticamente está unido ; y aunque deseaba saber esto mismo el demonio , no mereció entenderlo , porque no quiso adorarle.

998 Hallóse atajado Lucifer con la fuerza de esta respuesta , y con la virtud que llevaba oculta ; pero no quiso mostrar flaqueza , ni desistir de la pelea. Y el Señor con su permission dió lugar á que prosiguiese en ella , y le llevase á Jerusalén , donde le puso sobre el pináculo del templo , y se descubria gran número de gente , sin ser visto el Señor de alguno. Propúsole á la imaginacion , que si le viesen caer de tan alto sin recibir lesion , le aclamarán por grande , milagroso y santo ; y valiéndose tambien de la Escritura , le dixo : *Si eres Hijo de Dios , arró-*

¡ate de aquí abaxo , que está escrito : *los ángeles te llevarán en palmas , como se lo ha mandado Dios , y no recibirás daño alguno.* Acompañaban á su Rey los espíritus soberanos , admirados de la permision divina en dexarse llevar corporalmente por manos de Lucifer , solo por el beneficio que de ello habia de resultar á los hombres. Con el príncipe de las tinieblas fuéron innumerables demonios á aquel acto ; porque este dia quedó el infierno casi despoblado de ellos para acudir á esta empresa. Respondió el autor de la sabiduría , tambien está escrito : *No tentarás á tu Dios y Señor.* En estas respuestas estaba el Redentor del mundo con incomparable mansedumbre , profundísima humildad , y tan superior al demonio en la magestad y entereza , que con esta grandeza y no verle en nada turbado , se turbó mas aquella indomèstica soberbia de Lucifer , y le fué de nuevo tormento y opresion.

999 Intentó otro nuevo ingenio de acometer al Señor de el mundo por ambicion , ofreciéndole alguna parte de su dominio ; y para esto le llevó á un alto monte , donde se descubrian muchas tierras , y alevosa y atrevidamente le dixo : *Todas estas cosas que estan á tu vista , te daré , si postrado en tierra me adoráres.* Exôrbitante arrogancia y mas que insana , mentira y alevosía falsa , porque ofreció lo que no tenia , ni podia dar ; pues la tierra , los orbès,
los

los reynos , principados , tesoros y riquezas todo es del Señor ; y su Magestad lo da y lo quita á quien y quando es servido y conviene. Nunca pudo ofrecer Lucifer bien alguno que fuera suyo , aun de los bienes terrenos y temporales ; y por esto son falaces todas sus promesas. Á esta que le hizo á nuestro Rey y Señor , respondió su Magestad con imperioso poder : *Vete de aquí , Satanás , que escrito está : á tu Dios y Señor adorarás , y á él solo servirás.* En aquella palabra , *vete Satanás* , que dixo Christo nuestro Redentor , quitó al demonio el permiso , que le habia dado para tentarle ; y con imperio poderoso dió con Lucifer y todas sus cuadrillas de maldad en lo mas profundo del infierno , y allí estuviéron pegados y amarrados en las mas hondas cabernas por espacio de tres dias , sin moverse , porque no podian. Y despues que se les permitió levantarse , hallándose tan quebrantados y sin fuerzas , comenzáron á sospechar , que quien los habia aterrado y vencido daba indicios de ser el Hijo de Dios humanado. En estos rezelos perseveráron con variedad , sin atinar del todo con la verdad hasta la muerte del Salvador. Pero despechábase Lucifer por lo mal que se habia entendido en esta demanda , y en su propio furor se deshacia.

1000 Nuestro divino vencedor Christo confesó al eterno Padre , y le engrandeció con divinos cánticos , con

loo-

loores y hacimiento de gracias por el triunfo que le habia dado de el enemigo comun del linage humano; y con gran multitud de espíritus soberanos que le cantaban dulces cánticos por esta victoria, fué restituido al desierto. Entónces le llevaban en sus palmas, aunque no lo habia menester, usando de su propia virtud; pero le era debido aquel obsequio de los ángeles, como en recompensa de la audacia de Lucifer en atreverse á llevar al pináculo del templo, y al monté aquella humanidad santísima, donde estaba la Divinidad substancial y verdaderamente. No pudiera caer en humano pensamiento que Christo nuestro Señor hubiera dado tal permiso á Satanás, si no lo dixera el Evangelio. Pero no sé qual sea causa de mayor admiracion para nosotros, que consintiese ser traído de una parte á otra por Lucifer que no le conocia, ó ser vendido por Judas, y dexarse recibir sacramentado de aquel mal discípulo y de tantos fieles pecadores, que conociéndole por su Dios y Señor, le reciben tan injuriosamente. Lo que de cierto debe admirarnos es, que lo uno y lo otro lo permitiese, y lo permita ahora por nuestro bien, y por obligarnos y traernos á sí con la mansedumbre y paciencia de su amor. ¡Ó dulcísimo dueño mio, y qué suave, benigno y misericordioso sois para las almas! Con amor baxasteis del cielo á la tierra por ellas, padecisteis, y disteis la vida para su salud. Con mi-

sericordia las aguardais y tolerais , las llamais y buscáis y recibis , entráis en su pecho , sois todo para ellas y las queréis para vos. Lo que me traspasa y rompe el corazon es , que atrayéndonos vuestro verdadero afecto , huimos de vos , y á tan grande firmeza correspondemos con ingraticudes. ¡O amor inmenso de mi dulce dueño , tan mal pagado y agradecido ! Dad , Señor , lágrimas á mis ojos , para llorar causa tan digna de ser lamentada ; y ayúdenme todos los justos de la tierra. Restituido su Magestad al desierto , dice el Evangelio , que los ángeles le ministraban y servian ; porque al fin de estas tentaciones y del ayuno le sirviéron un manjar celestial para que comiese , como lo hizo ; y con este divino alimento recobró nuevas fuerzas naturales su sagrado cuerpo : y no solo le asistiéron á esta comida los santos ángeles y le diéron la enhorabuena , pero las aves de aquel desierto acudiéron tambien á recrear los sentidos de su Criador humanado con cánticos y vuelos muy graciosos y concertados ; y á su modo lo hiciéron tambien las fieras de la montaña , desnudándose de su fiereza , y formando agradables meneos y bramidos en reconocimiento de su Señor.

1001. Volvamos á Nazaréth , donde en su oratorio estaba la Princesa de los ángeles atenta al espectáculo de las batallas de su hijo santísimo , mirándolas con divina luz , por el modo que he dicho ; y re-

ci-

cibiendo juntamente continuas embaxadas con sus mismos ángeles , que iban y venian con ellas al Salvador del mundo. Hizo la divina Señora las mismas oraciones que su hijo santísimo y al mismo tiempo , para entrar en el conflicto de la tentacion , y peleó juntamente con el dragon , aunque invisiblemente y en espíritu ; y desde su retiro anatematizó á Lucifer y sus seqüaces , y los quebrantó , cooperando en todo con las acciones de Christo nuestro Señor en favor nuestro. Quando conoció que el demonio llevaba al Señor de una parte á otra , lloró amargamente , porque la malicia del pecado obligaba á tal permission y dignacion del Rey de los reyes y Señor de los señores ; y en todas las victorias que alcanzaba del demonio , hizo nuevos cánticos y loores á la Divinidad y humanidad santísima ; y estos mismos le cantáron los ángeles al Señor , y con ellos le envió la gran Reyna la enhorabuena del vencimiento y beneficio que con él hacia á todo el linage humano ; y su Magestad , por medio de los mismos embaxadores , la consoló y dió tambien la enhorabuena , de lo que habia hecho y trabajado contra Lucifer , imitando y acompañando á su Magestad.

1002 Y porque habiendo sido compañera fiel y partícipe del trabajo y del ayuno , era justo que lo fuese tambien en el consuelo , la envió el amantísimo hijo de la comida que los ángeles le habian

ser-

servido , y les mandó la llevasen y administrasen á su madre santísima : y fué cosa admirable , que gran multitud de las mismas aves que asistian á la vista del Señor , se fuèron tras los ángeles á Nazaréth , aunque con mas tardo vuelo , pero muy ligero , y entraron en casa de la gran Reyna y Señora del cielo y tierra ; y quando estaba comiendo el manjar que su hijo santísimo la habia remitido con los ángeles , se presentáron á ella con los mismos cánticos y gorgeos que habian hecho en presencia del Salvador. Comió la divina Señora de aquel manjar celestial , ya mejorado en todo , por venir de mano del mismo Christo , y bendito por ellas ; y con este alimento quedó recreada y fortalecida en los efectos de tan largo y abstinentemente ayuno. Dió gracias al todo Poderoso , y humillóse hasta la tierra ; y fuéron tales y tantos los actos heroycos de virtudes , en que se exercitó esta gran Reyna en el ayuno y en las tentaciones de Christo , que no es posible reducir á palabras lo que vence á nuestro discurso y capacidad ; verèmoslo en el Señor , quando le gocemos ; y entónces le daremos la gloria y alabanza por tan inefables beneficios que le debe todo el linage humano.

*PREGUNTA QUE HICE Á LA REYNA DEL
cielo Marta santísima.*

1003 **R**eyna de todos los cielos y Señora de el universo , la dignacion de vuestra clemencia me da confianza , para que como á mi maestra y madre de la sabiduría proponga una duda que se me ofrece sobre lo que en este y otros capítulos me ha manifestado vuestra divina luz y enseñanza de este manjar celestial , que los santos ángeles administráron á nuestro Salvador en el desierto ; que entiendo sería de la misma condicion de otros , de quien tengo entendido y escrito sirviéron á su Magestad y á vos en algunas ocasiones , que por la disposicion de el mismo Señor os faltaba el alimento comun de la tierra. Y le he llamado manjar celestial , porque no he tenido otros términos para explicarme ; y no sé si estos son á propósito , porque dudo de donde venia esta comida , y qué calidad tenia ; y en el cielo no entiendo haya manjares para alimentar los cuerpos , pues allá no será necesario este modo de vida y alimento terreno. Y aunque los sentidos tengan en los bienaventurados algun objeto deleytable y sensible , y el gusto sienta algun sabor como los demas , juzgo , que no es esto por comida ni alimento , sino por otro
mo-

modo de redundancia de la gloria del alma , que participará el cuerpo y sus sentidos por admirable modo , cada uno segun su natural condicion sensitiva, sin la imperfeccion y groseria que tienen ahora en la vida mortal los sentidos y las operaciones y sus objetos. De todo esto deseo ser enseñada , como ignorante , de vuestra piadosa y maternal dignacion.

*RESPUESTA , Y DOCTRINA DE LA DIVINA
Señora.*

1004 **H**ija mia , bien has dudado , porque es verdad que en el cielo no hay manjares ni alimento material , como lo has entendido y declarado ; pero al manjar , que los ángeles administráron á mi hijo santísimo y á mí en la ocasion que has escrito. con propiedad le llamas *celestial* ; y este término te dí yo para que lo declarases ; porque la virtud de aquel alimento se la diéron del cielo y no de la tierra, donde todo es grosero , muy material y limitado. Y para que entiendas la condicion de aquel manjar , y el modo con que le forma la divina providencia , debes advertir , que quando su dignacion disponia alimentarnos , y suplir la falta de otra comida con esta que milagrosamente nos enviaba con los santos ángeles por voluntad del mismo Señor , usaba de algu-

na cosa material ; y la mas ordinaria era agua , por su claridad y simplicidad ; y porque el Señor , para estos milagros , no quiere cosas muy compuestas. Otras veces era pan y algunas frutas ; y á qualquiera de estas cosas daba el poder divino tal virtud y sabor , que excedia , como el cielo de la tierra , á todos los manjares , regalos y gustos de la tierra ; y no hay en ella á que lo comparar ; porque todo es insípido y sin virtud en comparacion de este manjar del cielo : y para que lo entiendas mejor , te servirán los exemplos siguientes. El primero , del pan subcinericio que diò á Elias , y era de tal virtud , que le confortó para caminar hasta el monte Oreb. El segundo , del maná que se llama pan de ángeles , porque ellos le preparaban , cuajando el vapor de la tierra ; y así condensado y dividido en forma de granos , le derramaban en ella , y tenia tanta variedad de sabores como dicen las escrituras ; y su virtud era muy poderosa para alimentar el cuerpo. El tercer exemplo es el milagro que hizo mi hijo santísimo en las bodas de Caná , convirtiendo la agua en vino , y dando tan excelente sabor y virtud al vino , como parece de la admiracion que tuvièron los que le gustáron.

1005 Á este modo , el poder divino daba virtud y gusto ò sabor sobrenatural á la agua , ò la convertia en otro licor suavísimo y delicado ; y la mis-

ma

ma virtud daba al pan ó fruta , dexándolo todo mas espiritualizado ; y esta comida alimentaba el cuerpo , y deleytaba el sentido y reparaba las fuerzas con admirable modo ; dexando á la flaqueza humana corroborada , ágil y pronta para las obras penales ; y esto era sin hastio , ni gravámen del cuerpo. De esta condicion fué la comida que sirvièron los ángeles á mi hijo santísimo despues del ayuno ; y la que entònces y en otras ocasiones recibimos con mi esposo San Josef , que también la participaba , y con algunos amigos y siervos de el Altísimo ha mostrado su Magestad esta liberalidad , regalándolos con semejantes manjares , aunque no tan freqüentemente , ni con tantas circunstancias milagrosas como sucediò con nosotros. Con esto respondo á tu duda. Advierte ahora la doctrina perteneciente á este capítulo.

1006 Para que mejor se entienda lo que en él has escrito , quiero que adviertas tres motivos que tuvo mi hijo santísimo , entre otros , para entrar en batalla con Lucifer y sus ministros infernales , porque esta inteligencia te dará mayor luz y esfuerzo contra ellos. El primero fué , destruir el pecado y la semilla que por la caida de Adan sembrò este enemigo en la naturaleza humana con los siete vicios capitales , soberbia , avaricia , luxuria y los demas que son las siete cabezas de este dragon. Y porque fué arbitrio de Lucifer , que para cada uno de estos siete peca-

pecados estuviese destinado un demonio , que fuese como presidente de los demas , para hacer guerra á los hombres con estas armas , distribuyéndolas entre sí mismos , y destinándose estos enemigos á tentar con ellas , y pelear con este òrden confuso , de que hablaste en la primera parte de esta divina historia; por esto mi hijo santísimo entrò en batalla con todos estos príncipes de tinieblas , y los venció y quebrantò las fuerzas á todos con el poder de sus virtudes. Y aunque en el Evangelio solo de tres tentaciones se hace mencion , porque fuèron mas visibles y manifiestas , pero à mas se extendió la batalla y el triunfo, porque á todos estos principales demonios y sus vicios venció Christo mi Señor. La soberbia , con su humildad ; la ira , con su mansedumbre ; la avaricia, con el desprecio de las riquezas : y á este modo los otros vicios y pecados capitales. El mayor quebranto y cobardía que cobraron estos enemigos , la tuvieron despues que conocieron al pie de la cruz con certeza , que era Verbo humanado el que los habia vencido y oprimido. Con esto desconfiaron mucho (como dirás adelante) de entrar en batalla con los hombres, si ellos se aprovecharan de la virtud y victorias de mi hijo santísimo.

1007 El segundo motivo de su pelea fué , obedecer al eterno Padre , que no solo le mandó morir por los hombres y redimirlos con su pasion y muerte;

te ; sino tambien , que entrase en este conflicto con los demonios , y los venciese con la fuerza espiritual de sus incomparables virtudes. El tercero y consiguiente á estos fué , dexar á los hombres el exemplar y enseñanza para vencer y triunfar de sus enemigos ; y que ninguno de los mortales estrañase el ser tentado y perseguido de ellos ; y todos tuviesen ese consuelo en sus tentaciones y peleas , que primero las padeció su Redentor y maestro en sí mismo , aunque en algun modo fuéron diferentes ; pero en substancia fuéron las mismas y con mayor fuerza y malicia de Satanás. Permittió Christo mi Señor , que Lucifer estrenase el furor de sus fuerzas con su Magestad , para que su potencia divina se las quebrantase y quedasen mas débiles para las guerras que habian de hacer á los hombres ; y ellos le venciesen con mas facilidad , si se aprovechaban del beneficio que en esto les hacia su Redentor.

1008 Todos los mortales necesitan de esta enseñanza , si han de vencer al demonio ; pero tú , hija mia , mas que muchas generaciones ; porque la indignacion de este dragon es grande contra tí , y tu naturaleza flaca para resistir , si no te vales de mi doctrina y de este exemplar. En primer lugar has de tener vencidos al mundo y á la carne ; á esta , mortificándola con prudente rigor ; y al mundo , huyendo y retirándote de criaturas al secreto de tu interior;

rior ; y entrambos juntos estos dos enemigos los venerás con no salir de él , ni perder de vista el bien y luz que allí recibes , y no amar cosa alguna visible mas de lo que permite la caridad bien ordenada. En esto te renuevo la memoria y el precepto estrechísimo que muchas veces te he puesto ; porque te dió el Señor natural para no amar poco , y querémos , que esta condicion se consagre toda por entero y con plenitud á nuestro amor ; y á un solo movimiento de los apetitos no has de consentir con la voluntad , por mas leve que parezca , ni una accion de tus sentidos has de admitir , si no fuere para la exáltacion del Altísimo , y para hacer ò padecer algo por su amor y bien de tus próximos. Si en todo me obedeces , yo haré que seas guarnecida y fortalecida contra ese cruel dragon , para que pelees las guerras del Señor , y penderán de tí mil escudos , con que puedas defenderte y ofenderle. Pero siempre estarás advertida de valerte contra él de las palabras sagradas y de la divina escritura , no atravesando razones ni muchas palabras con tan astuto enemigo ; porque las criaturas flacas no han de introducir conferencias ni palabras con su mortal enemigo y maestro de mentiras ; pues mi hijo santísimo, que era poderoso y de infinita sabiduría , no lo hizo , para que con su exemplo las almas aprendieran este recato y modo de proceder con el demonio.

Ar-

Ármate con fe viva , esperanza cierta y caridad fervorosa , de profunda humildad , que son las virtudes que quebrantan y aniquilan á este dragon ; y á ellas no les osa hacer cara ; huye de ellas , porque son poderosas armas para su arrogancia y soberbia.

CAPÍTULO XXVII.

SALE CRISTO NUESTRO REDENTOR DEL desierto , vuelve adonde estaba San Juan , y ocúpase en Judéa en algunas obras hasta la vocacion de los primeros discipulos : todo lo conocia y imitaba María santísima.

1009 **H**abiendo conseguido Christo Redentor nuestro gloriosamente los ocultos y altos fines de su ayuno y soledad en el desierto , con las victorias que alcanzó del demonio , triunfando de él y de todos sus vicios ; determinò su divina Magestad de salir del desierto á proseguir las obras de la redencion humana , que su eterno Padre le habia encomendado. Y para despedirse de aquel yermo , se postró en tierra , confesando y dando gracias á su eterno Padre por todo lo que allí habia obrado por la humanidad santísima en gloria de la Divinidad y en beneficio

del linage humano. Luego hizo una ferventísima oracion y peticion para todos aquellos , que á imitacion suya se retirasen , ó para toda la vida , ó por algun tiempo á las soledades , para seguir sus pisadas y vacar á la contemplacion y ejercicios santos, retirándose del mundo y de sus embarazos. El Altísimo Señor le prometió favorecerlos , y hablarles al corazon palabras de vida eterna , y prevenirlos con especiales auxilios y bendiciones de dulzura , si ellos de su parte se disponen para recibirlos y corresponder á ellos. Hecha esta oracion , pidió licencia al mismo Señor , como hombre verdadero , para salir de aquel desierto ; y asistiéndole sus santos ángeles salió de él.

1010 Encaminó sus hermosísimos pasos el divino maestro ácia el Jordán , donde su gran Precursor Juan continuaba su bautismo y predicacion , para que con su vista y presencia diese el Bautista nuevo testimonio de su Divinidad , y ministerio de Redentor. Tambien condescendió su Magestad con el afecto del mismo San Juan , que deseaba de nuevo verle y hablarle ; porque con la primera vista y presencia del Salvador quando le bautizó San Juan , quedò el corazon del santo Precursor inflamado y herido de aquella oculta y divina fuerza que atraia á sí á todas las cosas ; y en los corazones mas dispuestos (como lo estaba el de San Juan) prendia este fuego con

ma-

mayor fuerza y violencia del amor. Llegò el Salvador á la presencia de San Juan (y fué esta la segunda vez que se viéron) y ántes de hablar otra palabra el Bautista, viendo que se llegaba el Señor, dixo aquellas que refiere el Evangelista: *Ecce agnus Dei, ecce qui tolit peccatum mundi*. Mirad al cordero del Señor, mirad al que quita el pecado del mundo. Este testimonio dió el Bautista señalando á Christo nuestro Señor, y hablando con la gente que asistia con el mismo San Juan para ser bautizada, y á oír su predicacion; y añadió, y dixo: *Este es de quien he dicho, que tras de mí venia un varon que era mas que yo, porque era primero que yo fuese; y yo no le conocia, y vine á bautizar en agua, para manifestarle.*

1011 Dixo el Bautista estas palabras, porque ántes de llegar Christo Señor nuestro al bautismo, no le habia visto, ni tampoco habia tenido la revelacion de su venida, que tuvo allí, como queda declarado en el capítulo veinte y quatro de este libro. Luego añadió el Bautista, como habia visto al Espíritu santo descender sobre Christo en el bautismo, y que habia dado testimonio de la verdad, que Christo era Hijo de Dios; porque miéntras su Magestad estuvo en el desierto, le enviáron los judíos de Jerusalén la embaxada que refiere San Juan en el capítulo primero, preguntándole quien era, y lo demas

que el Evangelista dice. Entònces respondió el Bautista, que él bautizaba en agua, y que en medio de ellos habia estado el que no conocian, porque habia estado entre ellos en el Jordán; y que venia tras de él, y no era digno de desatar el lazo de su calzado. Demanera, que quando nuestro Salvador volvió del desierto á verse la segunda vez con el Bautista, entònces le llamó cordero de Dios: y refirió el testimonio que poco ántes habia dado á los fariséos, y añadió lo demas de que habia visto al Espíritu santo sobre su cabeza, como se lo habia revelado, que lo veria; y San Matèo añade lo de la voz del Padre, que vino juntamente del cielo; y tambien lo dixo San Lucas, aunque San Juan solo refiere lo del Espíritu santo en forma de paloma; porque el Bautista no declaró á los judíos mas que esto.

1012 Esta fidelidad que tuvo el Precursor en confesar que no era Christo, y en dar los testimonios que se han dicho de su Divinidad, conoció la Reyna del cielo desde su retiro; y en retorno, pidió al Señor los premiase y pagase á su fidelísimo siervo San Juan; y así lo hizo el todo Poderoso con liberal mano, porque en su divina aceptación quedó el Bautista levantado sobre todos los nacidos de las mugeres: y porque no admitió la honra que le ofrecían de Mesias, determinó el Señor darle la que sin serlo, era capaz de recibir entre los hombres. En esta misma

ma.

ma ocasion , que se vièron. Christo Redentor nuestro y San Juan , fué el gran Precursor lleno de nuevos dones y gracias del Espiritu santo. Y porque algunos de los circunstantes , quando oyèron decir , *ecce agnus Dei* , advirtièron mucho en las razones del Bautista , y le preguntáron , quien era aquel de quien así hablaba ; dexándole el Salvador informando á los oyentes de la verdad con las razones arriba referidas , se desvió su Magestad , y se fué de aquel lugar encaminándose á Jerusalén , y habiendo estado muy poco tiempo en presencia de el Bautista. No fué via recta á la ciudad santa , ántes anduvo muchos días primero por otros lugares pequeños , enseñando disimuladamente à los hombres , y dándoles noticia de que el Mesías estaba en el mundo , y encaminándolos con su doctrina á la vida eterna ; y á muchos al bautismo de San Juan , para que se preparasen con la penitencia para recibir la redención.

1013 No dicen los Evangelistas donde estuvo nuestro Salvador en este tiempo despues del ayuno , ni qué obras hizo , ni el tiempo que se ocupò en ellas. Pero lo que se me ha declarado es , que estuvo su Magestad casi diez meses en Judéa , sin volver á Nazareth à ver á su madre santísima , ni entrar en Galiléa , hasta que llegando en otra ocasion á verse con el Bautista , le dixo segunda vez , *ecce agnus Dei* , y le siguiéron San Andrés , y los primeros discipu-

cípulos que oyéron al Bautista estas palabras ; y luego llamó á San Felipe , como lo refiere San Juan evangelista. Estos diez meses gastò el Señor en ilustrar las almas , y prevenirlas con auxilios , doctrina y admirables beneficios , para que despertasen de el olvido en que estaban ; y despues , quando comenzase á predicar y hacer milagros , estuviesen mas prontos para recibir la fe del Redentor , y le siguiesen ; como sucedió á muchos de los que dexaba ilustrados y catequizados. Verdad es , que en este tiempo no habló con los farisèos , y letrados de la ley ; porque estos no estaban tan dispuestos para dar crédito á la verdad de que el Mesías habia venido ; pues aun despues no la admitiéron , confirmada con la predicacion , milagros y testimonios tan manifiestos de Christo nuestro Señor. Mas á los humildes y pobres, que por esto merecieron ser primero evangelizados y ilustrados , habló el Salvador en aquellos diez meses; y con ellos hizo liberales misericordias en el reyno de Judèa , no solo con particular enseñanza y ocultos favores , sino con algunos milagros disimulados, con que le admitian por gran profeta y varon santo. Con este reclamo despertò y movió los corazones de innumerables hombres , para salir de pecado y buscar el reyno de Dios , que ya se les acercaba con la predicacion y redencion que luego queria su Magestad obrar en el mundo.

Nues-

1014 Nuestra gran Reyna y Señora estaba siempre en Nazarèth , donde conocia las ocupaciones de su hijo santísimo y todas sus obras ; así por la divina luz que ya he declarado , como por las noticias que la daban sus mil ángeles ; y siempre la asistian en forma visible (como queda dicho) en la ausencia del Redentor. Para imitarle en todo con plenitud , salió de su retiro al mismo tiempo que Christo nuestro Salvador del desierto ; y como su Magestad , aunque no pudo crecer en el amor , le manifestó con mayor fervor despues de vencido el demonio con el ayuno y todas las virtudes , así la divina Madre con nuevos aumentos que adquirió de gracia , salió mas ardiente y oficiosa , para imitar las obras de su hijo santísimo en beneficio de la salud humana , y hacer de nuevo el oficio de precursora , para manifestacion del Salvador. Salió la divina maestra de su casa de Nazarèth á los lugares circunvecinos acompañada de sus ángeles , y con la plenitud de su sabiduría , con la potestad de Reyna y Señora de las criaturas , hizo grandes maravillas , aunque disimuladamente , al modo que obraba en Judéa el Verbo humanado. Dió noticia de la venida del Mesías , sin manifestar quien era ; enseñó á muchos el camino de la vida , sacábalos de pecado , arrojaba los demonios , y ilustraba las tinieblas de los engañados y ignorantes ; preveníalos , para que admitiesen la redencion creyendo

en

en su Autor. Entre estos beneficios espirituales hacia muchos corporales , sanando enfermos , consolando los afligidos , visitando á los pobres ; y aunque eran mas freqüentes estas obras con las mugeres , tambien hizo muchas con los varones , que si eran despreciados y pobres , no perdian estos socorros y felicidad de ser visitados de la Señora de los ángeles y de todas las criaturas.

1015 En estas salidas ocupó la divina Reyna el tiempo que su hijo santísimo andaba en Judéa , y siempre le imitó en todas sus obras , hasta en andar á pie como su divina Magestad ; y aunque algunas veces volvía á Nazaréth , luego continuaba sus peregrinaciones. Y en estos diez meses comió muy poco , porque de aquel manjar celestial que le envió su hijo santísimo del desierto , como dixé en el capítulo pasado , quedó tan alimentada y confortada, que no solo tuvo fuerzas para andar á pie por muchos lugares y caminos , sino tambien para no sentir tanto la necesidad de otro alimento. Tuvo asimismo la beatísima Señora noticia de lo que San Juan hacia , predicando y bautizando en las riberas del Jordán , como se ha dicho. Tambien le envió algunas veces muchos de sus ángeles , á que le consolasen y gratificasen la lealtad que mostraba á su Dios y Señor. Entre estas cosas padecia la amorosa madre grandes deliquios de amor , con el natural y santo afecto

afecto que apetecia la vista y presencia de su hijo santísimo , cuyo corazon estaba herido de aquellos divinos y castísimos clamores. Antes de volver su Magestad á verla y consolarla , y dar principio á sus maravillas y predicacion en lo público , sucedió lo que diré en el capítulo siguiente.

DOCTRINA QUE ME DIÓ LA REINA DEL CIELO

María santísima,

1016 **H**ija mia , en dos importantes documentos te doy la doctrina de este capítulo. El primero , que ames la soledad , y la procures guardar con singular aprecio , para que te alcancen las bendiciones y promesas que mi santísimo hijo mereció y prometió á los que en esto le imitaren. Procura siempre estar sola , quando por virtud de la obediencia no te hallares obligada á conversar con las criaturas ; y entonces , si sales de tu soledad y retiro , llévale contigo en el secreto de tu pecho ; demanera , que no le alejen de él los sentidos exteriores, ni el uso de ellos. En los negocios sensibles has de estar de paso , y en el retiro y desierto del interior muy de asiento ; y para que allí tengas soledad , no des lugar á que éntren imágenes ni especies de criaturas , que tal vez ocupan mas que ellas mismas ; y siempre embarazan

y quitan la libertad del corazón. Indigna cosa sería, que tú le tuvieras en alguna, ni alguna estuviera en él; solo le quiere mi hijo santísimo, y yo quiero lo mismo. El segundo documento es, que en primer lugar atiendas al aprecio de tu alma, para conservarla en toda pureza y candidez. Sobre esto, aunque es mi voluntad que trabajes por la justificación de todos, pero en particular quiero, que imites á mi hijo santísimo y á mi en lo que hicimos con los mas pobres y despreciados del mundo. Estos párvulos piden muchas veces el pan de el consejo y doctrina, y no hallan quien se le comunique y reparta, como á los mas válidos y ricos del mundo, que tienen muchos ministros que los aconsejen. De estos pobres y despreciados llegan muchos á tí, admítelos con la compasión que sientes; consuélalos y acarícialos, para que con su sinceridad admitan la luz y el consejo, que á los mas sagaces se ha de dar diferentemente. Procura grangear aquellas almas que entre las miserias temporales son preciosas en los ojos de Dios; y para que ellos y los demas no malogren el fruto de la redención, quiero que trabajes sin cesar, ni darte por satisfecha hasta morir, si fuere necesario, en esta demanda.

CA-

CAPÍTULO XXVIII.

*COMIENZA CHRISTO REDENTOR NUESTRO**á recibir y llamar sus discípulos en presencia del**Bautista ; y da principio á la predicacion:**Manda el Altísimo á la divina**madre que le siga.*

1017 **A** los diez meses despues del ayuno , qué nuestro Salvador andaba en los pueblos de Judéa obrando como en secreto grandes maravillas , determinó manifestarse en el mundo , no porque ántes hubiese hablado en oculto de la verdad que enseñaba, sino porque no se habia declarado por Mesías y maestro de la vida , y llegaba ya el tiempo de hacerlo, como por la sabiduría infinita estaba determinado. Para esto volvió su Magestad á la presencia de su Precursor y Bautista Juan ; porque mediante su testimonio (que le tocaba de oficio darle al mundo) se comenzase á manifestar la luz en las tinieblas. Tuvo inteligencia el Bautista por revelacion divina de la venida del Salvador , y qué era tiempo de darse á conocer por Redentor del mundo y verdadero Hijo del eterno Padre ; y estando prevenido San Juan con esta ilustracion , vió al Salvador que venia para él , y

Yy 2

ex-

exclamando con admirable júbilo de su espíritu en presencia de sus discípulos , dixo : *Ecce agnus Dei.* Mirad al cordero de Dios , este es. Correspondió este testimonio , y suponía , no solo al otro que con las mismas palabras habia dado otras veces el mismo Precursor de Christo , pero tambien á la doctrina que mas en particular habia enseñado á sus discípulos que asistian mas á la enseñanza del Bautista; y fué como decirles : Veis al al cordero de Dios, de quien os he dado noticia que ha venido á redimir el mundo , y abrir el camino del cielo. Esta fué la última vez que vió el Bautista á nuestro Salvador por el orden natural , aunque por otro le vió en su muerte y tuvo su presencia , como despues diré en su lugar.

1018 Oyeron à San Juan dos de los primeros discípulos que con él estaban ; y en virtud de su testimonio , y de la luz y gracia que interiormente recibieron de Christo nuestro Señor , le fueron siguiendo. Y convirtiéndose á ellos su Magestad amorosamente , les preguntò , què buscaban. Y respondieron ellos , qué saber donde tenia su morada ; y con esto los llevó consigo , y estuviéron con él aquel dia, como lo refiere el evangelista San Juan. El uno de estos dos dice , que era San Andrés , hermano de San Pedro , y no declara el nombre del otro. Pero segun lo que he conocido , era el mismo San Juan
évan-

evangelista ; aunque no quiso declarar su nombre por su gran modestia. Pero él , y San Andrés fuéron las primicias del Apostolado en esta primera vocacion; porque fuéron los que primero siguiéron al Salvador, solo por testimonio exterior del Bautista de quien eran discípulos , sin otra vocacion sensible del mismo Señor. Luego San Andrés buscó á su hermano Simon, y le dixo, cómo habia topado al Mesías que se llamaba Christo , y le llevó á él ; y mirándole su Magestad , le dixo : Tú eres Simon , hijo de Joná , y te llamarás Cefas , que quiere decir , Pedro. Sucedió todo esto en los confines de Judéa , y determinò el Señor entrar el dia siguiente en Galiléa , y halló á San Felipe , y le llamó , diciéndole que le siguiese ; y luego Felipe llamó á Natanaél , y le diò cuenta de lo que le habia sucedido , y como habian hallado al Mesías , que era Jesus de Nazareth , y le llevó á su presencia. Habiendo pasado con Natanaél las pláticas que refiere San Juan en el fin del capítulo primero de su Evangelio , entró en el discipulado de Christo nuestro Señor en el quinto lugar.

1019 Con estos cinco discípulos , que fuéron los primeros fundamentos para la fábrica de la nueva Iglesia , entró Christo nuestro Salvador predicando y bautizando públicamente por la provincia de Galiléa. Esta fué la primera vocacion de estos apòstoles , en

cu-

cuyos corazones , desde que llegaron á su verdadero maestro , encendió nueva luz y fuego de el divino amor , y los previno con bendiciones de dulzura. No es posible encarecer dignamente lo mucho que le costò á nuestro divino maestro la vocacion y educacion de estos y de los demas discípulos para fundar la Iglesia. Buscòlos con solicitud y grandes diligencias ; llamólos con poderosos , freqüentes y eficaces auxilios de su gracia ; ilustrólos , iluminó sus corazones con dones y favores incomparables ; admitiólos con admirable clemencia ; criólos con tan dulcísima leche de su doctrina ; sufriólos con invencible paciencia ; acariciólos como amantísimo padre á hijos tiernos y pequeños. Como la naturaleza es torpe y ruda para las materias altas , espirituales y delicadas de el interior, en que no solo habian de ser perfectos discípulos , sino consumados maestros de el mundo y de la Iglesia , venia á ser grande la obra para formarlos , y pasarlos del estado terreno al celestial y divino , adonde los levantaba con su doctrina y exemplo. Altísima enseñanza de paciencia , mansedumbre y caridad dexó su Magestad en esta obra para los prelados , príncipes y cabezas que gobiernan súbditos , de lo que deben hacer con ellos. No fué menor la confianza que nos dió á los pecadores de su paternal clemencia; pues no se acabó en los apóstoles y discípulos sufriendo sus faltas y menguas , sus inclinaciones y pasio-

sio-

siones naturales ; ántes bien se estrenó en ellos con tanta fuerza y admiracion , para que nosotros levantemos el corazon , y no desmayemos entre las innumerables imperfecciones de nuestra condicion terrena y frágil.

1020 Todas las obras y maravillas que nuestro Salvador hacia en la vocacion de los apóstoles y discípulos y en la predicacion , conocia la Reyna de el cielo por los medios que dexo repetidos. Luego daba gracias al eterno Padre por los primeros discípulos , y en su espíritu los reconocia y admitia por hijos espirituales , como lo eran de Christo nuestro Señor ; y los ofrecia á su Magestad divina con nuevos cánticos de alabanza y júbilo de su espíritu. En esta ocasion de los primeros discípulos tuvo una vision particular, en que la manifestó el Altísimo de nuevo la determinacion de su voluntad santa y eterna sobre la disposicion de la redencion humana , y el modo como se habia de comenzar y executar por la predicacion de su hijo santísimo ; y dixola el Señor : “ Hija mia ” y paloma mia , escogida entre millares , necesario es ” que acompañes y asistas á mi Unigènitro y tuyo en ” los trabajos que ha de padecer en la obra de la ” redencion humana. Yá se llega el tiempo de su afliccion , y de abrir yo por este medio los archivos ” de mi sabiduría y bondad , para enriquecer á los hombres con mis tesoros. Por medio de su Reparador

”y

»y maestro quiero redimirlos de la servidumbre del
 »pecado y del demonio , y derramar la abundancia de
 »mi gracia y dones sobre todos los corazones de los
 »mortales que se dispusieren para conocer á mi Hi-
 »jo humanado , y seguirle como cabeza y guia de
 »sus caminos para la eterna felicidad que les tengo
 »prevenida. Quiero levantar de el polvo , enriquecer
 »à los pobres , derribar los soberbios , ensalzar á los
 »humildes , alumbrar á los ciegos en las tinieblas de
 »la muerte. Quiero engrandecer á mis amigos y es-
 »cogidos , y dar á conocer mi grande y santo nom-
 »bre. En la execucion de esta mi santa voluntad eter-
 »na , quiero que tú , electa y querida mia , coo-
 »peres con tu amado hijo , y le acompañes , sigas
 »y le imites , que yo serè contigo en todo lo que
 »hicieres.

1021 »Rey supremo de todo el universo , respon-
 »dió María santísima , de cuya mano reciben todas
 »las criaturas el ser y la conservacion ; aunque este
 »vil gusanillo sea polvo y ceniza , hablaré , por vues-
 »tra dignacion divina , en vuestra real presencia. Re-
 »cibid pues , ó altísimo Señor y Dios eterno , el co-
 »razon de vuestra sierva , que aparejado ofrezco para
 »el cumplimiento de vuestro beneplácito. Recibid el
 »sacrificio y holocausto , no solo de mis labios , si-
 »no de lo mas íntimo de mi alma , para obedecer
 »al órden de vuestra eterna sabiduría , que manifes-

»tais

»tais á vuestra esclava. Aquí estoy postrada ante vues-
 »tra presencia y magestad suprema , hágase en mi
 »enteramente vuestra voluntad y gusto. Pero si fuera
 »posible (ó poder infinito) que yo muriera y pade-
 »ciera , ó para morir con vuestro Hijo y mio , ó
 »para escusarle de la muerte , este fuera el cumpli-
 »miento de todos mis deseos y la plenitud de mi go-
 »zo ; y que la espada de vuestra justicia hiciera én
 »mi la herida , pues fuí mas inmediata á la culpa.
 »Su Magestad es impecable por naturaleza y por los
 »dones de su Divinidad. Conozco , Rey justísimo , que
 »siendo vos el ofendido por la injuria de la culpa,
 »pide vuestra equidad satisfaccion de persona igual á
 »vuestra Magestad. Todas las puras criaturas distan in-
 »finito de esta dignidad , pero tambien es verdad , que
 »qualquiera de las obras de vuestro Unigènitto huma-
 »nado es sobreabundante para la redencion ; y su
 »Magestad ha obrado muchas por los hombres. Si con
 »esto es posible , que yo muera , porque su vida de
 »inestimable precio no se pierda , preparada estoy pa-
 »ra morir. Y si vuestro decreto es inmutable , con-
 »cedéme , Padre y Dios altísimo , si es posible , que
 »yo emplee mi vida con la suya. En esto admitirè
 »vuestra obediencia , como la admito en lo que me
 »mandais que le acompañe y siga en sus trabajos.
 »Asístame el poder de vuestra mano para que yo acierte á
 »imitarle , y cumplir vuestro beneplácito y mi deseo.”

1022. No puedo con mis razones manifestar mas lo que se me ha dado á entender de los actos heroycos y admirables que hizo nuestra gran Reyna y Señora en esta ocasion y mandato de el Altísimo ; y el fervor ardentísimo con que deseó morir y padecer , ó para escusar la pasion y muerte de su hijo santísimo , ó para morir con él. Y si los actos fervorosos de el amor afectivo , aun en las cosas imposibles , obligan tanto á Dios , que se da por servido y por pagado de ellos , quando nacen de verdadero y recto corazon , y los acepta para premiarlos en alguna manera , como si fueran obras executadas ; ¿ qué tanto sería lo que mereció la madre de la gracia y del amor con el que tuvo en este sacrificio de su vida ? No alcanza el pensamiento humano ni el angélico á comprehender tan alto sacramento de amor , pues le fuera dulce padecer y morir ; y vino á ser en ella mucho mayor el dolor de no morir con su hijo , que el quedar con vida , viéndole morir á él y padecer , de que diré mas en su lugar. De esta verdad se viene á entender la semejanza que tiene la gloria de María santísima con la de Christo ; y la que tuvo su gracia y santidad de esta gran Señora con su exemplar ; porque todo correspondia á este amor , y èl se extendió á lo sumo que en pura criatura es imaginable. Con esta disposicion salió nuestra Reyna de la vision dicha , y el

Altí-

Altísimo mandó de nuevo á los ángeles que le asistian , la gobiernasen y sirviesen en lo que habia de obrar ; y ellos lo executáron , como fidelísimos ministros del Señor , y la asistian de ordinario en forma visible , acompañándola en todas partes , y sirviéndola.

*DOCTRINA QUE ME DIÓ LA MISMA REYNA
y Señora.*

1023 **H**ija mia , todas las obras de mi hijo santísimo manifiestan el amor divino con las criaturas , y quan diferente es del que ellas tienen entre sí mismas ; porque como son tan escasas , coartadas , avarientas y sin eficacia , no se mueven de ordinario para amarse , si no las provoca algun bien que suponen en lo que aman ; y así el amor de una criatura nace del bien que halla en el objeto. Mas el amor divino , como se origina de sí mismo , y es eficaz para hacer lo que quiere , no busca á la criatura , suponiéndola digna ; ántes la ama , para hacerla con amarla. Por esta razon ninguna alma debe desconfiar de la bondad divina ; pero también por esta verdad y suponiéndola ha de fiar vaná y temerariamente , esperando que el amor divino obre en ella los efectos de gracia que desmerece ; porque en

este amor y dones guarda el Altísimo un órden de equidad ocúltisima á las criaturas ; y aunque á todas las ama , y quiere que sean salvas ; mas en la distribucion de estos dones y efectos de su amor (que á nadie niega) hay cierta medida y peso del santuario , con que se dispensan. Y como la criatura no puede investigar ni alcanzar este secreto , ha de procurar que no pierda , ni dexé vacía la primera gracia y vocacion ; porque no sabe si por esta ingratitud desmerecerá la segunda , y solo puede saber que no se le negará si no se hiciere indigna. Comienzan estos efectos del amor divino en el alma por la interior ilustracion , para que en presencia de la luz sean los hombres redarguidos y convencidos de sus pecados y mal estado , y del peligro de la eterna muerte. Mas la soberbia humana los hace tan estultos y graves de corazon , que son muchos los que resisten á la luz ; y otros son tardos en moverse, y nunca acaban de responder ; y por esto malogran la primera eficacia del amor de Dios , y se imposibilitan para otros efectos. Y como sin el socorro de la gracia no puede la criatura evitar el mal , ni hacer el bien , ni conocerle ; de aquí nace el arrojarle de un abismo en otros muchos , porque malogrando y echando de sí la gracia , y desmereciendo otros auxilios , viene á ser inexcusable la ruina en abominables pecados , despeñándose de unos en otros.

Atien-

1024 Atiende pues , carísima , á la luz que en tu alma ha obrado el amor del muy Alto ; pues por la que has recibido en la noticia de mi vida , quando no tuvieras otra , quedabas tan obligada , que si no correspondes á ella , serás en los ojos de Dios y míos , y en presencia de los ángeles y hombres mas reprehensible que ninguno otro de los nacidos. Sirvate tambien de exemplo lo que hicieron los primeros discipulos de mi santísimo hijo , y la prontitud con que le siguiéron y le imitarón. Y aunque el tolerarlos , sufrirlos y criarlos , como su Magestad lo hizo , fué especialísima gracia ; ellos tambien correspondiéron y executáron la doctrina de su maestro. Y aunque eran frágiles en la naturaleza , no se imposibilitaban para recibir otros mayores beneficios de la divina diestra , y extendian sus deseos á mucho mas de lo que alcanzaban sus fuerzas. En obrar estos afectos de amor con verdad y fineza , quiero que me imites á mí en lo que para este fin te he declarado de mis obras , y los deseos que tuve de morir por mi hijo santísimo y con él , si me fuera concedido. Prepara tu corazon para lo que te mostraré adelante de la muerte de su Magestad y lo demas de mi vida , con que obrarás lo mas perfecto y santo. Adviértote , hija mia , que tengo una queixa del linage humano , y es muy general , que otras veces te la he insinuado , por el olvido y poca atencion de

de los mortales para entender y saber lo que mi hijo y yo trabajamos por ellos. Consuélanse con creerlo por mayor ; y como ingratos , no pesan el beneficio que de cada hora reciben , ni el retorno que merece. No me des tú este disgusto , pues te hago capaz , y participante de tan venerables secretos y magníficos sacramentos , en los quales hallarás luz, doctrina , enseñanza y la práctica de la perfeccion mas alta y encumbrada. Levántate á tí sobre tí , obra diligente , para que se te dè gracia y mas gracia; y correspondiendo á ella , congregues muchos merecimientos y premios eternos.

CAPÍTULO XXIX.

VUELVE CRISTO NUESTRO SALVADOR CON

los primeros cinco discípulos á Nazaréth , bautiza á su madre santísima ; y lo que en todo esto sucedió.

1025 **E**l místico edificio de la Iglesia militante, que se levanta hasta lo mas alto y escondido de la misma Divinidad , todo se funda en la firmeza incontrastable de la santa fe católica , que nuestro Redentor y maestro , como prudente y sabio arquitecto , asentó en ella. Y para asegurar esta firmeza,

á las primeras piedras fundamentales que fuèron los primeros discípulos que llamó, como queda dicho, desde luego comenzó á informarlos de las verdades y misterios que tocaban á su Divinidad y humanidad santísima. Y porque dándose á conocer por verdadero Mesías y Redentor del mundo, que por nuestra salud habia baxado del seno del Padre á tomar carne humana, era como necesario y consiguiente les declarase el modo de su encarnacion en el vientre virginal de su madre santísima, y convenia que la conociesen y venerasen por verdadera madre y vírgen; les diò noticia de este divino misterio, entre los demás que tocaban á la union hipostática y redencion. Con este catecismo y doctrina celestial fuèron alimentados estos nuevos hijos primogénitos de el Salvador. Y ántes que llegasen á la presencia de la gran Reyna y Señora, concibièron de ella divinas excelencias, sabiendo que era vírgen ántes del parto, en el parto y despues del parto; y les infundiò Christo nuestro Señor una profundísima reverencia y amor, con que deseaban desde luego llegar á verla, y conocer tan divina criatura. Esto hizo el Señor, como quien zelaba tanto la honra de su madre, y por lo que á los mismos discípulos les importaba tenerla en tan alto concepto y veneracion. Aunque todos en este favor quedáron divinamente ilustrados, quien mas se señaló en este amor fué San Juan;

Juan ; y desde que oyò á su divino maestro hablar de la dignidad y excelencia de su madre purísima, fuè creciendo en el aprecio y estimacion de su santidad , como quien era señalado y prevenido para gozar de mayores privilegios en el servicio de su Reyna , como adelante diré y consta de su Evangelio.

1026 Pidiéron estos cinco primeros discípulos al Señor , que les diese aquel consuelo de ver á su madre y reverenciarla , y concediéndoles esta peticion , caminó via recta á Nazaréth , despues que entrò en Galiléa , aunque siempre fuè predicando y enseñando en público , declarándose por maestro de la verdad y vida eterna. Muchos comenzáron á oirle y acompañarle llevados de la fuerza de su doctrina , de la luz y gracia que derramaba en los corazones que le admittian ; aunque no llamó por entònces á su séquito mas de á los cinco discípulos que llevaba. Y es digno de advertencia , que con haber sido tan ardiente la devocion que estos concibiéron con la divina Señora , y tan manifiesta para ellos la dignidad que tenia entre las criaturas ; con todo eso , todos calláron su concepto ; y para no publicar lo que sentian y conocian , eran como mudos y ignorantes de tan altos misterios , disponiéndolo así la sabiduría del cielo ; porque entònces no convenia esta fe en el principio de la predicacion de Christo , ni hacerla comun entre los hombres. Nacia entònces el sol de justicia á las almas,

mas , y era necesario que su resplandor se extendiese por todas las naciones ; y aunque la luna de su madre santísima estaba en el lleno de toda santidad, era conveniente se reservase oculta , para lucir en la noche que dexaria en la Iglesia la ausencia de este sol subiendo al Padre. Todo sucedió así , que entón-ces resplandeció la gran Señora , como diré en la tercera parte ; solo se manifestó su santidad y excé-lencia á los apòstoles , para que la conociesen , ve-nérasen y oyesen como á digna madre de el Reden-tor del mundo y maestra de toda virtud y santidad.

1027 Prosiguió su camino nuestro Salvador á Na-zarèth , informando á sus nuevos hijos y discípulos, no solo en los misterios de la fe , sino en todas las virtudes con doctrina y con exemplo , como lo hizo en todo el tiempo de su predicacion evangèlica. Para esto visitaba á los pobres y afligidos , consolaba á los tristes y enfermos en los hospitales y en las carce-les ; y con todos hacia obras admirables de miseri-cordia en los cuerpos y en las almas ; aunque no se declarò por autor de algun milagro , hasta las bodas de Caná , como diré en el capítulo siguiente. Al mis-mo tiempo que hacia estè viage nuestro Salvador , es-taba su madre santísima previniéndose para recibirle con los discípulos que su Magestad llevaba ; porque de todo tuvo noticia la gran Señora , y para todos hizo hospicio , alió su pobre morada , y previno so-

lícita la comida necesaria ; porque en todo era prudentísima y advertida.

1028 Llegó á su casa el Salvador del mundo , y la beatísima madre le aguardaba en la puerta , donde en entrando su Magestad á ella , se postrò en tierra y le adoró besàndole el pie y despues la mano , pidiéndole la bendicion. Luego hizo una confesion á la santísima Trinidad altísima y admirable , y á la humanidad ; y todo en presencia de los nuevos discípulos. No fué esto sin gran misterio y prudencia de la soberana Reyna ; porque á mas de dar á su hijo santísimo el culto y adoracion que se le debia , como á verdadero Dios y hombre , le dió tambien el retorno de la honra con que le habia engrandecido ántes con los apóstoles ó discípulos. Y así como el mismo hijo estando ausente , les habia enseñado la dignidad de su madre y la veneracion con que debian tratarla y respetarla , así tambien la prudentísima y fidelísima madre , en presencia del mismo hijo quiso enseñar á sus discípulos el modo y veneracion con que habian de tratar á su divino maestro , como á su Dios y Redentor. Y así fuè , que las acciones de tan profunda humildad y culto , con que la gran Señora tratò y recibió á Christo , como Salvador , infundió en los discípulos nueva admiracion devocion y reverencial temor con el divino maestro ; y para adelante les sirvió de exemplar y dechado de
reli-

religion : con que vino á ser María santísima desde luego maestra y madre espiritual de los discípulos de Christo en la materia mas importante del trato familiar con su Dios y Redentor. Con este exemplo los nuevos discípulos quedáron mas devotos de su Reyna y luego se pusieron de rodillas en su presencia , y la pidieron los recibiese por hijos y por esclavos suyos. El primero , que hizo este ofrecimiento y reverencia , fué San Juan , que desde éntonces en la estimacion y veneracion de María santísima se aventajó á todos los apóstoles ; y la divina Señora le admitió con especial caridad , porque el Santo era apacible, manso y humilde , á mas del don de su virginidad.

1029 Hospedó la gran Señora á todos los discípulos , y sirvióles la comida , estando siempre advertida á todas las cosas con solicitud de madre , y modestia y magestad de Reyna ; que su incomparable sabiduría lo juntaba todo con admiracion de los mismos ángeles. Á su hijo santísimo servia hincadas las rodillas en tierra con grandiosa reverencia ; y á estas devotas acciones añadia algunas razones de gran peso que decia á los apóstoles de la magestad de su maestro y Redentor , para catequizarlos en la doctrina verdaderamente christiana. Aquella noche , retirados los nuevos huespedes á su recogimiento , el Salvador se fué al oratorio de su madre purísima como solia ; y la humildísima entre los humildes se postró á sus

pies , como otras veces lo acostumbraba ; y aunque no tenia culpas que confesar , le pidió á su Magestad la perdonase lo poco que le servia y correspondia á sus inmensos beneficios ; porque en la humildad de la gran Reyna todo lo que hacia le parecia poco , y mènos de lo que debia al amor infinito y á los dones que de él habia recibido ; y así se confesaba por inútil como el polvo de la tierra. El señor la levantó del suelo , y la habló palabras de vida y salud eterna, pero con magestad y serenidad ; porque en este tiempo la trataba con mas severidad , para dar lugar al padecer , como advertí arriba , quando se despidió para ir el Salvador al bautismo y al desierto.

1030 Pidióle tambien la beatísima Señora á su hijo santísimo , que la diese el sacramento del Bautismo que habia instituido , como ya se lo tenia prometido y dixese en su lugar. Para celebrarle con la digna solemnidad del hijo y de la madre , por la divina disposicion y ordenacion descendieron del cielo innumerable multitud de los coros angélicos en forma visible. Y con su asistencia , el mismo Christo bautizó á su purísima madre. Luego se oyó una voz del eterno Padre , que dixo : *Esta es mi hija querida , en quien yo me recreo.* El Verbo humanado dixo : *Esta es mi madre muy amada , á quien yo elegí , y me asistirá en todas mis obras.* Otra voz del Espíritu santo dixo : *Esta es mi esposa , escogida entre millares.* Sintió y recibió la purí-

rísi-

rísima Señora tantos y tan divinos efectos en su alma, que no caben en humano discurso ; porque fué realzada en la gracia , y retocada la hermosura de su alma purísima , y subió toda á nuevos grados y quilates. Recibió la iluminacion del carácter que causa este sacramento , señalando á los hijos de Christo en su Iglesia. Y á mas de los efectos que por sí comunica el sacramento , fuera de la remision de el pecado, que no le tenia, ni le tuvo , mereció altísimos grados de gracia , por la humildad de recibir el sacramento que se ordenó para la purificacion ; y en la divina Señora sucedió al modo que arriba dixé de su hijo santísimo en el mérito ; aunque sola ella recibió aumento de gracia , porque Christo no podia recibirle. Hizo luego la humilde madre un cántico de alabanza con los santos ángeles por el bautismo que habia recibido; y postrada ante su hijo santísimo , le dió por él afectuosísimas gracias.

*DOCTRINA QUE ME DIÓ LA REYNA
del cielo.*

1031 **H**ija mía , veó tu cuidado y emulacion santa de la gran dicha de los discípulos de mi hijo santísimo , y mas de San Juan mi siervo y favorecido. Cierito es que yo le amé especialmente ; porque era

pu-

purísimo y candidísimo como una sencilla paloma ; y en los ojos de el Señor era muy agradable por esto , y por el amor que me tenia. Este exemplar quiero que te sirva de estímulo , para lo que deseo que obres con el mismo Señor y conmigo. No ignoras, carísima , que yo soy madre piísima , y que admito y recibo con maternales entrañas á todos los que con ferviente y devoto afecto quieren ser mis hijos y siervos de mi Señor ; y con los impulsos de caridad que su Magestad me comunicó , y los brazos abiertos los abrazaré y seré su intercesora y abogada. Tú , por mas inútil , pobre y desvalida , serás mayor motivo para que se manifieste mas mi liberalísima piedad ; y así te llamo y te convido , para que seas mi hija carísima y señalada por mi devota en la Iglesia.

1032 Esta promesa se cumplirá con una condicion que quiero de tu parte ; y esta es , que si tienes verdaderamente santa emulacion de lo que yo amè á mi hijo Juan , y del retorno que me dió su amor santo , le imites con toda perfeccion , conforme á tus fuerzas : y así me lo has de prometer y cumplir, sin faltar á lo que te ordeno ; ántes quiero que trabajes hasta que en tí muera el amor propio y todos efectos del primer pecado , y que se extingan las inclinaciones terrenas que siguen al *fomes* ; y te restituyas al estado de sinceridad columbina y sencillez, que destruye toda malicia y duplicidad. En todas tus

ope-

operaciones has de ser ángel , pues la dignacion del Altísimo para contigo es tan liberal , que te ha dado luz y inteligencia de ángel , mas que de criatura humana. Yo te solicito estos grandes beneficios , y es azon que corresponda el obrar con el entender ; y conmigo has de tener un incésanté afecto , y amoroso cuidado de darme gusto y servirme , estando siempre atenta á mis consejos , y puestos los ojos en mis manos para saber lo que te ordeno , y ejecutarlo al punto. Con esto serás mi hija verdadera , y yo tu protectora y madre amorosa.

FIN DEL LIBRO QUINTO DE ESTA DIVINA
Historia , y tercero de la segunda parte.

